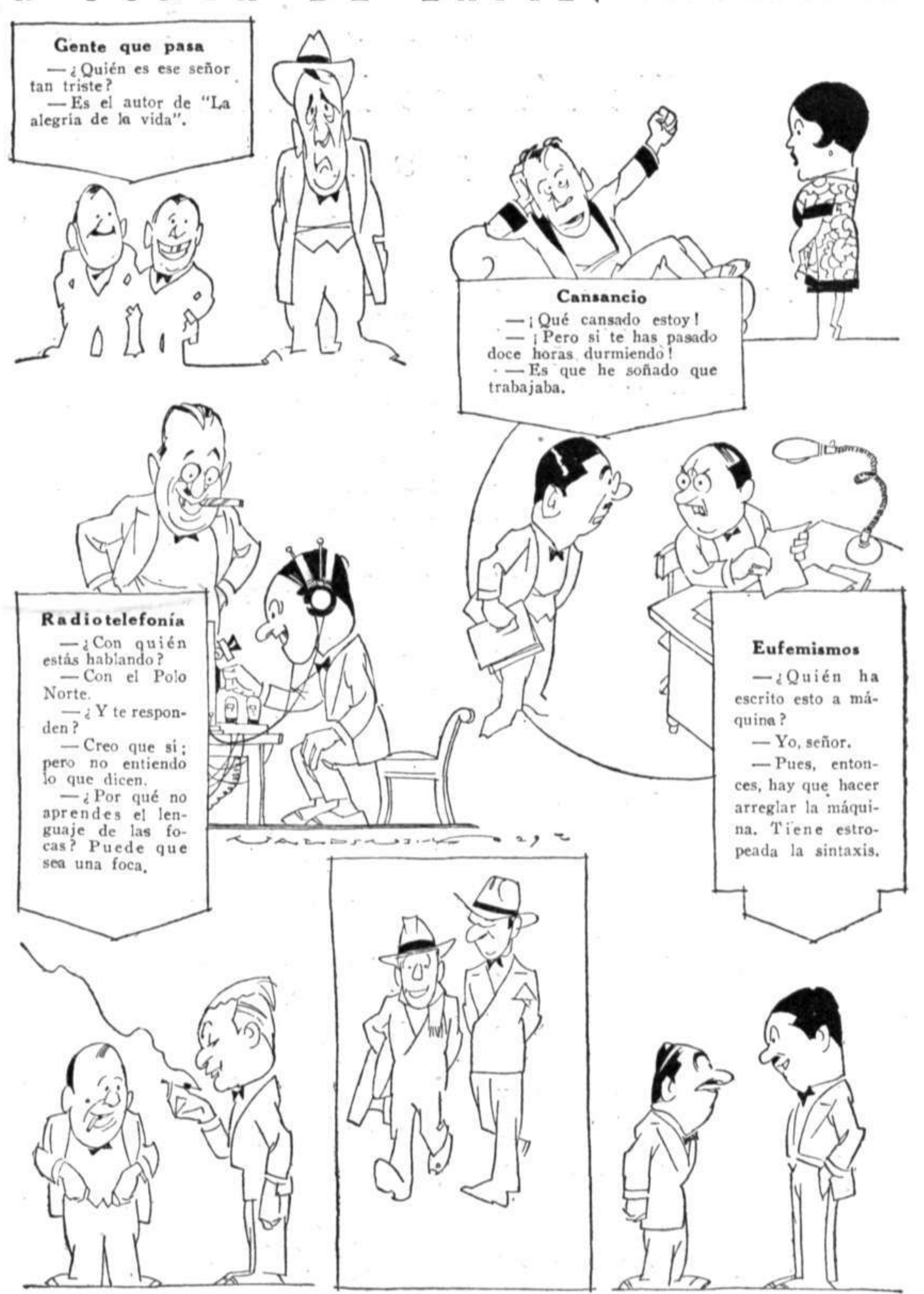

CARAS Y CARETAS
SENADO
MARTINEZ
"TOCANDO
EL
VIOLON"


Duc
Jabon Fino de Tocador
Dubarry
$0.70
Primacía
El jabón DUC está deliciosamente perfumado con aromas de flores frescas y no con productos químicos perjudiciales para el cutis.
Perfumeria
Dubarry

A PUNTA DE LAPIZ, Por VALDIVIA



Otro cesante

—Era barrendero municipal y lo han dejado en la calle.

—¡Menos mal! Ya estaba acostumbrado.

La influencia de un filósofo

—Me gusta mucho lo que dice Keyserling: "No te metás".

—¿Ahora vas a estudiar filosofía?

—No; voy a escribir un tango que se llame "No te metás".

Un futuro actor cómico

—Ese actor cómico va a hacer morir de risa al público.

—¿En qué teatro trabaja?

—En ninguno. Está ensayando. Todas las noches va a hacerle cosquillas a la estatua de Garay.

El apóstol de la

Un día con Henri Barbusse

Por JUAN JOSE

PERFECTAMENTE — dijo con ironía Anatole France. — *Trate usted de explicarme sus ideas.*

El joven sentóse delante del maestro. Hablaba con serenidad, lentamente, gota a gota. Al hablar miraba siempre un punto invisible del aire, explicando sus ideas, mostrándolas como el astrónomo que analiza en voz alta la geometría de un nuevo planeta, encontrado mitad con el telescopio y mitad con el deseo imaginativo de encontrarlo... Se quería salvar, otra vez, a los hombres. Era menester salir con la cruz nuevamente. Unir a los intelectuales en un grupo de santos... La guerra de 1914 había sido fruto de la diplomacia imperialista. La paz era una treta universal para cargar el arma; una maniobra de toro que recula sólo cuando arremete... Los pueblos, embriagados con la literatura de la gloria, enloquecían al extremo de arrojar las brújulas al mar. El barco de los hermanos del Diluvio perdíase en la sombra. Era necesario que los intelectuales, esos pilotos de la Claridad, abandonaran su poesía y subieran al puente de comando...

El joven hablaba con una voz primitiva y pontificia de mil novecientos años de ternura. Anatole France, que siempre desconfió de los apóstoles, después de oír al joven, le repuso:

— *Siento que usted tiene razón. Pero yo no poseo bríos de juventud para seguirlo. Sin embargo, usted me inspira confianza. ¡Tome!*

Anatole France puso su firma al pie de una hoja de papel en blanco. Entregó el papel al jovencito:

— *Escriba sus ideas aquí, sobre mi firma. Publíquelas. Jamás protestaré. Lo que usted escriba en esta hoja será lo que yo hubiera escrito si tuviese los años de usted.*

El jovencito era Barbusse. El mismo Henri Barbusse, escritor actual más célebre del mundo, que, ahora, en su casa de Miramar-par-Théoule, en los Alpes Marítimos, me muestra la hoja todavía virgen que le firmó el maestro:

— *Nunca la utilicé. Sin embargo, esta firma me sirvió, ¡cuántas veces!, para no desmayar...*

Las manos de Barbusse son las manos más grandes que yo he visto en mi vida. Cuando Barbusse habla, las mueve con lentitud, en el gesto de acariciar la cabeza de un niño.

D*ÍGALE a Soiza Reilly que venga a pasar todo un día, en mi casa, a orillas del Mediterráneo, etc., etc.*

Manuel Ugarte, que actúa dentro de un admirable y heroico ostracismo en carácter de cónsul de Bolivia en Niza (¡Dios te lo pague, Bolivia!), me transmite el mensaje de Barbusse.

Con la plata de sus libros, Barbusse se ha construído una casa sobre las rocas del Mediterráneo. Aislada del mundo, la casa sube y se agacha entre los árboles, como una fortaleza. Es una torre ebúrnea, pintada de rojo — la lluvia la ha convertido en rosa, — donde el

paz universal a la orilla del mar

DE SOIZA REILLY

CARAS Y CARETAS

autor de "El fuego" y "El Infierno" elabora sus libros. Tan aislada está del ruido callejero, que la casa parece escondida en un susto. No hay ferrocarril. No hay tranvías. No hay coches... La estación ferroviaria más próxima está lejos.

— *Dígale también* — agregaba Barbusse — *que se venga desde Niza en ferrocarril a Le Trayás. Allí lo mandaré buscar con un vecino que me presta siempre su automóvil.*

LLEGO a Le Trayás. ¡Qué soledad bajo este sol rajante y provenzal que hizo poeta a Tartarín! Una pobre estación sin ningún pasajero. El jefe toca la campana para espantar el ferrocarril. Cuando el convoy parte en busca de Marsella, el jefe se encajona en su oficina. El andén vacío tiene la desolación de un pasajero que ha perdido el tren... Miro. Busco. ¡Nada! Por fin, de no sé dónde salen dos hombres. Dos obreros. Ambos cruzan la vía sosteniendo una caja enorme de madera. La depositan en el suelo. Uno de ellos, el más alto y flaco, se me acerca. Con voz suave, humilde, triste, me interpela:

— *¿Usted me busca a mí?*

— *Sí, señor. ¿Quién es usted?*

— *Barbusse.*

EL otro obrero no es obrero. Es un personaje, señor de los contornos, dueño del automóvil. No viste la blusa aterciopelada de Moscovia, como Barbusse, pero ostenta en el ojal de la solapa la Legión de Honor. Es una "cruz de guerra"... Si la exhibe con orgullo es, sin duda, por el honor de llevar en su coche a Barbusse. Se adivina que le presta el auto con la misma espontaneidad, con la misma confianza, con la misma alegría con que Anatole France le dijo a Barbusse:

— *¡Tome!*

¿Qué don extraño dan las hadas madrinas a Barbusse? Habla sin levantar la voz, sin decir frases sonoras, sin ambición de hacerse oír. Habla y *¡ya está!*... Conquista. Su secreto radica en hablar a los hombres con la voz interior que todos llevamos adentro. No habla en raro, ni en difícil, ni en dogma. Habla con la francesa claridad de un niño. Es peligroso... No ha mucho, cruzando la campiña, he visto un trozo de terreno cubierto de plantas floridas. ¡Jardín maravilloso! En medio de las flores inocentes flameaba una bandera roja para indicar algún peligro.

— *¿Qué es eso?*

— *Un polvorín.*

Barbusse.

LITERATO sincero... Odia, de consiguiente, la literatura. Sus mejores libros, "Le feu", "L'Enfer", "Les enchainements" y el último: "Voici ce qu'on a fait de la Géorgie", son joyas literarias sin literatura, como el sermón de Jesús en la montaña. Las nuevas generaciones devoran esos libros. Están traducidos a todas las lenguas. En España los difundió Unamuno. En Rusia,

Máximo Gorki, con un prólogo. En la América del Norte, Upton Sinclair. En todas partes alguien de su mismo tamaño. (Grande entre sus pares...)

De acuerdo con la psicología característica de los espíritus revolucionarios, Barbusse es melodioso y suave. No amenaza con el puño. No se pone rojo de elocuencia. No vocifera contra nadie. Parece un cura, un monje, una alma diurna, ¡qué sé yo! Una ánima exquisita que no puede vivir mucho tiempo en la tierra. Ha venido al mundo para combatir contra los odios. Y con razón. Antes de la guerra era un hombre fuerte, vigoroso, de piedra. Tuvo que ir a la guerra, y marchó a las trincheras, al "fuego", al "infierno". Fué simple soldado. Pudo ser oficial. No quiso. Prefirió pelear en héroe anónimo y sufrir, cual todos, su glorioso destino. Recio como un ejército, bastó un poco de viento para derribarlo. Herido en medio de las alas, empezó su vía crucis. Trincheras mortuorias de fango. Comidas en latas venenosas. La tuberculosis en el aire. Las disenterias trágicas diezmando regimientos. Toda la gloria insana de la guerra. En fin, Barbusse conoció todo aquello y anduvo, de hospital en hospital, llevando siempre a cuestas sus pulmones y su organismo como bolsas de arpillera con agua.

— *Fuí a la guerra* — me dice, — *no por odio a Alemania. ¡Cómo podría haber odiado a un pueblo tan soberbiamente laborioso! Creí con inocencia que, vencida Alemania, habríamos vencido al militarismo destructor. Me equivoqué. El mundo es ahora más guerrero que nunca... Me dieron la Cruz de Guerra... ¿Dónde andará? Quizás en un baúl...*

Luego, sin encono, con dulzura, se defiende de las inculpaciones que le hacen de ser un sectario o un antipatriota:

— *¡Qué he de serlo! Soy un buen francés y nada más. No soy un militante. Pertenezco a la generación que despertó en el armisticio con la tristeza de haber soñado mal. La guerra nos hizo ver místicamente una nueva lógica, convenciéndonos de la necesidad de rectificar las normas consagradas. El fascismo en Italia y el comunismo en Rusia, son productos idénticos, pero antagónicos, de aquel doloroso despertar... En cuanto a mi caso, no soy ni seré nunca un sectario. Hace poco quisieron levantar en París mi candidatura a diputado. ¿Yo, diputado? No. Cada uno en su puesto. Yo sólo digo lo que siento...*

La puerta del saloncito, frente al mar, se entreabre. Una hermosa cabeza rubia de mujer se asoma. Los ojos de Barbusse sonríen a la aparición.

— *¿Quieren que les sirva café?*

Es la mujer de Barbusse. Sin ella, sin su cariño humilde y juvenil, sin la belleza de su consagración, ¡qué dolorosa sería la vida de Barbusse! Sí. Sí. Esa rítmica compañera no se concreta solamente a ser la mujer buena, resignada, que por la salud y las ideas de su marido se aísla entre las rosas solitarias de "Vigilia" (nombre de la casa de Barbusse). Es, además, un espíritu artístico, sensitivo, aristocrático. Hay sangre azul en su fino talento. (Ahora me explico que la casa de Barbusse, pintada de rojo, tome, descolorida por la lluvia, el color alegre de las rosas rosadas...)

— *Usted conoció, tal vez, a mi padre* — me dice ella, evocando la vieja tertulia de Gómez Carrillo en el café Napolitano, de París.

— ¿A su padre?

— Sí. Catulle Mendés...

(Ya veis que el talento y la gracia le vienen de herencia divina).

P*OCOS detalles conocemos acerca de su vida, Barbusse.*

— Es lógico. Carezco de detalles. Mi existencia no ha tenido jamás importancia. Naci en Asnières, cerca de París. Mi padre era francés y periodista. Mi madre, rebelde de Irlanda... Empecé haciendo versos, muchos de los cuales figuran en mi libro "Pleureuses". En 1896 un diario de París, "L'Echo...", dirigido por Alfred Vallette y Marcel Schwob, abrió un concurso literario. Escribí un cuento. Obtuve el primer premio. En aquellos días "L'Echo de Paris" considerábase una elevada tribuna para los literatos. Presidió el jurado el padre de mi mujer, Catulle Mendés. El no me conocía. Hace treinta y tres años. Entonces yo era casi un niño y mi mujer no había nacido aún... Mi pequeño triunfo vinculóme a la tertulia famosa del café D'Harcourt. Allí conocí a Oscar Wilde y a tantos otros que se han ido al silencio. Para ganarme la vida, trabajaba en el ministerio de Agricultura, con el inolvidable Jean Dupuy. Después, en las imprentas de Laffitte y de Hachette... Lo demás usted lo sabe. Acabo de realizar un viaje por Rusia, por la Georgia soviética, recogiendo impresiones sobre la resurrección de aquel pueblo extraordinario — cuna de la raza blanca, — en una de cuyas montañas caucásicas cuenta la leyenda que estuvo encadenado Prometeo. Con mis impresiones personales, netas, claras, hice mi último libro: "Voici ce qu'on a fait de la Georgie".

DE todos los escritores franceses, Barbusse es el que más hondo atisba en la literatura americana y española. Habla con cariño de Araquistáin, de Alvarez del Vayo, de Unamuno. Elogia la acción eficaz y brillante de Manuel Ugarte, cuyos estudios sobre el porvenir de la América Latina le parecen las palabras más nítidas, más honradas, más serenas que se han dicho sobre los graves y dormidos problemas sudamericanos. Tanta admiración siente Barbusse por Ugarte, que al constituir el cuerpo de redacción consultiva de su célebre revista parisiense "Monde", pidió al popular escritor argentino el concurso de su colaboración y de sus creencias. Al frente de la revista figura el nombre de Ugarte junto al de Máximo Gorki, al de Miguel de Unamuno y al de Upton Sinclair.

— Conocí también a Blasco Ibáñez — exclama Barbusse. — *¡Qué talento el suyo! Ya no hay en la tierra escritores así, de labor tan inmensa y constructiva. Blasco Ibáñez era un tipo Balzac. Un tipo Zola. Un tipo Dickens. ¡Ya no se dan genios así! Ahora se escriben pedacitos de mundo y no mundos enteros como ellos escribían. Blasco Ibáñez es la gloria más reciente de España... ¡Qué orgullo deben sentir los españoles cuando olviden que Blasco Ibáñez fué de carne y hueso!*

LOS fondos de la casa de Barbusse son colosales rocas que entran en el mar... Al salir a la terraza recibo la impresión de encontrarme en un islote anclado frente al infinito. Allí, en aquellas rocas, Barbusse permanece largas horas soñando. A veces, el mar sube. Las olas lo despiertan acariciándole los

pies, como en la famosa silla pétrea de Gilliat, en Víctor Hugo...

— *¡Barbusse, apóstol!*

Allí, sobre las rocas, madura sus ideas de amor universal, de concordia humana, de paz y de belleza colectivas. Desde su Sinaí preside la Internacional de ex Combatientes, tructor y al mismo tiempo un místico. Cuando habla del crimen de la guerra, es Juan Bautista Alberdi. Convence porque gime con la prueba sangrienta de su propio dolor. Se diría que la voz le sale de la herida que lleva en las dos alas. Oyéndolo meditar en voz a la sordina, sin acri-

Je serais heureux que Caras y Caretas fût l'aimable et important messager des voeux ardents et débordants d'amitié que j'adresse à la jeunesse argentine, et, à travers elle, à toute la jeunesse et à tout le noble public ibero-américains.

mai 1929. Henri Barbusse.

Théoule - Alpes Maritimes

Mensaje del gran escritor pacifista, que dice:

"Me consideraría muy feliz de que "Caras y Caretas" fuese la amable y valiosa mensajera de mis votos ardientes y desbordantes de amistad, que dirijo a la juventud argentina y, a través de ella, a toda la juventud y a todo el noble público iberoamericano.

HENRI BARBUSSE."

asociación formada por dos millones de soldados que no quieren la guerra...

— *Barbusse* — gritan sus adversarios — *es un destructor iconoclasta.*

Al revés. Es un metódico constructor monia contra nadie, sin mordacidad contra ninguno de sus detractores; sintiéndolo tan jesucristianamente rico de razones, se experimenta el goce franciscano de decirle lo que le dijo Anatole France:

— *¡Tome!*

Soiza Reilly

Niza, junio de 1929.



VALLE INCLAN Y EL VIENTO

Tarde de junio o de julio,
por la calle Rivadavia,
vi a Ramón del Valle Inclán;
yo del "Clínicas" tornaba.
Corría un viento terrible,
la tarde estaba morada,
el granito del Congreso
daba un frío que cortaba.
Ibase en la ventolera
don Ramón hecho un fantasma:
se le volaba el sombrero,
se le volaban las barbas,
se le volaban los lentes,
se le volaba la capa,
la ilustre manga vacía
se volaba, se volaba...

El recuerdo, como un trapo
al viento, se me desgarra.

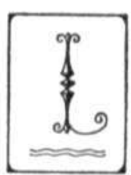
FERNANDEZ MORENO

DIBUJO DE RECHAIN

Sendero de la Vía Crucis, con sus estaciones, y los gigantescos eucaliptos y olmos del viejo patio.

EL SANTUARIO DE LA CARRODILLA

Por ALFREDO R. BUFANO



LA carretera de Mendoza al sur, orillada de carolinos añosos, corpulentos y sombríos, nos conduce al vetusto santuario.

Son los días de las tradicionales procesiones. Los fieles visitan los templos de la ciudad. Pero ninguno más concurrido que esta ermita lejana, poblada de recuerdos. Humilde, pintoresca, silenciosa.

Largos tapiales de adobones circundan todo el santuario. Se entra, por un viejo portón de hierro forjado, a un ancho patio de tierra, en el que los olmos y eucaliptos centenarios ponen su frescura y su fragancia.

Son los días de las tradicionales procesiones. Van llegando al santuario gentes de toda apariencia. Niñas de hoy, de melena y labios pintados y ojos ennegrecidos de rimel; matronas obesas, jóvenes engominados, montañeses roblizos, llaneros cubiertos de polvo, campesinas de vestidos agresivos y almidonadas enaguas, pero de ojos más puros y bellos que los de las niñas de hoy, tan graciosas no obstante. Viejucas emperifolladas; gañanes cenceños; jinetes, puro ruido y color.

En las aceras y en el patio bulle una multitud de vendedores pintorescos. Tortas, pasteles, empanadas, naranjas, salchichas, vino.

Voces de niños, de viejas. Suaves unas, aguardentosas otras.

—¡Pasteles de carne!

—¡Chicha dulce, de la mejorcita!

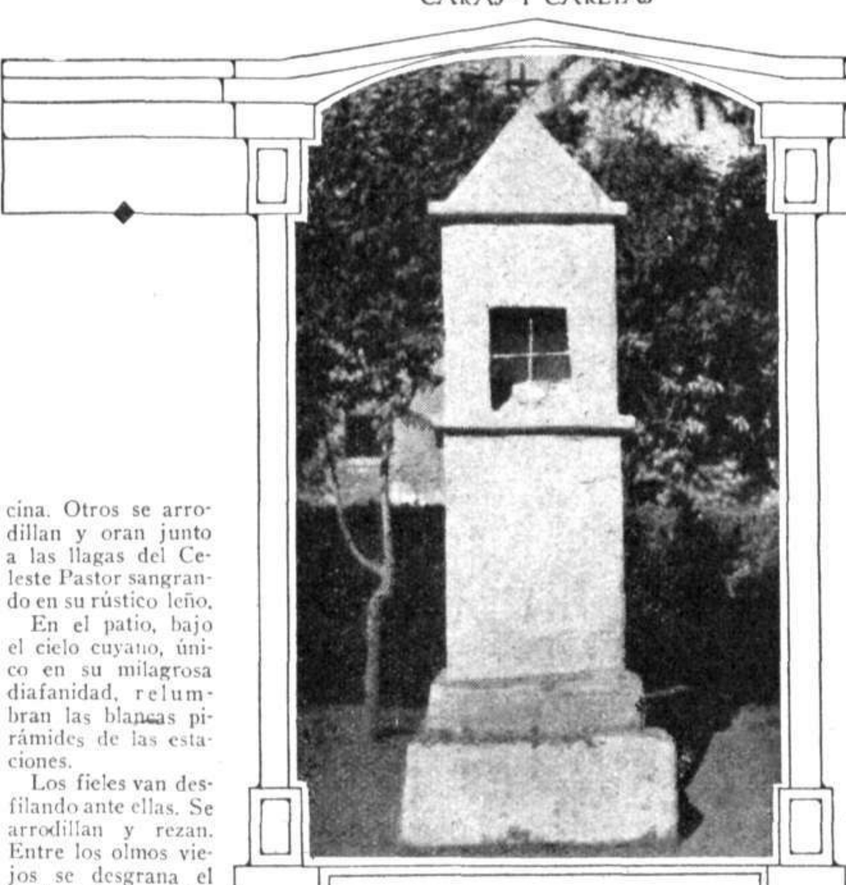
—¡Empanadas de doña Clara!

Se come, se bebe, se ríe, se habla en voz baja. Las tres grandes cruces que se levantan en el frontispicio del santuario atraen a los peregrinos con su milenario poder. Se congregan alrededor de ellas. Otros se allegan a los pies de la Virgen, toda esplendente de cirios en su horna-

cina. Otros se arrodillan y oran junto a las llagas del Celeste Pastor sangrando en su rústico leño.

En el patio, bajo el cielo cuyano, único en su milagrosa diafanidad, relumbran las blancas pirámides de las estaciones.

Los fieles van desfilando ante ellas. Se arrodillan y rezan. Entre los olmos viejos se desgrana el cantar de los pájaros.



Una estación de la Vía Crucis del Santuario. Adobe y cal.

vieja. A la tierra con tapias, al agua mansa de las acequias, a la canción lugareña, al patio con árboles, y, sobre todo, a la Santa Cruz de los templos que se levantan en las calles arboladas y silenciosas, en la dulzura de los campos o entre la atormentada soledad de las montañas.

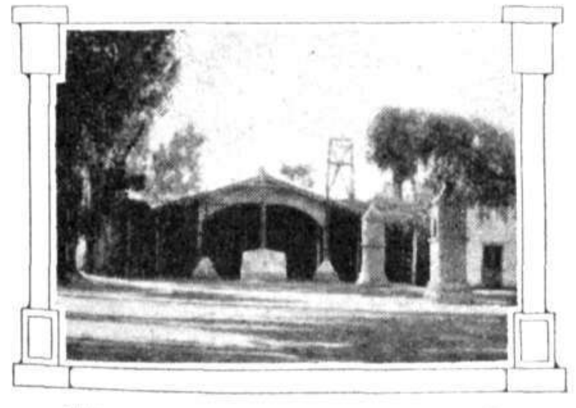
Y ese pueblo es el que va los domingos al santuario, jinete sobre buenos caballos y vestido con las antiguas prendas gauchas.

El Santuario de La Carrodilla es uno de los lugares más típicos y originales de las cercanías de la ciudad de Mendoza.

Su construcción se remonta a la época de la colonia. Bajo las imágenes sagradas que exornan los muros de adobe y blanqueados de cal, hay leyendas borrosas, escritas hace muchísimos años. Promesas, súplicas, oraciones de gracia.

El pueblo de Mendoza, el verdadero, el auténtico, el característico, ese pueblo de ayer, celoso de su pasado y tradiciones, sigue acudiendo como en los años mejores al Santuario de La Carrodilla.

Siempre queda, para gracia de los pocos, el que todavía rinde culto fervoroso a la tierra



Vista parcial del Santuario de la Carrodilla.

Es el que en estos días de clásicas procesiones pone su nota de color y de fe humilde y recia, entre la modernidad de los labios pintados y de los ojos entenebrecidos de rimel.

Pero el viejo mendocino no ve todo eso. Ve algo mejor, más hondo, más humano que las mujeres de cabello corto y la política. Ve la cruz de álamo de su santuario antañón; ve a Jesús en ella, y a la dulce Virgen en su hornacina, florecida de humildad y de luces.

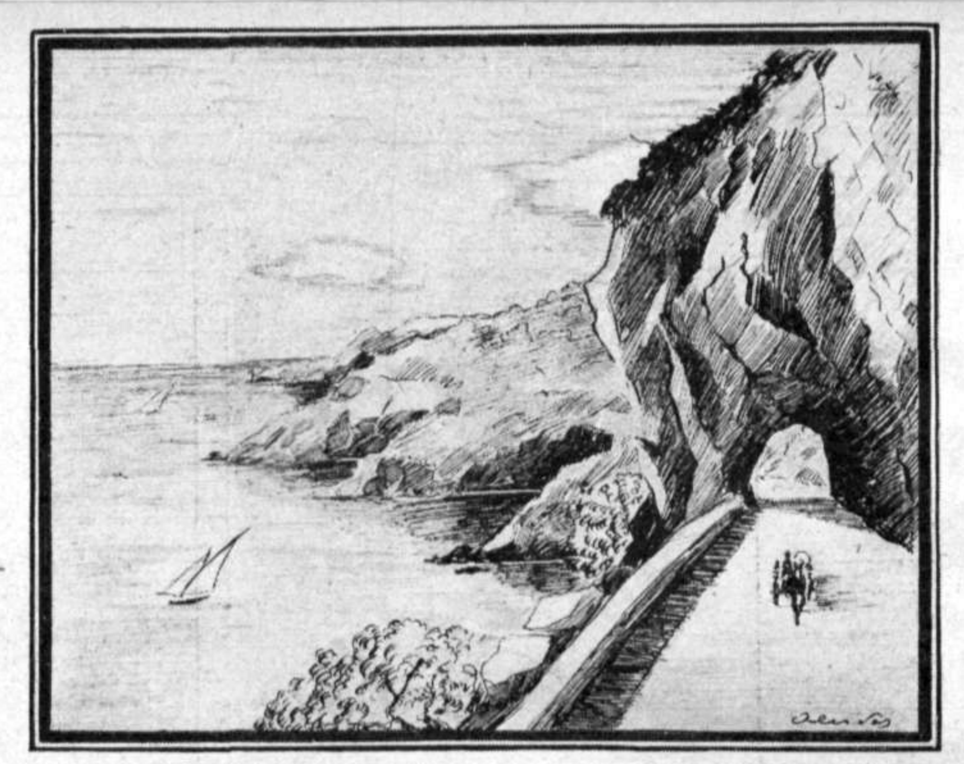
—¡Chicha dorada!

—¡Sopaipillas!

—¡Empanaditas de doña Eleuteria!

Afuera tascan los pingos enjaezados. El cielo purísimo se derrama sobre el campo y las montañas.

Alfredo R Bufano



BELLEZAS DE ITALIA

Santa Margherita Ligure

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



A pocos minutos de tren eléctrico de Génova, recortada en la quilla de Portofino, que entra en el mar como proa de un navío enorme, Santa Margherita posee todos los elementos de la belleza panorámica y ciudadana.

Su clima templado permite el florecer perenne de plantas tropicales, y la flora mediterránea cobra allí desarrollos maravillosos. El olivo y el limonero pueblan la colina, cuyos declives llegan dulcemente hasta la playa; detrás de los collados se levantan montañas con cabelleras de bosques que cuentan su edad por siglos.

Hay una calle Buenos Aires; hay decenas de chaléts bautizados con nombres argentinos, y muchos de los apellidos que figuran más a menudo son los mismos que en Buenos Aires significan un valor en el alto comercio, en la industria, en la bolsa.

Estación balnearia, sus avenidas, su rambla, sus paseos resuenan de voces inglesas y alemanas. En el centro de la pequeña ciudad se vive la vida de los grandes centros balnearios e invernales: el tenis, el té de las cinco, el aperitivo, el dáncing, la equitación, las regatas, los saraos.

Santa Margherita tiene en común con todas las ciudades de la ribera ligur la gloria de las rosas y de los claveles, que en esta región representan una fiesta para los ojos y también un artículo de exportación para todos los países de Europa; pero Santa Margherita posee, además, la gloria de sus camelias. Es la ciudad de las camelias: hay setos vivos de camelias que se prolongan por cuadras y cuadras; y, de trecho en trecho, en los senderos que trepan los cerros, es encantador el contraste entre una hilera geométrica y compacta de negros cipreses, y las estrellas blancas, rosadas, encarnadas de miles de camelias. Y en los primeros días primaverales, doblando una senda, uno se para gratamente asombrado frente a una pradera que parece cubierta de lino florecido: es un campo de violetas.

Hay hoteles suntuosos. Las mujeres del pueblo tejen encajes preciosos, bajo el umbral de las puertas de calle; los hombres son pescadores.

Hay obras notables de pintura en las iglesias y en las villas nobiliarias; no faltan, entre tanta arquitectura moderna, óptimos edificios de siglos pretéritos, verdaderas joyas de armonía lineal.

Santa Margherita Ligure es, sin exageraciones retóricas, un rinconcito edénico; asilo de paz para los grandes escritores germánicos e ingleses, que allí van para escribir sus obras maestras; Eldorado para los pintores de todo el mundo; palestra regocijada de atractivos para los millonarios que han aprendido el arte difícil de gastar el dinero con fruición y elegancia.

El mar, el cielo, la playa, la colina, la floresta, todo proclama allí la belleza de la obra del Creador, el milagro, y es milagro también que los hombres no hayan hecho nada todavía para afear o echar a perder la portentosa belleza de la naturaleza.

FOLCO TESTENA


SANGRE PURA
PARA TODOS
Lo mismo que las plantas, que tienen su savia que las hace crecer y les da vida, nosotros también tenemos la nuestra, que es, nuestra sangre. Cuando la savia humana está corrompida, la vitalidad languidece. Muchas son las dolencias que tienen su origen en el mal estado de la sangre. Los venenos y toxinas que la corrompen se liberan por la piel, la irritan y la perjudican, provocando la aparición de eczemas, herpes, acnés, eritemas, granos, etc. La acritud de la sangre se traduce también por trastornos circulatorios; bien conocidas son las muchas dolencias de la mujer, la artritis, el reumatismo, la gota, etc. Cuando la sangre está viciada, cargada de impurezas, es preciso depurarla; para esto está el
Depurativo
Richelet
que suministra al organismo gastado una nueva savia humana, que es una sangre pura y exenta de venenos, toxinas e impurezas. En reemplazo de estos gérmenes de enfermedad, el Depurativo Richelet lleva por todos lados la salud. Por sus componentes, reconstituye la piel, eliminando granos, eczemas, etc. El Depurativo Richelet aminora la presión sanguínea, asegura la normal circulación de la sangre y evita, en la mujer, los trastornos y malestares de los períodos.
Cada frasco lleva un libro de instrucciones para usar el remedio.
Venta en todas las farmacias del mundo

Maravillas de los océanos

Una de las maravillas de los océanos son los peces luminosos, de los cuales los hay que tienen dos faros poderosísimos como reflectores de automóviles; otros que están iluminados parcialmente como transatlánticos; otros que solo llevan luz en ciertas partes del cuerpo, y otros que sólo tienen luminosa la boca cuando la abren.

Tan numerosos son los sistemas de alumbrado, que se han comprobado unos 5000 sistemas diferentes. De entre todos, el más notable es el "Idolo marisco", que tiene de diferente color cada una de las partes de su cuerpo.

*

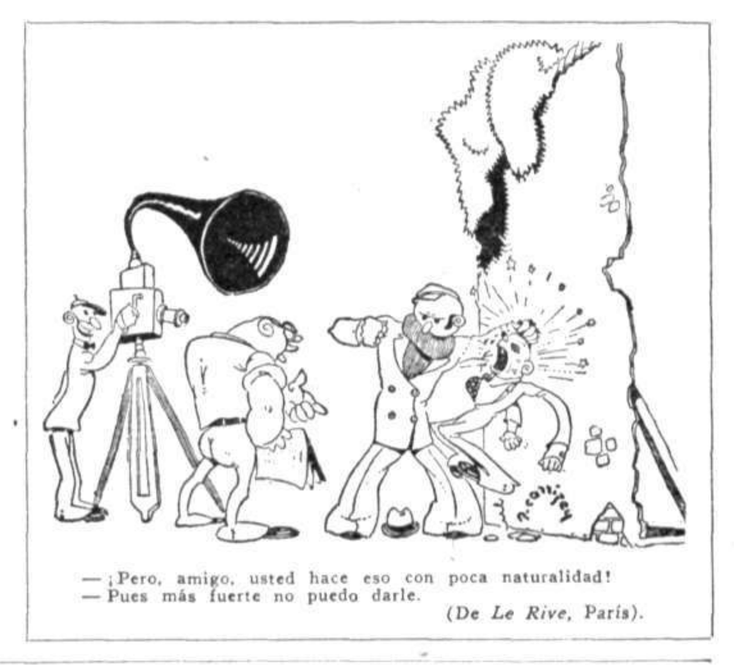
La medusa es notabilísima y semeja una sopera de unos treinta centímetros de diámetro vuelta hacia abajo, de varios colores, transparente y gelatinosa, que va flotando por el mar. La tapa de esta sopera es otro conjunto esférico, del mismo diámetro, unido al primero por un reborde en forma de fleco.

La bóveda interior es de color azulado lechoso, marcado con líneas convergentes que parten del centro, en el que se ven unas curiosas estructuras en forma de herradura, que son los órganos primordiales.

*

Los luprampos o caballitos de mar son originalísimos. Estos peces y los llamados pez-aguja, pez-fístile, pez-serpiente, son seres de forma rara y coloración brillante, que cuando secos los emplean los chinos para, en combinación con piedrezuelas y pedacitos de caracol, adornar cajitas caprichosas.

Entre los pulpos existen algunas especies gigantescas, cuyos tentáculos asen fuertemente sus presas y sus esfuerzos son tan intensos que incluso logran aprisionar objetos de grandes dimensiones y peso.



—¡Pero, amigo, usted hace eso con poca naturalidad!
—Pues más fuerte no puedo darle.

(De *Le Rive*, París).

DISCO NACIONAL-ODEON

La fiel expresión del arte criollo

GRABADO POR EL MODERNO SISTE
ES EL UNICO DISCO DE FABRICACION

HA ELIMINADO EL

OBTENIENDO POR ELLO, PUREZA DE TONO, NITIDEZ,

LAS NOVEDADES
Y LOS EXITOS

Discos NACIONAL-ODEON

Discos NACIONAL - ODEON, de 25 cms., a $ 3.25 c/u.

DUO GARDEL - RAZZANO. Con Acomp. de guitarras: RICARDO-BARBIERI-AGUILAR.

18274 ¿Te fuiste? ¡Ja! ¡Ja! Tango. (Solo Gardel). J. A. Reyes-G. H. Matos Rodríguez
Primero yo. Tango. (Solo Gardel). Rial-Rossi

18272 Aquel tapado de armiño. Tango. (Solo Gardel). M. Romero-E. Delfino
Malevaje. Tango. (Solo Gardel). E. S. Discépolo-J. de Dios Filiberto

Discos NACIONAL - ODEON, de 25 cms., a $ 3.— c/u.

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.

8863 Delirio gaucho. Vals. A. Gobbi
Perdoname. Tango. A. Simone

8867 Pura pinta. Tango. C. V. G. Flores
Alma del desierto. Tango. J. Cano

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica.

4545 Esfinge. Fox Trot. M. E. Mignot
Sos un hombre. Tango. J. Canaro

4551 Felicia. Tango. E. Saborido
Yo tuve un amorcito. Fox Trot. F. Canaro

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO".

9021 Abran cancha. Tango. J. Rendón
Arco Iris. Tango. P. M. Maffia

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica

7810 Adiós, que te vaya bien. Tango. E. Delfino
Sin chance. Tango. D. López Barreto

ELEUTERIO YRIBARREN. Jazz Band.

8017 Raquel. Vals. J. Burke
Caradura. Fox Trot. A. Bonavena

Discos NACIONAL - ODEON, de 25 cms., a $ 3.25 c/u.

IGNACIO CORSINI. Con Acomp. de 3 guitarras: PAGES-PESOA-MACIEL.

18587 El poncho gateao. Canción porteña. C. Flores-S. Riese
La yerra. Estilo. J. De Cicco-J. Sarcione

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acompañamiento de 4 guitarras: GOMES-DAVIS.

10408 La orilla del horizonte. Canción serrana. (Dúo). R. González Tuñón-C. Allende
Las flores de mis recuerdos. Zamba. (Dúo). R. González Tuñón-C. Allende

CHARLO. Con acompañamiento de orquesta: F. CANARO.

16225 Unidos. Vals. E. Cadícamo-Henderson
Buenos Aires querido. Tango. (Con acompañamiento de 3 guitarras: Iglesias-Besada-Arrieta). E. Cadícamo-Charlo

ADA FALCON. Con Acomp. del trío: E. DELFINO

11172 Soy un Arlequín. Tango. E. S. Discépolo
Adiós, que te vaya bien. Tango. A. González del Solar-E. Delfino

Discos NACIONAL-ODEON, de 25 cms., a $ 3.— c/u.

ALFREDO GOBBI. Con Acomp. de orquesta.

16019 El jueguito del amor. Tgo. cómico. A. Gobbi
Al ñudo son los candiales. Tonada cómica campera. A. Gobbi

MIGUEL BUCHINO. Orquesta del norte argentino.

403 Tus madreselvas. Zamba norteña. M. Buchino
El bailador. Gato. M. Buchino



Disco NACIONAL - ODEON, de 30 cms., a $ 4.50 c/u.

AGUSTIN BARRIOS. Solo de guitarra.

40071 Armonías de América. Potpourri. A. Barrios
La Catedral. a) Andante religioso. b) Allegro. A. Barrios

CONCESIONARIO EXCLUSIVO

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno



DISCO ODEON

El disco de calidad

MA ELECTRICO **VEROTON**,
NACIONAL QUE EN FORMA ABSOLUTA
RUIDO DE LA PUA
POTENCIA EXTRAORDINARIA Y GRAN DURACION

DE LA SEMANA EN BOGA

Discos ODEON

CANTO

Disco "ODEON", etiqueta azul, de 30 cms., a $ 5.50 c/u.

Soprano: LOTTE LEHMANN. Con Acomp. de orquesta de cámara.

177069 { Du Bist Die Ruh! Lied. — Schubert
Sei Mir Gegrusset. Lied. — Schubert

Soprano: VERA SCHWARZ - Tenor: RICHARD TAUBER. Con Acomp. de orquesta.

177070 { El murciélago. Duetto del reloj. — J. Strauss
Amor gitano. — F. Lehar

BANDAS

Disco "ODEON", etiqueta verde, de 25 cms., a $ 2.50 c/u.

BANDA ODEON. Director Maestro: HARMENS.

193302 { Flor de Papavero. Romanza japonesa. — Moret
La guardia. Pieza característica. — Jessel

PATRIE (OUVERTURA). BIZET

En 2 Discos "ODEON", números 132566/67, etiqueta violeta, de 30 cms., $ 9.—

Maestro: G. CLOEZ. De la Opera Comique con su orquesta.

Barítono: MARCOS REDONDO. Con acompañamiento de orquesta.

177071 { La danza. Tarantella. — Rossini
La parranda. Canto a Murcia. — Alonso - Ardavin

ORQUESTAS

Disco ODEON, etiqueta violeta, de 30 cms., a $ 4.50 c/u.

HANS KNAPPERTSBUSCH. Con gran orquesta sinfónica.

132569 { Intermezzo. Vals de ballet. 1ª parte. — R. Strauss
Intermezzo. Vals de ballet. 2ª parte. — R. Strauss

Disco ODEON, etiqueta azul, de 30 cms., a $ 5.50 c/u.

Maestro: ANTONIO GUARNIERI. Con gran orquesta sinfónica.

177072 { La Wally. Intermezzo del acto 3º — Catalani
Gagliarda. Danza del siglo XVI. (Arreglo Respighi). — V. Galilei

BAILABLES

Discos "ODEON", etiqueta verde, de 25 cms., a $ 2.50 c/u.

FRANK TRUMBAUER. Y su orquesta.

193308 { Ritmo futurista. (Futuristic rythm). Fox Trot con estribillo. — Mc. Hugh
Se levanta el techo. (Raisin the roof). Fox Trot. — Mc. Hugh

LOUIS ARMSTRONG. And his hot five.

193309 { Hospital de San Jacobo. (St. James Infirmary). Fox Trot excéntrico. — Redman
Guarda tu amor para mí. (Save it pretty mama). Fox Trot excéntrico. — Redman

SAN LANIN AND HIS PLAYERS. New York

193305 { La boda de la muñeca pintada (The wedding of the painted doll). Fox Trot. — Fred-Brown
Unidos. (Together). Vals lento. Con estribillo. — Sylva-Brown-Hannerson

FLORIDA, 336 - 44

EDIFICIO PROPIO

CALLAO y BARTOLOME MITRE. ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



TRIPTICO DEL MOMENTO

POR TELMO RIMAC



VACACIONES DE INVIERNO

MARÍA Zelmira!

—¿Qué hay, "Zula"?

—Ahí están las chicas de Crayón.

—¿Las cinco?...

—Sí, che, en pleno...

—¡Jesús, qué horror! Recibilas en el comedor y entretenelas un rato mientras yo me cambio de vestido.

Las chicas de Crayón son maestras, dos nacionales y tres provinciales. La menor y la segunda, bastante "monas"; las restantes, es difícil que salgan de perdedoras en el premio "Casorio".

—Encantada de verlas, chicas. ¿De vacaciones de invireno?...

—Entregadas al descanso, y muy dispuestas a sacarle el jugo a estos días invernales — mariscaleó la mayor de las de Crayón.

—Venimos, che, "Zula", a invitarte a vos y a María Zelmira a dar un paseo por las avenidas Vértiz y Centenario — dejó escapar la menor por sus labios al "rouge" de fragua.

—Aunque yo no soy maestra, me permitirás que sume, "Beba" (la más "bejarana"): 5+2=7, ¿no?

—Suficiente en aritmética...

—Sumé, chicas, por si ustedes no habían tenido en cuenta la capacidad del taxi, a no ser que hayan alquilado una "bañadera". Además, mi hermana María Zelmira pesa por dos de ustedes.

La "Beba" (le faltan tres años para jubilarse) volvió a mariscalear:

—Se conoce que tanto vos como María Zelmira viven en otro mundo. Son unas perfectas trogloditas.

—Salimos poco, es cierto.

—Nosotras, en cambio, diríase que vivimos en la calle. De ahí que siempre nos encontremos al tanto de las novedades que ocurren.

—¡Qué gracia! También si María Zelmira y yo fuéramos maestras...

—Desde que se iniciaron las vacaciones de invierno, vamos todas las mañanas a hacer un poco de "footing" a Palermo, aprovechando los servicios de una nueva línea de ómnibus.

—Ahora me explico los programones, "Beba", que, desde luego, no han de ser muy caros, ¿no?...

—10 × 5 = 50, de ida, pues tomamos el ómnibus cuando pasa por las barrancas de Belgrano. Recorremos un buen tirón de la avenida Alvear y otro tanto de la avenida Vértiz, y descendemos del vehículo frente a la estatua de Tejedor, como si fuéramos unas ricachas. Sobre el tambor, "footing", todo un programita encantador, delicioso.

—Me imagino que no faltará algún chico que las confunda con un racimo de la "haute", ¿no?...

—¡Claro que no, "Zula"!

—Circunstancia que debes aprovechar, "Beba", vos que ya te estás pasando de punto de caramelo...

—Con 0.50 de ida, y otros 0.50 de vuelta, nos damos unos programas olímpicos, ¡sí, olímpicos! Y salimos en letras de molde.

—¿Moldes de hojalata para el horno?...

—¡Pero qué chica!... Sos una alacrana, "Zula".

—En "notas sociales" del último número de "Pétalo", salimos nosotras, che. Recuerdo que decía: *"Muy concurrido Palermo de mañana. Nuestras chicas se dedican a sostenidos programas de "footing". Entre otras, vimos a las señoritas "Beba", Noemí, Celia, Clara e Isolda Crayón, Mabel y Mary Stephens, Marcela Pizarro, Aurora Secante, etc., etc."*

—Pero eso no es una noticia social ni cosa que se le parezca, "Beba"...

—¿Y qué es, entonces, grandísima alacrana?

—El aviso de una librería...

ANTES DEL DESFILE AGUADO

VISTE, papito, cuántos taballos bancos?

—Muchos, sí, mi adorao pequeñín.

—*¿Tamién hay taballos bancos en Málaga?*

—¿Y por qué no ha de haberlos, niño de mi arma?

—*Polque vos has dicho que en Andalucía hay más morenos que bancos.*

—Hombre y mueres, Arfrediyo; no equinos.

—*¡Ah, tí! ¿Entontes tamién desfilan los taballos bancos en Málaga?*

—Sí, pues, y son meores y más jacarandosos que los de aquí.

—*¿Y qué comen?*

—Arfarfa, maíz, ercétera, ercétera.

—*¿Y toman agua?*

—Agua los días dedicaos ar trabajo, y manzaniya los días festivos y de horganza.

—*¡Qué bolachos!...*

LA OLA DE LAS LIQUIDACIONES

COMO la del frío, la del calor, la de las cesantías. Algunas son "d'endeveras", y otras de "camouflage". Hay tipos que aguardan la apertura del período de las liquidaciones con la mismísima nerviosidad del que, escopeta en mano, espera la ídem del período de caza.

—¡Míreme! ¿Quién va a decir 45?

—Usted representa más, ¿eh?...

—¡No, hombre! Me refiero al sobretodo que acabo de comprar en la liquidación de la tienda "A la Ciudad de Bogotá". ¿Qué le parece?

—Una pichincha. ¿Y qué más compró?

—Una salida de baño, artículo que, aunque no es de rigurosa estación, no por ello deja de hacer bulto en el guardarropa de todo hombre previsor.

DIBUJO DE CABALLÉ





DEPURA Y LIMPIA
AL MISMO TIEMPO ENTONA

Las señoras que usan periodicamente los **TUIL**, conservan su silueta y la tersura de su tez, librándose de las mil molestias que acarrean los trastornos digestivos.

A cualquier hora que tome un sello **TUIL**, le producirá un suave efecto refrescante, procurándole una buena evacuación de seis a siete horas después.

Cuando quiera un efecto purgante tomese dos **TUIL**.

TUIL no exige régimen, ni dieta, ni causa cólicos y obra mejor que cualquier purgante liquido

Departamento Nacional de Higiene — Certificado N 937

UNO REFRESCA

Tuil

DOS PURGAN

Caja de 2 sellos **$ 0.30**

Caja de 20 sellos **$ 2.—**

ANECDOTARIO CLÁSICO

El mariscal de Biron estuvo en peligro de muerte a raíz de una cruel enfermedad. En uno de los instantes críticos, quiso confesarse en público, ante sus numerosos amigos. "Lo que yo debo a Dios, lo que debo al Rey, lo que debo al Estado...", comenzó diciendo.

Uno de sus amigos, entonces, le interrumpió: "Cállate; de lo contrario, morirás insolvente."

El marqués de Champcenetz, hombre bastante insolente, atravesaba una aldea en un hermoso caballo. El cura del lugar, modestamente montado en un asno, se le cruzó en el camino:

—¿Cómo va el asno, padre? — le gritó el marqués.

—A caballo, señor marqués, a caballo... — replicó el cura dulcemente.

Un embajador de Prusia, que había pedido audiencia a Pedro el Grande, le encontró a bordo de uno de sus navíos, en lo alto del mástil, arreglando el velamen. Cuenta la historia que, al ver al embajador, el emperador de Rusia le gritó desde arriba:

—¡Sube! ¡Sube! Aquí hablaremos más a solas.

Asegura Warwick en sus memorias que después de la ejecución de Carlos I, Cromwell se empeñó en ver el féretro donde habían colocado al rey, y que, al contemplarlo dijo con melancolía:

—He aquí un cuerpo bien constituído, y que prometía vivir largo tiempo.

Le preguntaron a un médico octogenario que disfrutaba de una excelente salud cómo hacía para conservarse tan bien.

—Vivo de mis remedios — repuso, — y no los tomo nunca.

El abate Desfontaines, queriéndose justificar ante un magistrado que no le tenía mucha fe, comenzó a hablar con inusitada elocuencia; pero el magistrado, interrumpiéndole, le dijo:

—Si se escuchara a todos los acusados no habría culpables...

—Y si se escuchara a todos los fiscales, no habría inocentes... — le replicó el abate.

Mirabeau se presentó a visitar a su hermano, que, enfermo, pagaba las consecuencias de su férvido amor a Baco.

—¿No te avergüenzas de haber caído tan bajo, en un vicio tan crapuloso?

—¡Demonios, hermano! — repuso el enfermo. — Es el único que me has dejado.

Cuando Pelópidas marchaba al encuentro de Alejandro, alguien le enteró de que el tirano avanzaba al frente de un numeroso ejército:

—Tanto mejor — declaró Pelópidas. — Por lo menos lucharemos y triunfaremos con desventaja.

Cuando Montesquieu rompió sus relaciones con el padre Tournemine, se apresuró a comunicárselo a todo el mundo, diciendo:

—No me escuchéis a mí ni al padre Tournemine, hablando uno del otro, pues hemos cesado de ser amigos.

Otra anécdota más de Cromwell:

Iba a entrar en Londres, y un adulador comenzó a hacerse lenguas de la enormidad de público que acudía a darle la bienvenida.

Cromwell, entonces, hízose a un lado y dijo al de la noticia:

—No te apures; ya verás los que vienen el día que me ahorquen...

El sabio Helier se tomó el pulso hasta el instante de su agonía. Así, con tranquilidad, decía, ante el estupor de los presentes:

—La arteria palpita... La arteria late aún... La arteria no palpita más...

Y murió.

CONSEJOS...

** No juegues a la ruleta, porque te harás un perdido.*

** Huye de las mujeres casadas, para que no tengas que huir luego del comendador.*

** No discutas nunca si no tienes razón; y si la tienes... ¿para qué vas a discutir?*

** Mira de cara al porvenir... aunque te la quite.*

** Si quieres trasladarte de un punto a otro y dar una sorpresa a tu familia, pon un telegrama avisando tu llegada.*

** No sonrías ante la desgracia ajena, porque la vida es larga y ancha, y cuando menos lo pienses, se te echa encima el primero de mes.*

** Acuéstate temprano; levántate... y anda.*

M. López Marín



MODELO DE CHISTE DEL GENERO ASTRACANADA

—¿De manera que la señora desea un cuarto de baño?

—No, señor; mi esposo no repara en gastos; queremos un baño entero.

Existe una razón poderosa que explica la preferencia por el POUR LA NOBLESSE de 40 centavos. Para el hombre habituado a exigir lo mejor de lo mejor, este cigarrillo no sólo llena sus más refinados deseos en la materia, sino que es, por así decirlo, "el cigarrillo que se fuma con orgullo, pues hace honor a quien lo consume".





—¿Y por qué sabe usted que fué agredido a las dos y veinte en punto?
—Porque lo vi en su reloj pulsera.
(De *Sondagnisse-Strix,* Estocolmo.)

El descontento de sí mismo

El descontento de lo que otros hacen es, sin duda, fuente de progreso y de mejora. Los resignados, los que todo lo encuentran bien en el mundo en que viven, no se moverán nunca para la reforma. Pero es más eficaz todavía el descontento de los hechos propios, y en él debemos basar toda nuestra formación. Conviene que cada elogio suscite en nosotros una duda; cada acto de confianza en nuestras aptitudes, una pesadumbre de nueva responsabilidad que nos obligue a mayor esfuerzo; cada ascenso en nuestra cultura, una mirada hacia todo lo que nos resta por subir. Sólo así humillaremos la vanidad y pedantería, siempre prontas a sublevarse y a clavarnos en el camino.

Y no temamos que de ahí venga el desaliento. El espíritu sabe bien lo que puede, y ese saber de su fuerza propia es un impulso continuo. El miedo no lo sienten más que los incapaces.

RAFAEL ALTAMIRA



HISTORIETA MUDA

Las 5 horas críticas de la mañana



SIETE décimos del trabajo diario se hace por la mañana. Por eso los médicos, educadores y jefes de oficina y talleres recomiendan un desayuno alimenticio.

Quaker Oats contiene, perfectamente combinados, los elementos esenciales para la nutrición: 65% de carbohidratos, que producen energías, y 16% de proteína, que forma músculos, así como ocho sales minerales y vitaminas en abundancia. Contiene, además, substancias fibrosas que facilitan la digestión.

Sirva Quaker Oats todos los días en el desayuno. Todos necesitan de las energías que este delicioso alimento proporciona—el niño para sus estudios, el hombre para sus negocios, la madre para sus quehaceres—en fin, toda persona que gaste energías durante la mañana.

Exija siempre la lata Quaker. Fíjese en que tenga el nombre Quaker Oats y la bien conocida imágen del Cuáquero.

Suc. L. VAN BOKKELEN
Av. R. Sáenz Peña 567 - Bs. As.
VAN BOKKELEN & ROHR
Colón 1475 Montevideo

Quaker Oats

5020



LA MAGIA DEL BARCO DE VELA

por

José Mª Salaverría

Los barcos de vela, como objetos decorativos en las habitaciones confortables, se han puesto de moda; pero sobre todo los barcos antiguos. Muchos comerciantes se dedican a vender unas carabelas muy bien pintadas que navegan a toda vela en los escaparates, entre un mar de corbatas, camisas o relojes. En los topes de los mástiles suelen ondear las banderas y los estandartes de la vieja España. Y un letrero, "Santa María", anuncia, como una salve, que es la nave descubridora de mundos la que se trata de evocar.

Es una moda que probablemente ha nacido en Norteamérica. Pero Norteamérica es el país de las máximas velocidades y del frenesí vital. ¿Cómo explicarse el culto de la carabela lenta y parsimoniosa, aunque heroica, en gentes para quienes el dinamismo es la única religión posible? Una palabra lo dirá todo: nostalgia. Soñamos con lo que no tenemos ni volveremos a tener acaso jamás. Deseamos lo divergente y antagónico. Después que una humanidad emprendedora consigue levantar viviendas de doscientos metros de altura y lanzar al agua buques como ciudades de grandes que atraviesan el Atlántico en cinco días, entonces sobreviene la tentación de lo opuesto: la vida de lento compás.

Las tres bamboleantes y atrevidas carabelas que salieron de Palos con rumbo desconocido, debieron de hacer el efecto de unas cosas que se sumergen en el horizonte infinito; que se caen y se precipitan en el vacío. Se acabó. No más noticias. Y lo mismo la Reina que sus ministros, como las esposas y novias de los tripulantes, todos reanudaron su vida habitual, como diciéndose: "Vamos a ver cuándo logran volver ésos."

La paciencia y el saber esperar eran virtudes que los antiguos poseían, en compensación a las muchas cosas que les faltaban. El hombre moderno se distingue por su falta de paciencia. Agarrado al tubo del teléfono, se pasa el día interrogando, enviando órdenes, pidiendo noticias al segundo, mientras se remueve en su sillón giratorio y golpea con el pie en el suelo, a la manera del músico que marca el compás. Un compás acelerado en la estupenda sinfonía heroica de nuestra mecánica y financiera civilización.

"Navegar es necesario; no es necesario vivir." Y esta frase del latino parece una condena con la que se nos castiga a los humanos para toda la eternidad. Desde que el hombre aprendió a servirse de un madero flotante a manera de navío rudimentario, su destino quedó marcado para siempre. ¡Navegar! ¡Descubrir tierras lejanas! ¡Sorprender el misterio de las islas que se ocultan en la alta mar como nubes ancladas! Hasta que fué inventada la vela, esa compañera servicial que responde al designio emprendedor del hombre y atiende a la secreta voz del viento ambiguo. ¡Navegar es lo único necesario! El vivir por sólo vivir no tiene importancia... Y un día las velas infladas (las armas de Castilla iban estampadas en su airosa convexidad) empujaron a los navíos de la sagrada aventura hacia las floridas costas del Nuevo Mundo.

Cuando yo era chico había en el malecón del puerto un puesto de carabineros de mar. Cua-

tro o seis soldados, porque la vigilancia casi era innecesaria, mandados por un sargento. Nada tan pacífico y afable como aquel sargento de grandes bigotes desmayados que se pasaba la vida construyendo barquitos. Nos consentía acercarnos a su particular astillero y no se incomodaba aunque le rodeásemos en círculo. Entre tanto él sacaba con su diestra navaja abundantes astillas del tronco de madera, y con la habilidad del perfecto constructor, más exacto que el mejor carpintero de ribera, iba dándole forma a su barco, trazaba con esmero la quilla, afinaba la airosa proa, ahondaba convenientemente la bodega. Y después que veía concluído el casco, pasándole la lija, suavizándolo, acariciándolo con manos y ojos, comenzaba a armar la arboladura.



¡Cómo me gustaba a mí seguir al detalle todos los episodios de aquella magnífica construcción de ingeniería naval!

¡Cuánto más divertido, por supuesto, que asistir a la escuela! Sobre todo cuando llegaba el momento de ver que los mástiles quedaban fijados, las cofas en sus sitios, los cordajes a punto, el botalón bien tenso, y que las velas pendían de las vergas con toda propiedad y listas para los azares de la navegación. Aparejado de corbeta, el barquito de dos palmos de longitud era una prodigiosa copia de un gran barco de verdad. ¡Qué bien trabajaba el sargento de los bigotes desmayados y el carácter benigno! ¡Qué admiración y qué envidia me inspiraba aquel sargento cuando, acabada la obra, la exponía al sol alegre de la mañana en el solitario malecón del puerto! Cuánto hubiera dado yo por adquirir uno de sus magníficos barcos de vela y poder botarlo allí mismo al agua. Pero en aquella época yo era tan pobre como una rata, y el sargento de carabineros vendía sus barcos a las personas que, aunque menos ricas en fantasía que yo, me aventajaban, claro es, en dinero.

Los hombres actuales nos sentimos orgullosos de nuestros potentes y gigantescos buques de hélice. Pero no deberíamos olvidar nunca este hecho: que todas las navegaciones trascendentes de la historia, todas las conquistas de la civilización, todos los descubrimientos han sido logrados por los barcos de vela. Por los heroicos barcos que recibían del viento, como un soplo de Dios, el impulso y la idealidad y la ambición de descubrimientos.

Entonces la tierra era chica y el mar era grande. Entonces había misterios en el mar; había islas encantadas; Polifemos monstruosos, sirenas seductoras y dragones voraces. Entonces valía la pena el navegar. Era un oficio para audaces y para soñadores. Puesto que, levada el ancla y tendidas las velas, no se sabía a qué playa de prodigio pudiera el hado conducir a los aventureros.

Y así el mundo iba ensanchándose ante las proas de las naves audaces. Simples bajeles de la época neolítica, trirremes jonios, barcos normandos, galeras portuguesas, galeones españoles, fragatas y bergantines: ellos han roto consecutivamente todos los velos que envolvían a los inmaculados continentes y archipiélagos. Ya no hay más. Ellos agotaron todos los misterios de los mares, y al llegar los buques de vapor, los leviatanes poderosos, esos prodigios de hélice, han encontrado el mar acotado, medido al milímetro, normal y reglamentario hasta el aburrimiento. Se acabaron las posibilidades, las fantasías. Ni sirenas ni dragones ni piratas. Ya el navegar no es una aventura y un heroísmo, sino una función tranquila de mercaderes que traen y llevan sus objetos de tráfico; y los soberbios leviatanes de cuarenta mil toneladas substituyen en el mar a los tranvías reglamentarios o los trenes de lujo que hacen en tierra el servicio de pasajeros.

La moda de poner encima de un mueble una carabela antigua, obedece a ese vago y secreto dolor de ver que el mar se nos ha convertido en una cosa municipal y reglamentaria. Es la rebelión nostálgica que se opera en el mundo de nuestra intimidad; rebelión inútil, por supuesto, porque todos estamos vencidos por la corrupción de la comodidad y todos, a la hora del viaje, escogemos el buque más grande y perfecto.

Cuántas veces, cuando vivía en Buenos Aires, me dirigía yo a la parte extrema del puerto, allá donde terminan las dársenas cuadriculadas, hacia la desembocadura del Riachuelo, sólo por contemplar los barcos de vela que se hacinaban contra los muelles. Los domingos, sobre todo. Cuando callan las grúas y los cabrestantes de la descarga. Cuando los muelles están silenciosos y en una dulce pesadez de siesta. Las arboladuras de las corbetas y los bergantines, de las goletas y los pailebotes, se mezclaban y enredaban en el aire quieto. Alguna bandera extraña colgaba con pereza de un mástil. De bruces en la borda, fumando su pipa inveterada, algún marinero hiperbóreo me miraba con intraducible curiosidad entre la maraña rubia de sus greñas. Los acordeones marineros — pues hay acordeones en los viejos barcos de vela que pertenecen a un mundo musical diferente — sonaban en el fondo de los castillos de proa con una melancolía y un sentimentalismo amoroso que hoy, en la vida habitual, ya no se usan. Yo me dejaba ir por los muelles perezosamente, hasta llegar al trance de la verdadera desintegración de la personalidad. De pronto me veía retroceder en el tiempo y que me retrotraía a la adolescencia. ¡Ah! Todos los barcos que el sargento de carabineros solía construír en el malecón del puerto de San Sebastián, se me habían hecho grandes y allí estaban, valerosos exploradores de los remotos océanos, tal como yo a los quince años los había imaginado.



José Mª Salaverría

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

CARAS Y CARETAS

RESFRIOS

SE CORTAN CON 4 DOSIS DE

Los corta de raíz.

Evita las complicaciones.

$ 1.30

EL TUBO DE 20 PASTILLAS

Geniol

QUITA EL DOLOR

Balas maravillosas

En la férrea Nueva York, los grandes diarios y las revistas puramente científicas acaban de lanzar al público un notición increíble para la mayoría de las gentes, pero que algunos hombres de ciencia, de esos que consumen su vida en los gabinetes de experimentación, han tomado en serio. Se trata de la invención reciente de una bala maravillosa, de una bala "narcótica", que sólo produce sueño, mas no mata ni hiere.

El descubrimiento se hizo entre las maniguas del Transvaal, donde el capitán Barnet Harris, jefe de una expedición naturalista, ha hecho estragos con dicha bala, cazando bestias salvajes para el Museo de Historia Natural de la Sociedad Zoológica de Chicago.

El término "narcótica" se aplica a ella no porque lleve alguna substancia capaz de producir el sueño artificial, sino por los efectos que causa al dar en el blanco. Contadas son las personas que han podido observar y examinar la bala letárgica, que se dispara con pistola, fusil o arco y tiene la apariencia de una inofensiva aguja hipodérmica en su exterior. Es una cápsula de aluminio, parecida a un torpedo, con una pequeña cola que sirve para darle dirección. En la punta lleva una aguja finísima de acero, que encierra un mecanismo especial.

El capitán Harris hizo sus primeras experiencias utilizando la bala contra animales feroces. Los resultados fueron espléndidos. Los animales tocados por ella quedaron como muertos, para volver a la vida instantes después.



La cocinera. — Pero si el señor hace eso para el salón, ¿qué deberé hacer yo para el comedor?

La seda de las aduanas australianas

La administración de aduanas australiana no admite como suficiente la denominación Rayan o Artsilk para los tejidos de seda artificial importados por Australia. Exige que debe ser completada con las palabras Artificial Silk.

Entonces, Suiza debía adoptar los términos que aclarasen la naturaleza química de la seda artificial empleada en sus tejidos. Siguiendo su modo de fabricación se denominarían Viscoceli, Cuproceli, Nitroceli. La seda de acetato conservaría ese nombre.



CUENTOS DE LA ESTANCIA
EL "SEGUNDO"

Por LUIS CASTELLÓ

Hacía años que en La Criolla estaba vacante el puesto de segundo mayordomo. Desde que don Luis Irayzoz lo dejó para pasar de mayordomo a la estancia La Esperanza, que los mismos patrones poseían a una legua de General Madariaga, míster Arturo no había encontrado aún el hombre capaz de reemplazarlo en los pocos trabajos que, meticuloso y desconfiado, se decidía a confiar a la dirección de sus empleados subalternos.

Este fenómeno, inexplicable al parecer, era aclarado con pocas palabras por los que conocían a fondo a míster Arturo.

— Al que le dea el cuero pa ser "segundo" del inglés — decían los puesteros viejos, — puede ser "primero" andequiera.

Estaban en lo cierto. En la compleja administración de aquella moderna estancia, el segundo mayordomo debía poseer tal diversidad de conocimientos, que si alguno de los que ensayaron los poseía, prefería buscar otra estancia, más a la antigua o en formación, en donde, con menos aptitudes, poder ocupar el primer lugar como administrador.

Sin embargo, no faltaban pretendientes al puesto vacante. De cuando en cuando, la volanta que iba a la estación los días de correo "de adentro", descargaba en la puerta del escritorio un par de valijas, una bolsa con un recado y un mozo "cajetilla" que, con una carta en la mano, enderezaba al mostrador donde míster Arturo revisaba la correspondencia recién llegada.

El inglés leía la carta con aire cándido de caído del nido. Era por pura fórmula; en estas cuestiones el patrón no dejaba que lo agarraran "sin perros" y anticipadamente le enteraba de los puntos que calzaba el pretendiente.

Generalmente se trataba de mozos "bien", recomendados, que a causa de alguna perrería hecha en la capital, buscaban el refugio propicio de la estancia con un propósito de enmienda que duraba hasta que "el viejo" enojado se "bajara del picazo".

Uno de los que duraron más fué Alejandrito Peña. No precisamente porque éste tuviera más dedicación que los demás al trabajo de la estancia, sino porque la última rabieta que había proporcionado a su padre, persona de alta significación en los centros comerciales y sociales de la capital, pasaba los límites de lo tolerable y merecía un enérgico correctivo. Había entusiasmado a su progenitor con la promesa de dedicarse seriamente a la ganadería.

— Estoy convencido, papá — peroraba — que sólo en el campo está el porvenir de la juventud actual. Yo quiero labrar mi fortuna con mis propias manos, como hizo tu abuelo... ¿Comprendes?

— ¡Bueno! ¿Cuánto necesitás? — le preguntó el buen señor, enternecido.

— Nada más que treinta mil pesos.

Unos días después de cobrado el dinero, y cuando el señor Peña esperaba la noticia de los primeros negocios de Alejandrito, éste se embarcaba para Europa en compañía de una "midinette" elevada al rango de bataclana.

Regresó cuatro meses después sin un centavo pero cubierto de gloria: en un concurso de baile, en un cabaret de París, había obtenido una medalla de oro y un diploma realizando una hazaña memorable. Con una tiza entre los dedos del pie, al compás de un tango, había dibujado su nombre en el piso del salón.

Alejandrito Peña fué, pues, a La Criolla a cumplir el castigo paterno, e hizo su entrada en ella como todos sus antecesores: carta en ristre y recado potro.

Desde el día siguiente entró en funciones. Se le dió un baqueano y se le mandó a recorrer potreros para que empezara a orientarse en el campo.

Esta era la táctica que siempre empleaba míster Arturo con los novatos de la laya de Alejandrito. Los mandaba a recorrer potreros durante un mes y la prueba jamás fallaba: a los quince días el pretendiente se aburría y alzando sus maletas en la volanta, huía de la estancia.

Alejandrito Peña resistió, sin embargo, la cansadora lección. Sus cartas, aquellas cartas sentimentales e interminables con las cuales



pensaba ablandar el corazón de su papá no surtían el efecto esperado y los días pasaban y el perdón paterno, con el giro para el pasaje, no llegaba.

Pero Alejandrito era un filósofo a su manera, y en vez de preocuparse demasiado por su situación, trató de hacérsela lo más llevadera posible. Cansado de galopar inútilmente por los potreros desiertos, un día se encaró con el peón Evangelio, que le servía de baqueano.

—Mirá, Evangelio. Ya sabés que yo he venido para "segundo".

—¡Ajá! — contestó Evangelio.

—¡Bueno! Un "segundo" no está para recorrer el campo de esta manera; esto deben hacerlo los "mensuales".

—¡Ajá !— repitió el peón para no comprometer opinión.

—Entonces, desde hoy, cuando salgamos al campo, vos te irás a recorrer y yo te voy a esperar en algún puesto. Luego, vos me das las "novedades", ¿comprendés?

—¡Ajá!

—Y cuando tenga mando te haré mi peón de confianza, ¿sabés?

—¡Aja!

Desde aquel día Alejandrito se dedicó a calentar bancos en las cocinas de los puestos. Si la revisada era por el lado de la estación, Alejandrito sentaba sus reales en el puesto de Juan o en el de Cardoso; si por el lado de Los Gauchos, en lo de Villegas, en donde lo obsequiaban con rico café con leche y manteca fresca; si alejándose más le tocaba ir por el lado del Arroyo, no dejaba de caer en lo de Sebastián Irastorza que tenía fama de ser el único puesto donde se usaba mantel para poner la mesa; y, en fin, la revisada de los potreros de la cabaña se convertía en una visita a la Estancia Vieja, cuyo cuidador, don Justo Loma, podía ofrecer la grata compañía de media docena de mozas, sus hijas, todas en estado de merecer.

Ahí fué donde Alejandrito levantó roncha. El mocito porteño se destapó con el lujo de sus cortes y quebradas, fruto de largos estudios en los cabaréts de la capital; medio cantor y guitarrero a medias, llenó la cocina y la cabeza de las muchachas, de melodías quejumbrosas y rezongonas de tangos arrabaleros; el fonógrafo chillón, de enorme y pintada trompa, y los discos viejos y rayados cobraron nueva actualidad e importancia. Cada visita de Alejandrito al puesto de Justo Loma llenaba la casa con alegrías de fiesta; las muchachas se emperifollaban desde temprano, la madre, con su batón más pintado, montaba la guardia frente a la sartén haciéndose ilusiones con don Alejandrito, y el puestèro, ladino y desconfiado, sacudía la cabeza asustado de la polvareda que se levantaba en derredor.

—¿En qué acabará esto? — se preguntaba.

Mientras, míster Arturo, viendo que Alejandrito Peña resistía la prueba de la revisación sin desmayos, pensaba si, al fin, no habría encontrado el "segundo" que necesitaba.

Las asiduas visitas de Alejandrito a la casa le complicaron la vida al pobre de don Justo. Cada una de las muchachas pretendía ser la causa que las motivaba y todas se creían con mayores derechos que las demás para exigir exclusividad en las atenciones del divertido visitante.

—No hay duda que viene por mí — decía la mayor. — En cuanto llega me saluda antes que a naides.

—¡Claro! — replicaba la segunda. — Sos la de más rispeto... Pero pa vos es demasiado joven.

—¡Callensén! — intervenía la tercera. — ¿Por qué baila conmigo más piezas que con naides?

—¡Mirá ésta! Porque tenés los zapatos más nuevos que nosotras.

— Pues yo les alvierto — decía otra — que dende hoy no le vi a dar más manija al grafófono... En cuanto me doy güelta, ya me los encuentro prendidos, que de no...

—Y ya pueden dir buscando quien les alcance el mate — exclamaba otra, — que yo no quiero comer más "costilla".

—¿También vos tenés pretensiones?

—¡Una moza es para un rey!

—Sí, ¡cómo no! Si el rey la quiere...

Frecuentemente la discusión se elevaba de tono, y entonces el padre intervenía.

—¡Desengañensén! No viene por denguna de ustedes... El hombre no es de nuestro rango.

Pero esto ofendía a doña Tiburcia, que, mirando despectivamente a su esposo, alegaba:

—¿Acaso viene por mí? Y en cuanto a rango, los Perales no tenemos nada que envidear a naides... Mi agüela era mentada en el pueblo por su decencia y sus pasteles.

—¡Ta bien! Pero el mocito es puro caramelo con todas y no puntea pa denguna.

—Eso se verá. Y si no, ¿por qué no le hablás vos? Si tanto apuro tenés decile que es necesario conocer sus intenciones.

Don Justo se habría guardado muy bien de hacer caso a la vieja. A su parecer la cuestión era propia de mujeres; pero en la casa la tormenta no amainaba. Las muchachas andaban pisándose la trompa; se miraban unas a otras con cara de perro disputándose el hueso del cariño de Alejandrito.

Una tarde lo abordó en el palenque mientras le cinchaba el caballo y Alejandrito, que al principio lo escuchaba como quien oye el canto de las chicharras, se fué interesando a medida que las medias palabras del puestero le dejaron entrever sus escondidas intenciones.

—¡No es por mí! — decía don Justo. — Las mujeres... ¿compriende? Y después, que a la vieja ¿sabe?... ¡Bueno! Ella es muy clara, ¡al pan, pan, y al vino, vino! Toda la vida ha sido así... ¿Qué le vamos a hacer?

Después hablaba de la familia de la esposa, de los Perales de General Madariaga, conocidísimos. ¡Podía preguntar, no más! ¿Y de él? ¡Bah! Nacido en La Criolla, hacía... y tantos años y ¡ahí lo tenía!: firme en la brecha.

De las muchachas ¡ni que hablar! Alejandrito ya las conocía y su mejor elogio era que nadie podía decir de ellas ¡ni tanto así! Y don Justo, casi enternecido, mostraba al joven una parte infinitesimal de la yema del dedo índice.

Al fin don Justo terminó de hablar. Creía haber estado elocuente, pero, a la vez, temía haber herido la susceptibilidad del "segundo". Pero sus temores se desvanecieron al ver el relámpago de alegría que de pronto iluminó el semblante de Alejandrito.

—¡Es maravilloso! — exclamó éste. — ¡Cómo no se me ha ocurrido antes! ¡Es verdaderamente macanudo!

—¿Así que...? — preguntó don Justo esperanzado.

—¡Que sí, don Justo, que sí! — y el mozo abrazaba al puestero con grandes muestras de alegría, que desconcertaron al pobre hombre.

—Sólo que... — y el rostro de Alejandrito se tornó súbitamente grave: — Sólo que tengo que pedir el consentimiento a mi papá.

A don Justo aquello le pareció muy de hombre de bien y asintió.

—¡Claro! ¡No faltaba más!

—En cuanto consiga unos pesos para el pasaje voy a Buenos Aires y le hablo y ¡ya está! Lo contento que se va a poner papá en cuanto le diga que pienso casarme.

Don Justo vió el chivo en el lazo y se aprestó para cerrar la armada antes de que se le zafara.

—Don Alejandrito — le dijo tiernamente, — no es por ofenderle, pero si por un si acaso usté necesitara unos pesos... ¡Con toda confianza!

—Para el pasaje, no más. Así yo voy, le hablo, vuelvo y... ¡ya está!

Don Justo dió vuelta al tirador y sacó unos billetes.

—¿Le alcanza con esto?

Alejandrito lo abrazó para ocultar su emoción y su alegría.

Aquella misma tarde el truhán de Alejandrito Peña abandonó La Criolla sin despedirse de nadie. Míster Arturo se enteró de la partida de su "segundo" por boca de don Justo, que había acompañado a su presunto yerno a la estación.

—Pero usté, don Justo, ¿qué negocios se traía entre manos con este señor?

—¡Je, je! Yo nada... Son cosas de mujeres, ¿compriende? Ya verá usté lo que güelva.

—¡Qué ha de volver ese atorrante!

—Sí, don, ¡golverá! ¡Claro que golverá! Solamente ha ido a pedir permiso a su tata.

—¿Para qué?

—¡Je, je! Pa casarse con una de las muchachas.

—Entonces ¡menos que nunca!

Don Justo regresó al puesto sin ninguna esperanza. Míster Arturo le había informado de la vida y milagros del tal Alejandrito y le había demostrado que si el mozo era capaz de plantear el problema del casorio a su padre, éste lo era de sobra para hacerlo meter preso antes de dejarlo volver.

Sin embargo, don Justo se presentó ante los suyos con el continente severo del que acaba de salvar el honor de la familia de un grave peligro.

—¡No me vuelvan a mentar a ese cachafaz! — les gritó a las hijas desoladas.

—¿Qué ha pasao? — le preguntaron.

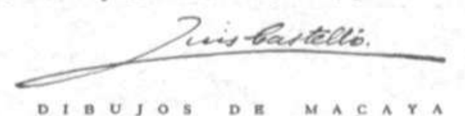
—Que al hablarle del casorio, ha pegao una tendida que las ha dejao a ustedes de a pie. ¡Entoavía anda disparando!

—¿Se jué? ¿P'ande?

—Dejuro que hasta Güenos Aires no para.

Con la vieja, a solas, don Justo fué algo más explícito, pero no debió decirle nada de la plata prestada, pues se le oyó decir:

—¡Cualquier día me fuma en pito uno de esos cajetillas sinvergüenzas!



DIBUJOS DE MACAYA

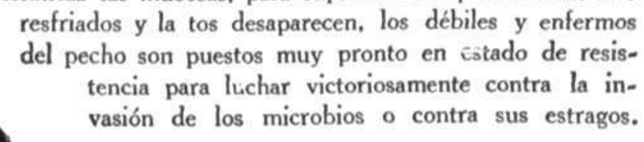


El frío no hace presa en él

Este vigoroso atleta puede desafíar el invierno y sus intemperies porque sus bronquios y sus pulmones están colocados bajo una protección poderosa. ¿Cuál? preguntatá Vd. al observar su pecho completamente desnudo. Esta protección se ejerce no en el exterior, sino en el interior, porque está asegurada por un producto eficaz entre todos, extraido directamente del pino marítimo de Noruega el

GOUDRON - GUYOT

Penetra profundamente en los broquios y los pulmones para calmar su irritación, causa de la tos, desembaraza y facilita la respiración, aumenta la capacidad respiratoria, deseca y cicatriza las mucosas, para suprimir la expectoración. Los resfriados y la tos desaparecen, los débiles y enfermos del pecho son puestos muy pronto en estado de resistencia para luchar victoriosamente contra la invasión de los microbios o contra sus estragos.



Exigir el verdadero GOUDRON-GUYOT (licor, cápsulas, pasta pectoral). Todos estos productos llavan el marbete en tres colores : violeta, verde, rojo y la dirección de la Maison FRERE, 19, Rue Jacob, PARIS 6º. Prevenir la confusión que crean ciertos productos similares.

EN TODAS LAS FARMACIAS.

Representantes exclusivos Caillon & Hamonet, Belgrano, 648 - 50 — Buenos Aires

La trágica ofrenda

Cuenta Maldonado que doña María de Monroy casó con el caballero salmantino don Enrique Enríquez de Sevilla, señor de Villalba. Murió el marido; quedó la viuda harto moza y hermosa, solicitada por los galanteadores y enamorados, con dos hijos y una hija. Los varones, Luis y Pedro, trabaron amistad con dos mozalbetes, Simón y Alonso Manzano. Porfiaron los amigos y sobrevino una refriega. Se echó mano a las espadas; los Manzano y sus domésticos hirieron mortalmente a los Monroy, añadiendo al crimen la cobardía. Muerto Luis, los Manzano decidieron, para ocultar su mala desgracia, rematar al pequeño. Huyeron los Manzano, después de la perfidia, a tierras portuguesas. Conocido el crimen por la ciudad, fueron llevados los hijos muertos a la madre. "Doña María — escribe el cronista — les ponía los ojos sin echar una lágrima, ni hacer ningún acto mujeril; mas estaba con el corazón tan fuerte, que ningún varón romano se le igualara; asaz se parecía en su gesto la ferocidad de su ánimo, y todos se admiraban de verla con tanto sosiego. Los parientes de los mancebos muertos le dijeron que los enterrasen; doña María respondió que ellos hiciesen de ellos lo que quisieran; y en siendo noche, doña María cabalgó y se fué a Villalba".

Se va a Villalba doña María la Brava, con veinte caballeros, a fin de sorprender a los Manzano. Y recomienda a sus deudos que no *sean traidores*.

Y en el camino, de noche, después de una larga y fastidiosa caminata, arenga a los suyos doña María. Dice que su corazón se nutre de odios y de rencores; que vive para la venganza; que hasta que no la sacie no tendrán luz sus días, *ni reposo* sus noches, *ni manjares* su cuerpo, ni su lengua palabras. La arenga es fiera y recia. "En gran manera espantados los suyos — dice al llegar a este punto el cronista, — le respondieron que los Manzano estarían ya en alguna fuerza de Portugal, donde no podrían ser habidos; doña María respondió no haber cosa más fuerte que el corazón del hombre, y que éste, queriendo, todo era suyo, y que ella quería dejar su hábito allí y usar el oficio de buen capitán; que en los peligros les prometía ser la primera; y diciendo esto, se fué a Portugal, y envió a sus espías a saber de ellos".



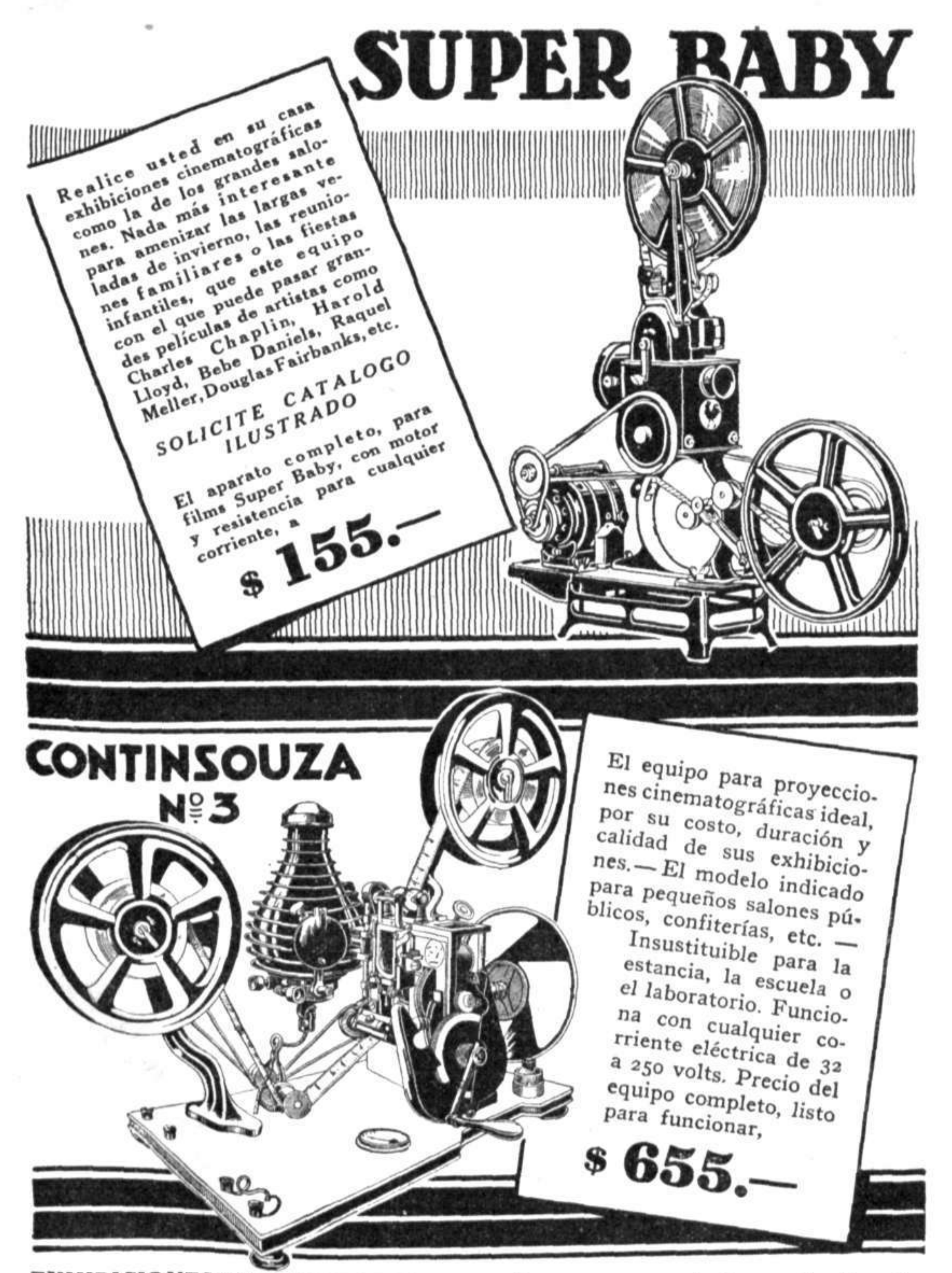
El médico a la cocinera despedida. — No estoy satisfecho de su servicio; ¡y no le daré un buen certificado!

La cocinera. — Entonces, doctor: escríbalo con la misma letra de las recetas...

La jornada es trágica. Doña María camina con los suyos por veredas desconocidas, aposentando en mesones plebeyos, en ventas donde discurre gente soez y mal nacida.

Un mes dura la investigación dolorosa. Los veinte escuderos llevan picos y hachas para derribar portones. Llega doña María a la posada de los matadores de sus hijos, ansiosa de sangre. Caen las puertas al suelo; diez escuderos protegen a doña María en las piezas de la venta, dentro, y otros diez custodian la salida. Los Manzano pelean; llaman en su auxilio a los portugueses; arrecia la pelea. Llegan tarde las ayudas, y doña María tiene las cabezas de sus rivales en la mano izquierda. Sin perder tiempo, al galopar de los caballos, torna a Salamanca, "fuése a apear derecho a la iglesia donde estaban sus hijos enterrados, y puso las cabezas que traía sobre las sepulturas de sus hijos, y de ahí se vino a su casa".

Y concluye la relación del cronista: "Gran espanto puso este hecho en toda la tierra".



EXHIBICIONES PARTICULARES: A precios sumamente bajos se dan funciones a domicilio con cualquiera de estos aparatos. Pida datos por teléfono o carta.

MAX GLÜCKSMANN

BUENOS AIRES: Florida, 336 - 44 (edificio propio) — Callao y Bartolomé Mitre.
ROSARIO: Córdoba 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio 966. CORDOBA: 9 de Julio 76.
SANTA FE: Salta 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada 91.

MEDICOS CELEBRES

DUCHENNE (1806 - 1875)

Guillaume Benjamín Amand Duchenne que como dice Collins encontró la neurología "como un niño juguetón de padres desconocidos, al que él asistió hasta una lozana juventud", descendía de larga línea de marinos de Boulogne y tenía un amor innato a la ciencia, que le defendió contra el deseo de sus padres de que fuese también marino.

El método que tenía para hacer sus observaciones y para efectuar sus estudios de patología nerviosa, eran muy singulares.

Con su tipo original, como un marinero que anduviera callejeando, frecuentaba diariamente todos los hospitales de París, "husmeando" los *casos raros* y sosteniendo frecuentes discusiones con los médicos internos y jefes de sala, que, no tomándolo muy en serio, se reían de este hombre excéntrico y tan poco convencional, que no obstante atraía todas las simpatías, por su espíritu noble y por su fisonomía alegre y despierta, que contrastaban con su timidez de niño.

Tenía toda la figura de un "lobo de mar" y la barba rubia que orlaba su cara, contribuía a destacar ese rostro, siempre iluminado por una sonrisa.

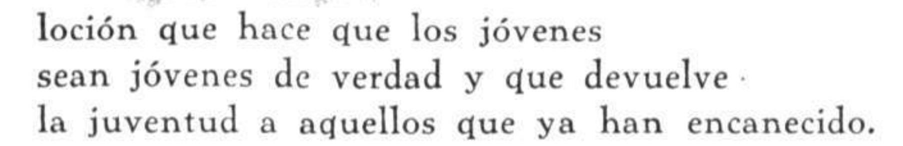
Duchenne, una de las cumbres de la neurología en Francia, murió solo y olvidado. Su nombre se hizo célebre años después y ocupó el puesto que le correspondía, al lado del de su contemporáneo y amigo, el gran neurólogo Charcot.



EJERCICIOS DE TIRO

— ¿Quién ha sido el que ha dado en el blanco?
— Yo, mi sargento.
— Pues que no se te vuelva a disparar el fusil.

Una Magnífica Loción Para el Peinado del Cabello,



loción que hace que los jóvenes sean jóvenes de verdad y que devuelve la juventud a aquellos que ya han encanecido.

"Tiene 55 años, y no se le ve ni una sola cana en la cabeza". Esto es lo que se dirá de los jóvenes previsores que, ahora, diariamente se friccionan la cabeza con la agradable Loción de Bay Rhum y Tammalite, siendo esto mismo lo que se dice hoy de las personas de más edad que han adquirido la misma buena costumbre.

Es la loción de uso más agradable: comunica al cabello un perfume delicado, sutil, distinguido. Vigoriza, hermosea y da brillo. Amolda el cabello sin pegarlo. Evita positivamente la aparición de las canas.

Esta Loción es la combinación de una valiosa esencia de las Antillas con una substancia científica que tiene la peculiar propiedad de hacer que la Naturaleza devuelva al cabello su primitivo color natural.

Peinarse con Loción de Bay Rhum y Tammalite significa, para unos, conservar la juventud, y, para otros, recuperarla.



Si usted quiere que su cabello se conserve siempre joven y libre de canas, vaya a la más próxima farmacia, peluquería o tienda, y pida esta Loción.



Laboratorios de Dearborn (S. A.) Ltda. — Pavón 2100 - Bs. As.

¿Tiene usted una empleada bonita?

Por FEDERICO BOUTET



—Isabel Costa, señor.

"Isabel... ¡qué bonito nombre!", pensó el señor Balbaudier. Y añadió en voz alta:

—Calle Lecourbe, señorita. ¿Habita usted con su familia?

—Sí, señor; con mi tía.

"Qué sombra encantadora hacen sus pestañas al proyectarse sobre sus mejillas rosadas", se dijo el señor Balbaudier, que era un poco literato.

—¿Sabe usted algo sobre objetos de arte?

—Sí, señor, un poco. Tuve ocasión...

—Mejor así. Me conviene usted perfectamente, y puesto que mis condiciones le convienen a usted... Fuera de su sueldo, le prometo un tanto por ciento sobre las ventas que efectúe personalmente. Estaremos contentos el uno del otro, estoy bien seguro. La persona que usted reemplaza era una empleada seria y activa, pero se va a casar, y esta circunstancia, a mi manera de ver, la torna inconveniente para el ejercicio del comercio. Tuve que separarme de ella. La extrañaba mucho, pero al presente ya no la extrañaré, pues no dudo que será usted también una excelente empleada. Hasta mañana a las nueve de la mañana, señorita Isabel.

—Hasta mañana, señor.



Ella se levantó. El señor Balbaudier admiró su cuerpo esbelto, modestamente diseñado por el vestido muy simple pero muy elegante. Con la cortesía profesional que reservaba ordinariamente para sus clientes ricos, acompañó hasta la puerta de la calle a Isabel Costa, cosa que no había hecho jamás con ninguna de sus otras empleadas... ¿Una empleada, esa persona exquisita?

El señor Ernesto Balbaudier tenía entonces cuarenta y seis años. Soltero y orgulloso de serlo, se preciaba de haber siempre ignorado las tormentas sentimentales. Su estatura era pequeña, su frente calva, su rostro lampiño y su apostura elegante. Creía que se parecía a Napoleón. Ejercía apasionadamente el comercio de las antigüedades y tenía éxito. Sus almacenes, situados cerca del puente de los Santos Padres, eran vastos y le reportaban mucho dinero. ¿Almacenes? No: un museo, decía él con orgullo.

Distraído, atravesó el local de su negocio, después de haberse separado de Isabel Costa. Se encerró en el despacho, soñador. "¡Qué linda es! ¡Cuánta gracia, qué adorable reserva!...", se decía gozoso ante la idea de verla, desde el día siguiente, diariamente.

La volvió a ver, en efecto, y la admiró más. De día en día y de hora en hora le descubría nuevos atractivos. Cada uno de los gestos y las palabras de Isabel eran para él incomparables. Sufría los domingos que no la veía. Sí, él, Ernesto Balbaudier, temblaba delante de su empleada y temía descubrir su emoción. Sentimientos ignorados se posesionaban de él, despóticamente. Le parecía nacer a la vida, y el amor crecía tan fuertemente en su ser, que los asuntos comerciales se le aparecían como secundarios. Le fallaron varias ventas importantes. La señorita Isabel, siempre reservada, puntual y activa, se hallaba, a la sazón, desde hacía seis semanas a su servicio. Al finalizar el primer mes, se le había aumentado el sueldo.

Un lunes, Ernesto Balbaudier remitió a la señorita Isabel una carta. Era una declaración de amor que tenía ocho páginas.

Dos horas después, la señorita Isabel llamó a la puerta del escritorio donde Balbaudier, temblando como un niño, se había refugiado. Sobre la mesa, delante del patrón, ella puso la carta.

—Esto no es posible — dijo dulcemente. Y salió.

—¿Debo buscar otro empleo? — preguntó tímidamente a la noche, en el momento de retirarse.

Balbaudier se trastornó.

—¿Otro empleo? ¡Pero señorita Isabel, usted está loca!... ¡Abandonarme!... ¡Jamás... jamás! La amo... la amo... Le escribí la verdad.

—Eso no es posible — volvió a decirle ella, dulcemente.

—¿Pero, por qué? ¿Por qué? ¿La disgusto? Déjeme esperar, conquistarla... Veamos, señorita Isabel... Yo le suplico...

Balbuceaba lastimosamente, tan grandes eran su amor y su turbación. Sin responder, ella partió.

El señor Balbaudier pasó una noche espantosa. Se acusaba de grosería y estupidez. ¿Volvería Isabel al día siguiente?

Volvió, puntual, más seductora que nunca. Delante de él, parecía turbada. El pidió disculpas por su carta; habló apasionadamente de la fuerza y de la profundidad de su amor. Ella le rogó que no continuara, pero a él le pareció que se emocionaba.

Las jornadas transcurrieron sin grandes novedades. Todos los días, Balbaudier hablaba a Isabel de su amor. Cada día ella le rogaba que olvidara ese sentimiento, que debía ser sin esperanza. El señor Balbaudier, enloquecido, ofreció a Isabel casarse.

Enrojecida, ella volvió la cabeza y murmuró:

—Eso me honra mucho, señor; me emociona mucho, también... Pero no es posible...

—¿Por qué, pero por qué?... Yo la amo... La amo tanto... Y usted ¿no me ama? ¿No me ama, un poquito?... Sí, lo veo. Lo sé. Su turbación. Su emoción... ¡Isabel!...

—Eso no es posible — dijo ella aún, con los ojos bajos.

El se estremeció, sacudido por una idea repentina que lo torturaba.

—Hija mía — le dijo en voz baja, — puede usted decirme todo... todo... Algo en su pasado... Sí, una falta... una culpa... Le juro que la perdonaré, sí, la perdonaré... La amo. La conozco demasiado para estar seguro que si un amante...

Indignada, ella exclamó:

—¡Un amante! ¡Oh, señor Balbaudier, creer eso de mí!

Radiante y avergonzado, se excusó y de nuevo insistió en su pedido, pero Isabel expresó la misma respuesta: "Eso no es posible"...

"Ella me ama, sin embargo; ella me ama", se decía el señor Balbaudier cuando se encontró solo. "¿Cómo no me iba a amar?..." Y pensaba, complacido, en todas las seducciones que presentaba para una joven su fortuna, su situación, su carácter y su persona. La diferencia de edad no contaba.

Los días siguientes renovó cuotidianamente su pedido de matrimonio. Y cada vez recibió la misma respuesta. Pero, creyó ver que la decisión de la señorita Isabel flaqueaba. En consecuencia, alimentaba las más dulces esperanzas.

Estaba el señor Balbaudier en su casa, cuando el domingo a la mañana, su sirviente le anunció que un señor le solicitaba una entrevista para tratar un asunto personal. Balbaudier, creyendo que le propondrían una venta interesante, accedió. Vió entrar a un hombre joven, como de veintiocho a treinta años, rubio, flaco, vestido con un traje gastado, y que tenía el aire embarazado y resuelto a la vez.

—¿De qué se trata? — preguntó Balbaudier, con voz majestuosa.

—Se trata de la señorita Isabel — respondió el joven. — Sí, de su empleada. Usted quiere casarse con ella. Y bien: vengo a decirle que eso no es posible... No, no es posible... porque la señorita Isabel es mi mujer...

—¿Qué dice usted? — gritó Balbaudier.

—Digo que es mi mujer, porque es la verdad. Se lo voy a explicar. Nosotros estamos casados, desde hace cinco años. Ella tenía diez y ocho, yo veinticuatro... dos chiquilines. Me llamo León Cormier. Tengo, en Nogent, un pequeño negocio de bicicletas. Pero los negocios no marchan. Al año la cosa marchaba de mal en peor. No ganaba ni para comer, como se dice vulgarmente. Entonces, Isabel y yo decidimos que ella vendría a París para buscar un empleo. Tenía una tía, que la recibió complacida. Yo me quedé allá para tratar de salir a flote. Isabel oyó decir (a una señora que se ocupa de empleos para mujeres) que usted precisaba una empleada, pero que no deseaba una mujer casada. Como creyó que progresaría y como el empleo le convenía, se presentó como señorita y usted la aceptó. La vine a ver anteayer a la casa de la tía y me contó que usted le hacía la corte para casarse con ella y que no se animaba a confesarle que le había mentido y que era casada. Entonces, como a mí me gustan las cosas claras, he venido para decírselo. No es porque yo tenga miedo de algo. Isabel es la virtud misma.

El señor Balbaudier escuchaba al principio con estupefacción y cólera y luego con atención. La imagen de Isabel dominaba el todo. Se quedó un instante en silencio. Reflexionaba. Miró a León Cormier a la cara.

—Si no he comprendido mal — dijo, — su mujer lo abandonó porque usted no podía atender sus necesidades. ¿Y usted lo aceptó?

—¡Qué quiere usted! La vida es dura — contestó el otro, alzando los hombros. — Ciertamente, me gustaría que ella estuviera allá, pero cuando uno no se puede defender acompañado, es necesario probar solo.

—Señor — dijo Balbaudier con fuerza: — su deber está en divorciarse.

—¿Qué? — exclamó Cormier, estupefacto.

—Sí, usted no tiene el derecho de condenar a la miseria a una niña que tuvo la mala suerte de conocerle...



—Seguramente, ella pudo encontrar algo mejor, y yo también, quizá — dijo el joven. — Es una estupidez casarse tan joven y sin una situación hecha. Pero eso de divorciarse, ni lo pienso...

—En realidad, ya hace dos meses que están separados.

—No tiene nada que ver. No es la misma cosa. En Nogent todo el mundo me conoce y se mofaría de mí si Isabel me dejara. Me juzgarían un incapaz, un imbécil...

—Señor — interrumpió Balbaudier, que se preciaba, en toda circunstancia, de construir rápidamente los mejores planes: — yo le ofrezco, por contrario, una situación en el Mediodía de Francia. Tengo una sucursal en Niza. Le doy la gerencia. Usted entablará una demanda de divorcio; así usted y su mujer pueden rehacer sus vidas... De todo lo que me acaba de decir resalta claramente que ya no hay amor entre ustedes... Entonces...

—A juzgar por ello — murmuró el joven, que se hallaba perplejo. — Evidentemente, Isabel y yo estaríamos mejor libres... ¿Cómo es la situación que me ofrece?

Balbaudier enumeró las ventajas y prometió un contrato por diez años.

—Me dará su respuesta por medio de la señorita Isabel — terminó.

"Ella verá la fuerza de mi amor", pensaba el comerciante de antigüedades, cuando Cormier se hubo ido.

—León consiente y parte — dijo la joven al día siguiente. Y añadió, en un tono apropiado:

—¡Gracias!

Balbaudier le apretó la mano apasionadamente.

A la semana siguiente el contrato se firmó. En esos días Isabel concurrió poco a los almacenes. Debía ir a Nogent para la liquidación definitiva del negocio de bicicletas. Cormier recibió instrucciones detalladas relativas a la sucursal de Niza. Debía partir un martes, y la señorita Isabel, al día siguiente, tomaría su servicio regular en el almacén de antigüedades. El señor Balbaudier pensaba, embriagado, que en un año o poco más, esa mujer exquisita sería suya. Y quizá, antes...

El jueves recibió una carta:

"Estimado señor Balbaudier: Mi marido y yo "partimos. Puesto que, gracias a usted, él tiene "una situación sólida y durable, mi deber es no "separarme de su lado. De tal manera, continúo "en cierto sentido, siendo empleada de usted.

"Gracias, mil gracias. — *La señorita* "*Isabel.*"

—¡Me ama, sin embargo, me ama y se sacrifica — díjose el señor Balbaudier abrumado. — ¡Ah, la abnegación de la mujer es infinita!

Federico Boutet

Traducción de L. L.



—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

Sobre la creación del hombre

La ciencia desde hace unos cincuenta años se esfuerza como nunca en explicar o encontrar el origen del hombre. Son, pues, diversas las teorías vertidas al respecto; pero vale referirnos a lo que ha manifestado un ilustre antropólogo, el profesor Montandón:

...El sol era en épocas lejanas más grande, más cálido; hoy no es sino una estrella amarilla, es decir, de edad mediana, en tanto que en el pasado fué estrella blanca y antes aún azulosa... La emisión, en las épocas remotas, de los rayos solares más potentes y diversamente activos que los actuales, transformaba las combinaciones inorgánicas en materia viviente, en gránulos comparables a bacterias de primera sencillez. Sin que ello afecte en nada lo que se refiere a la ubicuidad de la aparición de la vida, puede que ella no se haya podido organizar sino en una cierta zona del globo: sea en el mar profundo, sea en la región terrestre, o sea más bien, según toda probabilidad, a lo largo de la zona marina. Pero, en el medio en que ella haya podido reventar o eclosionar, lo ha hecho en todas partes "ologenéticamente". Como, según la teoría de Wegener, las tierras formaban entonces un solo continente de forma redondeada, si se admite que la vida nació sobre la zona litoral marina, ello significa que nació a lo largo del círculo que formaba la línea divisoria de la tierra y del mar.



— Partiremos dentro de diez minutos.
— ... Y... ¿a dónde van "ustedes"?...

Según tal teoría, recordémoslo, teoría que no es necesaria a la ologénesis (ella le es posterior), la masa continental primitiva ha sufrido muchas rupturas. La principal, que duró desde el jurásico hasta la época cuartenaria, separó de la masa eurasiático-africana la Australia, la Antártica, y luego la América. Y como el hombre existía cuando la ruptura que separó la América del Norte de la Europa llegó a su último período, este hecho es ya, él solo, del más alto interés.

Las etapas precedentes de la ruptura parecían a primera vista no referírsele, puesto que antes no existía aún. No obstante, además de que el hecho de que las rupturas sucesivas no deben considerarse como rompimientos francos acompañados de una brusca separación, y que fueron tal vez seguidas en ciertos sitios por soldaduras momentáneas, dando paso, si no al hombre, al menos a sus ascendientes inmediatos, esas rupturas son indiferentes para la ologénesis. En la teoría de Wegener lo principal es que las tierras hayan estado soldadas en sus orígenes y en tiempo suficiente para que los trozos convertidos en continentes hayan albergado a los predecesores relativamente poco lejanos de las especies animales actuales.


ALTOPARLANTE
PHILIPS
2007
reprodución
musical
purisima

Lo que vemos las mujeres



Por

ELVIRA FERREIRA



LOS BANQUETEADOS

¡QUÉ risueño asunto es éste! Se banquetea a todo el mundo. A éste porque se casa; al otro porque viaja para Europa; a aquél porque obtuvo un nombramiento, y al de más allá porque salvó milagrosamente de un choque. Y es el caso que tales festejos no llevan la sinceridad sino de cuatro o cinco; los demás, obligados, comprometidos, pagan a escote la comida y asisten o no asisten a ella.

Hace años eso de viajar a Europa era algo menos común, y en ese caso se hacía sensible la despedida, pero ahora que se va lo mismo que a cualquier parte, resulta un poco fuera de lugar. Es como si la gente se sorprendiese de vivir cómodamente teniendo dinero.

Pero el banquete no es más que el justificativo de una cena con abundantes libaciones y de una reunión donde la publicidad haga un papel importante. Festejar a un artista que dió a la humanidad un pedazo de su inteligencia, hacer conocer el nombre del sabio desconocido y silencioso, estimular con el aplauso al músico que nos reveló la voz de la naturaleza puesta y encerrada en los compases de una melodía, no, eso no vale la pena, mientras el tal sea un desconocido. Después, cuando luego de privaciones sin cuento, o debido a la lucha tenaz de alguno, su nombre se repita de boca en boca, entonces sí se le banqueteará, se le imitará y se le adulará.

LAS ORDENANZAS MUNICIPALES

Los que democrática y modestamente debemos hacer uso del tranvía nos acogemos ilusoriamente a su comodidad relativa que a veces y por motivos diversos no existe.

Es verdad que el público de un tranvía es heterogéneo, pero en este país nuestro el llamado a la cultura y a la higiene tiene una propaganda tal que avergüenza a veces encontrarnos con la repetición de un aviso multiplicado hasta el exceso. Tal el que reza "Es prohibido escupir en el suelo". A cosas tan sabidas no debería hacérseles tal publicidad. Sin embargo, como respuesta a la protesta, la verdad se alza espeluznante y nauseabunda.

Si las multas para los que fuman en el tranvía, ya sea en su interior como en la plataforma, se llevan a cabo y se aplican, ¿cómo no multar o perseguir a los que sin cultura viven atentando contra la buena fe del pasajero que luego de ocupar un asiento debe salir huyendo de él, velando por la paz de su estómago?

La profilaxis obliga a no escupir en los trenes o tranvías, y las ordenanzas para esto creo que no tienen cláusulas de condescendencia. Los guardas, que tan quisquillosos son cuando el pasajero pasó la cuadra que correspondía a su boleto, ¿cómo no cumplen con el deber que les obliga a tener el coche en condiciones higiénicas que respondan a la buena fe con que el pasajero paga la moneda que le autoriza a viajar? Menos letreros y más atención a ellos.

"ASI DICEN"

SE dice"..., "así dicen"... y las palabras surgen en la frase hecha, ya tan hecha, por desgracia, que es difícil o imposible el creer que en una tarde de visita no se repita lo menos diez veces.

La maledicencia, alimento cotidiano de los espíritus mediocres, postre de los más superiores y golosina cara de los selectos, se hunde en el humano con tal fuerza que es parte de su personalidad.

"Fulanita hace una vida irregular", "Zutanita flirtea con Menganito a espaldas del marido".

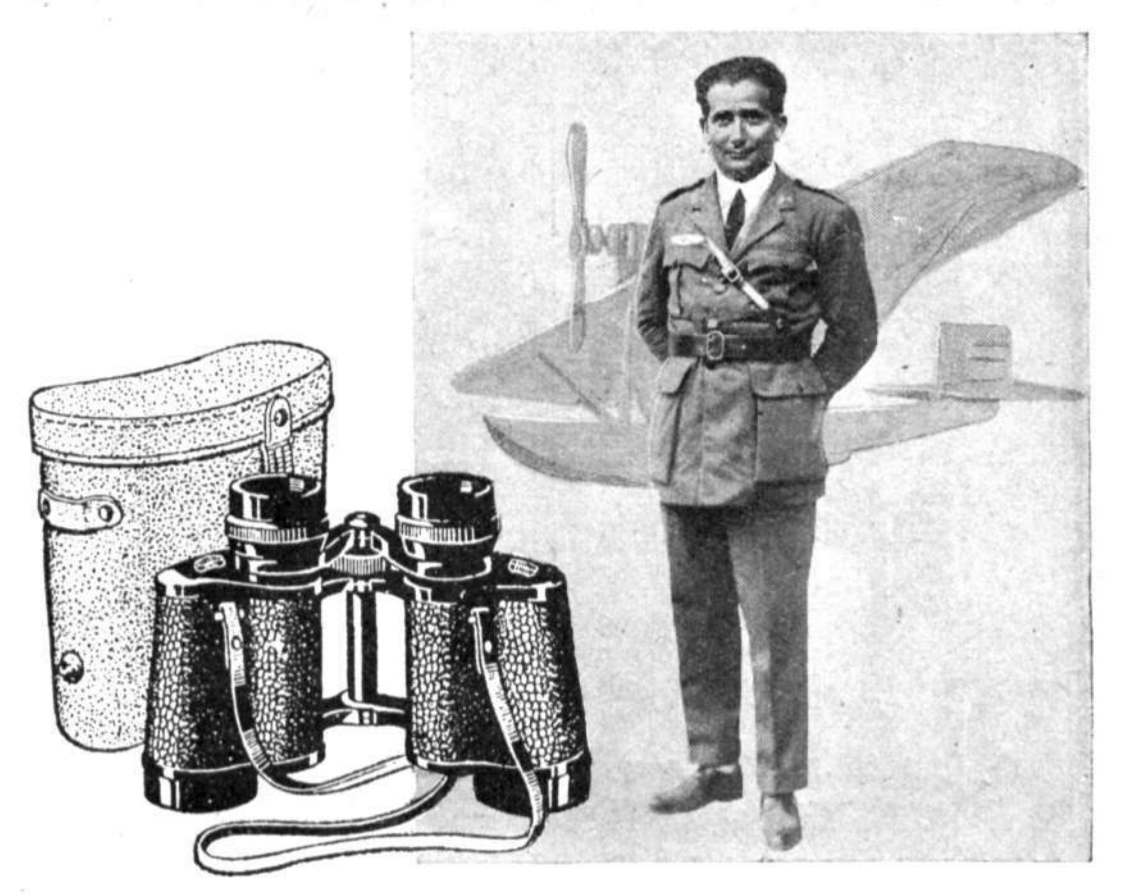
¿Quién lo vió? ¿Cómo lo saben? ¿Qué fundamento existe? Ninguno, ninguno. Una amiga oficiosa hizo el chiste como al descuido, otra lo repitió, la de más allá lo pasó, y corregido y aumentado, cruzó el círculo amistoso y quedó consagrado por la crítica acerba. Así surgen las manchas en las reputaciones, así se ensucian los nombres, así, desgraciadamente, se deja el sello en la clara personalidad de una mujer indefensa... Y los viejos y repetidos adagios de "Cuando el río suena agua lleva" o "El que calla otorga", sirven para robustecer la maldad de la gente predispuesta siempre a creer las cosas que llevan un cariz de insolencia. "Cuando el río suena, agua lleva". Pero ¿cómo no va a sonar el río si todos le hacen cauce y corriente y ahondan cada vez más propiciando el sonar de la calumnia?... Porque, ¿quién se detiene a colocar un dique, por pequeño o frágil que sea?... ¡Ah, son tan pocos!

"El que calla otorga". ¿Acaso es posible defenderse de aquellas cosas que fueron dichas sin conciencia, por maldad o por envidia, y marcharon en pos de la que nada supo en su misma inocencia o en su misma rectitud?...

¡Qué terrible enemigo tiene en todo una mujer honesta!... Si es poco sociable y vive retraída evitando las relaciones exteriores, la gente se pregunta qué razón habrá para tal retraimiento. Si sale y frecuenta las relaciones, no desaparece el interrogante, y el terrible "se dice" o "así dicen" toma cuerpo en cualquier comentario inocente.

Se hiere sin piedad y con tal inconsciencia que parece que la que así obra es inatacable. El cien por cien de las calumnias no tienen otro fundamento que la falta absoluta de consciencia con que habla la mayor parte de las mujeres.

Elvira Ferreira





— No me haga el artículo; mi padre es fabricante de raquetas y sabemos el precio que tienen.
— ¿Y por qué viene a comprar, entonces?
— Sencillamente, porque para obsequiar a una dama hay que justificar la compra.

(De *Punch*, Londres).

Arquitectura guatemalteca

El convento de la Merced era una de las joyas que habían sobrevivido, en la capital de Guatemala, a la época colonial, recio y artístico edificio que la república independiente conservaba como una reliquia del pasado. A consecuencia de los tristemente memorables terremotos de 1917 y 18, el antiguo monumento sagrado sufrió daños tan grandes, que lo convirtieron en una ruina. Ahora el turista se ve precisado a visitar los viejos claustros y la iglesia, antes maravillas de la arquitectura, lamentando ese desastre que la naturaleza produjo en una obra respetada por el tiempo y por los hombres. La ciudad tiene el propósito colecticio y noble de proceder a la reedificación del convento venerable, cuya historia tanto ha influido en la de la capital de la hermosa república americana. Sería un justo tributo a la tradición nacional.



CLIENTES DIFICILES

— ¿Está bien así, señor?
— Córteme un poco más largo por detrás, ¿quiere?


Kayser
MEDIAS DE SEDA NATURAL
Talón en Punta
("Slipper - Heel")
Kayser ha ideado el Talón en Punta ("Slipper-Heel") que da a los tobillos el efecto de ser más delgados. Otros tratan de imitarlo, pero nunca lo igualarán.
En venta en todas las buenas casas del ramo desde $ 5.20 el par. Si no llevan la marca Kayser no son legítimas.
Representantes Generales:
JUAN H. KUBIES & Cía.
Distribuidores por mayor en Buenos Aires: Juan H. Kubies & Cía., Cangallo 1342/48. Peña, Pérez y Peña, Alsina, 1318. Enrique Pereira y Cía., Alsina 1035. En Montevideo: Félix Núñez, Río Branco 1392.

Pasión inspiradora

De aquel amor intenso, de aquella pasión rayana en el delirio que sintió Ricardo Wágner por Matilde Wasendonk nació la más sublime creación del arte lírico dramático, inspirada por el vehemente deseo amoroso del genio de Bayreuth, que tuvo su alma en una constante y torturadora zozobra entre los deberes más puros de la amistad y los anhelos de su corazón.

No existe dentro del Divino arte otra más fuerte y subyugante manifestación del romanticismo que ésta donde el espíritu de Wágner dió rienda suelta, para desahogo de sus íntimos sentimientos, a aquella fiebre devoradora por el deseo de amar que le torturaba ante la irrealizable finalidad de su anhelo. Tal era el fatalismo que se apoderó de él, aunque bien es verdad que en todo su teatro fué la ideología predominante, que "él Tristán — dice Wágner — es una obra absolutamente sencilla en donde se desborda una vida intensa; y en los pliegues de la bandera negra que flota en el desenlace, quiero envolverme para morir".

Transcurría en Zurich la primavera del año 1852 cuando Wágner conoció al matrimonio Wasendonk, establecido por aquel entonces en dicha ciudad. Otto, el esposo de Matilde, era un acaudalado comerciante, hombre culto, inteligente, y un ferviente devoto de la música. Matilde, de veinticuatro años de edad, era una mujer en extremo atrayente por la exquisita sensibilidad de su espíritu, que sentía también principalmente los inefables deleites del arte divino.

La amistad entre el matrimonio Wasendonk, mejor dicho, entre Matilde y Wagner, fué creciendo naturalmente de grado en grado, siendo el uno del otro su confidente espiritual. El maestro iba a casa de los Wasendonk todas las tardes, y en el piano de Matilde interpretaba lo que había producido durante el día; después, en íntimo coloquio, se mostraban completamente diáfanos los sentires más recónditos de sus espíritus, sus quejas, sus pesares, sus afanes, nacidos de un paralelo grande de sentimientos, y ocultamente, y tal vez sin que ellos se dieran cuenta, brotó al fin dentro de aquel aparente platonismo, la llama infernal que había de abrasar sus almas.

La sincera amistad y singular distingo de que el matrimonio Wasendonk hacía objeto a Wágner, fué motivo de que en la primavera del año 1857, cinco años después del comienzo de esta humana historia, Wágner y su primera y prosaica mujer, Minna Planer, fueran invitados a pasar una temporada de campo en una casa que había adquirido Otto al lado de su hotel, en las proximidades de Zurich, en el lugar denominado Colina Verde. En aquella época y en aquella paz fué la etapa más feliz de la vida del maestro, y entonces se dedicó a trabajar de lleno en el "Tristán e Iseo", que ya tenía esbozado, gozando de aquella calma de la Naturaleza y excitado a la vez por el anhelo constante de su ardiente y contenida pasión por Matilde.



— ¿Vienes a jugar?
— No tengo tiempo. Me voy al biógrafo a las dos y media.
— ¡Pero no es más que la una y media!
— Lo sé; pero tendré que llorar por lo menos una hora para que mamá me dé la plata para la entrada...

CHARLAS



(Diario de un bombero)



Miércoles, de servicio en el Maipo. — ¿No le correspondía esta noche la guardia en el teatro Smart? — me preguntó el oficial, sorprendido.

— En efecto, mi jefe. Pero he cambiado con un compañero.

— Ha ganado Vd. en el cambio.

— Y mi camarada también. Es el pardo Venturi. Hoy se le casó una ahijada. Había comido fuerte. "Cándida" hubiese rebotado en sus obscuras entendederas. Su espíritu estaba más cerca de Ruggero que de Bernard Shaw.

— Eso le sucede a mucha gente.

— Y hasta a algunos críticos.

— ¿Le parece? Pues todos han dicho que "Cándida" es una de las más formidables creaciones del dramaturgo inglés.

— Del inglés, y de todos los dramaturgos, mi jefe.

— ¿Y entonces? ¿Qué queja tiene de los críticos?

— Es que alguno se ha pasado de entusiasmo. Y hay admiraciones que matan.

— No le entiendo.

— Tampoco "Cándida" la han entendido algunos, a fuerza de alardear de entendidos. Y es que, por ser la obra de Shaw, lo ven todo en trascendental. No conciben que sus personajes no sean, en su totalidad, denodadamente trascendentales.

— Ahora caigo. Se refiere usted a las reservas que se han hecho a la interpretación de la heroína por la Heredia...

— A eso aludía, en efecto. Se le ha reprochado a la actriz que hubiese compuesto un tipo de mujer sencilla, clara, alegre...

— ¿Y no es así Cándida?

— Así es. Pero, por haberla creado Shaw, la imaginan de un carácter más complicado. Su perfecta salud moral se les antoja un absurdo. La deseaban, por lo visto, con una vida interior un tanto retorcida; de vericuetos cerebrales y altibajos psicológicos.



— A mí me parece que Cándida es lo que se llama una mujer buena, equilibrada.

— Y el autor no la pintó de otro modo. Si, como deseaba un inteligente amigo, durante la representación de las obras de Bernard Shaw se leyesen las acotaciones — que con frecuencia tienen tanta extensión y tanta enjundia como el mismo diálogo, — esos críticos no hubieran censurado a la Heredia la sana alegría, la burguesa tranquilidad que imprimió a la protagonista. Y se convencerían de que su idealización sólo existe en la mente calenturienta y exquisita de Eugenio, el poeta.

— También a su intérprete se le han señalado defectos en el enfocamiento del tipo.

— También, es cierto. Y también, en mi opinión, sin motivo. El señor Asquerino ha dado una certera sensación del difícil personaje. Fué un Eugenio Marchbanks apocado y líricamente audaz, conduciéndose con tino en las rachas de exaltación del muchacho, consciente de su espiritual categoría.

— De todos modos, la obra ha interesado grandemente en su versión castellana.

— Tenía que suceder así. "Cándida" es una comedia magnífica. A muchos otros autores se les podría ocurrir — se les ocurrió ya — plantear un conflicto semejante. La eterna mujer casada codiciada por un tercero... Pero, ¿quién habría resuelto el problema como Shaw? En la solución se percibe su robusta personalidad, su garra genial.

— ¿Y cómo habrían tratado el tema otros autores?

— Un español, por ejemplo, hubiese hecho que el marido matase al otro, quizás ya a la terminación del segundo acto. Si el dramaturgo fuese italiano, la esposa y el poeta se fugarían juntos, tras una serie de escenas truculentas. Y para un hombre de teatro francés, la cosa se remediaría fácilmente, sin consultar al marido, por supuesto, y sin que su proximidad fuese un inconveniente mayor.

— Y para un comediógrafo norteamericano, el conflicto no sería tal, dado la cómoda tangente del divorcio...

— Es posible. Pero Shaw coloca a los tres personajes en igualdad de condiciones, en un plano idéntico. Nada de amenazas, denuestos, ni subterfugios. El poeta quiere a la esposa del pastor, y éste, que no considera a su mujer como un objeto de su propiedad, insta a su compañera a que elija entre ambos. Los dos expresan, con noble sinceridad, lo que pueden ofrecer a Cándida. Y ella deja hablar a su corazón, atendiendo únicamente a sus latidos. Y prefiere a su esposo, que es quien, por ser más débil, más la necesita. La misión del Poeta es otra que la del matrimonio. Casándose, hasta podría malograrla...

— ¿De suerte que Cándida es una mujer de estructura corriente, sin deformaciones sentimentales, ni actividades mentales subterráneas?

— Ni más, ni menos. Por algo se llama Cándida. ¿O es que puede creerse que Shaw la bautizó así, *impunemente, como pudo haberla llamado* Ernestina o Ramona?

— Eso es lo que sucede con "Lady Frederick". Pudo titularse con cualquier otro nombre.

TEATRALES

Por AGUSTIN REMON

—Y pudo también no escribirse. Nada se hubiera perdido.

—¿No le parece Somerset Maughan un autor de talento?

—En alguna otra de sus obras lo demuestra más que en "Lady Frederick". En ésta, como en casi todas sus producciones, imita deliberadamente a Wilde. No es mal modelo, ciertamente. Pero, repare usted. Esa comedia resulta, con sus quince años escasos de existencia, mucho más anticuada e inactual que las de Oscar Wilde, escritas hace unos cuarenta.

—En "Lady Frederick" juegan, además, demasiadas cartas comprometedoras.

—De acuerdo. Es una obra excesivamente postal. Y al ver cómo van a parar tantas misivas a la chimenea de aquel cuarto de hotel, uno llega a pensar que allí no se utiliza otro combustible que el epistolar...

Jueves, en el Smart. — Este teatro puede ostentar el récord de estrenos de la temporada. Y, dado el mayor número de piezas, demás está decir que tampoco pueden aventajar otras salas al Smart, desde el punto de vista artístico, en el récord de delictuosas exhibiciones.

En "Argentinos en Sevilla", las pocas cosas que suceden resultan lo más disparatadas y extravagantes, sin que tal condición las torne ni ligeramente atractivas.

Sin embargo, uno de los personajes de "Argentinos en Sevilla", una señora italiana, no cesa de exclamar a cada momento: "¡Qué bellezza, qué bellezza!"

El público, conmigo, no pudo hallar justificado el expresivo comentario, ni una sola vez de las abundantes que es formulado por la dama itálica durante la hora inacabable que dura la pieza. Quizás les pueda ser dado a las generaciones venideras el desentrañar el significado de tales palabras...

Ruggero, en su rol de artista tauromáco, no pudo lucirse. Le faltó toro, es decir, obra.

Hacia su final, durante una fiesta criolla, la señorita Blanca Ramos tomó a su cargo la tarea de demostrar que "La muchacha del circo" es una canción desgarradora, furiosamente trágica.

No se puede, en efecto, poner al servicio del divulgado tango una vocación más firme para el drama patético, con incrustaciones fatalistas.

Zacconi habría aplaudido a la inquietante cancionista, en el caso, poco probable, de que aguantase hasta que ella aparece en "Argentinos en Sevilla".

El auditorio salió muy contento, con evidente precipitación.

Sábado en el Liceo. — Otra referencia escénica de la época de Rosas, ¿y van cuántas? — me ha dicho el pardo Venturi, a quien, por lo visto, con mi proximidad, se le están desarrollando las facultades críticas.

—Este año — le he contestado, — fuera de "La rosa de sangre", no se ha estrenado más obra de parecida índole que "La sangre de las guitarras", en el teatro Nacional.

—¡Qué unanimidad hemorrágica en los títulos!

—La sangre, ya se sabe, atrae. Y la prueba es que concurre mucho público a ver ambas obras.

—La del señor Retta me parece un cuadrito vigoroso, bien entonado y de feliz colorido.

—Es un acierto, sin duda, y lleva la ventaja, a la producción de los señores Acasuso y Rossi, de su mayor brevedad. Por otra parte, la figura de Amalia, debido a sus periódicas incursiones en la escena, ha concluído por resultar familiar al público, y éste no se emociona demasiado al contemplarla, por más graves que sean los aprietos en que la mazorca rosista, de tan acreditada crueldad, coloque a la encantadora viuda y salvaje unitaria.

—¿No habrá llegado ya el momento de dejar tranquila a la dulce Amalia?

—Debiera, es verdad, fundarse una agrupación cultural, que se podría llamar "Los amigos de Amalia".

—¿Cuál sería su misión?

—Impedir, por medios a ser posible suasorios, que durante un tiempo prudencial volviera a sacarse a la heroína de Mármol de las páginas de su interesante libro, donde, por lo demás, se encuentra perfectamente.

—¿Mejor que en "La rosa de sangre"?

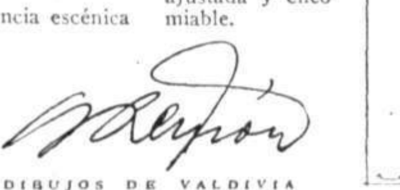
—Desde luego. Siempre es más cómodo desenvolverse en prosa que en verso.

—El de estos autores es fácil, y, a ratos, sonoro.

—Lo malo es que la misma sonoridad que envuelve a las estrofas discretas, adoba también a las tiradas que no lo son tanto, con lo que los baches y ripios se notan más de lo indispensable.

—El público aplaudió bastante.

—Y no sin justicia. "La rosa de sangre" es un trabajo meritorio y honesto, y su interpretación, sobre todo por parte de Eva Franco, resultó ajustada y encomiable.





DIBUJOS DE VALDIVIA

SECRETOS DE BELLEZA



FAY WRAY, famosa estrella de la Paramount.

Mantenga el cutis joven con Cera Mercolizada

HAGA desaparecer las imperfecciones de su cutis empleando regularmente Cera Pura Mercolizada. Adquiérala en su farmacia y úsela según las instrucciones. La Cera Mercolizada hace desprender la piel vieja en particulas imperceptibles, y con éstas todos los defectos de la tez, tales como pecas, manchas, etc. De esta manera, el cutis recupera su aspecto natural, volviendo a mostrar la primitiva hermosura que con los años se iba marchitando.

¿Puede colorearse el rostro sin rouge?

INDUDABLEMENTE, un poco de color en las mejillas sienta bien a casi todas las mujeres. Pero el color natural es raro y fácilmente desaparece por cualquier indisposición o a la menor fatiga. El rouge daña al cutis y además siempre se nota. Si sus mejillas no son naturalmente rosadas, pruebe el efecto que les produce el rubinol en polvo: pone en un rostro pálido un delicado toque de color que no puede distinguirse del natural. Es absolutamente inofensivo para el cutis. Casi todas las farmacias y perfumerías pueden venderle un poco de rubinol en polvo.

Para evitar el vello

PARA lograr la definitiva desaparición del vello hay que hacer uso del porlac pulverizado, substancia que se halla en venta en todas las farmacias. El porlac se aplica directamente al pelo que se quiere eliminar. Este tratamiento recomiéndase no sólo para la instantánea desaparición del vello y de las superfluidades del cabello sino que también para la destrucción definitiva de las raíces.



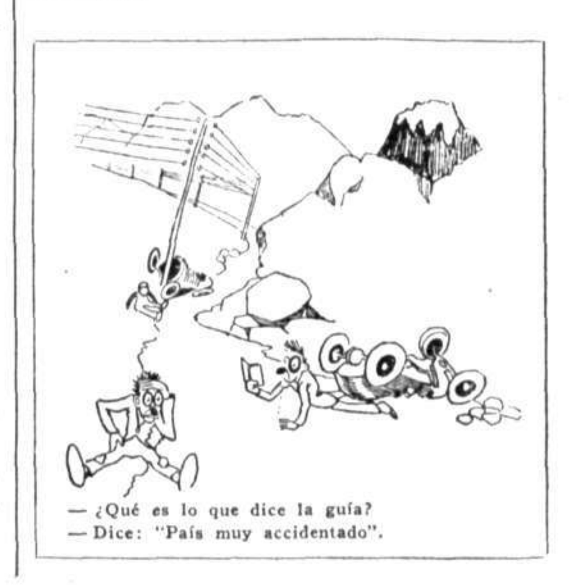
— ¿No parece malo el animalito, eh?
Ella. — ¡Pues trate usted de besarme, y verá!

La Posada de la Hermandad

Institución ya fenecida que, en otro tiempo, daba carácter a la ciudad.

En tiempos de San Fernando se creó la Santa Hermandad con el fin de exterminar los malhechores; llegó a su máxima importancia en el reinado de los Reyes Católicos.

A espaldas de la Catedral de Córdoba subsiste todavía el edificio de la prisión de aquella institución a quien se le concedió tal prerrogativa. La prisión se convirtió después en posada. Como se ve, es uno de los más típicos ejemplares de las construcciones del siglo XV. Flanquean la puerta dos gruesas columnas con capiteles de bello follaje, y en medio de otras dos que desde la cornisa de la portada se elevan casi hasta el techo, coronadas por dos pequeñas figuras, ábrese un arco de aguda ojiva debajo del cual, en el escudo de armas guardado por dos ballesteros armados, y en el nudo gordiano y manojo de saetas que formaron la divisa de los Reyes Católicos, está inscripta la fecha y el destino del edificio, cuando se construyó, naturalmente.



— ¿Qué es lo que dice la guía?
— Dice: "País muy accidentado".



La victoria de la ciencia sobre las CANAS

El problema de la restitución del color natural del cabello ha sido resuelto victoriosamente por los creadores de la

Loción MIRUS

(que no contiene sales ni nitratos de plata o bismuto).



"LOCION MIRUS"

reemplaza a todos los productos para las CANAS sin imitar a ninguno.

En venta en las principales Farmacias y Perfumerías.

Las canas son la consecuencia de una enfermedad del cabello.

La LOCION MIRUS es una preparación científica que combate esa enfermedad. Sus efectos son definitivos. No daña el cuero cabelludo, no mancha, no causa alteraciones fisiológicas. Da un resultado seguro y es la UNICA que en poco tiempo devuelve al cabello su color natural.

No pierda tiempo en ensayos perjudiciales.

Use en seguida LOCION MIRUS.

LABORATORIOS CAJAL
Concesionarios Exclusivos:
BARRIO & Cía.

Pida folletos explicativos a los distribuidores:
AMICI & Cía.
SARMIENTO, 2748 — Buenos Aires

Andanzas de aventurero

Albert Franck-Heine, el individuo detenido en Bruselas como autor de la falsificación del documento que publicó el diario holandés sobre un supuesto acuerdo franco-belga contra Holanda, es un hombre de vida pintoresca que no es la primera vez que hace hablar de él. A los trece años había sido marinero en la flota alemana, gaucho en el Brasil y no carecía de una cierta cultura.

El año 1915 un tribunal de Londres lo condenó a cinco meses de prisión por robo de pasaportes.

Después, no se sabe cómo, se le encuentra como suboficial en el ejército belga, hasta que se descubre su carencia de nacionalidad y se le interna en el campo de concentración.

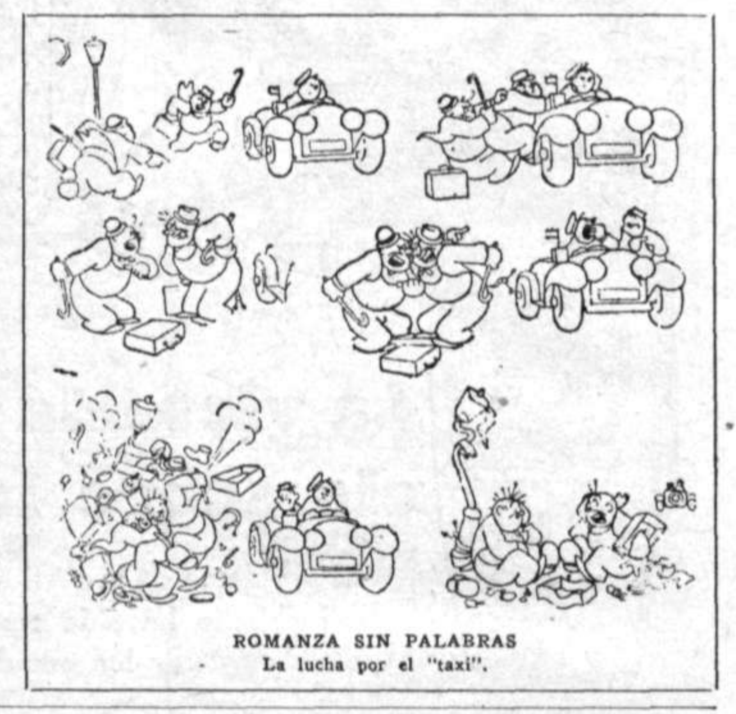
Poco más tarde, en Inglaterra, vuelve a ser condenado a prisión por no obedecer una orden de expulsión.

En 1920 es condenado en París por robos, timos y otras zarandajas, a tres meses de cárcel. Y un poco más tarde es condenado a otros seis por no obedecer la orden de expulsión. En Bélgica se le detiene en 1921 por vagabundaje.

En seguida aparece como colaborador de la gran revista belga "Flambeau".

Pasa a renglón seguido por la biblioteca del palacio de Justicia de Amberes, por la "Independance Belge", de Bruselas, y termina como traductor de la Legación de Alemania, en cuya época fundó dos periódicos, donde convivían los artículos de chantaje con una campaña en pro de la restitución de Malmedy a Alemania.

Pero su última hazaña ha puesto un broche a todas las demás.



ROMANZA SIN PALABRAS
La lucha por el "taxi".

"Armas Rasetti"

Nº 742. — **Carabina** francesa "Rasetti", sistema Máuser, de un tiro, calibre 6 m/m., con alza hasta 200 metros, armas de precisión, recomendadas por la sencillez de su mecanismo, para balas doble culote, cortas y largas, a

$ 38.-

Nº 747. — **Carabina La Francotte**, con alza hasta 200 metros, calibre 6 m/m., bala doble culote, cortas y largas, a

$ 42.-

La misma, modelo desarmable, a. . $ 45.—



Nº 743. — **Carabina Winchester de repetición, calibre 44**, de 12 tiros. Largo total del arma: 0.95 centímetros.

$ 82.-

Nº 744. — **Carabina** de repetición **Winchester**, calibre 22, usa tres tamaños de balas, a

$ 58.-

La marca "RASETTI" es un distintivo de calidad, prestigio y economía. Todos los artículos que vende esta Casa, son garantidos legítimos.

BALAS

Balas Francesas *etiqueta verde*, marca "Gevelot", *calidad superior*. Así las distinguen sus fabricantes: La Société Française de Munitions de chasse, de Tir et de Guerre de París.

POLVORA SIN HUMO

Calibre 32. La caja. . . . . $ **4.20**
„ 32 long. La caja. . . . „ **4.50**
„ 38. La caja. . . . . . „ **5.50**
„ 38 especial. La caja. . „ **6.50**
„ 44. Winchester. . . . „ **9.80**

Balas calibre 22 corto, pólvora sin humo. El cien. . . . . . . $ **1.25**
Balas calibre 22 largo, pólvora sin humo. El cien. . . . . . . $ **1.70**
Balas calibre 22 largo rifle, pólvora sin humo. El cien. . . . . $ **1.90**

Balas doble culote, 6 m/m., cortas. La caja de 250, a. . . . . $ **2.50**
Balas doble culote, 6 m/m., largas. La caja de 100, a. . . . . $ **2.50**
Baqueta y cepillo de cerda. „ **1.50**





Nº 92. — **Funda** para escopeta desarmada, a. . . . . $ **7.50**
Fundas de cuero para escopetas desarmables, a $ 60.—, 45.—, 40.—, 30.— y. . . . . $ **25.—**

Nº 24-Cint. cart. para 30 cart. $ 3.50
„ 25- „ „ „ 30 „ „ 5.—
„ 26- „ „ „ 30 „ „ 7.50
„ 27- „ „ „ 30 „ „ 8.50

Nº 17 - Red para aves. . . . $ 1.80
„ 18 - Red para aves. . . . „ 2.50
„ 19 - Red para aves. . . . „ 4.—
„ 21 - Red para aves. . . . „ 5.—
„ 22 - Red para aves. . . . „ 6.—
Correas para escopetas, a $ 1.20, 1.80, 2.50 y. . . . . . . $ **3.50**

UNICOS VENDEDORES:

CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

(F. C. RASETTI & Cía., Sucs.)

SARMIENTO esq. MAIPU y RIVADAVIA, 526 — BUENOS AIRES

GRATIS REMITIMOS CATALOGO AL INTERIOR.



— Hace tiempo que todo está caro.
¡ Paciencia !
— Ver alguno dichoso es muy raro.
— ¡ Prudencia !
— En mi casa la dicha no existe.
¡ Qué infierno !
El gobierno nos hunde. ¡ Qué triste
gobierno !
— Tal vez cambie la vida de pronto.
— ¡ Mañana !
— Quien no piense lo mismo es un tonto.
— ¡ Macana !
— Hay que ser optimista de veras.
— Me acuso
de soñar en absurdas quimeras.
¡ Qué iluso !
Y, aunque a nadie mis penas relato,
me temo
que Yrigoyen resulte un ingrato.
— ¡ Blasfemo !
El hereje fracasa en la vida.
— Corriente.
— Tiene usted que volverse en seguida
creyente.
¿No confía en el Hombre sublime?
— Confío.
— ¿En el Hombre que ampara al que gime?
— ¡ Dios mío !
— Ni los mismos que son sus rivales
lo ignoran.
¿No le aprecian los hombres formales?
— Le adoran.
— ¿No le admiran teutones e ingleses?
— Lo creo.
Mas ¿por qué me ha quitado hace meses
mi empleo?
Son argucias sus vanas promesas.
— ¿Argucias?
Nada logra fijándose en esas
minucias.
El, que siempre la enseña bravía
tremola,
va a encontrar donde quepa.
— ¡ Cabría !
¡ Cabriola !
— El protege al secuaz decidido.
— ¡ Protege !
— Nada gana con ser descreído
y hereje.
Estadista sagaz y muy ducho,...
— ¡ Completo !
— ... le conviene tratarle con mucho
respeto.
— Está bien. Con paciencia de santo,
me embromo.
Pero, a ver si contesta: ¿entre tanto,
qué como?
— ¿No logró Fulanito un empleo?
— ¡ Pedante !
— Usted quiere morir, según veo,
cesante.
— ¿Y por qué se me olvida y desprecia?
— ¡ Locura !
Debe usted de cejar en su necia
censura.
Y, si calla y no sigue en sus trece,
sañudo,
el empleo tendrá que merece.
— Soy mudo.

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ



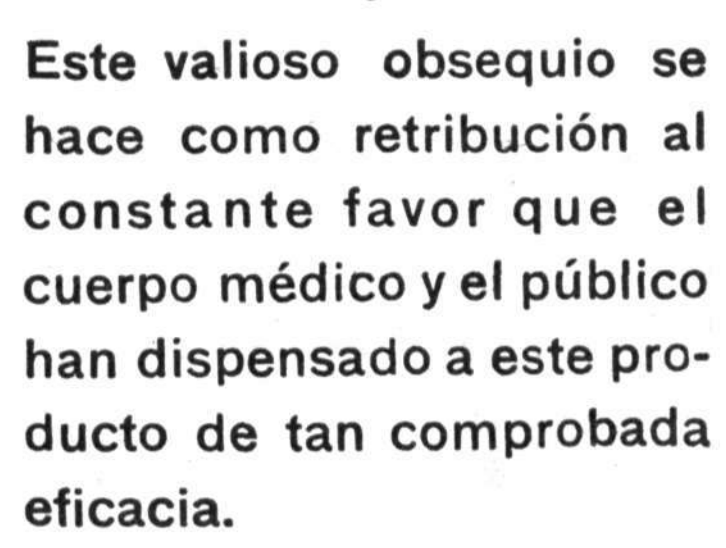
Esta

es la nueva copita

de elegante y moderno porte, tallada y de color rosá delicado que acompaña a cada frasco de

Fibrol

Tonifica y Nutre



Este valioso obsequio se hace como retribución al constante favor que el cuerpo médico y el público han dispensado a este producto de tan comprobada eficacia.



$ 3.50 el frasco.



En las farmacias.

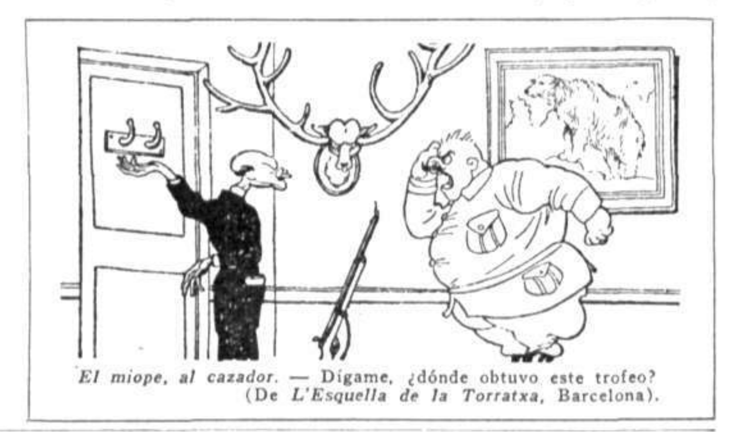
Anatole France habla de los odios de Pierre Laffitte

De un amplio trabajo del gran maestro, entresacamos estos párrafos acerca de cómo Pierre Laffitte detestaba a los hombres:

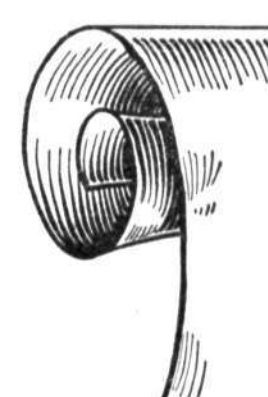
"Entre sus odios, los dos más enconados y más risueños eran los de Napoleón y Víctor Hugo. Siempre se refería a Napoleón con el calificativo de "el jorobado de Santa Elena". Y aquí se puede recordar un dato curioso. Napoleón hablaba con desprecio de Gustavo Adolfo, y decía alguna vez que no podía estimarlo porque era un hombre sin resultados. Pierre Laffitte culpaba precisamente a Napoleón de ser un hombre sin resultados. Nuestro filósofo no se dejaba conmover por el espectáculo del gran emperador amarrado como Prometeo a su roca desierta y dejando el horror y el oprobio de su muerte sobre la familia reinante de Inglaterra. No veía en el prisionero de sir Hudson Lowe sino al ridículo actor de una mala política. En algunas ocasiones, haciéndole alguna presión, se conseguía que conviniese en que Napoleón había demostrado poseer el talento de un gran administrador y que había presidido el consejo de estado con una notable superioridad de inteligencia. Pero no duraba mucho esta actitud: Napoleón era el jorobado de Santa Elena.

En cuanto a Víctor Hugo, a quien llamaba Víctor nada más, Pierre Laffitte le negaba toda cualidad intelectual o moral. Se le decía que había hecho bellos versos. No lo negaba, pero no convenía mucho con esta opinión. No quería conceder nada a Víctor. Víctor había adquirido, sin embargo, a fines del siglo XIX, la nombradía más grande como poeta y aún como pensador. Su nombre pasaba de boca en boca por todo el mundo. Para Pierre Laffitte continuaba siendo el cretino de Víctor. Por ese mismo tiempo había un hombre de un gran espíritu, historiador y crítico, que pensaba de Víctor Hugo casi lo mismo que Pierre Laffitte. Era Taine. Pero Laffitte tampoco quería a Taine.

"Pero tratándose de Víctor Hugo es preciso explicar su sentido. En el fondo, lo que el sucesor de Augusto Comte reprochaba con violencia al más poderoso de los poetas románticos, era el desorden y la confusión de sus ideas, sus declamaciones, la rebusca constante del efecto y, sobre todo, el ardor con que el poeta, en pos de la popularidad, halagaba y consentía las pasiones de la multitud. Había en todo esto apetitos y sentimientos que el carácter tan elevado, tan rígido, y puede ser que un tanto hermético de Pierre Laffitte, no podía soportar".



El miope, al cazador. — Dígame, ¿dónde obtuvo este trofeo?
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).



¡PARA Vd.!

Un corte de casimir de pura lana para hombre o señora.

Sólo es necesario para conseguirlo que Vd. entregue en nuestra casa 30 sellos Nº 5 de las latas grandes, ó 60 sellos Nº 3 de las latas chicas, del finísimo aceite puro de oliva marca Condal.

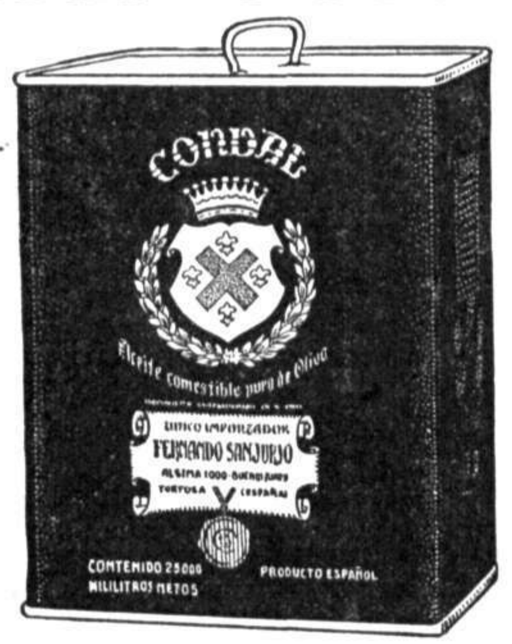
ESTOS SON LOS SELLOS QUE VD. DEBE CANJEAR:



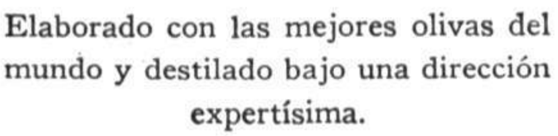


Aceite CONDAL

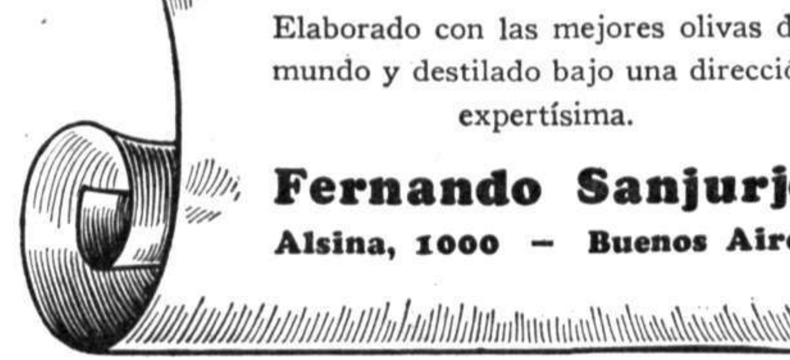
Refinado especialmente.



PURO DE OLIVA



Elaborado con las mejores olivas del mundo y destilado bajo una dirección expertísima.



Fernando Sanjurjo

Alsina, 1000 — Buenos Aires

Curiosidades universales

El inglés Prynne, condenado como libelista en Inglaterra, escribió en la cárcel el siguiente libro: "Consuelos cordiales..." Cordiales consuelos contra los temores poco cordiales de la encarcelación, conteniendo algunos versos latinos de sentencias y textos de la Escritura, por P. W. Prynne, escritos sobre el muro de su prisión en la torre de Londres, después traducidos por él, en versos ingleses, en 1641.

El catálogo de sus obras las clasifica así: obras escritas antes, durante y después de su encarcelamiento.

*

El emperador Maximiliano I jamás se cambió de ropa delante de nadie. Pocos instantes antes de morir se mudó de ropa interior, prohibiendo que al morir se la quitasen. Ordenó que al exhalar el último suspiro le cortasen el pelo, le arrancasen los dientes, que su cuerpo fuese incinerado públicamente en la capilla del palacio real; para demostrar la pequeñez de la vanidad de la vida, que echasen sus cenizas en un saco con cal viva, lo cubriesen de damasco blanco, lo depositasen en una caja y lo inhumasen en la capilla del palacio de Neustadt, debajo del altar de San Jorge.

*

Más de la mitad de la superficie terrestre está cubierta por una capa de agua de tres mil setecientos metros de espesor. Once millones de kilómetros cuadrados se encuentran bajo una masa liquida de nueve kilómetros de altura.

Donde más profundidad ha indicado la sonda es en los alrededores de la isla de Guam, en el Pacifico, sitio en que se ha encontrado un fondo de diez mil doscientos noventa y seis metros.

A esta espantosa profundidad las aguas tienen una presión de cuatro toneladas y media por pulgada cuadrada. El más sólido casco de buque quedaría aplastado bajo tal presión como si fuese la cáscara de un huevo.



La esposa. — ¡Son las ocho de la mañana! ¿No te da vergüenza, farrista?

El. — ¿Las ocho?... ¡Y tú estás todavía en cama!

*

La superficie de la Guayana Francesa es de 95 mil kilómetros cuadrados.

*

Las jóvenes de la tribu de los kachins, de Birmania, llevan el cabello rizado como indicación de que se hallan solteras. Al cambiar de estado renuncian al ondulado.

*

El aceite extraido del maíz es uno de los mejores iluminantes que se conocen; pero no se le fabrica en gran escala debido a su elevado costo.

*

La seda conocida con el nombre de "crêpe" de China no se hace en ese país. En China no hay fábricas de tejidos de seda; toda la que se produce allí se teje a mano.

*

Linneo, el creador de la ciencia botánica, fué aprendiz de zapatero en Suecia.

*

El agua del mar contiene plata en considerable cantidad. Muchas veces se encuentra depositada en el revestimiento de cobre de los barcos.

*

La ciudad de Tokio tiene más de mil establecimientos de baños.



En su casa tome Vd. el jarabe, pero si sale no olvide las pastillas de Bronquialina, para continuar el tratamiento.



Frío y Humedad

es la característica del presente invierno.

Como consecuencia, aumentan y se agravan las

TOSES - RESFRIOS - CATARROS

Se exige un tratamiento enérgico que contrarreste la perniciosa humedad atmosférica. Tal es la BRONQUIALINA RUXELL, recomendada por sus prontos efectos, la carencia de drogas perniciosas y el agradable sabor que la hace indicada para niños como para adultos.

Bronquialina RUXELL

VENTA EN FARMACIAS.

Unicos depositarios: LABORATORIOS BIOLÓGICOS CARCAMO - Perú, 1645/55 - Buenos Aires. (Instituto Bioquímico Modelo).

Los fragmentarios argentinos

MANUEL UGARTE

CUANTO más renombre, menos amistad. A medida que subimos, se rarifica la atmósfera.

Ninguna raza se encumbra si carece del supremo resorte colectivo: la indignación ante el mal.

La modestia es como el abanico: sólo sirve para dar mayor relieve a la cara que se esconde.

La vejez, lejos de amenguar las energías del carácter, las acrecienta a veces. Hay ramajes que en otoño se tornan amarillos y otros que se tiñen de púrpura.

Las inteligencias que no empujan a la acción son inteligencias muertas.

Los malos y los mediocres llevan dentro de sí su propio verdugo, porque como para descollar necesitan disminuir al vecino, se imponen como consecuencia la tortura de reconocerse a solas inferiores a él.

Los hombres que recurren a la intriga son como los niños que empuñan un revólver: hay más probabilidades de que se maten que de que hieran a los demás.

Si deseamos derrotar a un sabio, hagámosle preguntas de niño. Las lecturas nos alejan de la vida, como los anteojos deforman los objetos.

El hombre se revela al conjuro de los acontecimientos, como el color espera la luz para manifestarse.

Las verdades son como las estrellas: no todos las pueden ver al mismo tiempo.

LA BIOGRAFIA

Nació Manuel Ugarte en Buenos Aires, en 1880. Ha vivido casi siempre en Europa. Aproximadamente, en 1912, realizó por tierras de América una cruzada latino-americanista. Politicamente, es socialista; literariamente, es un poeta, lleno de amor por los que sufren; socialmente es un hombre amable, que sabe vivir y logra explicarnos las cosas con palabra dulce y ademán elegante.

LA ANECDOTA

Manuel Ugarte dirigía, en 1916, su diario "La Patria", donde colaboraban Javier de Viana, Díaz Romero y otros muchos que aun viven. La muerte de Rubén Darío conmovió a la gente de aquella redacción. Todos, poetas más o menos, hicieron lo posible para que Ugarte les otorgara el honor de escribir el artículo de homenaje. Todos habían conocido a Rubén. Todos se creían con derecho... Pero Ugarte, que es periodista, encomendó el artículo al repórter más joven, al que menos "contactos espirituales" había tenido con el autor de "Azul".

Algunos hombres son como ciertas estatuas: sólo pueden ser juzgados desde lejos.

El porvenir nos clasificará según nuestra aptitud para concebir la justicia, y según nuestro esfuerzo para dignificar al hombre. Es necesario elevar la literatura a la altura del ideal, y no convertir todo ideal en literatura.

Definiciones de un transeúnte:

La moda es la última degeneración del instinto de imitar.

Aplaudir es elevarse.

La bondad consciente es la más alta expresión del talento.

El elogio de los sabios resulta a veces una complicidad en el desdén.

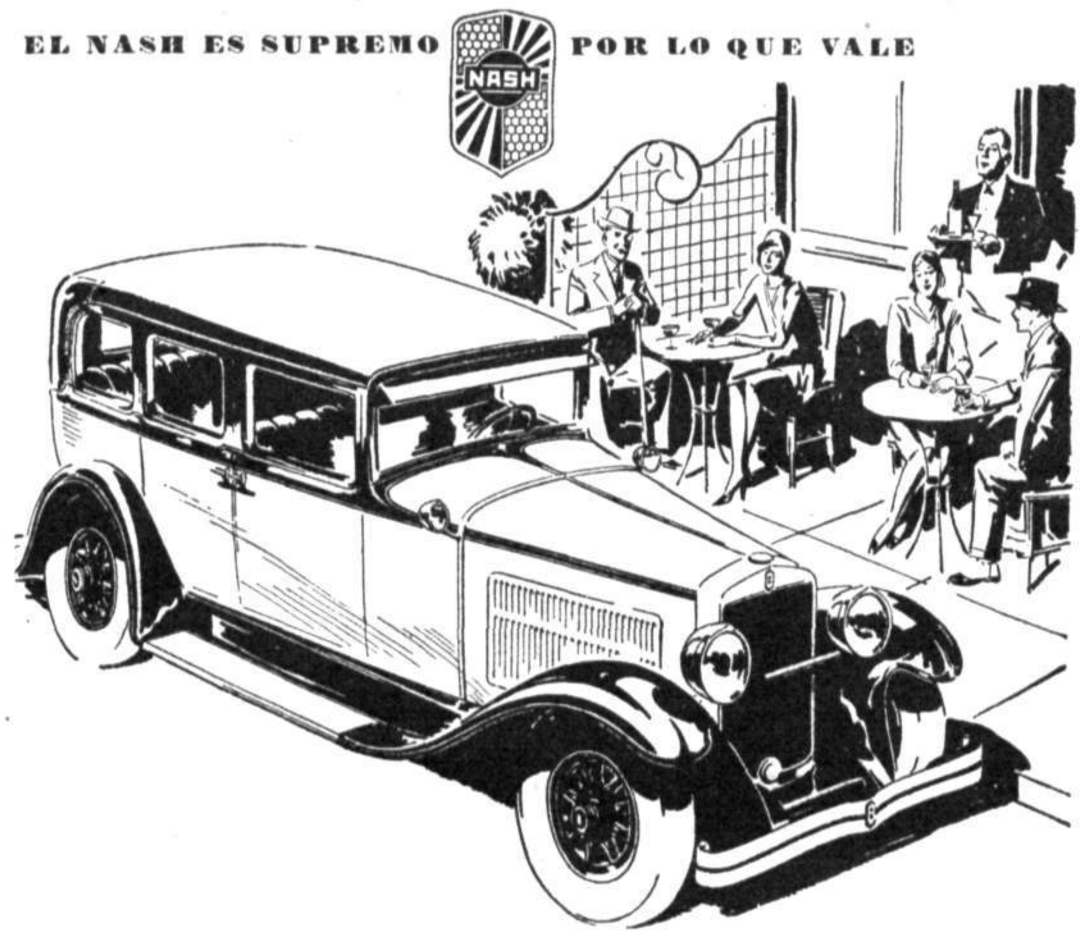
No resulta posible medir el alcance de una obra por las resistencias que levanta. Vivimos en un mundo tan ensimismado, que la más leve razón suele provocar remolinos y reflujos.

Hay que imponer por medio del arte, la diplomacia y la riqueza, la presencia material y moral de la raza joven, que trae en sí los gérmenes de todas las victorias.

El traje y el cerebro se internacionalizan nivelando a los hombres desde las fuentes de la civilización hasta los últimos arrabales del mundo.

La literatura nace de un ímpetu del corazón y acaba a veces por ser un vicio como el tabaco.

Hay autores que conquistan por su misma inconsistencia, como ciertas músicas seducen por su propia imprecisión.



Lujo sin despilfarro en automovilismo

EL nuevo "400" Nash es una maravillosa prueba de que el lujo no es forzosamente caro.

Las ventajas que ofrece al automovilista una producción tan enorme como la Nash, nunca fueron tan patentes como ahora.

El nuevo Nash "400" es mecánicamente superior aún a sus acreditados antepasados; es más fuerte, de mayor duración.

Su impetuoso motor de Doble Encendido es la suprema contribución del año al progreso del automovilismo, al que ha llevado un perfeccionamiento motriz ya indispensable en aeronáutica.

El nuevo "400" ostenta los más costosos refinamientos a pesar de su precio tan moderado: amortiguadores hidráulicos, lubricación instantánea del chasís, paragolpes al frente y detrás, gobierno y dirección más fáciles y una extrema elegancia en su carrocería y decorado interior.

NASH "400"

AGENTES EXCLUSIVOS:

EHLERT - NASH MOTORS

Sociedad Anónima de Automóviles

Casa Central: Diag. R. Sáenz Peña 559
U. T. 33 Avenida 3252 - 1502 - 1503
Talleres: 1293 — Azara — 1297
U. T. 21 Barracas 2817
Buenos Aires

Sucursales: En Rosario (Santa Fe)
San Lorenzo esq. Mitre
En Córdoba: Avenida General Paz 419
En Mendoza:
Espejo 29

Agencias en Buenos Aires { Caseros 975
Pueyrredón 1262

Estación de Servicio: Avenida Alvear 3250

En torno a las tribus egipcias

Hablemos del Egipto casi desconocido de hoy.

La que un tiempo fué nación poderosa está actualmente representada por dos tribus poco numerosas: los hadendovies y los copta. Los primeros habitan los desiertos meridionales hacia la costa del Mar Rojo. Son los verdaderos descendientes de los guerreros del antiguo Egipto, de los conquistadores de Nubia, Libia, Siria y Etiopía.

Esta tribu orgullosa fué obligada por los árabes — el año 639 de la era común — a refugiarse en los desiertos, donde hace vida nómada. Aun son los guerreros de hace seis mil años. Poseen grandes manadas de camellos, ovejas y cabras y crían los hermosos jacos montañeses. El hadendovi parece arrancado del muro del ruinoso templo en donde un desconocido artista, hace miles de años, esculpió y pintó una columna de infantería. Moreno y colorado, de hombros fornidos, caderas nada salientes y mirar ceñudo. Sus facciones son finas, a veces no desprovistas de belleza. Llevan largo el cabello, muy cuidado y ungido a la usanza oriental. De cuantas tribus pueblan el Africa, la de los hadendovies es la única capaz de barrer a los blancos de la sobrehaz de la tierra con solo una mirada.

Su traje, sencillo, consiste en una tunicela o blusa de lino, algo ceñida al pecho y suelta por detrás, y unos zaragüelles o calzones muy anchos, de lo mismo, sujetos con un pintado talabarte o correa, de la que pende la prenda más preciada: una daga de afilada hoja y gran puño de ébano. Su hijo, su caballo, su galgo y su esposa constituyen el resto de su tesoro, digámoslo así. Su habitación es su tienda de camelote o pelo de camello, y todo su ajuar se reduce a una alfombrita dedicada a usos religiosos, y su cafetera. El se burla del hombre blanco que se embaraza neciamente con multitud de chirimbolos.

A estos rudos hijos del desierto convenía a maravilla la ética del Islam, por lo que, abandonando sus antiguas deidades, aceptaron con fanatismo las enseñanzas del Profeta.

Hasta aquí hemos hablado de la casta guerrera. También subsiste la de los escribas, aquella casta numerosa encargada del templo y de escribir las hazañas de los faraones. Está representada hoy por los copta, gente culta y morigerada. Acostumbrados desde las dominaciones griega y romana, y aún desde más antiguo, al trato con pueblos civilizados, abrazaron luego el cristianismo.

El copto es moreno, las más de las veces cetrino; algunas, ligeramente sonrosado de mejillas. Sus facciones son groseras y desproporcionadas; pero no carecen de gracia su continente y modales sosegados. Los varones, en su mayor parte, han adoptado el traje y las costumbres europeas. Pasan por empleados excelentes. Muchos de ellos desempeñan cargos públicos de importancia y son ricos. Los coptos, pues, y los hadendovies son los únicos representantes de la antigua raza egipcia, siendo árabe el núcleo de la población actual.

Como el valle del Nilo es esencialmente agrícola, la de los felaes o campesinos es, por su número, la tribu dominante. La población de las ciudades ha adoptado, en general, las costumbres y los vicios de Europa.



— Muchas gracias, señora, tengo que cumplir un voto.
— ¡Pero sí en media hora limpia usted el jardín!
— Imposible. Mi voto, es de no trabajar hasta después de cincuenta años.
(De *The Humorist*, Londres).



No acepte substitutos Exíjalo a su proveedor

ANIS CUSENIER

DE LUXE

TODOS los que las han tomado encontraron en ellas la alegría, porque el espíritu es el espejo de la salud.

Las PILDORITAS REUTER

REUTER'S LITTLE PILLS

DOSIS COMO LAXANTE 1 A 2 PILDORAS AL ACOSTARSE.

normalizan las funciones intestinales, haciendo desaparecer todos los malestares que tal anormalidad produce: dolores de cabeza, falta de apetito, mal humor, nerviosidad, inapetencia, etc.

**SON UN LAXANTE IDEAL.
1 ó 2 PILDORITAS POR NOCHE SON SUFICIENTES.**

El descubridor del trigémino

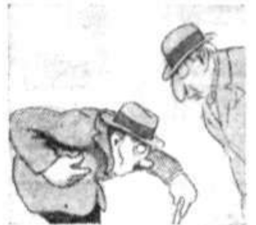
Las extraordinarias curaciones que, según los periódicos, ha obtenido el doctor Asuero, excitando por la vía nasal, el trigémino, han puesto de moda a este nervio, y es la hora en que mientras el mundo médico lo tironea o excita para verificar su mágico poder, el vulgo repite su nombre, agradable al oido, con la unción de una palabra santa. Creemos justo, pues, en este momento, recordar, al viejo anatómico Fallopio, su descubridor.

Gabriele Fallopio (1523-62) o Fallopius, un leal discípulo de Vesalio, fué el primero que describió desde el punto de vista anatómico a este importante nervio. A él se debe, asimismo, las descripciones de la cuerda del tímpano, de los conductos semicirculares, de los senos esfenoidales, de los ovarios (las trompas de Fallopio), de los nervios acústico, glosofaríngeo, etc., etc.

Lo mismo que su maestro, fué acusado de haber hecho vivisecciones humanas, y por esta causa sufrió persecuciones y malos momentos.

En la historia de la medicina su nombre ocupa un importante lugar entre los primeros anatómicos del período del renacimiento junto con su maestro Vesalio y su discipulo Fabricius ab Aguapenderate.

UNA CURA MARAVILLOSA



— ¿Qué te pasa, pobre amigo mío?

— Pues no sé. Que me he levantado así.



— Vamos a casa del médico. Te advierto que es un hombre que vale muchísimo.



Ya verás, en cuanto te vea y le cuentes tu caso, estoy seguro que te cura.



¡Pobre hombre! Está hecho un verdadero garabato... ¿Será reuma?



¿Será un fenómeno medular? ¿O acaso una dislocación de la columna vertebral?



— ¡Nada! ¡Que me había abrochado el calzoncillo con el botón del cuello!...

(De *Blanco y Negro*, Madrid).



A TODOS LOS HOGARES DE LA REPUBLICA ARGENTINA

Perseverando en la realización práctica de nuestra política de introducir

Un receptor de radio en cada hogar anunciamos:

la reducción del precio del gran receptor de todos los tiempos, la Radiola 20 para pilas secas, al precio de . . . . **$ 235 m/n.**

Solicite una demostración al distribuidor local o folletos ilustrados.

Av. DE MAYO 1035

BUENOS AIRES

CORDOBA — ROSARIO — MENDOZA — BAHIA BLANCA.

Westinghouse

Consultorio médico

Esta sección es atendida exclusi
Las respuestas a las preguntas
ciendo sucesivamente en

Luz Clara. — Colonia. — Es muy difícil opinar sobre la causa de su debilidad sin un examen previo de sus órganos, pues los datos que usted suministra son muy escasos: ni siquiera conozco su peso. De cualquier modo, me permito aconsejarle que no sea tan severa en el régimen que sigue para su colitis, pues he visto muchas anemias y otras enfermedades, instalarse en casos de regímenes que hacían insuficiente la nutrición.

M. P. — Santo Tomás. — Ejercicios de flexión y rotación de la cabeza, de 10 minutos de duración, cinco veces al día.

Herpético. — Rosario. — No es fácil contestar en pocas líneas sus requerimientos sobre la naturaleza de herpes y los medios de evitarlos. Bástele saber que nos hemos alejado bastante del antiguo concepto del herpetismo o constitución herpética y que en la actualidad se admite que el herpe es provocado por un virus infeccioso habitual en la boca y otras cavidades y que por razones circunstanciales o predisposiciones individuales se exacerba e invade las ramificaciones nerviosas hasta los centros y produce así las características erupciones cutáneas y a veces hasta fiebre, caimiento, etc. Como este virus no está aún bien identificado, nada puede hacerse contra él y únicamente nos queda el recurso de colocar al organismo en condiciones de resistir sus ataques.

Se puede hacer abortar el herpe labial aplicando apenas empieza a enrojecer el labio un tapón de algodón empapado en una solución alcohólica de timol al 100 por 100, o de tanino al 50 por ciento, o de alcohol a 90º. Este tapón se renueva varias veces al día y se mantiene con un poco de gutapercha.

Para evitar sus repeticiones (herpe recidivante) lo mejor es el arsénico en períodos prolongados durante mucho tiempo (licor de Fowler en gotas, cacodilato de sodio en inyecciones).

José Diaguar. — Santa María y Subscriptor de Pompeya. — Para evitar los sabañones que sólo atacan a personas débiles o predispuestas, conviene evitar la exposición al frío o al calor vivo, friccionar manos y pies con alcohol alcanforado o soluciones astringentes (tanino, hojas de nogal, etc.) y tomar aceite de hígado de bacalao o jarabe yodotánico. También se recomienda el método bioquinético de Jacquet: 8 a 10 veces al día movilizar durante cinco minutos todas las articulaciones de las manos o pies mantenidas en elevación forzada.

Una vez aparecidos los sabañones, si no están ulcerados, aparte de lo ya dicho, pueden untarse con la pomada siguiente:

Acido fénico	aa 0.50 gramos
Mentol	
Licopodio	
Tanino	
Diadermina	15 gramos

Si se ulceran, baños con agua oxigenada templada, linimento óleo-calcáreo o aceite de hígado de bacalao en unciones.

Aurelia. — Buenos Aires. — Su afección puede responder a muchas causas: hemorroides, fisuras, parásitos, etc., que sería preciso descartar antes de iniciar un tratamiento eficaz. Sin embargo, haciéndome cargo de sus escrúpulos, le indico un tratamiento con el cual puede aliviarse.

Evite la constipación (aceite de vaselina), y antes de la evacuación, úntese la zona con vaselina boricada y después de la evacuación lávese cuidadosamente con agua tibia.

Lociónese dos veces por día con:

Infusión de hojas de coca	100	gramos
Solución de ácido bórico	100	gramos

Como apósito permanente, use algodón al sublimado seco o en su defecto algodón hidrófilo empapado en una solución al 1 o/oo de bicloruro de mercurio.

E. Yrigo. — Bengolea. — Usted y sus hermanos padecen de una afección poco accesible a la medicación: el vitiligo. Hágase practicar inyecciones de neosalvarsán y bismuto durante un tiempo prolongado y además opoterapia pluriglandular (tiroides, hipófisis suprarrenal en comprimidos). Para corregir el aspecto estético, use la siguiente pasta que se extiende en capas delgadas sobre las zonas decoloradas:

Carmín	0.50	gramos
Esperma de ballena	5	"
Manteca de cacao .	10	"
Glicerina neutra . .	10	"
Talco	75	"

Ricardo. — Bolívar y Atalaya, Buenos Aires. — Además del tratamiento higiénico y de la profilaxis moral que ya han sido indicados, deben tomar bromuro de potasio a la dosis de 5 gramos en cinco veces al día muy diluido y después de las comidas. Después de una semana se disminuye rápidamente la cantidad hasta tomar un gramo por la noche al acostarse. Este tratamiento puede completarse con otro, que exige la intervención del médico y que por lo tanto no puedo indicarlo aquí.

Wilde. — Buenos Aires. — No se alarme. Muy probablemente se trate sólo de pequeños sacos de hemorroides de escasa importancia cuya aparición periódica está en relación, en su caso, con los períodos menstruales o con la constipación; el uso de laxantes suaves y baños de asiento (semicupios) calientes, bastarán para aliviarlos.

José del Campo. — Bolívar. — Satisfago su deseo, pero le aconsejo desconfíe de las analogías, pues no hay dos enfermos iguales.

Sulfato de estricnina. .	0.002	miligramos
Polvo de cáscara sagrada	0.02	centigramos
Polvo de Ipeca	0.05	"
Bicarbonato de soda . .	0.50	"

Un sello, 15 minutos antes de cada comida con un poco de agua azucarada.

Juan Carlos. — Pampa Central. — Probablemente las operaciones practicadas han sido deficientes. No existe ningún preparado para curar las hemorroides y se necesita, sea una intervención local o también inyecciones esclerosantes en los fondos de saco-hemorroidarios. No puedo indicarle ninguna clínica determinada para operarse, pero en el hospital Penna (Nueva Pompeya) hay un servicio especial de proctología en el que seguramente podrán remediar la enfermedad que le aflige.

Dr. JUAN

de "Caras y Caretas"

vamente por correspondencia. que se nos hacen van apare- esta misma página.

José Pons. — Gualeguay. — Aunque a usted sólo le preocupe su asma, en realidad lo que más debe atender es su hígado, pues es el causante de las ronchas, sarpullidos y demás molestias, incluso en gran parte la misma asma. Así pues conviene que haga un régimen lacteovegetariano que puede completar con pastas y harinas excluyendo cuidadosamente los huevos, el pescado, los fritos y guisos y los condimentos. Carne, únicamente asada y en cantidad moderada. Como medicamento, tome todas las mañanas, una hora antes de tomar el desayuno y disuelto en agua, un paquetito da lo siguiente:

Sulfato de magnesia . . .	5	gramos
Peptona de White . . .	2	„
Polvo de regaliz. . . .	0.50	„

Después de tomar el medicamento debe quedarse acostado sobre el lado derecho hasta que tome el desayuno.

Margarita J. — Paraná. — Constipación quiere decir retención de residuos en el intestino. Hay muchas variedades, pero las más importantes para usted son las llamadas, *cuantitativa* (cuando la cantidad de residuos eliminados es escasa) y *cualitativa* (cuando los residuos son excesivamente consistentes y desecados). Ambas formas que dependen de un mal funcionamiento del intestino pueden causar todas las molestias de que se queja usted. En su caso le recomiendo, fuera del tratamiento higiénico y dietético que ya he explicado en números anteriores, la fórmula siguiente a tomar de 2 a 3 cucharaditas de las de café por la noche al acostarse o a la mañana en ayunas en un poco de agua:

Sen pulverizado	6	gramos
Magnesia calcinada . .	8	„
Azufre lavado	10	„
Crémor tártaro	12	„
Polvo de regaliz. . . .	12	„
Azúcar	30	„

F. Aguilar. — Paraná. — He contestado en un número anterior otra consulta sobre sudores profusos. Para su caso le recomiendo lociones de las axilas con la siguiente fórmula de Kapossi:

Naftol	10	gramos
Tintura alcohólica de agallas. .	175	„
Agua colonia	15	„

Antes de declararse vencido, si las axilas continúan transpirando en forma tan extraordinaria, ensaye las irradiaciones con rayos X, que sólo debe practicar un especialista.

M. H. V. — Gualeguay. — He leído con interés su consulta por la importancia de su caso y por el premioso interrogante que me formula. Trataré de explicarle en pocas palabras lo que exigiría una larga exposición. Usted, mi joven amigo, es un heredo específico a quien la mala suerte ha cargado además con el estigma de una epilepsia. Esto quiere decir en pocas palabras que la infección congénita, directamente o por mecanismos muy variados, ha provocado lesiones de los centros nerviosos que, por desgracia, contrariamente a lo que supone usted, no pueden ser contenidos, por la medicación específica, con la celeridad y la intensidad de su deseo. Se requiere efectivamente suavidad, paciencia y tiempo. Me parecen acertadas las indicaciones de su médico en este sentido, sobre todo al aconsejarle la suspensión de los estudios sobre y supuesto que en su caso no es posible andar con paños tibios. Permítame un último consejo, doloroso, pero imprescindible: Abandone sus estudios. Un hombre joven como usted tiene en el mundo muchas sendas abiertas, menos arriesgadas y más productivas.

Niágara. — Buenos Aires. — Unas cuantas curaciones hechas por un médico pueden bastar para modificar ventajosamente su molestia. Use óvulos de glicerina.

Madre preocupada. — Buenos Aires. — Los informes que me da usted sobre las anomalías de carácter de su hijo son insuficientes para deducir una conclusión firme en asunto tan delicado. Creo que debe practicarse un examen del líquido céfalo - raquídeo, en este caso más importante que el de la sangre. Pero la vida ulterior del muchacho es bastante tranquilizadora para poder encarar la situación con serenidad. Hágale practicar un examen de la vista para corregir cualquier vicio de refacción y que basta a veces para provocar el dolor a la nuca. También conviene comprobar los exámenes de sangre y orina realizados.

Señora Elena. — Rosario. — Las causas de la metrorragia son muy numerosas y por lo tanto el tratamiento adecuado varía con ellas. Dando por cierto la opinión de sus médicos de que sus metrorragias son únicamente de origen ovárico, si todos los métodos empleados fracasan, le queda un remedio heroico: la irradiación de los ovarios con los rayos X. ¡Pero hay que estar bien seguros!

L. Martha G. — Combata la constipación, si existe, con algún laxante suave. Coma poco de noche, solamente leche y verduras, tomando una infusión caliente después de las comidas y evitando los excitantes (alcohol, café, condimentos, etc.)

Como medicamento, un sello de los siguientes todas las mañanas:

Valerianato de quinina . .	0.25	gramos
Alcanfor	0.50	„
Polvo de valeriana . . .	0.20	„

Dorotea V. de G. — Capital. — 1º. Todas las mañanas en ayunas, una cucharadita de sulfato de sodio en medio vaso de agua caliente; 2º. Media hora antes de almorzar y de cenar, un sello de 0.50 de peptona; 3º. 10 inyecciones de sangre (auto-hemoterapia); 4º. Si persisten las molestias, cloruro de calcio en inyecciones endovenosas (debe hacerlas un médico). Régimen alimenticio lácteo - vegetariano, con especial exclusión de los huevos y el pescado. Bebidas diuréticas y refrescantes (limonadas, infusión de barbas de choclo o estigmas de maíz, etc.).

Julio Larrea. — Fontana y *L. A. M. — Buenos Aires.* — Pueden seguir el tratamiento indicado en un número anterior, para el acné de la cara.

Olguita. — Zárate. — Poco ejercicio. Duerma diez horas. Beba en abundancia, sobre todo cerveza. Aliméntese con pastas, harinas, dulces, crema y manteca. Hágase practicar veinte inyecciones de cacodilato de sodio de 0.10 ctg. c/una.

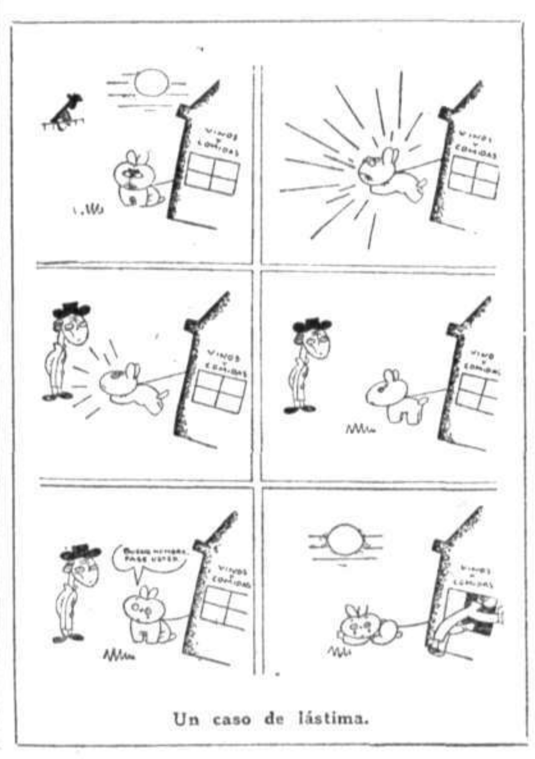
A. MASSA

La alimentación de los niños

Recuerdo un caso que ocurrió en un pueblo adonde fuí a pasar unos días. Una de las tardes tuvo que ausentarse el médico y en su ausencia me llamaron para un niño de dos meses que se había puesto muy mal; como era el cuadro clarísimo de una fuerte indigestión lo purgué inmediatamente, aunque la familia y vecinas aseguraban una y mil veces que el niño no había tomado otra cosa que el pecho de su madre; la purga no tardó en hacer su efecto y en las deyecciones aparecieron, aparte de otros residuos alimenticios poco convincentes para aquellas gentes, pepitas de uva en abundancia: *ante este hallazgo* aun hubo una vecina que dijo "Ahora se curará pues eso es el sarro y así se limpia".

El otro caso también se da con frecuencia en estas mismas gentes y es que nó sólo no guardan las más elementales reglas de una buena lactancia, sino que le dan alimentos impropios para el delicado estómago del niño y aún indigestos hasta para el adulto, y además lo tienen a gala, pues enseñan a un chico muy rollizo y coloradote de cinco o seis años, diciendo que comió de todo desde que nació. Yo invito desde estas líneas a los colegas a que pregunten en estos casos cuántos hijos han tenido y cuántos les viven, y en la mayoría de los casos la contestación es poco más o menos que han tenido cinco o seis hijos y que les viven un par; estos que les viven son los que luego pasan el sarampión por la calle y tampoco les sucede nada, no los vacunan contra la viruela y no enferman de dicha erupción, etc., y yo pienso que si se les pegara un tiro la bala resbalaría en su piel sin hacerles daño, porque a estos, como vulgarmente se dice... no los mata ni un tiro.

Dr. N.



Un caso de lástima.


Canas
Los cabellos blancos (canas) recobran su color natural y primitivo en pocos días. Un frasco de Agua de Colonia "La Carmela" significa quitarse quince años de encima.
Está deliciosamente perfumada. Su efecto se debe a la acción del oxígeno del aire sobre el pigmento capilar en combinación con los principios esenciales del Agua de Colonia "La Carmela".
Su empleo es limpio, simple y seguro. Se usa como loción en el momento de peinarse.
No es tintura
Pavón 1088
J.L. CONDE & Cía
Buenos Aires
AGUA DE COLONIA
HIGIENICA
LA CARMELA
DOSIFICACION ESPECIAL
REP. ARGENTINA
PARA VOLVER LOS CABELLOS A SU COLOR PRIMITIVO A LOS 15 DIAS DE DARSE UNA FRICCION DIARIA PUDIENDO SE APLICAR CON LA MANO, TIENE BUEN OLOR Y NO MANCHA NI LA PIEL NI LA ROPA.
EVITA LA CAIDA DEL PELO Y ACTIVA SU CRECIMIENTO.
J.L. CONDE & Cía
BUENOS AIRES

Un verdadero sabio de la raza

En estos días ha sido recordado José Celestino Mutis, insigne sabio español, médico, teólogo, astrónomo y geólogo, físico y mineralogista, filólogo y periodista, y sobre todo, un encendido batallador por la forma perfecta del Estado.

Humbolt conoció a Mutis en el viaje que hizo a América; lo tuvo por guía y compañero en el territorio de Nueva Granada, y le rindió luego los más extremados homenajes perpetuando su nombre. Le llamó "ilustre patriarca de los botánicos"; recogió sus enseñanzas y descubrimientos; incluyó su retrato, reproducido por el buril, en el libro titulado "Geografía de las plantas".

Con la obra, puede llamarse inmortal de Humbolt, frecuentemente reeditada en Alemania, el nombre de José Celestino Mutis vive incorporado a la ciencia europea. No se puede escribir de botánica americana sin citar el nombre y los estudios de este gran español. Linneo, al hacer su clasificación de las plantas, dió a una de ellas el nombre "Mutisia", en ofrenda de admiración a nuestro sabio, de quien escribió "que era inmortal ya y que jamás lo borrará edad alguna".

Mutis se hizo sacerdote en la colonia, teniendo ya cuarenta años. Salvó el honor de España creando un núcleo social de hombres estudiosos, apasionados del saber y de la idealidad, difundidos en cultura, amadores de las artes, educadores del pueblo, exaltados propagadores de ideales políticos que sacudían a toda Europa. A su lado bramaba sus iras y voceaba sus despechos el núcleo social que en cada colonia creaba el estado español con su virrey, aristócrata que tuvo el favor real antes que dones de prudencia y auxilios de cultura, con sus oidores, con sus intendentes, con sus capitanes aventureros, con sus contadores y sus covachuelistas de toda traza y condición. No conocían estos núcleos otra España que la del estado, que les abastecía las bocas y les dejaba las manos libres.

Y fué así el comienzo de la independencia americana una guerra civil entre estos dos núcleos españoles; guerra civil semejante a la que se planteaba en España, que también había virreyes absolutos, religiosos inquisidores, funcionarios rapaces y populacho bárbaro y soez, que acompañaba con jácaras y guitarreos el patear de los patriotas colgados en la horca. Todo eso se hundió en el olvido y en el desprecio, y aun en el rencor de la historia, y queda sólo la gloria de hombres como Mutis, que honró a su patria y a la vez preparó aquella generación de sabios, de eruditos y de estudiosos.



La dueña de pensión (al nuevo inquilino). — Juzgando por lo que me duele la cabeza a mí, vengo a ofrecerle dos aspirinas...


FUERZA
VELOCIDAD
ECONOMIA
Son características comunes a todos los Camiones Rápidos International.
Construídos con capacidades de 1000 a 2500 kilos. Provistos de motores poderosos de 4 y 6 cilindros y equipados con ruedas de acero. Hay un Camión Rápido International adecuado a cualquier clase de transporte rápido, donde la velocidad sostenida en los más largos recorridos y la fuerza para franquear pantanos y malos caminos, son factores de importancia.
FRENO DE ACCION SOBRE LAS CUATRO RUEDAS
Solicítenos catálogos
INTERNATIONAL HARVESTER COMPANY
ARGENTINA
Bs. Aires-Rosario-Sta. Fé-Bahía Blanca
INTERNATIONAL
CAMIONES
INTERNATIONAL

ALBUM · POETICO DE · CARAS Y CARETAS

LA CASA VIEJA

La casa vieja en la calleja
del barrio antiguo, suburbano,
por sus achaques se asemeja
a un ser humano, a un buen anciano.

Su costillar muestra el alero;
sus dientes rotos, el tejado,
y el negro muro desconchado,
un ojo tuerto, un agujero.

En vez de vidrios hay cartones
de algún reclamo de farmacia,
y la baranda en los balcones
augura en breve una desgracia.

Un aldabón, de buen cincel,
adorna el rústico portal,
pegado al cual hay un cartel
del "¡Gran Partido Radical!"

Medio borradas aun se ven,
venciendo el tiempo con ahinco,
estas palabras: "Hecha en
1825".

S i l v i o   M a r ó n

VERSOS AL QUE NUNCA FUE



El hombre de ojos negros y de rostro muy pálido
que se viste de luto al llegar el otoño,
pasa como una sombra cantándole a la luna
y arranca al jazminero el último retoño...

Pues la novia está vieja, lleva al cuello anudada
la cinta gris de un sueño — cenizas de algo cálido: —
Esta historia dulcísima pudo haber sido cierta;
pudo haber existido también el hombre pálido...

Mas su alma es tan dulce que se derrama toda
en las rosas marchitas de recuerdos lejanos...
Ella aspira en las tardes el nostálgico aroma
de un ensueño imposible que se fué de las manos.

M a r g o t   G u e z ú r a g a

COMO LA FLOR DEL LOTO

En la fuente que copia cielo, nube arreboles,
la flor del loto asoma temerosa y discreta,
prende en ella la aurora su luz y la secreta
tristeza de la noche, un misterio de soles.

¡Frágil y encantadora! ¡Tiembla, si la divina
mano del viento llega a posarse en su seda;
en el reinado augusto de la hora vespertina
esa flor que ama y sueña, en éxtasis se queda.

Así tu alma que sueña con la música alada
que fué norte en Beethoven, surge serenamente
en la blanca sonrisa de tu boca encarnada,
como un loto en el mágico espejo de una fuente.

F é l i x   B .   V i s i l l a c

MARTIN PESCADOR

Inmóvil sobre el palio del boscaje,
tal un jirón del iris en la fronda,
fija sus ojos en el terso encaje
de blanca espuma que surgió de la onda.

En su quietud extática, parece
un pájaro de luz que helara el frío
y que el viento con su hálito adormece,
mientras se escapa, murmurando, el río.

Mas, de repente, la actitud aquélla
el ave cambia en vuelo de centella,
y rauda hiende el líquido sonoro;
y al ascender, en su acerado pico
airosa muestra, cual presente rico,
un rutilante pez de escamas de oro.

A l f o n s o   E s p i n o



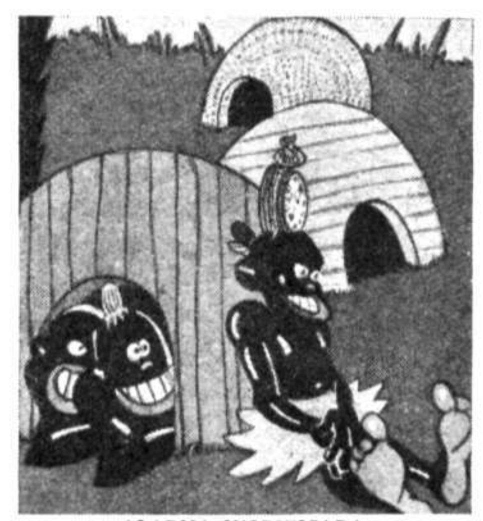
La desolada tierra que codició Pedro el Grande

Sabios enviados a recorrer el Turquestán con el fin de producir estudios amplios y minuciosos, han recorrido la cordillera comprendida desde Irkutsk, en las márgenes del lago Baikal hasta las montañas de Tián-Shan, "montes celestes". Han catalogado más de 7000 glaciares precisando los detalles geográficos de la estepa de Palmir, llamada también Cúpula del mundo, de perpetuas nieves y un picacho como vigia de 7000 metros de altura. En torno, más 500 millones de hectáreas de triste y desolado país, en cuyos breves inviernos desciende la temperatura de 30 a 40 grados bajo cero, y en cuyos prolongados estíos el calor casi siempre pasa de 40 grados.

Tierra inclemente, pobre, que los geógrafos han consagrado con el nombre de Estepas del Hambre, fueron, sin embargo, ensueño de conquista y dominio para el zar ruso Pedro el Grande. Gracias al capitán Weil, del estado mayor general de Francia en 1875, conocemos en occidente la labor que realizan los sabios rusos desde la expedición de Miller y Kouchelew en 1739. Y tras los sabios van los guerreros, que, al cabo, en los cinco meses postreros de 1875 se apoderaron de los canatos de Kokhand, Kunduz, Tachkend y la mayor parte del valle de Samarcanda. Y fué, sin duda, leyendo estos estudios publicados por el capitán M. Weil en el "Journal de Sciences Militaires", editado por el ministerio de la Guerra de Francia, donde confirmó Onésimo Reclus su predicción de que todo el inmenso Turquestán, todo el centro de Asia, después de haber sido el hogar de donde partiera la emigración aria que conquistara a Europa y la poblara y civilizara, absorbiendo o destruyendo a los habitantes autóctonos que hubiera en ella, estaba condenado fatal e inexorablemente a caer bajo el poder de los eslavos. Y he aquí al gobierno de Moscú continuando y realizando la política imperialista del autócrata Pedro el Grande.



La señora de casa (a la nueva cocinera). — A propósito, María: cuando el señor pida alverjas no se le olvide servírselas con miel, para que no se le caigan del cuchillo.



ALARMA JUSTIFICADA
—No me gusta nada el rumbo que toma esta muchacha, Francisco; ese sombrero no es propio de una chica de clase modesta.

Un luto original

El luto más original del mundo es el usado en la Polinesia.

Una cortina hecha de trozos pequeños de bambú, unidos entre sí, cubre el rostro, a la manera que las mujeres europeas ocultan el suyo bajo el tupido crespón.

El tamaño del penacho, que abre sobre la cabeza como una cola de pavo real, guarda proporción en su tamaño con la importancia y el valor del difunto.

Cuando un jefe muere, los habitantes de la ciudad o del grupo de pueblos de su mando, se reúnen en una plaza, desgarran sus vestiduras y se ponen a danzar a un grado tal de frenesí, que caen al suelo como ebrios.

Esas fúnebres ceremonias se practican durante varios días, y la duración de tales honras depende del grado de veneración que el muerto merecía.



LECCION
—Dígame, caballero, ¿le molestará que yo tosa?...



No hay regalo más apreciado que una bicicleta, y más aún, cuando es una super bicicleta



La Creadora de Campeones
GOMAS DUNLOP

Fomente usted este deporte en su chico, estimulando sus energías para practicar un deporte sano, completo y que le sirve al mismo tiempo de recreo.

Cómprela hoy mismo en cuotas mensuales

MODELOS PARA TRABAJO, TURISMO, CARRERA, NIÑOS Y NIÑAS

Importadores:

Dartiguelongue y Toulouse

ESMERALDA 142 — Buenos Aires

Gillette



"Aquí está la mejor entre todas las navajas"

Cuando se encuentre usted con uno de los 80 millones que usan GILLETTE, ponga atención a sus consejos sobre la mejor manera de obtener UNA AFEITADA PERFECTA.
HAY MODELOS DE NAVAJAS AL ALCANCE DE TODOS.

Las HOJAS "GILLETTE" LEGITIMAS se venden a $ 2.20 el paquete.

EN VENTA EN TODAS PARTES

Si no puede conseguirlas, escriba inmediatamente a los Unicos Importadores:

PALMER & Cía.
Sucesores de DONNELL & PALMER

BUENOS AIRES
Moreno, 574

MONTEVIDEO
Río Branco, 1390

NAVAJAS DE SEGURIDAD Y HOJAS



LEGITIMAS

Notas sociales

Por La Dama Duende

El más lindo baile de la temporada!" Esta es ya la frase habitual entre las jovencitas de nuestra aristocracia al hacer la crónica de la fiesta, suntuosa y brillante a la vez, celebrada en la mansión porteña que acaba de ofrecer amplia hospitalidad con motivo de iniciar su actuación mundana una de las encantadoras figuras femeninas que representan toda una tradición de señorío y de cultura dentro de nuestra sociedad.

Contribuyó, sin duda, a la animación extraordinaria, la nota tan original de la rondalla típica recorriendo los salones, mientras se servía la cena, en aquel cuadro deslumbrador por el lujo severo y el ambiente de arte exquisito que ha impuesto el sello de su belleza incomparable en la regia morada de doña Elisa Magdalena Peña de Uribelarrea.

"Ritorniamo all'antico", era la frase que murmuraba involuntariamente esta vieja Duende — tan devota de la tradición, a pesar de sus concesiones a la evolución moderna, — admirando ciertos detalles de la coquetería femenina que vuelven, triunfadores, por sus fueros, después del prolongado eclipse impuesto por las veleidades de la moda. Una linda figura femenina, ataviada para una fiesta de gran tono, completa su belleza soberana, o presta mayor encanto a los rasgos de su rostro, cuando recoge su cabellera en artístico moño. Muchas de las figuras más brillantes de la aristocracia porteña, que no quisieron aumentar aquella legión de "diosas mutiladas", como reza el bello y oportuno soneto de un intelectual argentino, se destacaron en aquella fiesta magnífica por la artística distinción de su peinado; y... ¿debo decirlo también? otras figuras elegantísimas, comprendiendo, aunque un poco tarde, cuánto realza su gracia o su belleza el detalle artístico de su peinado, han seguido el ejemplo, imitando la señoril elegancia de la cabellera recogida sobre la nuca por medio de una torzada postiza.

Otro detalle del atavío femenino, que la etiqueta palaciega exige siempre en todas las solemnidades oficiales o mundanas, ha hecho su "rentrée" en la fiesta magnífica cuyas impresiones debe reflejar esta página mía: el guante de piel de Suecia, flexible y acariciador. A propósito de esta reposición sensacional cabe consignar un antecedente sumamente interesante. Cuenta la crónica aristocrática que, hallándose en Londres durante la "season" una de las más lindas y atrayentes figuritas juveniles de nuestra sociedad más encumbrada, tuvo la oportunidad de hacer su presentación en la corte en compañía de figuras muy brillantes de la nobleza de la Gran Bretaña; tal acontecimiento impuso que su retrato en traje de corte fuera publicado en Londres, y enviado luego, como era natural, a su familia y amigas íntimas; éstas no dejaron de notar el detalle de sus manos enguantadas, y cuando ya en Buenos Aires la gentil figura asistió a una fiesta reciente, elegantemente ataviada y llevando largos guantes de piel de suecia tal como en el retrato, decidieron sus amigas seguir el ejemplo. Y en el baile más lindo de la temporada, no eran menos de treinta las aristócratas porteñas que cumplían el rígido protocolo de la corte de Inglaterra.

No faltaba, como es de rigor, en la suntuosa fiesta, quien hiciera sus observaciones sentimentales haciendo notar que una de las más lindas figuritas juveniles, entre las que inician recién su brillante actuación social, desdeñaba los agasajos del círculo más elegido de "snobs" para atender exclusivamente al simpático admirador que no se apartaba de su lado. Preciosa realmente, en su tipo de belleza rubia, de colorido un tanto mate, su figura tan linda y llena de distinción se destaca en muchos salones como la de su hermana, de la que es difícil distinguirla, porque de ellas podría decirse que son tan iguales como *dos gotas de agua.* Lleva el mismo nombre de la romántica heroína de la novela de Mármol que evoca las páginas más trágicas de nuestra historia, siendo su apellido toda una tradición dentro de la aristocracia porteña por el abolengo y la fortuna cuantiosa. A pesar de su extremada juventud, su personalidad se ha acentuado ya por su clara inteligencia, su instrucción y su exquisito don de gentes. Muy joven es también el decidido admirador, que ha perfilado sus condiciones de hombre serio y trabajador. De tipo rubio y muy buena figura, es sumamente simpático. Lleva el nombre glorioso del príncipe inglés cuyas hazañas y nobilísimo temple le valieron el mote de Corazón de León, siendo su apellido compuesto, uniendo dos nombres de origen extranjero, teutón el primero e italiano el segundo; nombres incorporados con los prestigios de la rectitud moral y del talento a la aristocracia argentina, en la que entroncaran por sus alianzas desde hace largos años.

Poco espacio me queda ya para anotar otro "flirt" sentimental, que no es nuevo por cierto, pero que no se había señalado hasta ahora con tan decididos rasgos como en "el más lindo baile de la temporada". En su tipo de belleza morena por el color de sus cabellos y sus obscuros ojos, armoniza la gentil figura el encanto de la bondad y de la alegría. De nombre poco común — sólo tres sílabas — y apellido de prestigio en nuestra alta sociedad, es muy querida por sus allegados e íntimos. Dada la decidida inclinación que ha convertido este "flirt" en un sentimiento hondo y firme a la vez, se cree que muy pronto se anunciarán sus esponsales con el simpático joven que lleva un apellido tradicional en las provincias del norte, como en el ambiente porteño, en el cual goza de grande y merecido prestigio por la eminente actuación del jefe de su hogar. Sus amigos enaltecen sus condiciones, que lo presentan como a un perfecto caballero. De tipo rubio, lleva el nombre del más popular de los monarcas de la Gran Bretaña, pero en la intimidad se le conserva siempre el mote de "Bebe", a pesar de estar muy cerca ya de los treinta años.

Añade la crónica que, por lo general, las juveniles figuras femeninas que se presentan en sociedad reuniendo condiciones tan brillantes como las de las encantadoras jovencitas cuya silueta he deseado esbozar, se ven continuamente asediadas por sus nuevos amigos y admiradores, a los que atienden por igual, pero el hecho de demostrar ellas hoy tan señaladas preferencias revela, para los observadores, una decidida inclinación.

La Dama Duende

Buenos Aires, 11 de julio de 1929.


L.C.Smith
SILENCIOSA
L C Smith
La máquina preferida del alto comercio y la banca del país. Sus notables ventajas **le permiten rendir 40 o/o más que cualquier otra.** La única montada sobre 636 municiones. A ello debe su suavidad, velocidad, solidez y larga duración.
CONCEDEMOS FACILIDADES DE PAGO.
L.C.SMITH - Silenciosa
LA ÚNICA CON
ROZAMIENTO A MUNICION
CORONA
PORTATIL
CORONA
No se ha fabricado todavía otra portátil tan buena como la **Corona.** En su elegante y compacto diseño reúne muchas ventajas de las máquinas grandes. Es suave, veloz, cómoda, liviana. Ideal para el hogar, la oficina y viajes.
Precio moderado.
Sres. PRATT & Cia.
Sarmiento 626-30
Buenos Aires
Sírvanse enviarme folletos de la máquina........
NOMBRE........
DIRECCION........
AGENTES Y DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:
Pratt & Cia.
626—SARMIENTO—630
FLORIDA 286
BUENOS AIRES
Sucursal Córdoba: 9 de Julio, 40
Agentes en todas las localidades del interior



FLORAMYE
y
FETICHE

Exquisitas y finas
LOCIONES
y
POLVOS de TOCADOR

Polvos
La caja **$ 2.–**

PARFUMERIE
L. T. PIVER
PARIS

AÑO XXXII BUENOS AIRES 20 DE JULIO DE 1929 N.º 1607

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



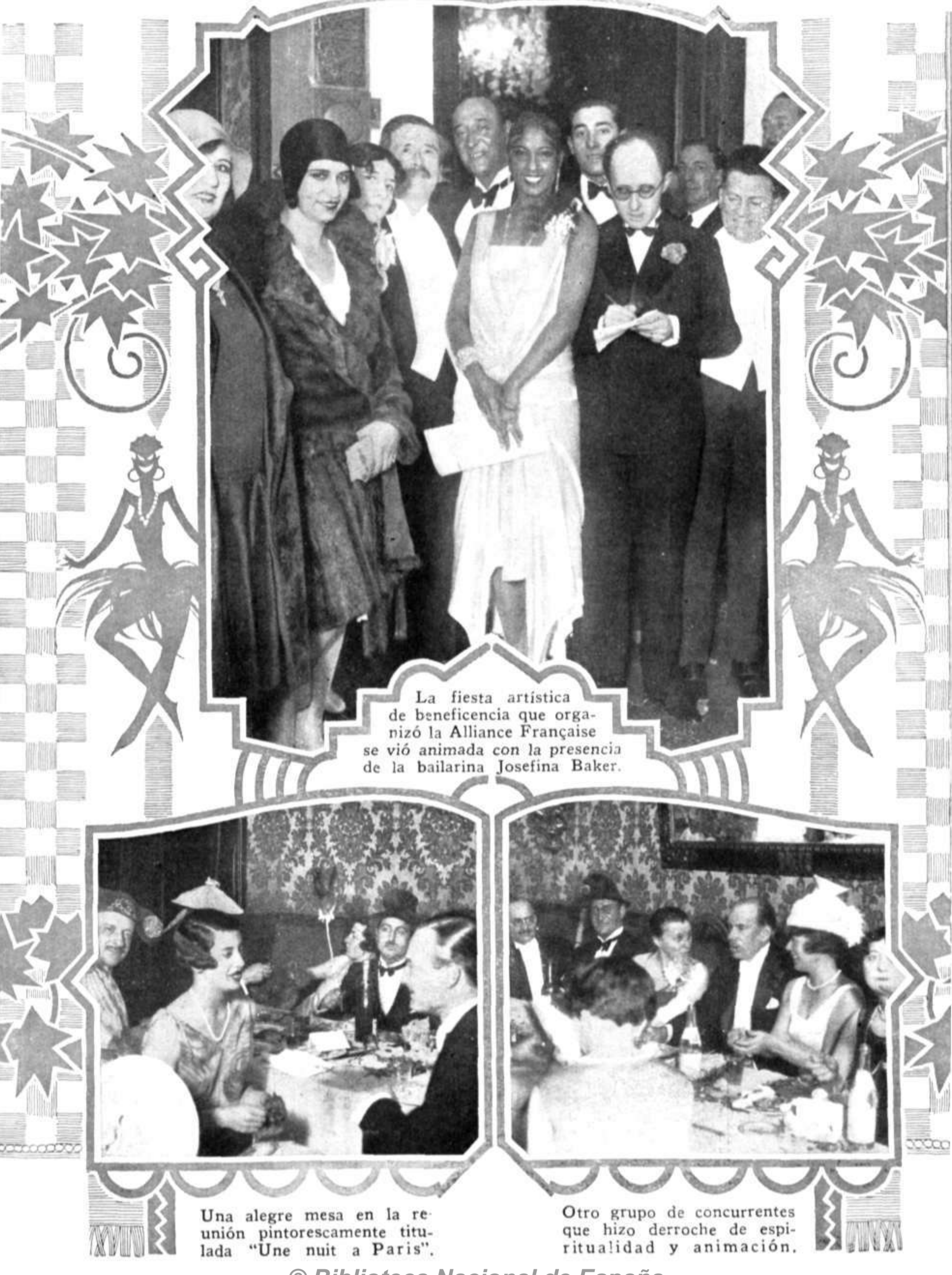
Calita Heart Youens.

FOTO RENE HARDY



MONUMENTOS DE BUENOS AIRES
ESTATUA DEL GENERAL MANUEL BELGRANO

Festival de la Alliance Française



La fiesta artística de beneficencia que organizó la Alliance Française se vió animada con la presencia de la bailarina Josefina Baker.

Una alegre mesa en la reunión pintorescamente titulada "Une nuit a Paris".

Otro grupo de concurrentes que hizo derroche de espiritualidad y animación.

Barbusse con Soiza Reilly en la residencia agreste que el primero tiene en Miramar-par-Théoule.

EUROPA VISTA CON OJOS ARGENTINOS

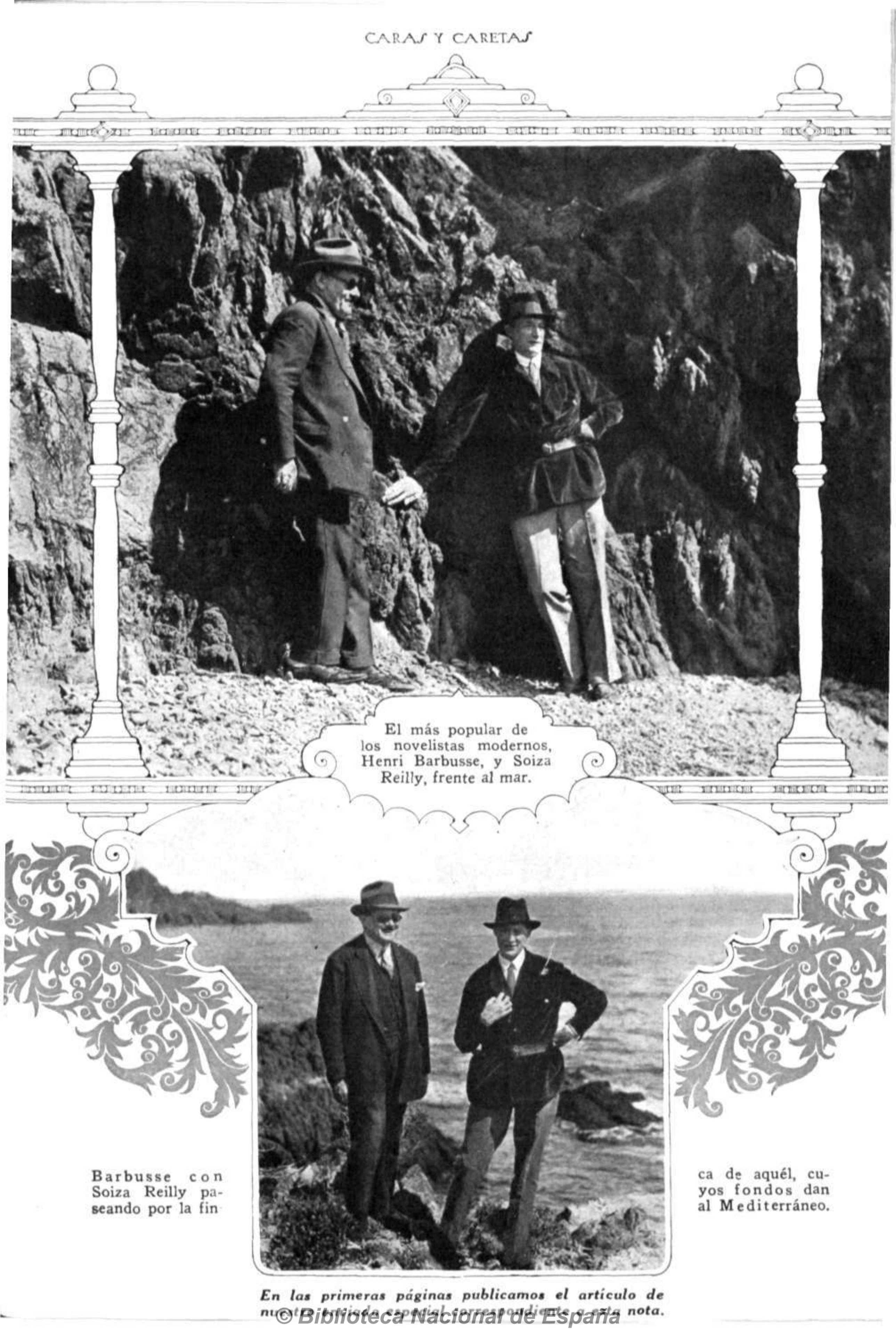
El apóstol de la paz universal

Un día con Henri Barbusse a la orilla del mar

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY



Henri Barbusse en el mirador de su linda casa, situada en los Alpes Marítimos (Francia).



El más popular de los novelistas modernos, Henri Barbusse, y Soiza Reilly, frente al mar.

Barbusse con Soiza Reilly paseando por la finca de aquél, cuyos fondos dan al Mediterráneo.

En las primeras páginas publicamos el artículo de nuestro enviado especial correspondiente a esta nota.



Varias señoras y señoritas de la comisión directiva, socias e invitadas en la inauguración de la nueva sede social.

La señora Justa B. G. de Zalazar Pringles, presidenta de la institución.

ATENEO FEMENINO DE BUENOS AIRES

En el plazo breve de vida que cuenta dicha institución, sus componentes han realizado obra de cultura y de progreso digna de loa. Descuellan entre ellas elementos de la docencia y de las letras que no omiten esfuerzo por beneficiar a la mujer en todas las formas posibles. Han fundado, entre otras secciones, la de la Ayuda Social, que tiene como fin vender los trabajos confeccionados por mujeres pobres.

Recientemente ha inaugurado su nuevo local en la calle Córdoba, 827, de vastas proporciones para los fines culturales y sociales del Ateneo. Preside sus destinos en la actualidad la señora Justa B. G. de Zalazar Pringles.

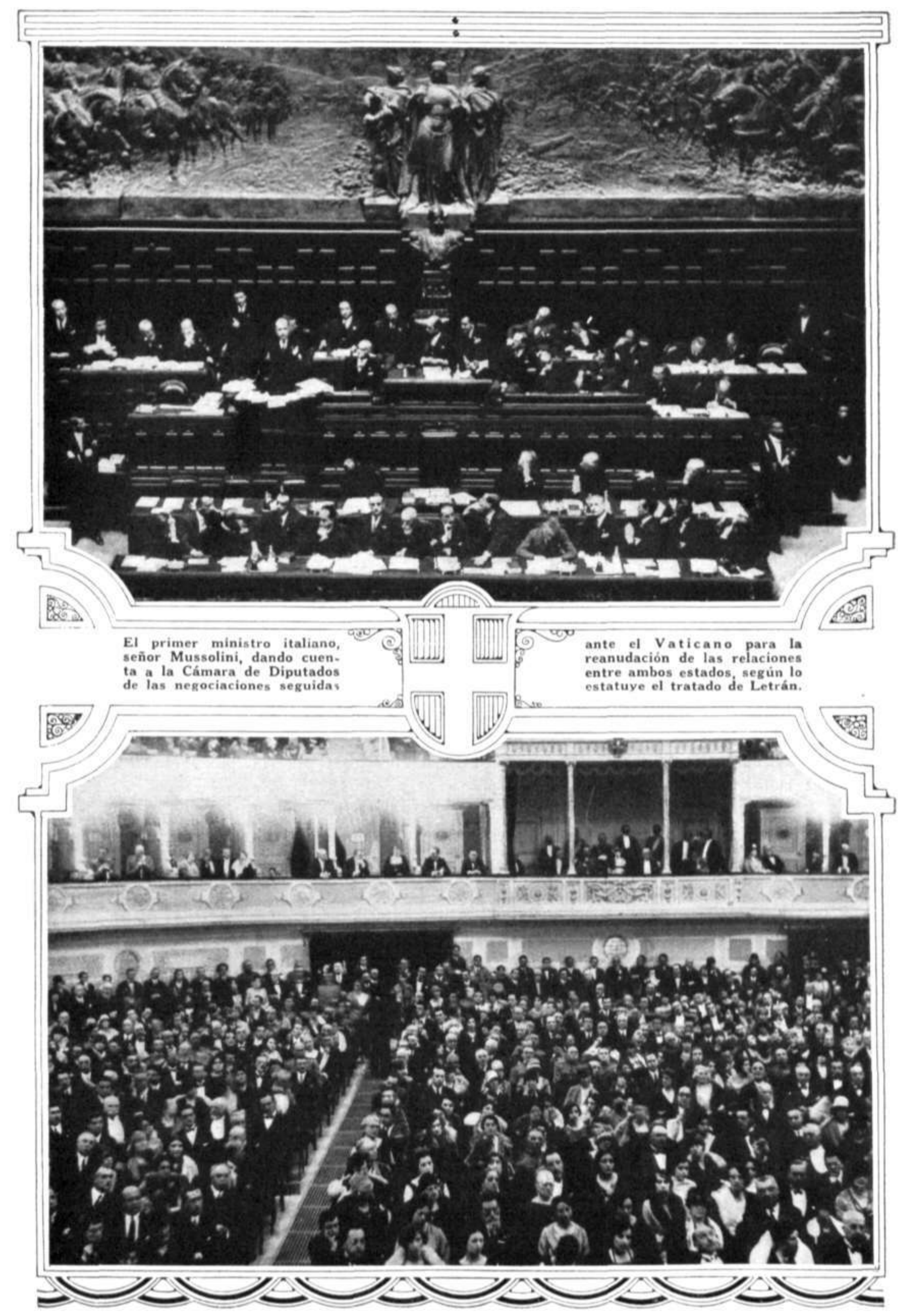
Visitando las labores que expone la sección Ayuda Social, que preside la señora Lola S. B. de Bourguet.



La presidenta del *Ateneo*, señora de Zalazar Pringles, rodeada por varias componentes de la comisión directiva.

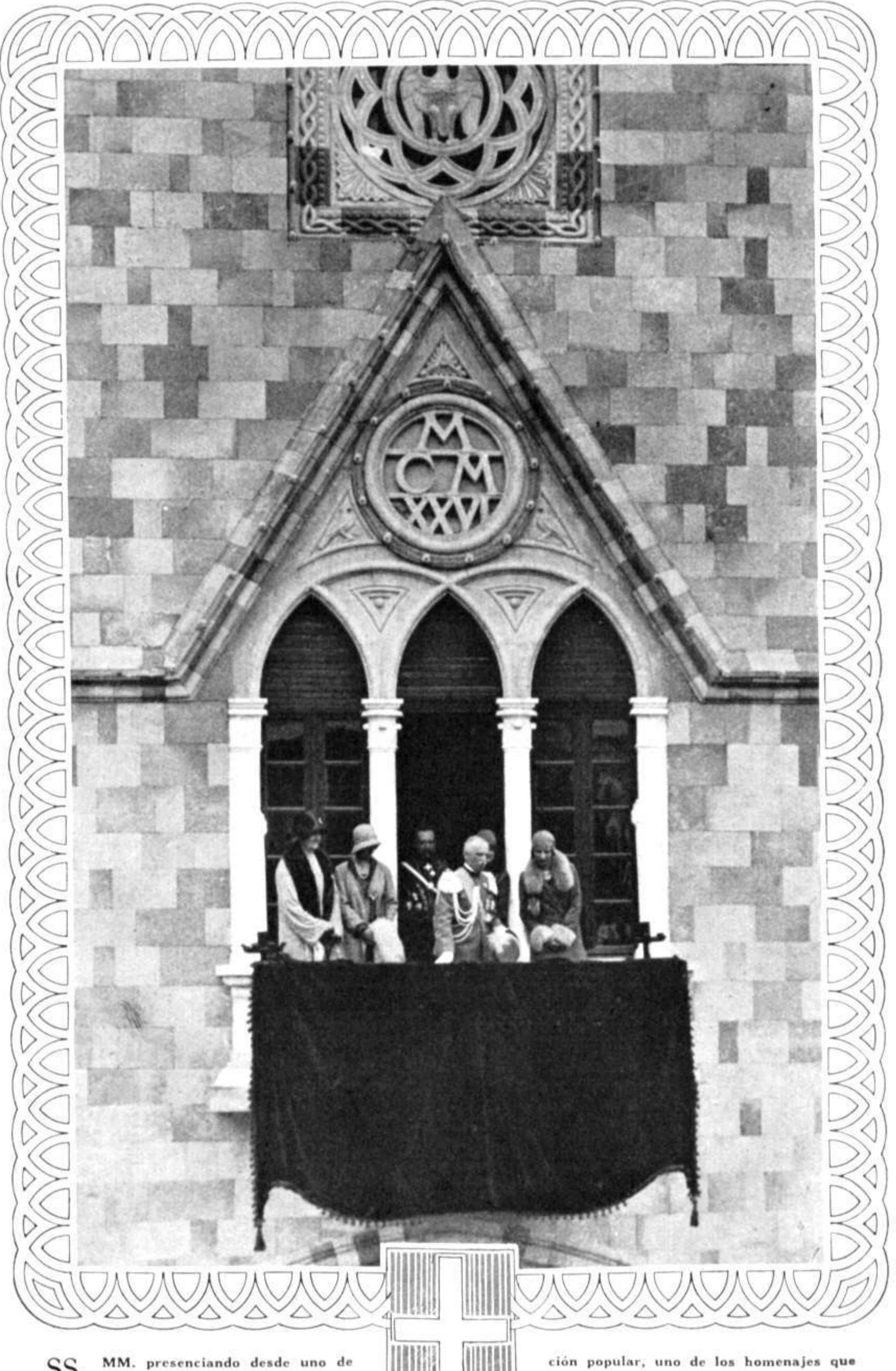
Una socia ensayando melodías con su profesora de canto.

Un rincón amable. Haciendo animados y amenos comentarios acerca del libro en lectura.



El primer ministro italiano, señor Mussolini, dando cuenta a la Cámara de Diputados de las negociaciones seguidas ante el Vaticano para la reanudación de las relaciones entre ambos estados, según lo estatuye el tratado de Letrán.

En el teatro Augusteo, de Roma, con la presencia de miembros de la casa de Saboya y destacadas personalidades de los círculos del gobierno, el Duque de los Abruzos dió una interesante conferencia acerca de su expedición reciente al Africa. El palco real está ocupado por el príncipe Humberto y los duques de Aosta.



SS. MM. presenciando desde uno de los balcones del Palacio de Gobierno de Rodi la grandiosa manifestación popular, uno de los homenajes que impresionaron más hondamente a los monarcas italianos.

La mujer argentina



Beatriz Sánchez

Ana María Iturralde de Duggan

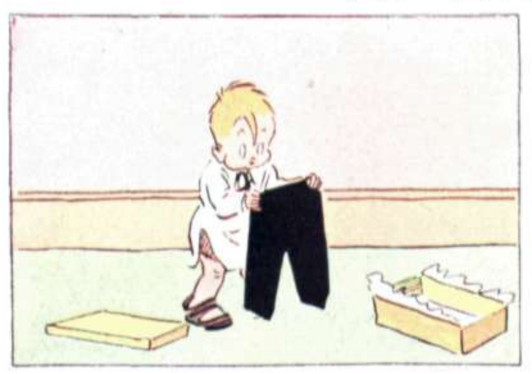
Fanny Pouchan de Fasola Castaño

Celina Quesada de Ros Artayeta

Inés Repetto Britos

Las Aventuras de Chingolo

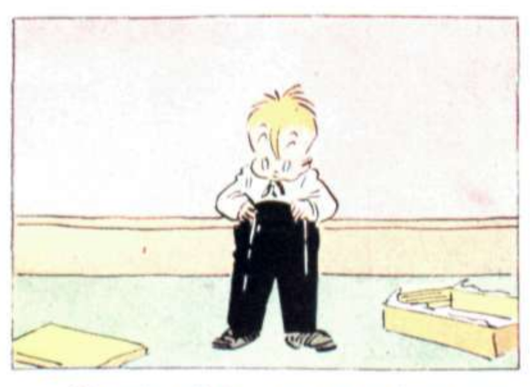
Por Percy Crosby



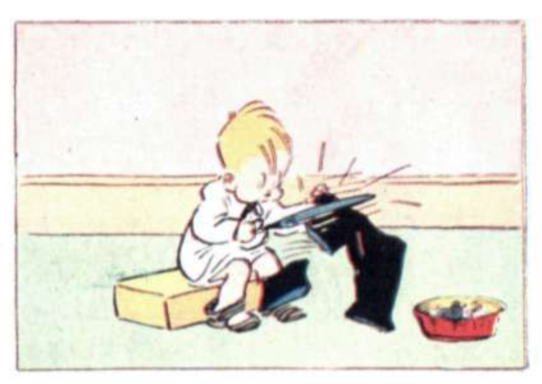
—Me dijo mi abuelita que estos pantalones los pidió a París.



—Vamos a ver cómo hacen los pantalones en París.



—No están mal. Pero son un poco largos para un tipo elegante como yo.



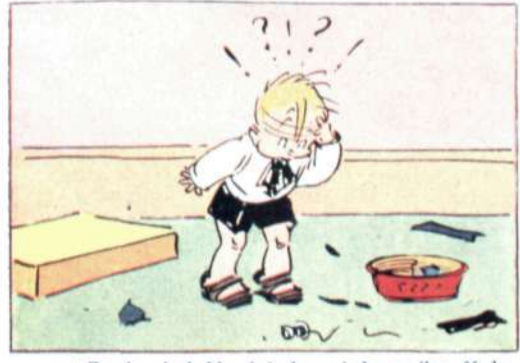
—Arreglemos este asunto en la intimidad. Si me los ve la barra, ¡qué cachada!



—¡Caramba! Es la tijera que no corta parejo...



—Un cachito más de este costado, y ¡lista la elegancia de París!

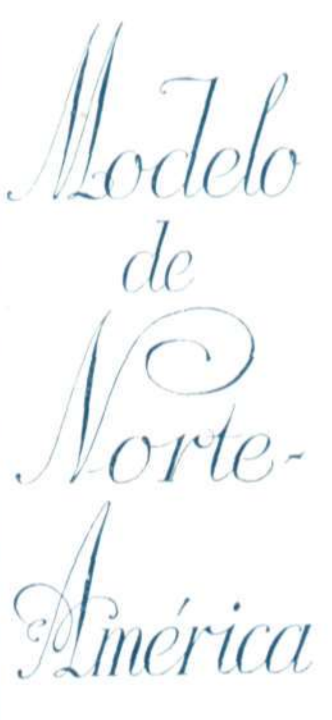


—¡Zambomba! Me fuí demasiado arriba. Y lo peor es que sé cortar, pero no añadir...



—Le diré a mi abuela que los sastres de París son una calamidad.





Bonito modelo de seda estampada. Es ajustado al cuerpo, y la pollera, amplia, es drapeada. Un elegante pañuelo bordado y un sombrero blanco y negro, completan la "toilette".





Las fiestas Patrias del 9 de Julio

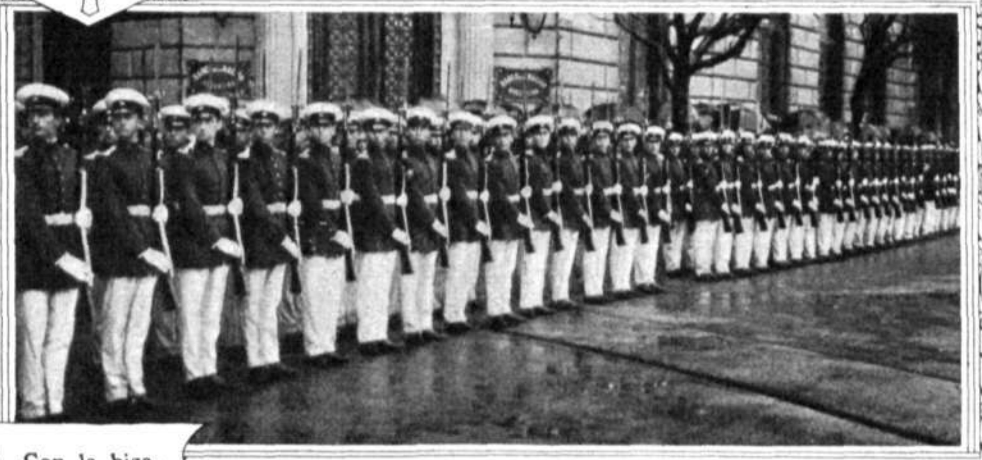
LA ciudad, colmena rumorosa y febriciente, hace un alto en su diaria labor y se viste de fiesta para conmemorar la fecha patria. Millares de banderas ondean al viento, en fraternal torbellino de colores en los cuales están representadas todas las patrias libres del mundo. Este año, como en aquel lejano y glorioso de 1810, el sol cedió a las nubes y, también como en aquel legendario 25 de Mayo, la lluvia se enseñoreó de la ciudad. Firmes y estoicos, los soldados aguantaron las inclemencias del tiempo con el mismo espíritu de sacrificio que animó al Grande de los Andes. Bajo la tupida *cortina* pluviosa, los pechos juveniles guardaron el fuego sagrado, ¡y era un espectáculo magnífico el de aquellas filas espesas, impertérritas, las miradas perdidas en lo infinito del porvenir! Flores nutridas y entusiastas aplausos saludaron el paso de los jóvenes soldados, columnas de la nacionalidad y esperanza de la Patria.

Las fiestas Patrias del 9 de Julio

La multitud frente a la Casa de Gobierno.

Las fiestas Patrias

El Presidente de la República, los ministros del Poder Ejucutivo, miembros de los poderes legislativo y judicial y del cuerpo diplomático, dirigiéndose, bajo la lluvia, al tedéum oficiado en la Catedral.



Con la bizarría de siempre, los cadetes del Colegio Militar presentan armas.



La marinería argentina cruzando la Avenida entre la multitud, que la aplaude.

A pesar de la lluvia pertinaz, una multitud entusiasta colma la plaza de Mayo y las calles cercanas, ansiosa de ver pasar las tropas, a las cuales dióse orden de no realizar el desfile.



Los cadetes de la Escuela Naval presentando armas al paso del primer magistrado de la Nación.



Los marinos del "Durban", cuya presencia fué estrepitosamente saludada.

Las fiestas Patrias



Un simpático grupo de señoritas en uno de los salones del Club del Progreso.



Parte de la concurrencia que asistió al baile ofrecido en el círculo San Telmo.

Un aspecto del salón Adams del Plaza Hotel, durante el "souper" de beneficencia.



Durante uno de los descansos en el baile ofrecido por el Club Libanés.



Parte de la distinguida concurrencia en una de las salas del club Colegiales.

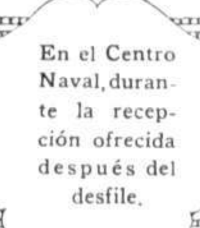


Grupo de asistentes al animado baile que se llevó a cabo en el club Mariano Boedo.



En el club de Flores, durante el baile de gala ofrecido en honor de los socios.

del 9 de Julio

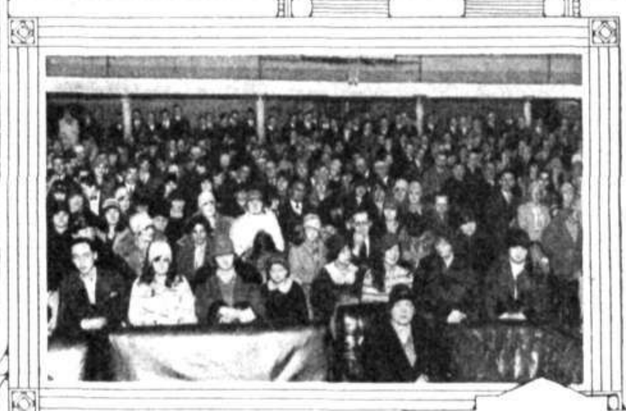


En el Centro Naval, durante la recepción ofrecida después del desfile.



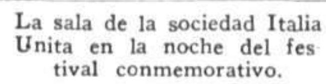


Selecta concurrencia en la escalinata y el "hall" del Círculo Militar.



Aspecto del local de la Asociación Cristiana de Jóvenes durante el acto patriótico.





En el Club Belgrano, que ofreció su baile tradicional con todo éxito.

La sala de la sociedad Italia Unita en la noche del festival conmemorativo.

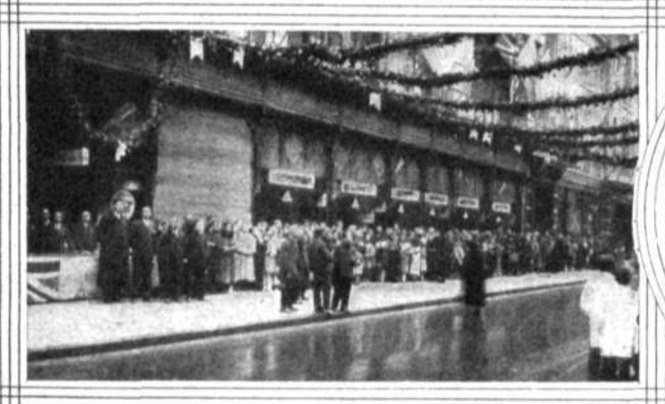




En uno de los intervalos del baile dado en los salones del Club S[illegible] Balvanera.

El salón del Centro Región Leonesa en la [illegible] velada organizada por la entidad.

Las fiestas Patrias del 9 de Julio



Menesterosos aguardando el reparto de víveres organizado por la casa Harrods.



El doctor Manuel Carlés después de pronunciar su conferencia en el atrio de las Victorias.



Durante el reparto de víveres que efectuó la Asociación Cristiana de Jóvenes.

El Intendente presenciando el reparto a los pobres realizado por Gath y Chaves.



Aspecto del festival auspiciado por el Consejo Nacional de Mujeres.



En el Club Universitario, durante el acto patriótico celebrado bajo sus auspicios.



Personas que tomaron parte en el acto organizado por el Centro Juvenil Acción Católica.



En el local de Camuatí, donde se festejó el glorioso aniversario.



Señoritas que tomaron parte en el festival organizado por la asociación Clorinda Matto de Turner.



En la sala de niños del hospital Fernández, durante la fiesta patriótica preparada por la dirección.

GENTE CONOCIDA, POR PELELE

(DE LA EXPOSICION DE CARICATURAS DEL SALON WITCOMB)



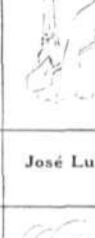




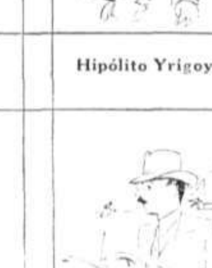






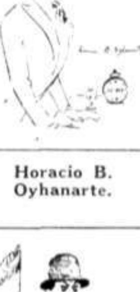



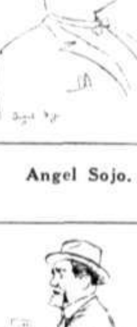
Hipólito Yrigoyen.	Marcelo T. de Alvear.	Enrique Martínez.	Enrique Larreta.	José Luis Cantilo.

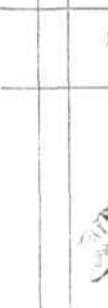








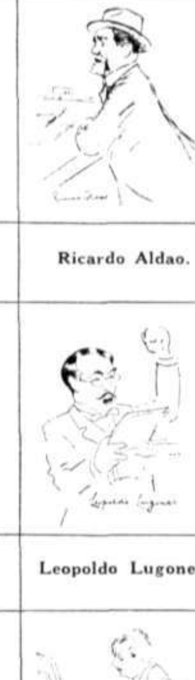
Ezequiel Paz.	Angel Sojo.	Horacio B. Oyhanarte.	Benito Villanueva.	Julio A. Roca.

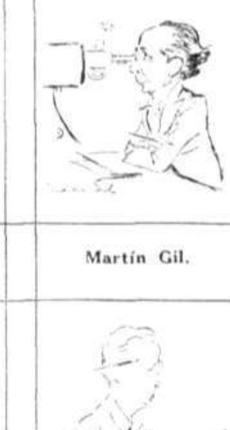




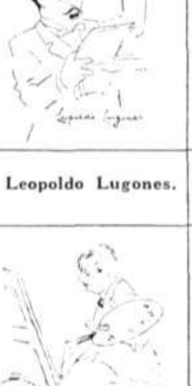



Carlos Delcasse.	Ricardo Aldao.	Manuel Carlés.	Arturo Goyeneche.	Angel Gallardo.



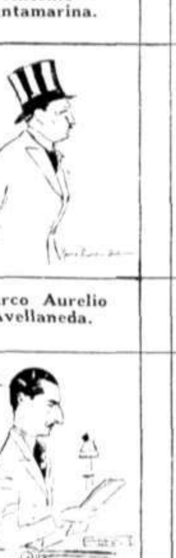




Martín Gil.	Leopoldo Lugones.	Joaquín de Vedia.	Manuel J. Güiraldes.	Antonio Santamarina.





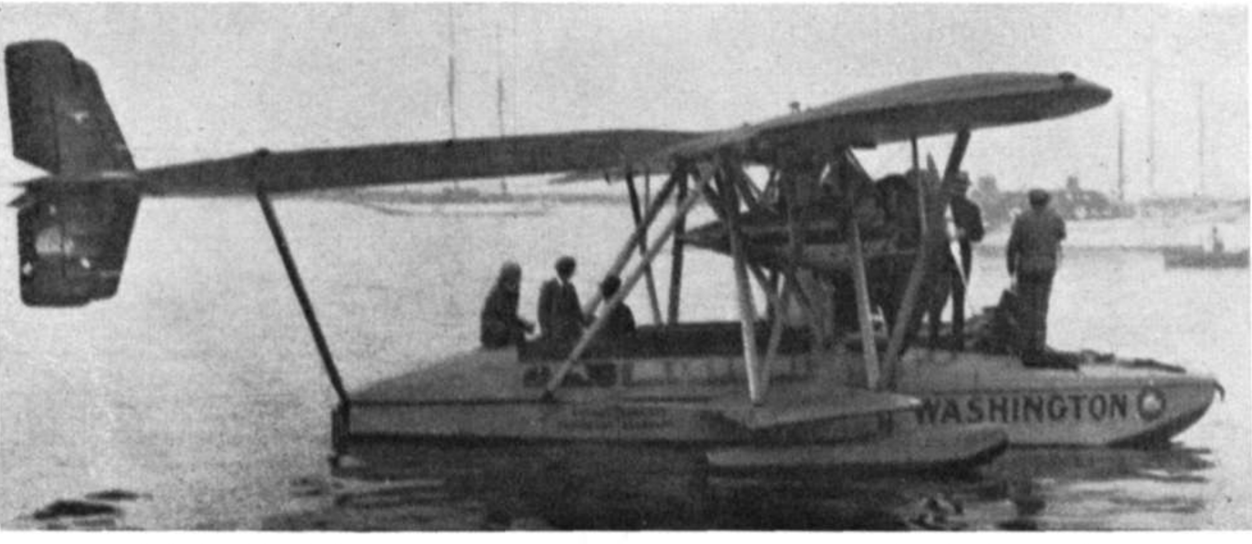

Tito L. Arata.	Alfredo González Garaño.	Enrique García Velloso.	Carlos Saavedra Lamas.	Marco Aurelio Avellaneda.



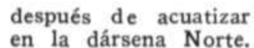




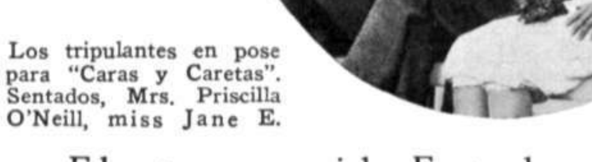
Vuelo experimental de Nueva York a Buenos Aires



El hidroavión "Wáshington", instantes después de acuatizar en la dársena Norte.



El éxito obtenido por el coronel O'Neill en su viaje aéreo de Norteamérica a la Argentina permite dar por establecido el servicio de pasajeros y correspondencia que organiza la New York - Río - Buenos Aires Line Incorporated, con el que obtendremos en fecha próxima un mayor acercamiento mercantil y espiritual entre los pueblos americanos del Atlántico.



Los tripulantes en pose para "Caras y Caretas". Sentados, Mrs. Priscilla O'Neill, miss Jane E. Galbraith y el piloto coronel Ralph O'Neill; de pie, el piloto M. Claupey y Mr. H. Leslie.

El gran raid Estados Unidos - Italia



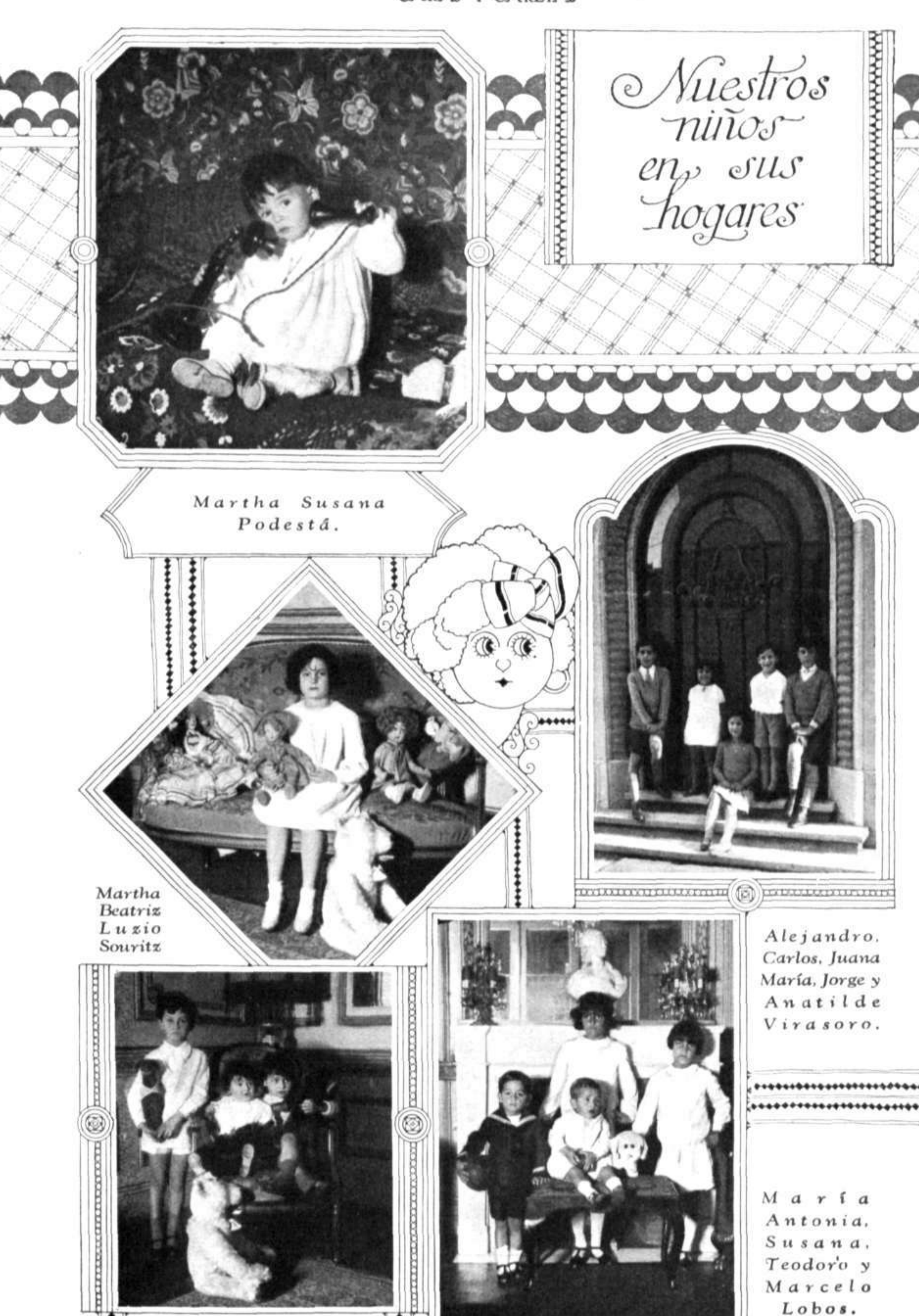
Lewis Yancey.

La travesía del Atlántico ha sido nuevamente cumplida. Son héroes de la reciente hazaña los pilotos norteamericanos Yancey y Williams, en su magnífico vuelo de Estados Unidos a España, sin etapas, y de esta última a Italia.



Roger Q. Williams.

Nuestros niños en sus hogares



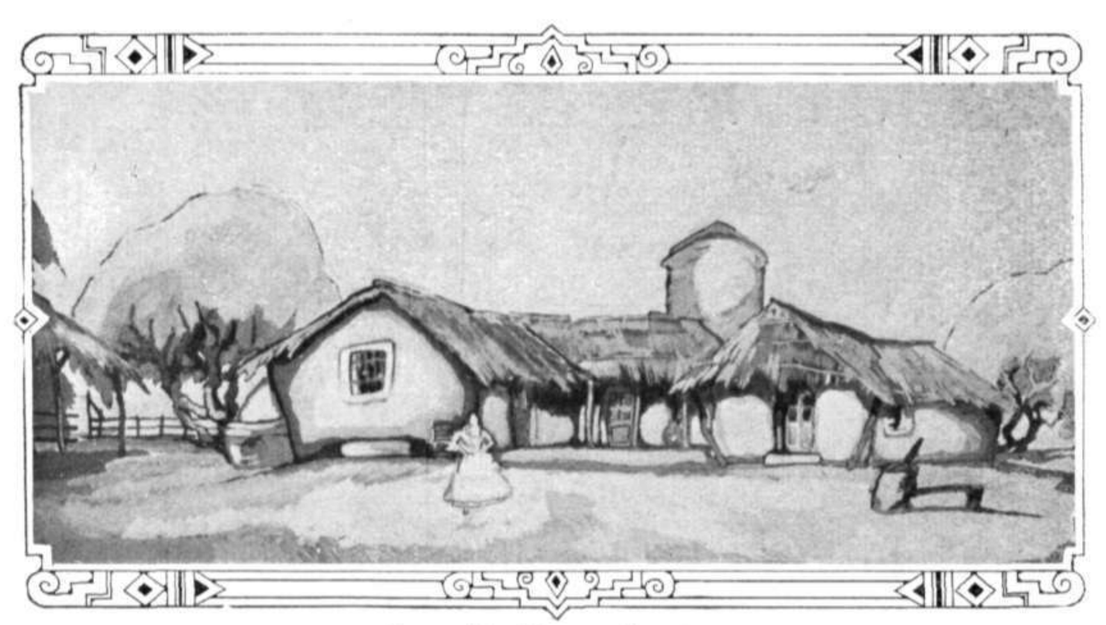
Martha Susana Podestá.

Martha Beatriz Luzio Souritz

Alejandro, Carlos, Juana María, Jorge y Anatilde Virasoro.

Federico Fernando, Jorge Ernesto y Sara Esther Luzio Souritz.

María Antonia, Susana, Teodoro y Marcelo Lobos.



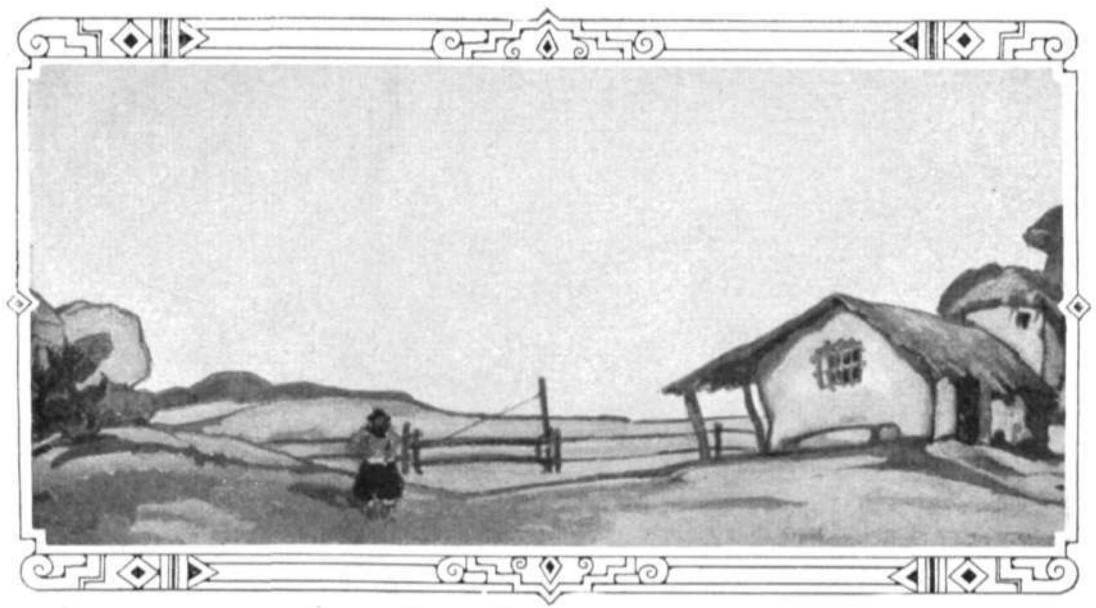
Decoración del segundo acto.

"El Matrero", leyenda
fué un éxito en



El maestro Héctor Panizza supo concertar y dirigir magistralmente la partitura. Felipe Boero, inspirado autor de la ópera, nos ha dado instantes de emoción y espiritualidad criollas. Rodolfo Franco, director escenógrafo y técnico, logró dar ambiente y colorido justos al poema con sus tres admirables decorados y los vestuarios, que interpretan las tradiciones del folklore argentino.

El triunfo indiscutible de "El matrero" señala la verdadera y esperada aparición de la ópera argentina. Al elegir, Felipe Boero ha encontrado un tema bravío, criollo, que le proporcionó las inspiraciones necesarias para independizarse de los moldes melódicos en boga. Huir de lo convencional, interpretando hermosamente la música nuestra, es la labor realizada en un momento afortunado de maestría. El poema de Yamandú Rodríguez merecía esta victoria. La interpretación, el ambiente escenográfico conseguido por el saber de Rodolfo Franco y la ciencia de Héctor Panizza completan admirablemente el éxito de la obra, que halló en el público una acogida entusiasta. Así lo merece "El matrero", ópera donde el espíritu nacional se ve reflejado justamente, sin exóticos adornos, en toda la fuerza de la tradición, sencilla y arrebatadora.



Decoración del tercer acto.

dramática nacionalista, el Teatro Colón

CARAS Y CARETAS



El tenor Pedro Mirassou, al interpretar el papel de protagonista, con pasión y voz cálida, obtuvo uno de sus mejores triunfos.



Nena Juárez, la soprano argentina, matizó delicadamente el papel de Pontezuela, afirmando así sus brillantes dotes de artista lírica.



El barítono Apolo Granforte, al encarnar el Don Liborio, realizó una difícil y hermosa creación, muy meritoria en un cantante extranjero.



Doña Teresa Móttola de Trentini. Según ella, es la que tiene las mejores flores, afirmación que saca de sus casillas a su colega Franceze, el millonario.



"¡Eh, señora!... La fiori di cuesto poesto no sa diene rival in esta línea di la Rigoleta, bianca per l'anquelitos, e di color per lo fenade mayor d'etá!"



Pascual Móttola, hijo de doña Rosa y hermano de doña Teresa, lleva 30 años de florista y tiene una extensa clientela "di yente cogotudas".

NOTAS

Los floristas

Uno de los cuidadores de bóvedas del cementerio del Norte, "vejarano" el hombre, invitóme a pasar revista a los vendedores de flores que acampan en la plaza de la Recoleta, a un paso del peristilo de la necrópolis.

—Yo los conozco como a los ataúdes a mi cuidado. Son pocos. Casi se cuentan con los dedos de las manos. El más pobrete tiene arriba de 200.000 bataraces.

—¡...!

—Del reducido lote se destaca por su "pinta", por su verba y por su fortuna, Antonio Franceze, napolitano "acriollao", con 42 años de florista, como que empezó a ganarse la "muzzarella in carrozza" de todos los días cuando apenas levantaba una vara del suelo. Hay más: es "burrero", con stud y pingos que han ganado hasta cinco carreras, Esclavo, por ejemplo.

—¿Dueño de qué caballeriza?

—Del stud El Jardín. Se lo cuida un hermano de Bartolo Olivieri. ¿Sabe usted a cuánto asciende la fortuna de este florista?

—Me declaro "forfait".

—¡No se "desacomode"! La

FELIX



Ahí lo tienen al dueño del stud El Jardín, don Antonio Franceze, con 42 años de florista y 25 de "burrero". La gente de la "haute" apódale "Julio Peña".



"Doña Giovanna", una ñata importada con cara de criolla que amasa para pasteles, declara que "ya foé complide e festejade trentadúe año di fiorista, propio a la Rigoleta".

POPULARES
de la Recoleta

fortuna de Franceze pasa "como bala" del millón de pesos, vale decir, que ya "entró en el derecho" del millón y pico de cigüeña. ¡Es ése!

Una "pinta" conducente a que se le confunda con un "dotor d'endeveras", en mérito a sus lentes con vidrios ahumados y "garniture" de oro 18.

—Che, "Tonio", ¿cómo te apodan las familias que tienen deudos en la Recoleta y pertenecen a tu clientela?

—*Culio Péñase, perque io, dichen, ma tingo in parecido istopendo con lu egregio cabayere Culio Péñase, ca ta fegura in la prima sochietá. ¿Sa quiere in date per la doménica?*

—Venga (por el de los finados).

—*Tresiétese, cabayere.*

Continuamos con la orden del día.

—Doña Juana, florista con 30 años de vender ramos, napolitana, no es una insolvente. Sóbrale "pesto". Aquella señora abundante en carnes es Teresa Mottola de Trentini, hija de una florista ya finada, que díjole al autor de la historia de San Martín, al ir a comprar un ramo de flores para la tumba de un amigo: "A Mitre no se le cobra".

"El rengo de la Recoleta", menos conocido por Pascual Marchetti, acusa 68 en la balanza de los años y 40 de... "¡fiori, fiori, siñora e niñas!"



L I M A

El 75°. aniversario de la Bolsa de Comercio



Comisión directiva presidida por don Guillermo Padilla, bajo cuyo mandato ha cumplido sus bodas de diamante la importantísima entidad financiera de Buenos Aires.

Conmemoración del 14 de Julio



Concurrentes al banquete celebrado por los miembros de la sección argentina de la Legión de Honor, en homenaje a la fiesta nacional francesa.

La trágica ruta Europa-Estados Unidos



Piloto francés Dieudonné Costes, que se vió obligado al abandono del raid.



Rolland Bellonte, compañero de Costes en la heroica tentativa transatlántica.



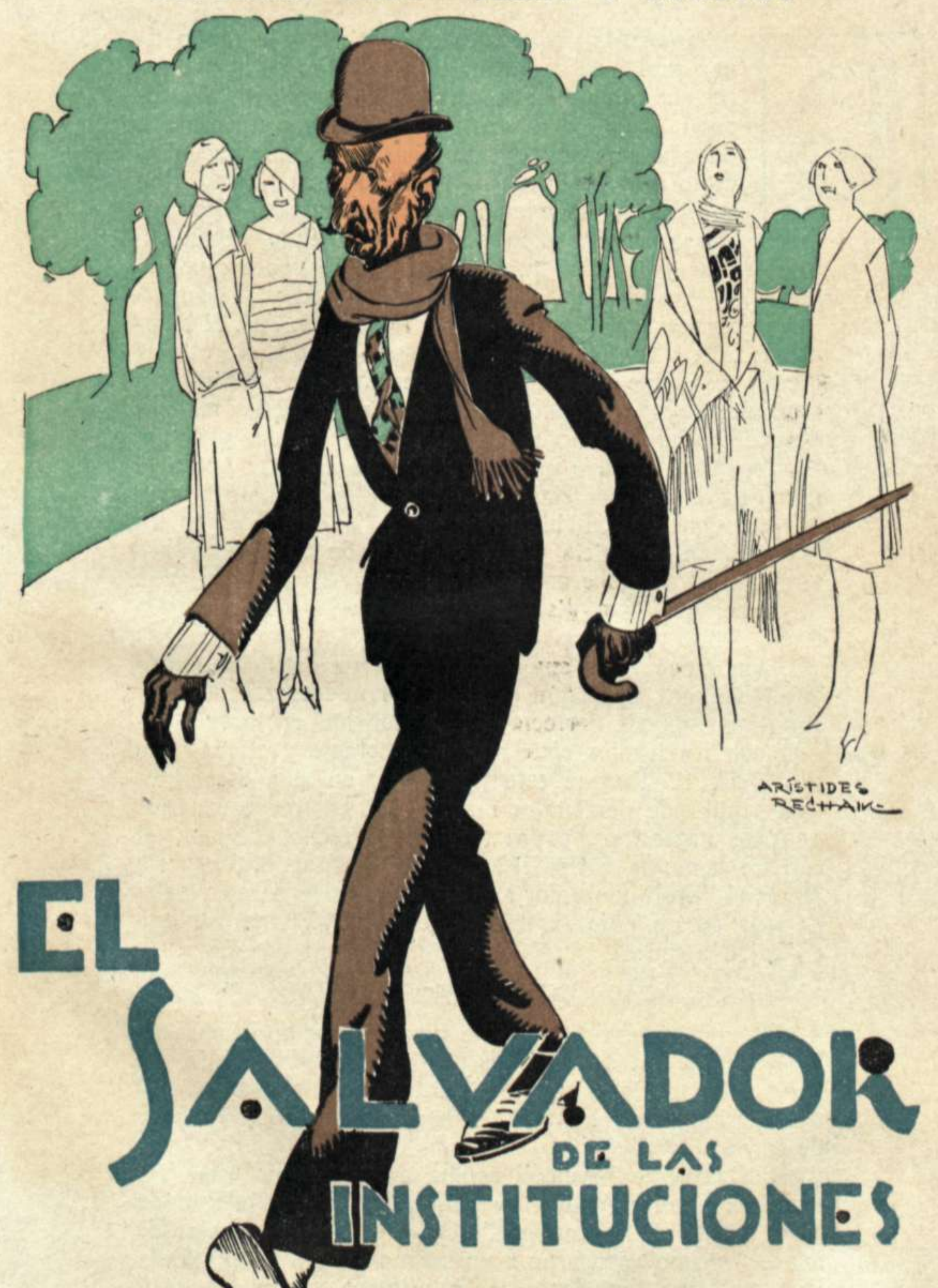
El aviador polaco Ludwig Idzikowski, muerto al aterrizar en la isla Graciosa.



Kasimir Kubala, aviador herido en el trágico accidente de las Azores.

LA NOVELA DEL JUEVES

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



EL SALVADOR DE LAS INSTITUCIONES

POR B. GONZALEZ ARRILI

ILUSTRACIONES DE A. RECHAIN

EL SALVADOR DE LAS INSTITUCIONES

1. — EL ESCENARIO Y EL PERSONAJE



ON Isaac Mardoqueo era un politiquero lugareño, de una provincia argentina cuyo nombre no es necesario mencionar. En un gran vuelco político, Mardoqueo "salió" ministro, brincando como un muñeco de una caja de sorpresa. Sintió entonces que, desde lo más profundo de su débil andamiaje y obra fisiológica, le nacían unas escondidas alas ansiosas de moverse en las más altas capas atmosféricas, y toda su truhanería, que le venía guiando desde su juventud de truchimán, dió en salir a la superficie y a empujarlo en dirección a lo vedado. Así, el hombre marchó derecho a unos cuantos "negocitos" que le dieron excelente provecho. Engolosinado, los repitió sin escrúpulos, y fué cuando se vió de muy buena manera despedido del ministerio por el gobernador en persona. Su "renuncia" causó una impresión de desastre entre su numerosísima parentela. Esta dió en decir, naturalmente, que don Isaac había renunciado "a colaborar en un gobierno de desquicio y malversación de caudales públicos, donde un gobernador atrabiliario sólo atendía a su lucro personal y a distribuir los cargos entre los forasteros"...

Don Isaac y los suyos pasaron a formar parte de la oposición, una oposición afanosa por apoderarse del presupuesto, síntesis perfecta del patriotismo en mezcla pareja con los ideales cívicos, la democracia y el progreso provincial... Porque este personaje, en este escenario, como miles de personajes más en los catorce escenarios políticos argentinos, podrá tener tan desencuadernado el cerebro como la facha física, pero nadie podrá negarle jamás el "profundo amor a la patria" que es santo y seña de más de un pillo cuando se le encuentra manoteando en cajón ajeno...

2. — "ME VOY A LA FEDERAL..."

LA oposición se hacía en el lugar a base de la publicación de un pasquincito lleno de zafadurías. El resultado era así sonoro y maloliente, pero de una lentitud desesperante para los que estaban sin empleo y repletos de convicciones.

El "remedio heroico" estaba en conseguir una "intervención federal", ir a la Capital en requerimiento de una "manito de los amigos". Ocho o diez personajes de los del "grupo" pensaron a un mismo tiempo en el viaje a Buenos Aires. Fué don Isaac el primero que se decidió y el primero en conseguir la reunión del dinero necesario para unos días de estada en un hotel de la avenida de Mayo.

Una tarde, Mardoqueo dijo a sus contertulios de la

confitería, después de reforzar con algunas hojas de coca su gastado "acuyico":

—Me voy a la Federal y le contaré todo al excelentísimo señor Presidente...

(Don Isaac no se atrevió nunca a pronunciar la palabra "presidente" sin anteponerle el sonoro y cascabeleante tratamiento.)

Algunos de sus compañeros de mesa, entre ellos los cinco "doctores en dentistería", permitiéronse poner en duda aquella afirmación, aunque se guardaron de exteriorizarla, según era costumbre entre ellos. Mardoqueo conocióles en los ojos su incredulidad, y entonces, picadito en su amor propio, se prometió a sí mismo, enérgicamente, cumplir su propósito, es decir, ver a su excelencia...

—¡Me voy a la Federal, y no regresaré sin verlo!...

3. — *EN VIAJE*

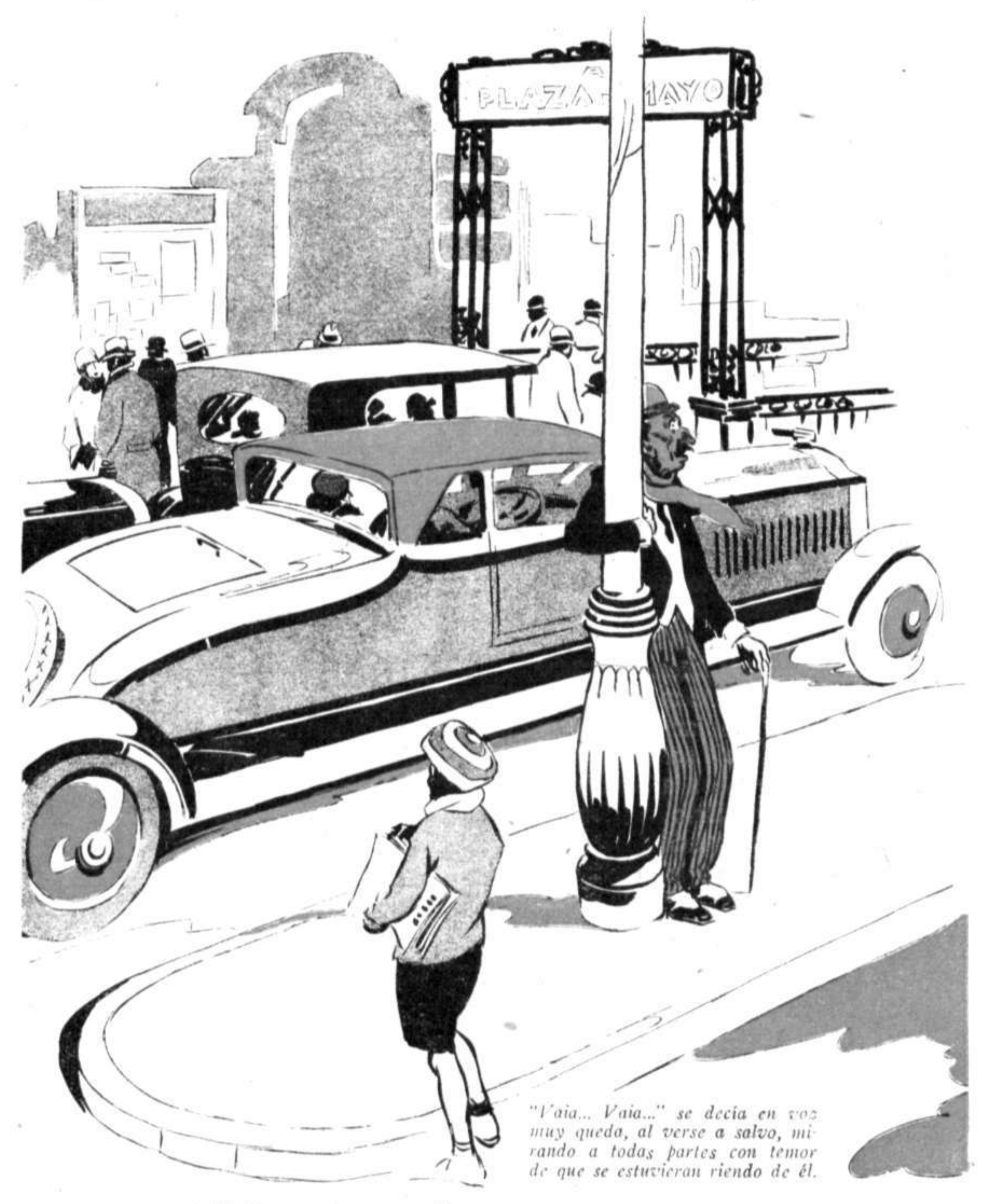
REPARÓ su valijita de viaje. En ella entraban, holgadamente, un par de zapatitos de charol, no del todo chuecos todavía, un traje negro "para ceremonias"; dos camisas blancas, de plancha; dos pañuelos; dos corbatas y un calzador. La galera de pelo iba aparte, en su correspondiente estuche, y la célebre bufanda color caramelo, en la mano, por si refrescaba en el trayecto. De yapa, un ejemplar de la Constitución de la Provincia cuyo "articulado" acaso fuera necesario citarle al "Excelentísimo señor" o a alguno de los muchos periodistas que irían a entrevistarlo al hotel "en cuantito" se enteraran que él había llegado a Buenos Aires...

Ya en el Retiro, tepróse ágilmente a un taxi y se hizo conducir al X Hotel, donde diéronle una piececita en el último piso, en compañía de un tendero de Trenque Lauquen que estaba en la Capital de compras. Mardoqueo dejó su valija sobre la amarilla colcha de su camita de pino, se lavó las manos, se peinó — es una manera de decir — los pelitos que le quedaban sobre la parte superior de su cabezota, y regresó al comedor. Eran las tres de la tarde. Para entonarse pensó en pedir un vermut, ya que "en la Federal" no se encuentra fácilmente "uva", pero optó por un café con leche. ¡Qué cosa rica el café con leche que se "sabe" tomar en Buenos Aires,! pensó, relamiéndose.

Despachada la taza, salió a la Avenida en busca del *dotor* que habría de facilitarle la entrevista con el "excelentísimo señor Presidente"...

4. — *LA AVENIDA DE MAYO*

LA primera vez que intentó cruzar la avenida de Mayo, don Isaac Mardoqueo creyó "entregar su alma al criador".



"Vaia... Vaia..." se decía en voz muy queda, al verse a salvo, mirando a todas partes con temor de que se estuvieran riendo de él.

—¡Vaia con los autos!...

Puso suavemente uno de sus juanetudos pies sobre el asfalto, miró tres veces a derecha e izquierda, volvió a mirar, y cuando le pareció el momento oportuno, movió el otro pie. En ese preciso instante pasó un auto tan cerca suyo que si no brinca hacia la acera se acaba el hombre... Se le colorearon un poquito sus descarnadas mejillas y miró de reojo a los que transitaban por allí. "Van a creer que soy un provinciano", pensó, porque Mardoqueo, que



en su provincia barbotaba su odio hacia los ciudadanos — especialmente por los porteños, — tenía un gran miedo de que "en la Federal" se le tomara por provinciano, prurito muy de acuerdo con su manera de ser y motivo exclusivo por el cual no usaba en Buenos Aires, por mucho frío que sufriera, su bufandita color de caramelo...

¡Pero no reparaba en él ningún transeúnte! Satisfecho, esperó un momento, disimulando su estado de ánimo, fingiendo despreocuparse por el movimiento de los ve-

hículos. Al rato, advirtió un claro. ¡Ahora!, se dijo, y apretó el paso por sobre el asfalto. Estaba ya por llegar al refugio de la mitad del camino, cuando sintió cerca el traqueteo escandaloso de una motocicleta. Alargó cuanto pudo el paso. ¡Qué avenida más ancha! ¿Por qué las hacían tan espaciosas? ¡Por fanfarronería!... ¡Porteños fanfarrones!... Faltábanle sólo tres pasos para llegar a abrazarse del pie de hierro del farol, y sin embargo, experimentó dos distintas clases de sudores; primero, al oír los estampidos de la motocicleta tan cerca suyo — unos veinte metros — sudó frío; después, al advertir lo ancha que era la avenida, lo trabajoso que le resultaba llegar hasta el pie del farol, sudó caliente. "Vaia... Vaia...", se decía en voz muy queda, al verse a salvo, mirando a todas partes con temor de que se estuvieran riendo de él. Todos seguían sin reparar en sus apuros de héroe callejero y anónimo. En "la Federal" la gente era lo suficientemente mal educada como para hacerse la desentendida en presencia de un ex ministro como él, en trance de tener el honor de solicitar una entrevista con el excelentísimo señor Presidente de la República, y de cruzar, conservando los huesos sanos y la corbata en su sitio, la avenida de Mayo... Desde luego, esta hazaña del "cruce" — él estaba seguro, — si se llegara a conocer en su provincia, "levantaría olas de admiración y tempestades de aplausos", aunque la profesión de héroe, por allá, bajo aquel cielo heroico, no era cosa de excepción ni mucho menos...

No obstante, Mardoqueo, que era un hombre cauto, de los que opinan que las hazañas no deben repetirse, desde aquel día, cada vez que veíase en la ineludible necesidad de cruzar la avenida de Mayo, trepábase a un coche, si tenía cincuenta centavos disponibles, o esperaba en la bocacalle el paso oportuno de un tranvía, y trotaba a su lado apuradamente, sin dejar ni un solo segundo de pensar en lo espantoso que sería si un automóvil sufriera el antojo de estrellarse contra el carro eléctrico "piyándolo" a él, al doctor don Isaac Mardoqueo, ex ministro de Hacienda y futuro visitante del despacho Presidencial, en medio.

5.—*PARA VER AL EXCELENTISIMO SEÑOR...*

CUATRO días después de llegar a Buenos Aires, pudo Mardoqueo toparse con el correligionario que debía facilitarle la entrevista con el excelentísimo señor Presidente. Isaac le explicó sus deseos con alguna timidez. El doctor correligionario era un hombre expansivo, un charlatán muy afecto a los pollos al espiedo.

—¡Cómo no, mi amigo! ¡Nada más fácil! ¡Tratándose de usté, no hay ni que hablar! Mañana mismo le haré

fijar audiencia. Usted es un recomendado, ¿y pariente, dice?, sí, y pariente, de mi gran amigo don Pedro. ¡No faltaba más! ¿Y qué tal? ¿Cómo está don Pedro? ¿Bien?... Me alegro mucho... ¡Mucho!... Don Pedro es un gran hombre, un gran amigo, un gran político. El será el verdadero gobernador de la Provincia, no ese que tiene ahora, que no sé de dónde diablos lo han ido a sacar ustedes... ¡Sí señor! ¿Dotor, dice?... ¡Ah, muy bien!... Dotor... Sí dotor, déle por hecho... Mañana mismo le voy a hacer fijar día para que se entreviste con el Presidente... ¡No faltaba más!...

Mardoqueo se achicaba bajo aquel chaparrón de palabras y de exclamaciones, sin saber qué responder, bailoteándole el corazón de contento. Necesitaba decir algo. Se esforzó, obligó al cerebro a que tuviera una ocurrencia y a que la lengua se despegara del seco paladar... Por fin encontró qué decir, y, tímidamente, formuló una invitación para comer juntos. El correligionario, sonriendo, aceptó sin titubeos, y eligió él mismo el restaurante, una casa italiana de la calle Corrientes, donde "se comía opíparamente". Fueron. Allí el hombre se dió un atracón de pollo al espiedo y de vino "en canastita", como llamaba Mardoqueo al chianti. Este último, por oír y por ver cómo engullía el otro, solo se quedó con el tiempo indispensable para chuparse una alita... A las diez y media de la noche, el hombre ocupadísimo, se retiró del restaurante, después de un nuevo centenar de exclamaciones sonorísimas. Isaac, medio mareado por la conversación y el vino, echó a andar calle abajo, pensando en lo útil que es siempre tener un buen amigo en "la Federal". Al llegar a la esquina de Esmeralda y Corrientes, se detuvo largo rato arrimadito a la pared. La admiración hacíale abrir involuntariamente la boca. En eso sintió hambre, y volvió a caminar, apurando un poco el paso, en dirección a su hotel, dispuesto a tomarse una taza de café con leche antes de enfundar sus huesos y su pellejo entre "las blancas sábanas"...

6. — *CINCO DIAS DESPUES*

MARDOQUEO, al otro día, no pudo volver a toparse con su gran amigo y correligionario. Esto lo molestó un tanto, por diversas razones, pero él se decía cada rato: "nunca mucho costó poco". Efectivamente, entrevistarse con el excelentísimo señor Presidente no era cosa baladí, puesto que el Excelentísimo no era Presidente al solo objeto de oír las pedigüeñerías de los "hombres del interior", según se lo venía repitiendo con machaçona insistencia un diarito opositor...

A los cinco días, Isaac vió al amigo. El charlatán de comité gastó como media hora justificándose con mucha



soltura y tanta elocuencia que el ex ministro le creyó fácilmente. Sí, él lo creía, pero era el caso que debía apurar la entrevista, pues sus "múltiples ocupaciones" no le permitían demorarse en la capital tantos días "haciendo abandono de todos sus intereses". Esto decíalo Mardoqueo a media voz pero perfectamente convencido. Nacíale su convicción de un trocito de papel entre verdoso y ce-



Este último, por oír y por ver cómo engullía el otro, sólo se quedó con el tiempo indispensable para chuparse una alita...

leste que llevaba plegadito en un bolsillo del chaleco, junto con otro tan parecido que casi era igual... Los días lunes por la mañana, antes de que se pasara por la cara su maquinita de afeitar, presentábase el "camarero" con uno de esos papelitos, casi celestes, en la mano, y los tales papelitos venían a ser para él cosa muy similar al cruce de la Avenida, aunque no fuera nadie capaz de compren-

der la similitud entre el tráfico de una calle ancha y una cuenta mesonera...

El correligionario afecto a los pollos asados y al vino en canastitas se resolvió, en vista de las razones del ex ministro, a apurar todo lo posible su gestión. Para eso metió en un coche a Isaac, se metió él detrás, y ordenó con voz timbrada y segura:

— Che, a la Casa Rosada...

7. — ¡A LA CASA ROSADA!...

CUANDO Mardoqueo oyó estas palabras, sintió que su corazón cambiaba de lugar, como un dormido que se da vuelta sin quitar la cabeza de la almohada. Su corazón continuaba dulcemente recostado en la mullida almohada de las esperanzas. El noventa y ocho por ciento de los politiqueros provincianos que vienen a Buenos Aires quieren ver al Excelentísimo señor Presidente, como Isaac; se hospedan en el mismo hotel que Isaac, para todos ellos, como para Isaac, la Casa de Gobierno es verdaderamente color de rosa... por lo menos, al entrar.

Al descender del carruaje y pagar el viaje al conductor, dijo Mardoqueo:

— Pero, ¡con este traje!...

— ¡Bah, no es nada! — le respondió su acompañante. — Usted no sabe lo democrático que es el Presidente... No se fija nunca en el traje de nadie, porque el exterior no le interesa... Venga... Vamos por aquí... Esto es cuestión de diez minutos...

En efecto, veinte minutos después, llegaban los dos, jadeantes, por la escalera, a enfrentarse con un ordenanza muy amigo del correligionario enamorado del vino en canastitas.

— Che — díjole éste, — te presento al señor dotor Isaac Mardoqueo, ex ministro de Hacienda de la provincia del Pico...

Isaac y el galoneado ordenanza se estrecharon las manos ceremoniosamente. El correligionario, como era de esperar, siguió hablando:

— El dotor, che, necesita entrevistarse urgentemento con el Presidente. Vos lo vas a presentar al secretario, a Jorgito, y le decís que yo se lo recomiendo muy especialmente, a ojeto de que no lo hagan demorar mucho en antesalas... ¿Has oido?... El dotor es hombre de mucha muñeca allá en su provincia...

El ordenanza preguntó con mucho interés:

—¿El dotor viene a gestionar alguna intervencioncita?...

Mardoqueo se contentó con mover la cabeza afirmativamente.

Entonces el ordenanza sonrió complacido.

— Bueno, ya está... — agregó el correligionario. — Esto ya está. Ahora yo me voy, porque tengo que...

Antes de partir hízole una seña a Isaac para que se apartara, y le agregó el siguiente estrambote, recitado al oído:

— Usté déle ahora dos o tres pesos al ordenanza, que es un buen hombre y un amigo muy útil, muy servicial...

Así lo hizo nuestro politiquero, y con eso vió que el "amigo muy útil" lo introdujo en una enorme sala llena de gente, lo sentó en un sillón colocado lejos de las corrientes de aire y le hizo señas "inteligentes" de que esperara.

A las seis y media de la tarde volvió a acercársele el ordenanza y le dijo a media voz, pero con mucha camaradería:

— ¡No hay caso!... Vea, dotor... Ya me parece que es al ñudo que espere. El secretario si todavía no ha venido, no vendrá. El es un mocito así... Mañana estése aquí a las doce y media... es la mejor hora para cacharlo...

Don Isaac Mardoqueo saludó y se fué arrimadito a las paredes, con miedo a cada paso de resbalar en los mosaicos lustrosos y brillantes.

— Vaya... ¡qué ocurrencia!... — pensaba. — Los mosaicos y los mármoles de las escalas debían de ser ásperos y no pulidos así... por que así son sumamente peligrosos, y es una imprudencia...

Los papelitos casi celestes que usaba la Contaduría del hotel, el asfalto y la anchura de la Avenida ,los autos, coches y motococletas, los pollos al asador, el vino chianti, los pasillos y las escalas de la Casa Rosada, todo, todo íbale resultando peligroso a nuestro distinguido hombre público. ¡Oh, cuántas veces tuvo que arrepentirse sinceramente de su malhadada idea de venirse a "la Federal" abandonado la placidez de su ciudad lejana, sólo empujado por las sonrisas, casi imperceptibles, de sus amigos los cinco "dotores en dentistería"!...

8. — LAS ANTESALAS

QUINCE días después de haber sido presentado al ordenanza, continuaba don Isaac concurriendo a las antesalas de la Secretaría Presidencial, de 12 y media a 6 y media, sin que se le hubiera presentado ni una sola vez la oportunidad de ver a Jorgito, el secretario privado del Excelentísimo señor...

Cada vez que nuestro distinguido hombre público ponía en manos del ordenanza, "el amigo muy útil", dos o tres pesos, el ordenanza se consideraba en el deber ineludible de consolarlo, dedicándole una media docena de sus frases más finas:

— Vea, dotor... no se aflija. A uno que enviaron de embajador de no sé dónde, hace tres meses que espera que



El ordenanza, quien al fin no tenía el corazón de piedra y había terminado por intimar con él, considerándolo ya como de la casa, todas las tardes, al aproximarse las cinco, servíale una gran taza de té...

le fijen audiencia... Usté recién hace quince días... ¡No hay proporción! En cualquier momento menos pensado usté lo va a ver al secretario, que es un mocito bien, y muy simpático... No sé, pero palpito que usté lo va a ver antes



que el embajador ese que le digo... En seguida le va a arreglar su asuntito... Era una intervención, ¿no?... ¡Ufa!, ha arreglado asuntos mucho más difíciles... Yo sé muy bien cómo se hacen estas cosas... ¡Usté no se aflija!...

Un mes después, Mardoqueo seguía sin afligirse y sin ver al secretario, igual que el embajador...

Había comenzado el invierno. La antesala donde transcurrían sus tardes de mensajero a quien nadie escucha era destemplada y penumbrosa. Las bombillas eléctricas de una araña dorada y antiquísima apenas iluminaban el centro, dejando en la sombra los sillones circundantes. Mardoqueo temblaba, pensando melancólicamente en su bufanda, en el clima templado de su tierra heroica, poniendo una cara tan triste, que el ordenanza, quien al fin no tenía el corazón de piedra y había terminado por intimar con él, considerándolo ya como de la casa, todas las tardes, al aproximarse las cinco, servíale una gran taza de té con leche bien calentita... Nuestro distinguido hombre público, con aquella taza por delante, sentíase dichoso, y al beberse el contenido, le renacían sus entusiasmos cívicos, dando por bien empleadas sus fatigas y sus sustos si lograba enterar pormenorizadamente al excelentísimo señor Presidente del "desastroso gobierno de su provincia" y de la urgente necesidad de intervenirlo dándole a su grupo la situación...

9. — *LAS CARTAS*

ENTRETANTO, Isaac escribía alguna que otra carta breve a sus correligionarios y parientes que habían quedado a la espera de sus importantísimas gestiones en "la Federal".

En todas sus misivas vertía, por dosis, lo que íbale restando de esperanzas, sus errores ortográficos y sus fantásticas mentiras de siempre.

He aquí una, copiada textualmente:

" E conbersado ayer tarde con el esmo señor Presi-
" dente y le himpuse de todo. Se mostró interesadísimo por
" los sucesos de hay, aplaudió nuestra obra y tubo frases
" de verdadera fulminación para los canayas que gobier-
" nan. Ay que decirles a los amigos que no desesperen que
" aquí estoi yo sacrificándome para prepararlo todo. La
" intervención federal es eminente y sólo se espera encon-
" trar el ombre capás de desempeñar ese puesto de culmi-
" nación republicana representativa para enviarlo a los
" amigos. No pasaran muchos días sin que lo veamos a...
" en medio de la caye o en la carsel por traidor a nuestros
" ideales, y por desleal...

" A Pedro le escribo diciéndole que no me olbido de sus
" encarguitos y que ya hablé con el ministro respecto al
" puestito que quiere para su hija en la Escuela Normal.
" El puesto para Enriquito en la defensa Agricola puede
" ya darlo por seguro. El ministro de Agricultura se mos-
" tró encantado de que le icieramos ese pedido por que el
" quiere serbir a los amigos, aunque tropesamos con el in-

" conbeniente de la edá de Enriquito. Doce años son muy
" pocos para ir a matar bichos. Sin embargo, junto con
" la interbención se firmarán esos nombramientos para Pe-
" dro a fín de retribuir en algo los grandes sacrificios de
" los amigos que nos segundan.

" Recuerdos a todos los que pregunten por mí...etcé-
" tera, etc."

Todas las cartas de Mardoqueo eran más o menos por el estilo. Escribíalas trabajosamente, por las mañanas, en un ángulo de su lavabo, en la piececita del hotel, y después de almorzar, camino de la Casa Rosada, las dejaba, tímidamente, en un buzón callejero.

— ¡Ah! — pensaba, — si por allá supieran lo que es esta Casa Rosada, lo que cuesta hablar con estos hombres, el frío de la sala de espera. ¡Pero no importa! Estos no son más que detalles insignificantes que no hacen al cuerpo capital de la obra... Nunca mucho costó poco, como decía aquél... Nosotros triunfaremos, triunfaremos... y entonces... ¡Ah!...

Y cruzaba la Plaza de Mayo, a pasos cortos por culpa de las piedrecitas, restregándose las manos alegremente.

10. — "AL LLEGAR A DESTINO"

CUANDO llegaba a su destino una de aquellas cartas que anunciaban la intervención "eminente", lanzaba un boletín el diarucho del "grupo". Estallaban dos cohetes que ponían sobre aviso a toda la ciudad, y al instante una docena de "changos" comenzaban a correr y vocear:

— ¡Boletín!... ¡Boletín!...

El boletín era un papelito de unos quince centímetros, más o menos, mal cortado y peor impreso, que decía:

"*Edición extraordinaria*: *La intervención federal*: *El nombramiento del interventor saldrá hoy*: *La provincia libertada*: *¡Viva la Patria!*

Todo esto como título y subtítulos, con letra gorda. Después seguían, con tipo pequeño y borroso:

" Terminamos de recibir de nuestro activo corresponsal
" en la Capital Federal el siguiente telegrama urgente re-
" comendado:

" Buenos Aires; 2 p. m. — Sé de fuente insospecha-
" ble que de un momento a otro aparecerá un decreto del
" P. E. interviniendo a esa provincia. No se conoce aún el
" nombre de la persona designada para el alto cargo, y
" menos el de sus secretarios, que serán de su absoluta
" confianza. Se cree que será una verdadera personalidad
" política, de fama universal y de las allegadas al ex-
" celentísimo señor Presidente, muy vinculada a nuestros
" círculos sociales.

" He conversado en diversos centros con altos perso-
" najes de la administración y en todos es evidente la

EL SALVADOR DE LAS INSTITUCIONES



Estallaban dos cohetes que ponían sobre aviso a toda la ciudad, y al instante una docena de "changos" comenzaban a correr y vocear: ¡Boletín!... ¡Boletín!...

" alegría. Nunca, puede afirmarse con la mano sobre el pe-
" cho, ha sido esperada una intervención federal con más
" ganas, pues ella irá verdaderamente a libertar la Patria.
" ¡Viva el Excmo. señor Presidente! ¡Vivan sus ocho
" ministros! ¡Vivan sus secretarios! ¡Viva la provincia li-
" bertada de sus inmundos tiranos y forasteros!
" Viva la intervención federal!... Etc., etc."

(Seguían los vivas, como en los manifiestos "siguen las firmas").

B. González Arrili

DIBUJOS DE RECHAIN

(CONCLUIRÁ)


REFINERIA DE ACEITE
PURO DE OLIVA
BAU

Curiosidades

Una catarata gigantesca es la de Kaieter, en el interior casi inexplorado de la Guayana inglesa. El Museo Americano de Historia Natural envió elementos necesarios para poderla explorar. Resulta ser uno de los saltos de agua mayores del mundo, pues su altura es de doscientos veinticinco metros, excediendo por tanto, a las célebres cataratas Victoria, Iguazú y Niágara, si bien en anchura es bastante inferior, midiendo sólo ciento treinta y dos metros.

* * *

La llamada plata alemana no tiene ni un solo átomo de plata; es una aleación de cobre, níquel y cinc.

* * *

La oreja derecha es, por lo general, más grande que la izquierda.

* * *

Si hubiera una medalla para premiar una larga vida matrimonial, debiera acordarse a una pareja servia, de Verbitza, que suma la hermosa cantidad de 217 años. El marido tiene 110; la mujer 107, y casáronse en 1848.

¡Ochenta años de vida conyugal!... Los matrimonios modernos no resisten tanto.

* * *

Los esquimales enseñan a sus hijos a patinar y bañarse en el agua helada desde muy pequeños.

* * *

Los antiguos eran grandes anunciantes. En Tebas se han encontrado hojas de papiro de hace tres mil años, dando cuenta de evasiones de esclavos y ofreciendo recompensas a los que los capturasen. También en las ruinas de Pompeya se han descifrado anuncios muy antiguos.



—Sí, señora Petra: yo estaba en la carretera, cuando de pronto oí el zumbido de un potente motor y, antes de poder protegerme, el monstruo pasó sobre mi cabeza.

La señora Petra (emocionada, dándole un peso al atorrante):— ¿Y el automóvil no le aplastó la cabeza, amigo?

—No, señora; no era un automóvil... era un aeroplano...

EL IDIOMA CASTELLANO EN LA ARGENTINA

Por FLORENCIO GARRIGOS, hijo

(CONTINUACION)

PRESCINDENTE

Alguien ha visto con malos ojos el uso adjetival de este participio, sacado de "prescindir" en acepción de abstenerse o privarse uno de algo. Por su parte, el señor E. García Velloso manifiesta que no se emplea en España, y menos en el significado de imparcial que aquí tiene.

Aun cuando en la mayoría de los léxicos no esté anotado ni siquiera como participio, creemos que su legitimidad no puede ser cuestionada seriamente, pues la formación del vocablo es análoga a la de los derivados verbales en "ante", "iente" o "ente". En cuanto a la función que le corresponde, dependerá del sentido que tenga o se le dé en la cláusula, oficiando, ora como participio, ora como adjetivo. Será esto último cuando califique simplemente al sustantivo, como en "mi amigo es prescindente".

PROCESIONANTE

Ha sido deducido de un verbo inexistente en castellano: "procesionar".

Don Arturo Capdevila lo ha puesto en circulación con el mismo derecho que se arrogaron en su hora notables escritores españoles al brindarnos vocablos de su exclusiva cosecha. Si no, véanse los que han sacado a luz el eminente prosodista Robles Dégano: melanoche, segismundear, inesear, isabelear, dueñez y endueñar, de Calderón; Jeretuyas, de Rojas; el paramal, de Lope; fadricación, resi, archibispesa, pontifista, de Tirso, etc.

¿Qué suerte cabrá al neologismo creado por Capdevila? ¿Alcanzará vida lozana? Ello dependerá, más que de las leyes permanentes del idioma que cierto escritor cree haber descubierto, de la aceptación que halle entre quienes manejan con acierto la pluma.

He aquí el pasaje en que aparece "procesionante": "Eran, precisamente, los dos de la tarde cuando, por fin, se movieron los *procesionantes* entre un delirio de vítores y de campanas a vuelo". *(Vísperas de Caseros).*

PRODUCIDO

Hay verbos con dos participios, uno regular y otro irregular, cuyas funciones no deben confundirse. Por regla general, el primero sirve para formar los tiempos compuestos de los verbos y el irregular oficia como adjetivo o sustantivo. Tales "confesado" y "confeso", "convencido" y "convicto", "elegido" y "electo". Empero, en ocasiones el mal uso reiterado aja los principios, desnaturaliza las funciones y produce innovaciones sin cuento. Por eso, parece hoy natural emplear "producido" por "producto", según se observa en este lugar: "Y la apreciación no es exagerada. Diversos datos, donaciones privadas, suscripciones, el *producido* de los impuestos, demuestran su exactitud". (Juan Agustín García, *La ciudad indiana).*

PRONUNCIADO

Por "saliente", "abultado", "notable", "marcado", los baraltistas lo tienen por galicismo excusado.

Naturalmente que con el criterio ortodoxo con que los puristas juzgan las novedades, habría que desechar por inoportunas y antojadizas muchas acepciones nuevas, que un uso culto y constante ha aprobado sin la anuencia de la Academia.

Fuera de eso, el significado de marcado que se le da a "pronunciado" ¿no resulta de una traslación natural del sentido recto que tiene este vocablo? ¿Acaso "pronunciar" no involucra en cierto modo la idea de marcar, señalar, notar? Bastaría que suscitara estas ideas, si una voluntad general y unánime ya no lo hubiera hecho, para convertirlo en moneda de buena ley.

Prohijó el significado neológico Domingo F. Sarmiento en *Facundo:* "Hoy día las formas se descuidan entre nosotros a medida que el movimiento democrático se hace más *pronunciado,* y ya no es fácil darse idea de la cultura y refinamiento de la sociedad de Buenos Aires hasta 1828".

(CONTINUARA)



ESTO se obtiene fácilmente con la máquina de afeitar "Valet AutoStrop" porque es la *única que asienta sus propias hojas.* Unas cuantas pasadas por su asentador y la hoja queda como nueva para otra afeitada. *Por eso cada hoja dura más que cualquier otra.*

Millones de hombres prefieren la "Valet AutoStrop"

Cuando Vd. la pruebe será otro entusiasta porque la

Máquina de Afeitar

Valet Auto-Strop

es económica—fácil de entender—perfecta.

3015



¿Conocemos el planeta?

Resulta un consuelo, después de todo, el saber que aún resta mucho por descubrir y por conocer en el minúsculo planeta que habitamos, pues la certeza de que no existe ningún rincón oculto en él, nos ofrecería la visión de un mundo prosaico, agotado, sin interés y sin misterio, donde la civilización habrá puesto su planta niveladora, relegando la poesía de lo desconocido al dominio de lo imaginario.

Seguramente serán las islas lo último que se estudie y explore en todas direcciones, por ser tierras de remanso y olvido, que viven soñolientas en el regazo del mar. Todavía, como ha demostrado Gould, puede un mito refugiarse en alguna de ellas, desafiando la investigación de historiadores y geógrafos. Y cuando todas hayan sido escudriñadas minuciosamente, quizá surjan del fondo de los mares nuevas islas con todo el encanto de la aparición primera, como un indicio de lo que nuestro globo oculta en sus entrañas, impaciente por salir a luz, por llenar su trabajo prolífico de fecundación y de vida.

No obstante, ellas se harán viejas, a su vez, o desaparecerán más tarde o temprano, como todo en este mundo. Y todo será igual; lo mismo hoy que ayer, en la sucesión de los milenios.

Pathmos y Santa Elena, dos islas históricas: en la primera, Juan el Evangelista, escribiendo su Apocalipsis, nos ofrece la culminación de una jornada divina; en la segunda, Napoleón, con su muerte en el destierro, nos muestra el ocaso de una carrera humana.

Para un barco que naufraga perdido en las soledades del mar, un escollo es casi siempre una amenaza, pero una isla es un paraíso; lugar de salvamento; de reposo; de voluptosidad. Así vemos las islas mediterráneas en los cantos de la "Odisea". En ellos el héroe Ulises va de una isla a otra impelido por la mano del destino, y sus energías se diluyen en una embriaguez de ensueño, hasta que al fin retorna a la tierra natal, donde su esposa Penélope le aguarda, y arroja su ancla en Itaca, la isla del deber. ¡Ah!... pero no es tan hechicera como las otras...

Las islas suelen ser fácil presa para las ambiciones imperialistas. Sobre todo cuando son pequeñas, porque basta rodearlas con unos cuantos barcos, portadores de un cinturón de hierro. ¿Y el derecho? ¿Y la moral? Tanto menos firmes cuanto más alejados de la tierra firme. El agua lo lava todo. El mar lo traga todo.



—¡Qué dicen, ricos! ¿Y mamá?
—Salió.
—¿No les dijo nada?
—Sí, que lo que es hoy, se quedaba usted con la boca abierta.

(De *Le Rire*, París).

Arrullo al dolor humano

Por
Blanca C.
de Hume



Del libro
"Consejos
Maternales",
próximo a aparecer

Penas y dolores
De la vida humana:
Con amor de madre,
Con piedad de hermana

Para el alma triste
En la lucha herida,
Arrullaros quiero,
Penas de la vida.

Al que a solas llora
Su desolación
Quiero abrir las puertas
De mi corazón,

Al que en sombras anda,
Enseñar la luz
Mística que irradia
La divina Cruz.

Lágrimas del mundo,
Cuya amarga fuente
En la noche corre
Triste, largamente,

Por secaros ¡cuánto,
Cuánto no daría!
Porque la ansia ¡ay! vana
Es del alma mía

En la blanca cuna
De un amor profundo
Ver dormirse en calma
El dolor del mundo.

Haz, Señor, que sea
Mi tenura nido
Para el ala rota
Y el valor rendido,

Báculo del alma
Que perdió su fe...
Yo también de penas
Mucho, mucho sé;

Pero me enseñaron
Noches de dolor
Que a sus negras horas
Sigue el claro albor.

Sé que aun tras las nubes
Brilla el sol, sereno;
Sé que todo pasa,
Sé que Dios es bueno.

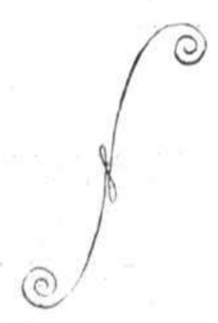
Y en la larga noche
De las penas, ser
Lamparita pide
Mi alma de mujer;

Para los que caen
En la lid reñida
Un refugio, y bálsamo
Sobre toda herida.

Pues, de las mujeres,
Siempre es el anhelo
Sosegar dolores,
Prodigar consuelo,

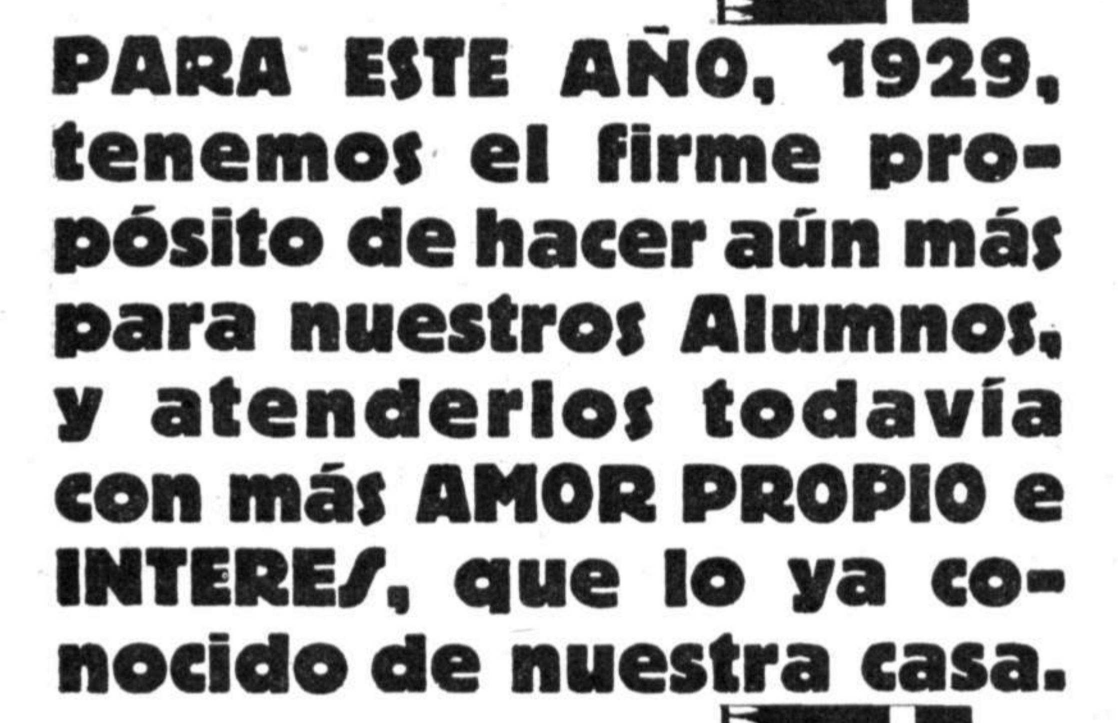
Ser la voz materna
Cuyo suave canto
Amorosa acalla
Del pequeño el llanto.

Que por siempre todas
Las mujeres son
Madres en el alma
¡Y de corazón!



Blanca C. de Hume




PARA ESTE AÑO, 1929,
tenemos el firme pro-
pósito de hacer aún más
para nuestros Alumnos,
y atenderlos todavía
con más AMOR PROPIO e
INTERES, que lo ya co-
nocido de nuestra casa.

Se magnifica la leyenda

No hay que creer todo lo que nos cuentan, dice Séneca. Unos desfiguran la verdad para engañar, otros, porque han sido engañados anteriormente. Escritores griegos y latinos de la antigüedad nos legaron errores de todas clases, aumentados en la Edad Media y posteriormente.

Nos ocuparemos únicamente de errores relativos a personajes célebres.

Rollin y casi todos los escritores modernos aseguran que Dionisio el Joven fué maestro de escuela en Corinto; pero como esa opinión no se basa en ninguna prueba fehaciente, un erudito alemán del siglo pasado, Heumann, se atrevió el primero a discutirla, mediante un relato muy concienzudo dado por él en aquella ocasión: "Heumann demuestra — dice M. Boissonade — que los historiadores de Dionisio silenciaron esa particularidad. Diodoro de Sicilia asegura que después de perder Dionisio su reino, acabó en la mayor pobreza. Si Dionisio hubiese sido maestro de escuela, ¿cómo Diodoro no lo menciona? Plutarco, hablando en dos ocasiones de la estancia de Dionisio en Corinto, tampoco menciona su escuela. Citaré la manera que tenía de vivir Dionisio en Corinto, descrita por Elías y traducida por M. Dacier:

"Dionisio pasó el resto de su vida en la mayor miseria, murió a edad muy avanzada y fué perdiendo poco a poco la vista por excesos en la bebida. Llevando en Grecia una vida miserable e ignominiosa, Cornelio Neposte (en su reseña de la vida de Timoleón) habla del destierro de Dionisio y de su miseria, sin decir palabra de que fuese maestro de escuela. Cicerón, en una de sus cartas a Papirius Patus, habla de la escuela de Dionisio como de cosa incierta: "Dionysius tyrannus, cum Syracusis pulsus esset Corinthi dicitur ludum apernisse". Se expresa más positivamente en los Tusculanes: "Dionysius tyrannus expulsus pueros docebat". Cicerón, no siendo historiador, no necesitaba para el uso que hacía de este ejemplo, que fuese rigurosamente histórico. En general se debe hacer una gran diferenciación (para la importancia de un relato y las consecuencias críticas que de él se pueda sacar) entre el historiador que relata ex profeso después de un detenido estudio y de rebuscas preliminares, y el filósofo, el poeta o el autor que, no dedicándose a escribir una historia, sólo emplean un hecho como ejemplo o testimonio.

Heumann — añade M. Boissonade — ha querido explicar el origen de ese cuento. Dice que alrededor de esa época vivía un gramático llamado Dionisio, que se dedicaba a la enseñanza. Heumann cree que la paridad de los nombres del tirano Dionisio y de Dionisio el gramático, dió lugar a esa anécdota del tirano de Syracuse, convertido en maestro en Corinto. Si se supiese con certeza en qué época vivió el gramático de Corinto, y si por casualidad coincidiera con el destierro de Dionisio el tirano, la fábula del tirano, maestro de escuela, se explicaría en seguida por la coincidencia de nombres.

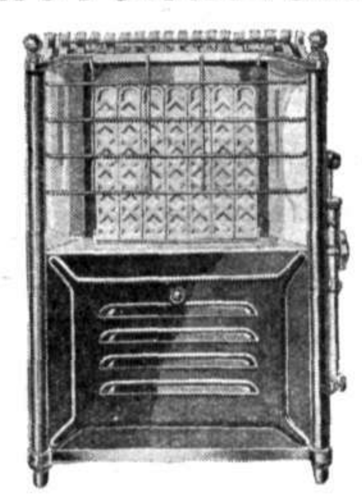


CHARLAS

— Aquí tienes tu cucharada. Dentro de tres horas volveré a darte la otra. Mientras tanto, voy a hablar un ratito con la vecina.

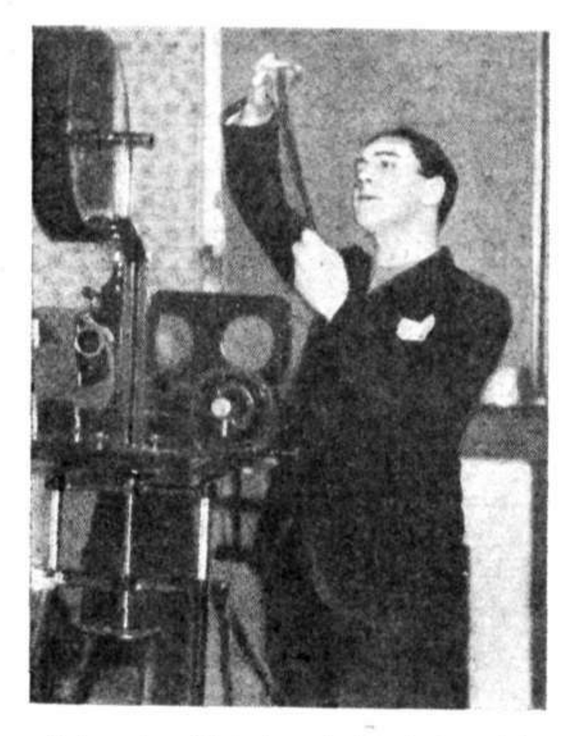
— ¿Y entonces quién me dará la próxima cucharada?


EL SOL DE NOCHE



Vistazo semanal por el

Un sabio, que es casi un niño, ha logrado filmar las
truosa. En mercurio no hay vida posible. Aprovecha-



El joven Juan Painlevé, que ha logrado tomar interesantes fotografías y filmar escenas de la vida microscópica. Nació en 1902 y tiene ya conquistada una sólida fama en Francia, su patria.

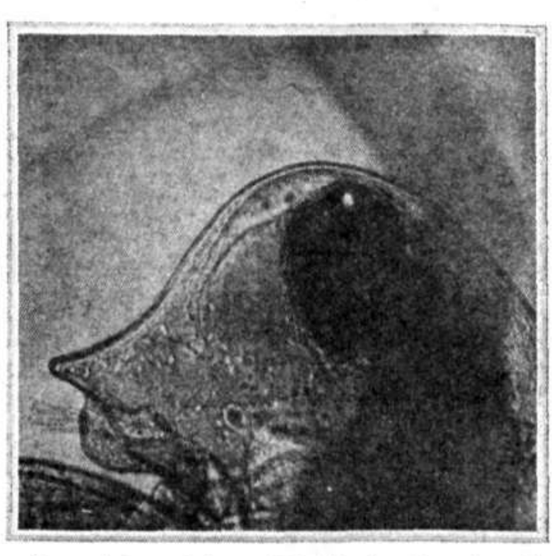


EL objetivo de la cámara fotográfica va llegando a aquellos lugares vedados para el ojo humano. Combinado con el microscopio, día a día, revélanos los asombrosos misterios del mundo de lo infinitamente pequeño. Ya hemos expuesto en estas mismas páginas no pocas particularidades de los millares de seres que habitan en una gota de agua. Hablaremos hoy de uno de los hombres que en Europa se han dedicado con más empeño a estas provechosas investigaciones. Se trata de un hombre joven, casi de un niño. Además, es hijo de un prestigioso político francés. Su nombre: Juan Painlevé; nacido en París, el 20 de noviembre de 1902. Pasta de sabio tiene este muchacho. La reveló desde que efectuaba sus estudios en el liceo de Luis el Grande.

Este estudioso, desde 1924 a 1926, hizo en compañía del doctor Parat más de una docena de comunicaciones sobre las células a la Academia de Ciencias, a la Sociedad de Biología y al Congreso de Anatomía.

Entre los animales últimamente estudiados por Juan Painlevé está la Dafnia, cuya cabeza, en la ilustración que aparece en estas mismas páginas, ha aumentado en 200 diámetros. Este crustáceo de agua dulce mide de uno a dos milímetros y su existencia, hasta ayer, encerraba más de un secreto.

No están muy lejos aquellos tiempos en que una presión de 10 atmósferas en la admisión de una máquina a vapor parecía excesivamente elevada, y en que la mayoría de las calderas industriales producían vapor a 5 y 6 kilogramos por centímetro cuadrado. Hoy hemos llegado a las cien atmósferas... Para la fabricación



He aquí, aumentada en 200 diámetros, la cabeza de una "Dafnia", crustáceo de agua dulce que mide de uno a dos milímetros. Las apariencias son casi humanas, incluso el ojo único, la depresión bucal y los bigotes.

fecundo campo de la ciencia

misteriosas vidas microscópicas. Una caldera mons-
miento industrial de un aerolito milenario.

de estas enormes calderas ha sido preciso utilizar fabulosos lingotes de acero, verdaderos cañones que, una vez trabajados, no miden menos de 12 metros de alma. La operación dura, por lo general, dos semanas, pues debe efectuarse al rojo vivo y en los límites de temperatura estrechamente determinados. Para quince a veinte minutos de trabajo útil, la pieza requiere seis horas de recalentamiento. Las calderas en cuestión han sido trabajadas en las usinas de Vickers, en Sheffield, Inglaterra.

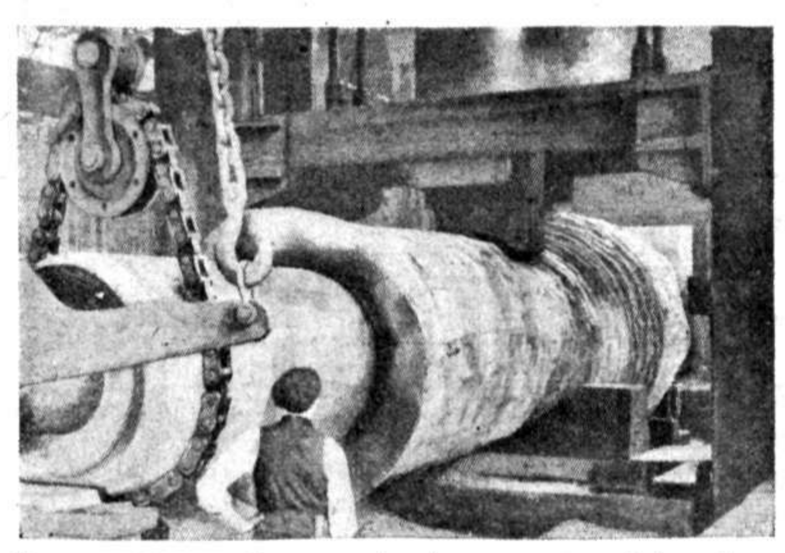
Parece que Mercurio es, evidentemente, un planeta inhabitable. Los sabios astrofísicos disponen de métodos que les permiten determinar con exactitud la temperatura en que se hallan las estrellas (o, mejor, las temperaturas, ya que se anotan diferencias apreciables).

Con los mismos procedimientos fácil les es darse cuenta de la de los planetas. Interesante resulta saber cuál puede ser la temperatura del suelo del planeta Mercurio, que es el más próximo al Sol y al que, posiblemente, la mayoría de los lectores jamás ha visto, lo cual, por lo demás, le acaeció al eminente Copérnico. Su proximidad al Sol, que anula su luz, es la causa. Para contemplarlo, pues, requiérense condiciones particularmente favorables.

Pero, para los astrónomos, siempre con las miradas en el cielo, fácil resulta seguirle siempre junto al Sol. Mercurio, que gira alrededor de éste, naturalmente, siempre le presenta la misma faz. Mercurio gira sobre sí mismo al mismo tiempo que en torno al Sol. Su faz iluminada está caldeada a una temperatua de 200 a 400 grados. Es decir, la temperatura que funde el estaño y hasta el plomo y el bismuto.

Y, ya que hablamos del cielo, digamos que un geólogo de Filadelfia, de apellido Barringer, iniciará la explotación de un gigantesco aerolito del que ha hecho un análisis. Este bólido, cuyo peso se estima en diez millones de toneladas, contiene 90 por ciento de hierro meteórico, 7 por ciento de níquel y cantidades apreciables de platino y de iridio. Se estima que su explotación permitirá extraer metales por valor de cien millones de dólares.

Este aerolito está situado a 22 millas de Winslow (Arizona), y cuando cayó sobre la tierra, hace algunos millones de años, formó un cráter de 300 metros de profundidad y 1800 de diámetro.



Un aspecto del enorme lingote con el cual se construyó una de las calderas que mencionamos en estas páginas. El martillo pesa 10.000 toneladas y con él se trabajó esta especie de gigantesco cañón, cuya ánima mide 12 metros de longitud.

La varilla atrayente

El nombre de Benjamín Franklin, el gran americano, a la vez que notable político y escritor está ligado, por larga tradición, a la palabra pararrayos. Se le considera como el inventor de este dispositivo; pero, por lo general, la verdad no es nunca tan simple. Todo inventor tuvo precursores, lo que sin duda afecta poco o nada a su mérito; pero la brillante gloria de uno no debe hacer olvidar por completo a los otros. Para haber pensado en "extraer" la electricidad de las nubes por medio de una punta que rematara un conductor metálico, debíase saber, ante todo, que era la electricidad que existía en las alturas. Ahora bien; en 1659, un sabio inglés, llamado Wall, friccionando con un trozo de tiza un cono de ámbar, logró producir pequeñas chispas eléctricas.

Franklin, en 1750, escribía: "Colóquese en lo alto de una elevada torre un taburete eléctrico (es decir, aislado por patas de vidrio) y eríjase en el medio de él una larga varilla de hierro, terminada en punta, que ha de atraer "el fuego" de la nube. Si el taburete está seco, un hombre instalado en él puede ser electrizado".

Pero Dalibard perfeccionó en mucho el experimento propuesto por Franklin, y fué el primero que comprobó, cerca de París, en Marly, que, efectivamente, las nubes en tiempo de tormenta estaban cargadas de electricidad. La larga varilla vertical de hierro, sostenida por una armazón piramidal de madera, apoyaba su extremo inferior en un platillo o planchuela, sostenido a su vez por cuatro botellas que lo aislaban. En tiempo tormentoso, Dalibard acercaba a esa barra una varilla de mango aislador y provocaba el estallido de grandes chispas.

Ese experimento fué repetido por muchas personas. En el castillo de Mentbard, el célebre Buffon hace colocar, con ese objeto, una varilla de hierro en la torre más alta. En Italia, el padre Beccaria, realiza los más curiosos experimentos en ese terreno. En Rusia, Richmon instala también una barra de hierro, cuya base termina en su laboratorio de física... y el imprudente sabio muere fulminado un día por un rayo. En Nerac (Francia), M. de Romas instala otro captor de electricidad atmosférica, lo provee de un sistema de campanillas, que tocan automáticamente cuando el conductor está cargado. Experimentando con su barra eléctrica, M. de Romas reconoce que cuanto más alta se encuentre la punta terminal, la carga es más fuerte.

Franklin fué el primero que se dijo: "Puesto que una punta metálica muy alta retira la electricidad de las nubes, coloquémosla a cierta altura sobre los tejados; probablemente el rayo no caerá en las casas, no ocasionará estragos, desde que el flúido peligroso recibido por la punta, correrá por la varilla conductora".

En 1760, un comerciante de Filadelfia, la ciudad donde residía Franklin, consiente en proteger su casa mediante una varilla puntiaguda, que se eleva del techo y está unida a tierra por una barra de hierro. A los pocos días, el rayo estrena el dispositivo, sin producir más que una pequeña avería en la punta.

—¡Cuando pienso que hay quienes pagan hasta mil pesos por hacerse enterrar! ¡Cómo está de cara la vida!

El Senado de Venecia en tiempo de la República

El Senado de Venecia era el alma de la República. Era la fuente de donde salían todos los consejos de paz y de guerra, y el equilibrio que mantenía la justicia y el orden en todas las partes del estado. Se llamaba La Asamblea de Ruegos, a causa de no tener día fijo para los consejos, y se rogaba la asistencia en los días que se señalaban.

Al principio, el Senado se componía de sesenta senadores; pero al sobrevenir luego asuntos de importancia, se creó una junta de otros veinticinco o treinta senadores, cuya comisión se reunía después de las deliberaciones generales.

Presididos primero por el duque Juan Delfín, para tratar la paz con el rey de Polonia, en el año 1360. Después, por el duque Laureano Celfe, en el año 1363, y en 1410 por el príncipe Miguel Sten, en ocasión de la guerra de Ferrara contra el marqués Alberto de Efte.

Cuando la guerra de Lombardía se estableció una junta perpetua de sesenta senadores, por los muchos asuntos que había que deliberar. El Senado quedó constituído por ciento veinte hidalgos, con voz y voto. Además, entraban en el Senado muchos magistrados, con voz y voto, por su cargo, como los procuradores y todos los jueces de lo criminal; otros tenían entrada sólo para oír y aprender. De modo, que el Senado de Venecia se componía, como el de Roma, de senadores ordinarios, senadores adjuntos y de simples afiliados ,que formaban un total de trescientos.



— ¿Por qué pintas al aceite de castor?
— ¡Hombre! ¿No ves que esto representa el Purgatorio?...

La mujer y la Casa

Por IVONNE

EL SALUDO Y LA CORTESIA MASCULINA

Todavía queda algún hombre bien educado que se descubre siempre en la calle cuando habla con una señora o señorita, y permanece descubierto hasta que ella le dice que se cubra. Pero, la inmensa mayoría hace todo lo contrario en esta ciudad de los rascacielos y de una civilización de copia, de la que tanto nos enorgullecemos.

Un joven a la moderna — salvo que posea una cultura general, — difícilmente se le verá hablar con una señora sombrero en mano. Si va fumando, no considera respetuoso quitarse el cigarrillo de la boca, y no hay que esperar tampoco, si alguna vez se le ocurre descubrirse, que se incline ante la mujer a quien saluda, con mayor razón si le lleva varios años.

Parece increíble que haya necesidad de repetir que el saludo implica el respeto que el hombre correcto debe en todas las circunstancias de la vida a la mujer, quienquiera ésta sea.

Tendemos a renovarnos y a tratar de alcanzar el máximo progreso, pero... ¡cuántas cosas nobles y elevadas, tales como la cortesía, se van dejando en el camino!

Hace varios meses, en una reunión de señoras, niñas y unos pocos caballeros, uno de nuestros jóvenes escultores conversaba sin quitarse de la boca un cigarro habano, y, cruzada una pierna sobre la otra, mostraba la suela de los zapatos. A veces, sin fijarse en lo que estaba haciendo, acariciaba con su diestra la capellada de uno de sus zapatos. Estos detalles no pasaron inadvertidos para el grupo de señoras, que los comentó, y una de ellas se expresó así: "Es muy simpático, tiene talento, pero le falta don de gentes".

Decir esto con respecto a un hombre y a un artista en especial, que debe serlo en todo, es tan hiriente como llamar inelegante a una mujer.

La cortesía, la amabilidad, el respeto, la benevolencia de un hombre frente a la mujer, deben manifestarse en todas partes, hasta en el ascensor, donde es frecuente observar que ninguno se descubre cuando viaja en breves segundos con una señora o una niña. ¡Es la mala educación reinante que se ha entronizado en nuestro ambiente! ¡Los hombres olvidan que lo que menos derecho tiene a exigir una mujer es cortesía!

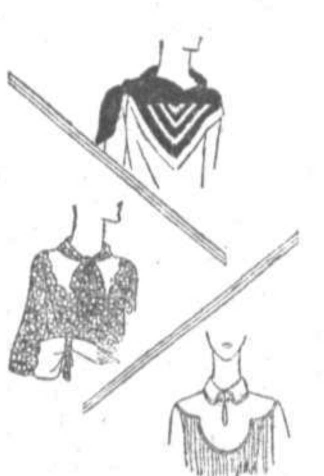


Y también olvidan que el respeto a la mujer ennoblece a los hombres.





DETALLES EN EL ATAVIO FEMENINO



Un pañuelo de crespón de China impreso — amarillo y azul — para el cuello. Se lleva anudado dobre el hombro.

Canesú y final de mangas de crespón blanco incrustado sobre "foulard" impreso, se nos ofrece en el segundo grabado.

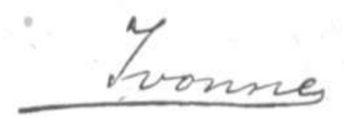
Y el tercero, lo constituye un canesú cortado en redondo y montado en el corpiño con tiritas de calados del mismo tono que el "biais" del cuello. Tales son los nuevos detalles en el adorno del vestido femenino.

SABER ESCUCHAR

Aunque ya comentamos el tema en esta misma página, queremos imitar al espíritu anglosajón en aquello de la insistencia. Saber escuchar es un arte muy difícil. Muchas gentes oyen hablar y parecen estar a cien leguas de distancia del que les habla; su rostro frío, su carencia absoluta de expresión hacen creer que no toman parte alguna en la conversación y que lo que escuchan carece de interés para ellas. Esta actitud acusa falta de consideración para la persona que habla. Debe seguirse al que platica y con la fisonomía hacer comprender que lo que cuenta cae en oídos atentos, y que se sabe apreciar lo que se está oyendo.

Las miradas vivas reflejan las sensaciones internas; la actitud con gracia, sin tirantez ni indolencia, indica que se sigue el hilo de la conversación aún cuando no se ha tenido oportunidad de replicar.

Las personas que parecen estudiar el color de los cortinados o las molduras de las puertas o la suntuosidad de un mueble aparentan confesarse ineptas para comprender cosas interesantes. Es preciso, pues, saber escuchar y saber aparentar que se sabe escuchar, aun cuando se esté fastidiadísimo, pues así lo exige la cortesía antes que la etiqueta social.



Episodios de un estreno célebre

Edmond Rostand había acariciado durante mucho tiempo la idea de escribir especialmente para Sara Bernhardt una pieza de teatro que tuviese por protagonista al hijo de Napoleón y de María Luisa, el infortunado príncipe de Reichstadt. Este Hamlet moderno, que tan inefable contraste forma con el inmortal de Shakespeare, osesionaba, por lo demás, al poeta.

Cuando, después del estreno de Cirano, Rostand comenzó a trabajar en aquella pieza, ya se habían publicado algunos libros y representado algunas obras acerca de este tema. Deliberadamente, el poeta los apartó de sí, temeroso de falsear su propio sueño, y sólo quiso tener a la vista documentos de innegable precisión y autenticidad. Logró allegar tantos, a fuerza de escudriñar los puestos en que vendían libros viejos y viejas estampas, que en el gabinete donde escribía apenas se podía marchar, atestado como estaba de polvorosos mamotretos y de retratos en que el color se había ido desvaneciendo poco a poco. De este ensueño, Rostand no salió hasta la terminación de la pieza que, comenzada en París, durante la primavera de 1899, y continuada en Compiegne durante el verano y el otoño, sólo quedó concluída el invierno siguiente, en París.

Inmediatamente después del estreno de la pieza, Rostand tuvo que guardar cama, víctima de una pleuresía producida por las fatigas de los ensayos. Después de esta dolencia, que duró un mes, fué a restaurar sus fuerzas bajo los árboles amigos de una finca situada en Montmorency, y tan cercana de París que, por las noches cuando la brisa venía de los lados del Sena, creíanse escuchar los aplausos que resonaban en el Teatro Sara Bernhardt. Por lo demás, todas las noches, el mismo "Aguilucho" no bien se despojaba de su uniforme blanco para convertirse en una adorable Sara Bernhardt toda cubierta de sedas y pieles, corría a Montmorency, en una carroza feérica como la de la Cenicienta. Las preguntas y las respuestas menudeaban.

—¿Cómo resultó la función de anoche? ¿Flambeau declamó bien los versos del segundo acto? ¿Qué escena tuvo más éxito? ¿Y el emperador? ¿Y la emperatriz? ¿Y la lección de historia? ¿Y los soldaditos? Sara sonreía, escuchaba, respondía, narraba mil y una historias. Y no dejaba de darle al poeta el ramo de violetas que había llevado en la pieza. Rostand le había afirmado, en efecto, que le bastaba respirar ese ramillete para saber cuanto había ocurrido en el teatro, durante la función anterior.

A fines del estío, el poeta pudo volver a asistir a su admirable pieza. Y cuando, para consolidar su convalecencia, decidió ir a pasar algunos meses en el país vasco, adonde lo llamaba el doctor Granger, el "Aguilucho" continuaba triunfando ruidosamente noche tras noche.



— Su esposa se acaba de caer en la escalera del sótano.
— ¿Bajando o subiendo?
— Bajando.
— ¡Ah! ¡Respiro!... Las botellas estaban vacías.

Bien vestido y mal peinado

no hay elegancia posible. Peinado con Vistina, aun llevando traje viejo, será usted elegante y llamará la atención. Un sobre de



cuesta **70** centavos, y con sólo agregarle agua se obtiene 1/4 kilo de la mejor goma fijadora del cabello.

EN TODAS LAS FARMACIAS.

DEPOSITARIOS:
Casilla Correo 1585

Con sólo tomar hierro se transforman en breves días, las mujeres débiles, en sanas, robustas, de labios rojos y caras rosadas y bonitas.

Ningún razonamiento puede superar a la demostración de un ejemplo. La Srta. P. L. D., de Goya, dice:

"... y tengo el honor de manifestarle que desde que empecé el tratamiento con la Poción Tónica Collazo, he sentido una extraordinaria mejoría; ya no siento ese malestar ni decaimiento, me siento mucho más fuerte y con más ánimo para hacer cualquier cosa, estoy de muy buen color y hasta mi físico ha mejorado".

La Poción Collazo es el más perfecto de los ferruginosos y muy superior al aceite de hígado de bacalao, para hombres, mujeres y niños, y aunque cuesta $ 4.50 resulta muy económico por ser suficiente uno o dos frascos para reconstruir el organismo. Se toma como un vermouth.

URINARIAS

LO MAS EFICAZ, COMODO, RAPIDO, RESERVADO Y ECONOMICO

(AMBOS SEXOS)

Sin lavajes, inyecciones, ni otras molestias y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos en las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante 3 semanas, 4 ó 5 Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a Específicos Collazo, Perú 71, Buenos Aires o a la Farmacia del Cóndor, Rosario. Precio, $ 6.50.

Departamento N. de Higiene, certificado Nº 5523. Venta libre.

Meteorología cósmica

Millares de millones de veces recorrerá todavía la Tierra su camino alrededor del Sol, de las cuales no podremos ver más que un pequeñísimo número. El tiempo que aquélla tarda en dar la vuelta, forma sólo un instante en relación a la totalidad del Universo. A menudo vemos dar al reloj el tiempo, y casi nunca repara uno, cómo corre el de nuestra vida, aunque solemos, rara e indirectamente, percatarnos de ello, siendo ésta la causa de las tristes lamentaciones proferidas por la inmensa velocidad con que aquél vuela.

Mayor aún que la precedente, opinan muchos, que es la rapidez de la luz, por lo cual se supuso del todo irrealizable el poderla medir hasta el año 1675.

El astrónomo dinamarqués Olaf Romer fué quien primero consiguió demostrar que la luz del Sol emplea en llegar hasta nosotros ocho minutos y trece segundos, rapidez en extremo prodigiosa, pues aquel astro dista de la Tierra 148 millones de kilómetros, lo cual, atendida esta distancia, representa una velocidad por segundo de 77.000 leguas (de 4000 metros cada una) o sean 30.800 miriámetros.

Pero si tal rapidez sorprende, ¿en cuánta mayor admiración no hemos de quedar con la luz misma, que de tal manera vuela, lo primero del mundo, y la obra más divina y maravillosa entre todos los infinitos prodigios de la Naturaleza? La luz fué principio del Universo y todavía continúa siendo el alma de todas cuantas cosas bellas aquél contiene.

La luz es el agente cuya acción sobre nuestra vista produce el acto maravilloso de la visión; y ese agente físico o fuerza natural sólo es conocido por sus efectos, pues su naturaleza o esencia íntima la ignoramos de todo punto.

Cualquier hecho que en la materia ocurre, sin alterar su composición, es un fenómeno físico: la caída de un cuerpo, un sonido y el helarse el agua, por ejemplo, son fenómenos de esta clase. Por otra parte, se entiende por ley física, la relación constante que existe entre un fenómeno y su causa. Si demostramos que un volumen de gas se reduce dos y tres veces de tamaño, al sufrir una presión respectivamente dos y tres veces mayor, tendremos una ley física que proclamar, y es ésta: los volúmenes de los gases varían en razón inversa de las presiones. El conjunto de leyes referentes a una misma clase de fenómenos físicos se llama "teoría", y en tal sentido se dice: la teoría de la luz, etc.

Las causas de los fenómenos físicos de toda materia o sustancia perceptible a nuestros sentidos, se atribuyen a que existen agentes físicos o fuerzas naturales. Según unos, estas fuerzas son propiedades inherentes a la materia, mientras que otros las suponen como flúidos sutiles e impalpables, esparcidos por el Universo entero y cuyos efectos resultan de movimientos particulares que aquéllos experimentan.

Por largo tiempo, desde que existe la física como ciencia particular, ha estado admitida la última hipótesis con el nombre de la de los *flúidos imponderables*, suponiéndose varios de éstos especiales; uno para el calor, otro para la luz, dos para el magnetismo y otros dos para la electricidad.

T. B. de M.



—¡Señor! ¡Señor! ¡He perdido al nene en la plaza!
—¡Bueno, bueno! ¡Se le descontará del sueldo!



—Me las olvidé en casa...»

«Jamás salgo sin ellas, pues desde que empecé a emplearlas nunca me molesta la TOS, ni aún teniendo un fuerte resfrío.

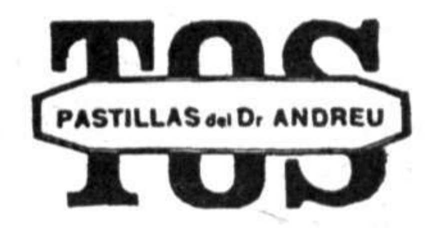
¿Te acuerdas en cambio de aquel Pectoral líquido? ¡Qué inutilidad! En la oficina, en la calle, en el club, en todas partes me acometían accesos de Tos. ¡Y tener que aguardar a llegar a casa para echar mano al frasco!

Mañana sin falta, manda a que me compren otra cajita de

Pastillas del Dr. Andreu

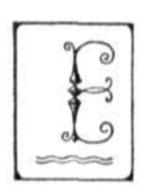
Conviene tenerlas siempre a mano a fin de encontrar un inmediato alivio. Descongestionan las mucosas, fortalecen los bronquios y facilitan la expectoración.

El envoltorio contiene además una cajita con seis Pastillas. Su tamaño no estorba en el bolsillo.



LA CAZA DEL LEOPARDO EN EL AFRICA CENTRAL

Por MIHAI TICAN



NTRE la diversidad de fieras del continente africano, el leopardo es la más peligrosa, especialmente durante el día. No es que tenga más fuerza que el león o colmillos y garras más agudos, sino que se trata de un enemigo traidor que confía más en su agilidad e inteligencia que en su verdadero valor. Es la fiera que espera al cazador escondida y que se le echa encima en el momento más impensado. A diferencia del rey de la selva, que se presenta francamente y que ataca con valor y nobleza, el leopardo huye, se esconde o se sube a algún árbol. Procura hacerse invisible para lanzarse luego sobre el que quería atentar contra su vida, desde una altura a veces tan grande que cualquier otro animal quedaría lesionado.

Y si desde aquella altura en que permanece inmóvil, a veces invisible si el árbol escogido es frondoso, el leopardo es peligrosísimo para el cazador, no lo es menos tampoco en tierra firme cuando espera el paso del hombre. No es preciso que éste pase muy cerca; de un salto se halla fácilmente sobre su víctima desde una distancia de unos diez metros, y la única salvación consiste en tener la sangre fría necesaria para colocarle alguna bala explosiva mientras se halla en el aire, es decir, en aquellos segundos de indescriptible angustia para cualquier hombre por valiente y atrevido que se crea.

Esta es la razón principal de que los cazadores de fieras eviten generalmente el encuentro de los leopardos, y cuando se hallan en comarcas en donde existen tales fieras redoblan sus precauciones, hasta el punto de no intentar largas marchas durante el día.

En este orden de ideas el lector podría creer que es imposible, pues, la caza del leopardo, y no es esto precisamente lo que quería decir. El



A diferencia del rey de la selva, que se presenta francamente y ataca con valor, el leopardo huye, se esconde o *se sube a algún árbol.*

leopardo se caza también como todas las fieras de la selva, pero para lograr un éxito es preciso recurrir a las prescripciones modernas de la caza y servirse de aquellos aparatos que emplearon — imaginaron o tal vez inventaron — los grandes cazadores de nuestra época. Si se trata, pues, de cazar al leopardo con relativa seguridad, es preciso ir en busca del mismo durante la noche.

El sistema empleado no es complicado y sin embargo es ingenioso. El cazador se coloca por lo general en la frente una pequeña lámpara con reflector y luego se emprende la batida en busca del leopardo. Los que toman parte en la cacería se colocan a cierta distancia unos de otros y al divisar a la fiera procuran simplemente echarle encima la luz de sus reflectores.

Todas las fieras de la selva tienen miedo al fuego y por esto precisamente se encienden hogueras alrededor de los campamentos para que no se acerquen a los mismos. La luz del reflector parece, sin embargo, diferente al animal, y éste, al querer mirar a los enemigos que se acercan a él ve siempre ante sus ojos aquellos rayos que le magnetizan y paralizan sus energías. Huye como siempre, pero se vuelve también de vez en cuando para darse cuenta de si le persiguen todavía, y cada vez que vuelve la cabeza queda deslumbrado por aquellas luces que le persiguen y le fascinan. La fiera acabará por quedarse inmóvil, como cegada por aquellas luces o, quizás, espantada por el extraño fenómeno.

Esta es precisamente la ocasión esperada por los cazadores: cuando el leopardo se queda inmóvil, asombrado o espantado, apuntan, y gracias a la luz que se dirige hacia él lo matan con seguridad.

Es preciso añadir, de todos modos, que no siempre van los cazadores en busca del leopardo, sino que alguna vez lo encuentran inesperadamente, o, en otras, va el leopardo en busca de los cazadores. En este caso el peligro es aún mayor porque la fiera tiene por único fin matar al hombre al que considera su enemigo mortal. En este caso — como se dijo antes, — la fiera se esconderá en algún sitio y acabará por echarse sobre el cazador antes de que éste pueda darse cuenta de su presencia.

Muchas veces, viajando por la selva africana, tuve ocasión de encontrar inesperadamente alguno de estos pocos pacíficos animales, y entonces procuré únicamente no perderlo de vista. Generalmente trepaba a algún árbol para esperar y arrojarse luego sobre mí y mis acompañantes en el preciso momento. En este caso no hay que perder tiempo ni pararse en contemplaciones. Lo más seguro y lo más preciso es tomar la carabina y disparar en su dirección antes de que se decida a dar su salto fantástico.

Esta rapidez en obrar, pero con cierto cuidado para apuntar bien y hacer blanco en el pecho o la cabeza de la fiera, nos ha salvado la vida varias veces, porque antes de saltar el leopardo soltaba las garras y caía ruidosamente a tierra, algunas veces a nuestros mismos pies, encontrando la muerte en el momento mismo en que iba a sembrarla a su alrededor.

Los negros logran alguna vez — a pesar de lo serios daños que eso les proporciona — cazar vivos pequeños leopardos o pequeñas panteras en el período en que pasan de cachorros inofensivos a fieras temibles. He tenido la suerte de ver tales ejemplares recientemente capturados con medios de los más rudimentarios por los indígenas, y basta fijarse en su cara y sus colmillos cuando para manifestar su cariño hacia los hombres abre la boca maullando como veinte gatos hidrófobos a la vez. Sólo entonces puede uno darse exacta cuenta del grave y serio peligro que corre el hombre con dicha fiera, tan hermosa como mala y traidora. Basta fijarse en sus ojos, basta mirar las contracciones de su cabeza para comprender la ferocidad y mortífera astucia de este terrible morador de las selvas del Africa.

MIHAI TICAN

El honor fué siempre su divisa...

A los 45 años de edad, muere en Buenos Aires, el 5 de agosto de 1819, donde naciera, el que tuvo la gloria de alcanzar en Suipacha el primer triunfo de la revolución, el general don Antonio González Balcarce.

Era hijo de don Francisco González Balcarce, natural de Barcelona (España), y de doña María Victoria Martínez Fonte, porteña, y nació el 1º de junio de 1774, en la histórica casa de los Balcarce, calle de este nombre, número 161, *en la pieza de la derecha de su angosto zaguán.*

Inicióse en la milicia a los doce años, ingresando en clase de cadete en el regimiento de Blandengues, que mandaba su señor padre.

En 1807 asistió a la defensa de Montevideo, siendo hecho prisionero. Enviado a Inglaterra, recobró la libertad al celebrarse la paz entre aquella nación y España. Trasladado a la Península, combatió en las filas de los patriotas españoles, contra las tropas de Napoleón.

Tomó parte principal en los sucesos de mayo de 1810, y al organizarse la expedición al Alto Perú fué nombrado jefe de vanguardia, aprisionando a Liniérs y demás jefes de la contrarrevolución, a los que puso a disposición del jefe de la columna, general Ortiz de Ocampo.

Vencedor en la batalla de Suipacha, premióle la Junta con el grado de brigadier general, declarándole, además, *Benemérito de la Patria en grado heroico.*

Dueño de Chuquisaca, fué nombrado presidente de la Junta Revolucionaria, y luego, regidor perpetuo de la ciudad.

Después de la derrota de Huaqui se le procesó, resultando infundadas las acusaciones que se le hicieron.

En 1813, siendo gobernador-intendente de Buenos Aires, cúpole el honor de mandar publicar y circular la *Canción Patria,* de don Vicente López y Planes, declarada *Himno Nacional* por la Asamblea.

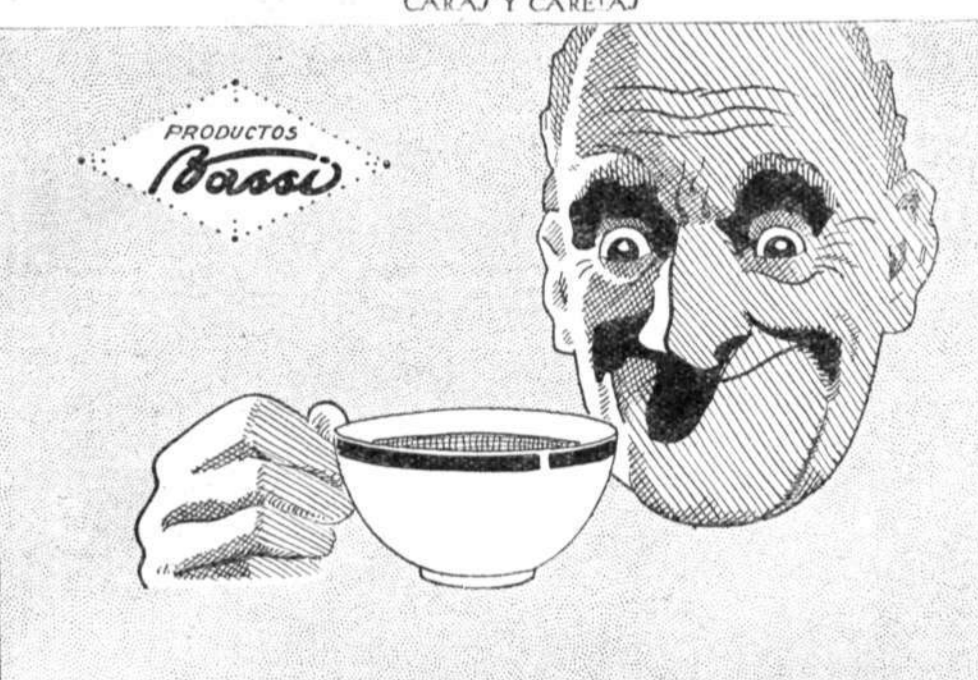
En 1816 fué nombrado director interino en reemplazo de Rondeau; mandó la infantería patriota en Maipú, y como general en jefe en las fuerzas que hicieron la campaña del sur de Chile, obteniendo el memorable triunfo de Bio-Bio.

De regreso a su ciudad natal ocupó la jefatura del Estado Mayor, puesto que conservaba al morir.

Se ha dicho de él, que *el honor fué siempre su divisa y la virtud el sendero de su preferencia.*



LA CAZA DEL HOMBRE
1900. 1929.
(De *Guerin Meschino*, Milán).


PRODUCTOS
Bassi

Los monstruos de las viejas edades

Un explorador yanqui acaba de encontrar en Mongolia los esqueletos de monstruos que dejan chatos a todo lo conocido hasta ahora.

Ya no son el dinosaurio ni el plesosaurio los animales más grandes que nos suponíamos que existieran en el planeta. Uno de los recién descubiertos, según las medidas hechas por los expertos en la reconstrucción de animales pertenecientes a la paleontología, alcanzaba la altura de 29 pies, o sea de cerca de diez metros. Un elefante, junto a esos terribles animales, resultaría pequeño e inofensivo como un cordero.

La descripción que hace el descubridor de los animales prehistóricos, es muy interesante. Supone que vivieron solamente en Asia, pues no se podían adaptarse a otros climas, y su pesadez les hacía odiosas las caminatas largas. Los climas fríos les molestaban y se cree que precisamente algún cambio que, seguramente habríase observado desde los remotos tiempos en que existieron a los presentes, fueron la causa de su desaparición.

En Mongolia existieron ciclos de distinta temperatura. Hubo largas épocas de lluvia y otras de resequedad terrible. En las primeras se logró una vegetación abundante, y entonces, de seguro los "colosos mongoles", como les llama Mr. Chapman a los descubiertos por él, tenían abundante alimento; pero en las épocas de sequía, su terrible apetito no encontraba suficiente materia en que cebarse, y de allí seguramente vino la extinción de la especie. Los ciclos vinieron siendo más frecuentes, al grado de que algunas regiones de Mongolia, conocidas fértiles en la historia, fueron convirtiéndose en desoladas e inhabitables.

La relación detallada de la conformación del "titanothere" como en inglés se designa a los antiguos habitantes de la Mongolia, proporciona portentosas visiones de lo que ha de haber sido la fauna de las regiones hoy áridas y tristes de la Mongolia. Cada pierna de uno de esos animales, era tan gruesa "como la columna de un templo". El cráneo tenía una forma deprimida, dándole a la cabeza el aspecto de la de un pájaro, pero, con todo, dentro de la concavidad ósea podía caber perfectamente un niño de cinco años de edad.

Además del "titanothere", ya descripto, hay el "baluchitherium", semejante al rinoceronte, pero guardando siempre unas proporciones desmedidas con relación a los animales de esta época. Se cree que eran feroces y que atacaban a cuanto habitante de las florestas desaparecidas encontraba a su paso.

El apéndice nasal lo tenían desarrollado en tal forma que constituía una arma de tremendos poderes demoledores. El hocico asumía la forma de una tenaza, y ya es de suponerse en qué forma destrozaría lo que caía entre ellas.

Los descubrimientos fueron hechos en el desierto de Gobi. El capitán Hill, que formaba parte de la expedición dió primeramente con un cráneo, pero se hallaba éste en tales condiciones, que no pudo ser aprovechado en buena forma.



— ¿Y cómo hacen los astrónomos para saber que habrá un eclipse?
— Lo que hace todo el mundo: ¡leer los periódicos!

Casa Eibar

TACUARI 24 Buenos Aires

Las creaciones REAL EIBAR unen a su bonita apariencia, su alto mérito artístico.

3378-R. — Prendedor REAL EIBAR damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, en alto y bajo relieve, a . . . . $ **40**

223.—Aros REAL EIBAR, damasquinados en oro puro, dibujo Renacimiento y montura de oro, a $ **35**

237-GD. — Medalla REAL EIBAR, damasquinada en ambos lados de oro puro y aplicación de nácar fino, a $ **30**

3502-F. Lápiz REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a

$ **50**

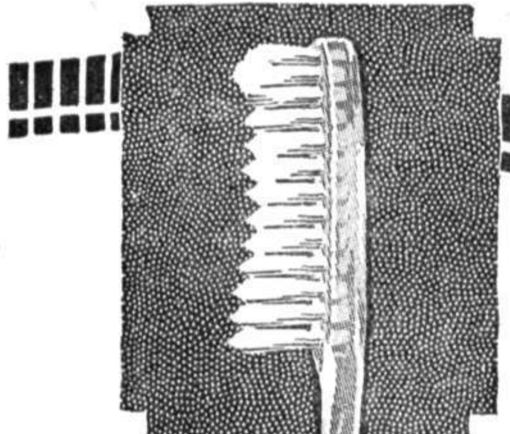
180. — Gemelos REAL EIBAR, damasquinados en oro puro, dibujo Renacimiento, a . . . $ **22**

363. — Pulsera REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo *Renacimiento fino*, interior forrada en oro 24 kilates, cadenita de seguridad en oro 18 kilates, medida 18 cm., ancho 17 milímetros, a $ **85**

68 - F. — Cortaplumas REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, hojas de acero Toledano, a . . . . . . $ **16**

Rechace las imitaciones cuya incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor.

RAMON CODINA



El copete en la punta limpia los sitios en donde empieza la caries

El copete del cepillo Pro-phy-lac-tic desprende los restos de alimentos que se alojan detrás de las muelas y debajo de las encías. Las cerdas en forma de sierra limpian los dientes por todas partes y estimulan las encías.

Este cepillo evita la caries porque limpia perfectamente los lugares más inaccesibles de la dentadura, en donde generalmente empieza. Es un cepillo científico—absolutamente eficaz.

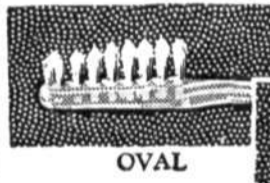
Para el arco dental estrecho se recomienda el Pro-phy-lac-tic Oval, mientras que para las encías pálidas y sensibles no hay como el Pro-phy-lac-tic Masso porque les proporciona un masaje eficaz.

Los cepillos Pro-phy-lac-tic, con mangos transparentes en colores preciosos, en 3 modelos distintos—en 3 tamaños y con 3 clases de cerdas—ofrecen un surtido completo de cepillos para dientes.

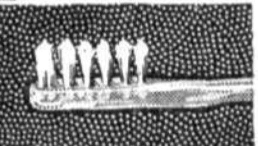
¡Exija siempre los cepillos de dientes Pro-phy-lac-tic ***legítimos!***

M. FIORAVANTI & CO.

442 Calle Belgrano, Buenos Aires



OVAL



MASSO

Cepillos

Pro-phy-lac-tic

para los dientes

7112

El original y legítimo es siempre empacado en la caja amarilla



La impermeabilidad de los Cartuchos Negros U. S. es notable, no se hinchan al humedecerse y calzan siempre en la escopeta. Su gran poder de penetración, uniformidad, largo alcance y seguridad son, además, proverbiales.

Si su armero no los tiene escríbanos solicitando el Manual A — Gratis.



¿ESTÁ VD. HERNIADO?



Si usted está herniado es seguro que habrá usado bragueros y fajas más o menos cómodas e infinidad de otros métodos para curar la hernia, pero sin resultado; es también muy posible que haya sido OPERADO una o más veces sin conseguir la cura deseada. Por tales motivos, debe usted desechar esos VIEJOS SISTEMAS que ya no sirven para nada.

Todas las hernias (quebraduras) se reducen radicalmente reteniéndolas en forma suave y cómoda endureciendo el tejido muscular al propio tiempo. Este método ha producido cientos y cientos de curaciones de hernias de todas clases y en brevísimo tiempo, y puedo darle inmejorables referencias de personas respetables y bien conocidas, que han sanado con su aplicación sin sufrir ninguna molestia. No importa que su hernia sea muy antigua y voluminosa. Este método ha sanado hernias de más de 40 años y de un tamaño enorme. Escríbame sin demora, y a vuelta de correo recibirá gratis un precioso folleto que regalo a todos los herniados, explicando el método único que necesita para sanar la hernia en el hogar.

Pida ahora mismo a:

S. MORASSUT (ESPECIALISTA)
SARMIENTO, 1584 . Rosario (Argentina)

Instituto de Higiene para la Tez "Costafort"

¿Por qué tener VELLO, PECAS, PAÑOS y ARRUGAS que tanto afean el cutis, cuando pueden eliminarse con el

COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT"?

Las Cremas y polvos Costafort, preservan la belleza del cutis contra los efectos tan perniciosos del sol, del aire libre del campo y del mar.

UNICO LOCAL DE VENTA:

Carlos Pellegrini, 156 Buenos Aires

GRATIS Se envía el NUEVO PROSPECTO de los PRODUCTOS "COSTAFORT" con amplias explicaciones sobre el embellecimiento de la tez.

BANDONEONES DE CONCIERTO LEGITIMOS MARCA "SOPRANO"

GARANTIDOS, CON 71 TECLAS, 142 VOCES DOBLES DE ACERO, CON ESTUCHE



Nº 384 - Ochavado liso, a. $ 150.—
Nº 385 - Ochavado con adornos de nácar, a. . . . . $ 175.—
Nº 386 - Ochavado con grandes incrustaciones de nácar, a. . . . . $ 200.—

ACORDEONES A PIANO de concierto de la conocida marca mundial M. DALLAPE e Figlio, Stradella (Italia), construídos con voces triples de ACERO y registro.



Nº 405-De 37 teclas y 48 bajos. $ 250
Nº 406-De 37 teclas y 56 bajos. „ 260
Nº 407-De 37 teclas y 64 bajos. „ 270
Nº 408-De 37 teclas y 80 bajos. „ 290
Nº 409-De 41 teclas en 4ª y 80 bajos „ 360
Nº 410-De 41 teclas en 4ª y 120 bajos „ 385

Gran surtido de Guitarras, Violines, Mandolines, Concertinas, Armónicas de boca, Fonógrafos, Discos, Métodos y Música en general. — *Solicite catálogo ilustrado, lo remito gratis al interior.*

CASA "SOPRANO" — Brasil, 1190 — Buenos Aires

(A una cuadra de la Estación Constitución, casi esquina Salta).



ENTRE DELINCUENTES SE DESARROLLO UNA BATALLA EN LAS CALLES DE BERLIN

Alemania ha sido siempre el país de las "verein". Desde su juventud, todo alemán es miembro de una sociedad, de una corporación. Las reuniones tienen lugar, por lo regular, en los cafés, en las cervecerías. La camaradería es amplia y sólida.

Paralelamente, con estas instituciones amicales y culturales, aparecen, como es lógico, otras constituídas por delincuentes y gente de mal vivir, huídos de la policía que, bajo la modesta e inofensiva apariencia del cooperativismo, preparan y combinan sus golpes, robos y asaltos.

De tiempo en tiempo, estas corporaciones organizan bailes y reuniones en las que se exige la corrección más absoluta. Estudiantes, artistas y delincuentes, cada cual en sus respectivos "vereins", se divierten. La policía de Berlín calcula que el número de asociados que se congregan en los

sótanos de las cervecerías de la capital asciende a diez mil.

Entre los clubs, los más herméticos y severos son los constituídos por delincuentes. Sus miembros se hallan juramentados. Obedecen ciegamente a los jefes; tienen sus abogados para los casos de apuro; y, llegado el caso, se cotizan para hacer más llevadero el "alejamiento forzoso" de algunos de sus miembros.

Los estatutos de estas sociedades son aparentemente inofensivos; pero, sus actos y sus represalias, muchas veces, llegan a adquirir proporciones alarmantes. De ello es una prueba el escándalo formidable que se originó en la noche del 31 de diciembre próximo pasado. La calle se convirtió en un campo de batalla, tan sangrienta, que puede asegurarse que ha hecho época en los anales policiales de Berlín.

Los barrios de la estación de Silesia han disfrutado siempre de una pésima reputación. Es en ellos donde se reúne lo más granado de la delincuencia de la capital alemana mezclándose con los buenos burgueses y noctámbulos deseosos de divertirse.

Es peligroso aventurarse por las calles mal alumbradas y peor frecuentadas, donde merodean la miseria, el vicio y el crimen.

Fué, pues, en este barrio donde la última noche del año 1928 se trabaron en lucha los socios "Siempre fieles" y los "Carpinteros Hamburgueses"; esta última, una de las corporaciones más antiguas de Alemania y en la que se conservan tradiciones de hace siglos. Esta institución posee muchas filiales en Alemania, de manera que aquella noche habían llegado numerosos miembros al local de la cervecería de Emerling en la esquina de Breslauerstrasse y Holzmarkstrasse. La afluencia era tal que no todos habían logrado ubicarse convenientemente.

Al costado de esta cervecería se halla el restaurante "Léos Hof".

A las once de la noche, ocho individuos bajaron de un automóvil frente a este segundo negocio, penetraron en él y salieron a los pocos minutos para penetrar en la cervecería Emerling.

Allí bebieron unos chopes, y luego, bruscamente, sin proferir una palabra, se precipitaron sobre los carpinteros golpeándoles con sus bastones y cachiporras.

Atraídos por el ruido acudieron otros carpinteros. La cervecería fué un campo de batalla y, al final, debieron retroceder los agresores y huir en su auto.

Cuando llegó la policía sólo fué para recoger a dos carpinteros gravemente heridos.

Todo parecía haberse tranquilizado, cuando, de pronto, aparecieron cuarenta automóviles llenos de individuos con la misma indumentaria impecable que los ocho primeros.

La batalla se reanudó. Los carpinteros, en la calle, sacaron a relucir todo género de armas. Presto funcionaron las pistolas. Se generalizó la lucha hasta en los tranvías que pasaban por el lugar. Dos carpinteros murieron, siete fueron gravemente heridos y otros veinte debieron internarse en los hospitales. De los asaltantes nada se supo, pues condujeron los heridos en los autos.

La policía nada pudo hacer. Se intentó procesar a los miembros de la "Siempre fieles"; pero, surgieron los abogados. Nada, en definitiva, se logró aclarar. Y hasta el presente, no se han conocido las causas de esta batalla callejera en las que cayeron más víctimas que las que demandó el establecimiento de la República Alemana.

Más vigor y virilidad para hombres Flacos y Enfermizos

Es el hombre de energía, el hombre de espléndidos músculos y mucha vitalidad que atrae la admiración del bello sexo en estos días.

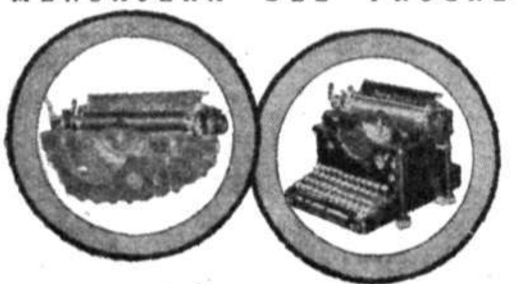
Al hombre flaco y enfermizo le hace falta más carnes — necesita más peso para transformarse en un hombre de energía, vitalidad y fuerza — esto es lo que nos dice la ciencia y la ciencia está generalmente en lo cierto.

Si a usted le hace falta más peso, unos 5 ó 6 kilos de carnes firmes que le darían la apariencia de un hombre varonil — por amor a sí mismo — empiece hoy mismo a tomar las Pastillas McCOY (Macoy) de Aceite de Hígado de Bacalao y obtendrá todos los elementos benéficos del más puro aceite de hígado de bacalao en forma agradable al paladar — y lo que es aún más cómodo — las podrá tomar en todas las estaciones del año. Cubiertas de una capa de azúcar — no producen náuseas y nunca descomponen el estómago. Son insubstituíbles para hombres, mujeres y niños débiles, anémicos y enfermizos. Un niño de 9 años aumentó 7 kilos en 2 meses. Cómprelas en la farmacia — su precio es módico.



Smith Premier

—LA MENSAJERA DEL PROGRESO—



Superioridades de la SMITH PREMIER

(Segunda de una serie de "Razones Explicativas")

3 — Carro liviano, rígido, sin vibración. ***4 — Cilindro extragrueso.***

El *carro liviano, rígido, sin vibración,* se desliza fácilmente, con rapidez y uniformidad. El carro está suspendido entre unos rieles en los cuales las municiones cilíndricas están dispuestas en ángulo recto, lo que evita todo juego aun en las posiciones de los dos extremos. El mecanismo del movimiento del segmento de tipos para la escritura de mayúsculas, suprime la necesidad de levantar el carro, y esto unido a los demás detalles de construcción, contribuye a que el carro de esta máquina sea de funcionamiento más suave que se conoce.

***El cilindro extragrueso* — uno de los más gruesos que pueden obtenerse en una máquina de escribir de tipo corriente — es otra de las superioridades de la Smith Premier, por cuanto se necesitan menos vueltas, el papel queda agarrado con firmeza y el cilindro es de mayor duración, porque el desgaste es menos por centímetro cuadrado. Tales son sus ventajas más apreciables.**

TAMAÑOS DESDE PORTATIL HASTA 400 ESPACIOS

Unicos Importadores { **PALMER & Cía. - 574, MORENO**
Sucesores de Donnell y Palmer - Buenos Aires

Señores Palmer & Cía.

Sírvanse enviarme catálogo, precios y condiciones de venta de la Smith Premier.

Nombre. . . . .
Dirección. . . . .
Localidad. . . . .

H

La protección de los metales desde la antigüedad

La mayor parte de los metales más útiles, como el hierro y el cobre, no resisten a la acción del aire y menos a la de los corrosivos. Su uso sería pues muy limitado si no se hubiera llegado a protegerlos de un modo eficaz. La mejor protección consiste en cubrirlos con fina película de un metal inatacable tanto por el oxígeno como por el aire y los ácidos. La aplicación de esa película se efectuaba en otros tiempos por el procedimiento llamado de "depósito directo", del que fué prototipo el estañaje. Todavía algunas empresas practican el estañaje del latón, el plomaje, el zincaje como en otra época, pero la ciencia ha dado a las industrias procedimientos más modernos, especialmente en lo que toca a los depósitos de aluminio. Hoy existe un procedimiento muy original inventado por un ingeniero suizo. Existe igualmente un procedimiento indirecto para efectuar las mismas operaciones, el cual reside en la descomposición de una sal del metal que se vaya a depositar. Este depósito puede operarse por simple acción del metal a recubrir sobre esa sal o por intermedio de la corriente eléctrica. El niquelaje o niquelado, el zincaje, el cobraje, el dorado, el plateado, se efectúan actualmente por tal procedimiento.

Los recubrimientos metálicos efectuados por vía directa, es decir por aplicaciones del metal mismo, tienen un origen muy antiguo. Plinio atribuye la invención del estañaje a los Galos; pero Teofasto nos enseña que los griegos utilizaban ese modo de revestimiento, y puede suponerse, de acuerdo con ciertos arqueólogos, que las primeras razas arias lo practicaban igualmente. Todo hace creer que el estañaje es el más antiguo de los procedimientos de protección metálica.

La aplicación directa de los otros metales es de fecha más reciente, y si la primera mención del dorado se debe a Vitruvio, que no indica ni la época ni el lugar de su descubrimiento, basta con remontarse al siglo XVIII para encontrar al inventor del zincaje.

Actualmente todos los metales usuales pueden ser aplicados por vía directa, pero entre los revestimientos que se obtienen así, sólo los de estaño, de plomo y de zinc han alcanzado un desarrollo industrial considerable.



— No tenga cuidado. ¡Su adversario me ha dicho que tirará al aire!
— ¡Pues, por eso mismo!

Episodios de la Vida de Reina — No. 6

CUMPLEAÑOS de REINA

PARA la celebración de esa otra fiesta se hicieron grandes preparativos. De ella había hablado Reina a sus amiguitas y con ellas había arreglado el programa de diversiones. El día estaba radiante y el contento era general. Un verdadero día de fiesta infantil, cuando la chiquillería alegre y bullanguera se entrega a toda clase de juegos y ríe alborozada de cualquier trivialidad. Reina hizo los honores de la casa con la gentileza de una gran señora. Sus compañeras aprovecharon la ocasión para hacerle variados presentes, entre los cuales había una caja del nunca bien ponderado

Durante medio siglo ha sido el *Jabón Reuter* un artículo indispensable en todos los hogares. Las madres lo usan para el baño de sus bebés, porque les mantiene el cutis sano y fresco. La mujer elegante lo prefiere a cualquier otro, pues protege su juventud y belleza. Pruébelo y se convencerá.



70 centavos cada jabón

Representantes ILLA Y CIA., Maipú 73, *Buenos Aires*

Jabón
REUTER

Los reyes del tango

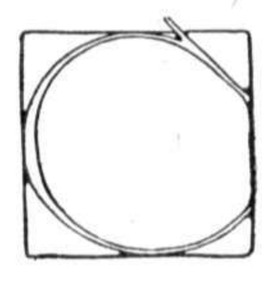
UNA ENTREVISTA CON ADOLFO R. AVILES, AUTOR DE "CICATRICES", "LA BORRACHERA DEL TANGO" Y "FRUTO BENDITO".

por

Ernesto E. de la Fuente



Adolfo R. Avilés, el popular autor de "Cicatrices" y "Los ojazos de mi negra".



UÁL de sus composiciones es la que más le hizo sentir el éxito de su popularidad?

—Rogando al tango me perdone, de ser sincero, debo recordar con cariño "Los ojazos de mi negra", aquella zamba para mí inolvidable que en pocos días escaló todas las esferas sociales de una manera que nunca sospeché...

—¿Inspirada?

—Dios sólo lo sabe. Quizás en algunos ojos negros, que para mí reunieron el encanto y el poder de dos soles, capaces de iluminar la senda llena de tinieblas de mi vida...

—Sin embargo, hoy es usted un hombre optimista...

—Porque en los últimos años la vida me ha sonreído. Hoy quizás hasta pueda decir que soy algo dichoso.

—¿Algo únicamente?

—¿Y quién puede decir en este mundo pícaro que la dicha llega a ser absoluta? Cuando entro en mi hogar donde me esperan los míos, creo que mi felicidad es mayor, y más tarde, delante del piano o ante la tela, con la paleta multicolor en la mano, hasta creo que domina mi espíritu una especie de poesía inexplicable...

—¿Entonces, también es usted pintor?

—Aquí tiene algunos de mis trabajos.

Y, sonriente, Adolfo R. Avilés, el joven compositor porteño, que es nuestro entrevistado, nos muestra algunas de sus últimas producciones pictóricas, en las cuales demuestra poseer el difícil don del colorido, justo, bien calculado, que brinda a sus telas una realidad sencillamente exquisita.

Entonces le formulamos una pregunta que para él, en verdad, debe de ser algo difícil de contestar:

—Sinceramente, Avilés, ¿se siente usted más músico que pintor?

—Usted lo ha dicho. La música es uno de los motivos de mi vida, mientras que, hasta hoy, la pintura solamente ha representado para mí un pasatiempo, agradable en extremo, pero al fin una manera de distraer mis momentos de ocio.

—¿Y la inspiración?

—Logro alcanzarla lejos de la ciudad. Busco el campo, los bosques, la soledad; allí donde tenga por compañera a la Naturaleza en todo su esplendor.

—Soledad absoluta, dicen que no deja de estar "acompañada" de tristeza...

—Por el contrario, llamo soledad al hecho de aislarme en compañía de mi esposa, que es parte



Portada del tango "Cicatrices", uno de los buenos éxitos de Avilés.

de mi inspiración y de mi vida. En las mañanas hermosas, cuando el sol templa con su calor el aire, con ella vamos lejos, salimos, quizás sin rumbo, en nuestro coche, hasta que encontramos un lugar que nos parece impregnado de poesía.

—Entonces...

—Allí sentamos campamento. Mezclo los colores en la paleta y tomo impresiones del paisaje. Después, cuando menos lo espero, ella me dice: "Adolfo, ése es un motivo precioso".

—¿En la pintura?

—No, es que mientras pintaba, he tarareado algún aire improvisado, que a ella le llega a gustar. Entonces tomo el papel y trato de escribirlo, de anotarlo lo mejor que puedo, y bien es posible que de ese apunte pueda salir algún motivo musical capaz de gustar y de tener éxito.

—Creo que para los que tenemos alma de poeta, el campo, con sus árboles, sus flores y sus mariposas, es un venero inacabable de inspiración.

—¿Usted es porteño?

—Nacido en la parroquia de Balvanera.

—¿Su edad?

Avilés sonríe, como recriminándonos por la indiscreción, y después responde:

—Nací en 1897, de manera que usted saque la cuenta... pero no vaya a decir esto.

—¿Por qué?... ¿Quizás podría perjudicarlo? Es verdad que ustedes los compositores deben ser continuamente solicitados por el bello sexo...

—Es verdad. ¿Para qué negarlo? Lo que ocurre es que las chicas porteñas son enormemente románticas. Cuando "Los ojazos de mi negra", su delirio llegó al máximo; claro que no por el autor, sino por la música.

—¿Y cómo se exteriorizó?

—En el envío de piezas, para que les fueran dedicadas. Recuerdo que en un solo día debí dedicar no menos de doscientas de ellas.

—¿Y el tango?

—También me ha brindado grandes satisfacciones.

—¿Cuáles de ellos son considerados por usted como mayores éxitos?

Avilés medita brevemente y después nos responde:

—Tengo muchos publicados, pero podría citar, entre los que más se difundieron, "Cicatrices", "La Borrachera del Tango", "Micifuz", "Fruto Bendito", "Desolación", "Tesorito", etc.

—¿Qué número de piezas se imprimieron?

—Creo que me ha tocado firmar algunos centenares de miles, pero su número exacto no recuerdo.

—Todas mis producciones también han sido impresas y tengo la satisfacción de manifestar que en ellas tuve una difusión extraordinaria.

—¿De manera que hoy ya podemos vivir de rentas?

—No tanto. La vida exige muchas erogaciones que no se calculan. Me siento satisfecho por el hecho de poder vivir bien.

—¿Planes para el futuro?

—Continuar mi labor como lo he hecho hasta hoy. El trabajo no me amedrenta; por el contrario, me halaga sobre manera; pero quiero manifestarle que también soy un enamorado de la música tradicionalista argentina. Actualmente preparo un álbum para cuyas composiciones musicales Del Campo ha escrito la letra.

—¿Algún tango nuevo?

—"Tonguero", que ha de aparecer en breve y al cual le tengo fe.

—¿Piensa ir a Europa?

—Quizás lo haga, cuando arregle mis cosas; mas le aseguro que si lo hago ha de ser para hacer triunfar la música criolla, pero... pero... sin necesidad de vestirme de gaucho...



Otro acierto del popular compositor: el tango "Micifuz".

Utilidad poco explotada de una planta

Algunas de las partes del fruto del cocotero *(cocus nucifera, L.)*, y especialmente la copra, han sido objeto de estudios profundos y de numerosas aplicaciones; pero el agua del coco, que se forma en la cavidad del fruto, ha sido poco analizada y es menos conocida en los detalles de su composición. El señor Lahille Abel ha estudiado detenidamente el agua de coco de Cochinchina. Hay allá cuatro variedades principales de cocotero: las llamadas *bi* y *ta*, que producen mucha copra; la *lua*, que produce poca, y la *xiem*, que da muy poca.

Los cocos de las primeras variedades se emplean al estado fresco, casi exclusivamente para sacarles el agua. El cocotero de la variedad *bi*, de frutos voluminosos, se cultiva ya en grande escala.

El mencionado señor ha efectuado sus análisis en el laboratorio de química del instituto Pasteur de Saigón. Expone detalladamente el estudio químico que ha hecho sobre el agua de coco, cuya composición ha encontrado muy diferente según la variedad, la edad del árbol, la región en donde vegeta el cocotero, el grado de madurez del fruto, etc.

Se puede decir que el agua de los cocos desarrollados, pero no maduros contiene, por litro, de 50 a 55 gramos de azúcares, directamente reductores (lebulosa, glucosa). Las sales minerales, representadas principalmente por las de potasio, cloruro de sodio, cal y fosfatos, se encuentran en una proporción que oscila entre 3.5 y 5.5 gramos.

Cuando se desea obtener el agua, se eligen cocos verdes, pero desarrollados y cuya cavidad interior esté perfectamente llena, porque a medida que el coco madura, se empobrece en azúcar y se enriquece en sales; y así el agua, que tiene un sabor salino muy pronunciado, no es agradable para beber, ni ha de preconizarse para apagar la sed. Además, puede ser perjudicial.

Al elegir debidamente los cocos, lo que es fácil con un poco de práctica, si el agua que de ellos se saque se toma con moderación, constituye en los países tropicales una bebida casi gratuita, agradable y sana y un alimento económico.

Los cocoteros que se cultivan para la producción de copra, también son susceptibles, mientras están verdes, de producir, como los cocoteros de las variedades precedentes, una agua de bebida de buena calidad. Pero como están destinados para producir copra, el autor sólo considera la utilización del agua cuando están maduros. En la madurez, los análisis han permitido comprobar que el azúcar desciende a 20 gramos por litro y las sales minerales a 5 ó 6 gramos, también por litro. La proporción de la materia nitrogenada ha aumentado también ligeramente. Esta agua sólo debe emplearse para la alimentación de los animales y para eso será preciso recogerla con aseo y darla en las horas que siguen a la abertura de los cocos; se puede dar mezclándola con el agua ordinaria de bebida.



LA POLLERA CORTA EN ITALIA
Cómo vemos a la mujer en los figurines de moda... y cómo la encontramos en la calle.
(De *Pasquino*, Turín).

De la romántica vida de Rubén

Siempre he amado la memoria de César Conto. Nosotros, los estudiantes de la Universidad de León, de Nicaragua, allá por los años del 1898 a 1907, considerábamos a Conto maestro de la juventud centroamericana, por su espíritu fuerte y humanitario, por sus poesías, y por la grandeza con que sufrió las vicisitudes del destierro.

Los últimos días de César Conto en Guatemala fueron tristes. Nada quedaba del formidable tribuno que electrizó a las masas bogotanas. Voy a recordar uno de los últimos episodios de su vida, relacionado con Rubén Darío, tal como me lo contaron en Centro América:

Era el segundo matrimonio de Rubén Darío con una joven salvadoreña. Año 97 ó 98, no recuerdo bien. Fueron invitados varios intelectuales residentes en Guatemala, los cuales por una interesante coincidencia, habían salido de sus patrias, perseguidos por la tiranía. César Conto estaba entre ellos.

Hacía tiempo el traductor celebrado de Longfellow había colgado la enlutada lira; pero aquel día se animó e improvisó versos como en las mejores horas de su juventud.

José Joaquín Palma, el dulce poeta cubano, se levantó, a la hora del champaña del banquete, y habló así:

—Las musas de mi Cuba, tan triste como amada, enmudecen aquí, en homenaje a estos dos soles que alumbran nuestra América (Rubén y Conto) y nos queman con sus rayos.

Y se sentó.

El ilustre doctor José Leonard, a quien conocí mucho cuando era rector de la Universidad de León, viejo revolucionario polaco desterrado también, profundamente conmovido, se expresó de esta manera:

—Un corazón de Varsovia, trasportado a la América por su amor a la libertad, y a la reconstrucción de su patria, descubre su cabeza cana ante esos príncipes del verbo y del talento y les envidia su inspiración grandiosa, para cantar con ella la gloria de Polonia y despertar a Kosciusko en su sepulcro, donde duerme y espera.

Federico Proaño, el gran escritor salvadoreño, dando expansión a su espíritu festivo, alzó la voz para decir:

—Yo propongo, señoritas y caballeros, que para manifestar mejor nuestra admiración por Conto y Darío, seamos egoístas y les demos muerte con nuestras propias manos, para que nadie pueda escuchar las bellezas imponderables que hemos oído.

Instantáneamente la más bella y distinguida muchacha que estaba en la fiesta, Pepita Pinagel (casada después con un rico yanqui) interrumpió así:

—Yo solicito la honra exclusiva de besar a este novio sublime (señalando a Darío) en presencia de ustedes y de su esposa, y a este viejo solterón enamorado de la gloria (indicando a Conto).

Sonaron dos besos dados por unos frescos labios (sin artificial carmín), y después, los dos poetas se abrazaron entre los aplausos de los convidados.

Algunos meses después, César Conto moría en Guatemala.

M. de B.



El vendedor. — **Sí, señores; soy una víctima del trabajo. Se nos vino la obra encima y estuve tres días bajo los escombros.**
Un tertuliano. — **¿Y qué? ¿Y qué? ¿Lo sacaron con vida?**
(De *Der Wahre Jakob*, Berlín).



Nuevo Tratamiento
para la Belleza *del* Cutis
Sumamente Cómodo y Rapidísimo

Una delicia para el Tocador que dará más Encanto a la Mujer



1. Cold Cream para la limpieza perfecta.
2. Cutiasea para quitar al sobrante de Cold Cream.
3. Cutitónico, astringente, tónico, suavizador.
4. Vanishing Cream, finísima base de gran adherencia para los polvos.

MUJERES hermosas... siluetas ágiles y menudas que pasan ante nuestros ojos, llevando en su andar la gracia, el donaire y la convicción de ser hermosas...

Su cutis, expuesto a veces a la inclemencia del tiempo o a la brusca caricia del sol, necesita un alimento constante y purificador...un tónico que lo estimule suavemente, colaborando a mantener el delicioso aspecto de salud y de vida...

Pond's, intérprete exquisito de la belleza de la mujer, luego de prolijos estudios, basados en la ciencia de la cosmética, nos ofrece ahora sus productos, que contribuyen, con suma eficacia, al cuidado del cutis, manteniendo su frescura aterciopelada.

He aquí el delicioso tratamiento que Pond's brinda: Cold Cream para la perfecta limpieza del cutis; servilletas Cutiasea, finas, suaves, absorbentes, quitan el exceso de Cold Cream; Cutitónico, conserva el cutis fresco, juvenil, cierra los poros; un pequeño retoque de Vanishing Cream y los polvos se adhieren por mucho tiempo.

¡Qué modo tán amable de rendir culto a la belleza!

Llene el cupón hoy, y verá que delicia es Pond's.

POND'S EXTRACT COMPANY,
Colodrero 2374 - Buenos Aires.
Distribuidores: (Rosario) Droguería Suizo-Argentina, S. A. Ltda., Rioja 1172.
(Montevideo) CUDREI, Paraguay 1393.

Sírvase mandarme las muestras de Cremas Pond's. Incluyo 5 ctvs. para el franqueo ó 20 ctvs. para certificado.

Nombre ....

Dirección ....

C 7

Estatuas de Pizarro y de Valdivia en sus pueblos natales

Don Francisco Pizarro, conquistador del Perú.

Trujillo y Villanueva de la Serena, poblaciones de España, han erigido cada cual su monumento para honrar a aquel de sus hijos que conquistó tierras en el Nuevo Mundo: Trujillo a don Francisco Pizarro, conquistador del Perú, y Villanueva a Valdivia, que lo fué de Chile. La prensa española, relatando estos dos actos de suma equivalencia para los vínculos fraternales con la Madre Patria, formula muy acertadas consideraciones acerca del significado de la obra.

El 3 del mes próximo pasado fué inaugurado en Trujillo con gran solemnidad la estatua del "Gran Marqués" Pizarro. Dióscle a la ceremonia todo el esplendor conveniente a la evocación y a la trascendencia histórica de aquella figura del siglo aventurero y heroico. El alcalde de Trujillo pronunció un extenso discurso dando las gracias a doña María Harriman, viuda de Rumsey, por la donación del monumento. El ministro del Perú depositó al pie de la estatua de Pizarro una gran corona de flores, con dedicatoria del presidente de dicha República.

No menos brillante fué la ceremonia realizada en Villanueva de la Serena, presidida por el jefe del gobierno en medio de las mayores solemnidades.

Trujillo, de la provincia de Cáceres, tiene funciones de cabeza judicial de partido; está situada entre hermosas colinas y goza de celebridad por sus famosas ferias anuales, que se celebran en los primeros días de junio. La vieja ciudad conserva restos de fortificaciones romanas, entre las que se destaca la torre "Julia" y un castillo morisco que los franceses restauraron durante la guerra de la independencia; cerca de éste, se ven las antiguas iglesias, el baluarte y las murallas del siglo XII. En el templo de la Concepción está la tumba de Pizarro, quien, como se sabe, fué asesinado en Lima el 26 de junio de 1541.

La tierra de don Pedro de Valdivia, Villanueva de la Serena, pertenece a la provincia



Don Pedro de Valdivia, conquistador de Chile.

de Badajoz, con jurisdicción en diversos municipios. Fertil, industriosa, sus vinos gozan de merecida estimación. La planta vieja conserva ruinas romanas, y, según algunos autores, allí estuvo la antigua Vesti, aunque otros dicen que es la Interamnium mencionada en la lápida de Mérida. A principios del siglo XIV llamábase ya Villanueva, como perteneciente a la Orden de Alcántara. En el siglo XV, se le denominó Villanueva de Lares, y poco después, de Magache, hasta 1600 en que se le conoce por La Serena debido a la quieta perspectiva del territorio en que florece. Así pues, aquellos viejos y legendarios municipios, han revivido con el homenaje a sus preclaros hijos, horas de verdadero esplendor.

JOSE DE ALVES



Trujillo: antiguas ruinas.

CASA GIL

Bdo. de Irigoyen, 430
BUENOS AIRES

UN REGALO

N 5041. — Regio aparato portátil, forrado símilcuero. Mide 42×29×20 cm. Máquina a resorte de 20 milímetros. Poderosas voces. Dispositivo porta discos.

IDEAL PARA VIAJE

Con 6 piezas y 200 púas.

$ 39.50

Para flete postal $ 2.20

CATALOGOS GRATIS

Art. 5052. — Magnífica caja de notables dimensiones: 43 × 43 × 20 centímetros; color oscuro. Puertas modificadoras del sonido y celosía. Tacitas para púas nuevas y usadas. Conjunto elegante y de imponencia, para adornar una sala con pequeño costo. Equipada con buena máquina a resorte de 20 milímetros. Brazo fonético niquelado. Membrana de muy buena clase, con 3 discos (6 piezas) y 200 púas . . . . **$ 33.50**

Para flete postal, $ 2.40



Bandoneones "TIPICO"

LOS MEJORES DEL MUNDO. Marca Reg. Nº 99227.

UNICO IMPORTADOR: **CASA GIL**

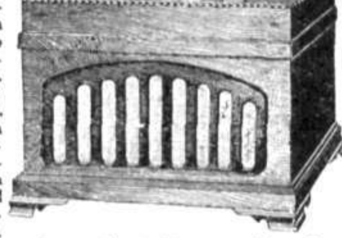
Bernardo de Irigoyen, 430 — Buenos Aires



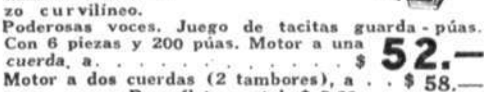
SOLICITE CATALOGO GRATIS

De Instrumentos musicales, Gramófonos y Discos.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR



Artículo 5030 - Caja lustrada nogal, formato elegante, terminación lujosa. Medidas 51 × 46 × 37 cm. Buena máquina moderna de regulación perfecta. Memb. a diaf. de metal laminado. Brazo curvilíneo.



Poderosas voces. Juego de tacitas guarda-púas. Con 6 piezas y 200 púas. Motor a una *cuerda*, a. . . . . **$ 52.—**

Motor a dos cuerdas (2 tambores), a . . . $ 58.—

Para flete postal, $ 3.60

OPORTUNIDAD EXCEPCIONAL

MAQUINAS DE ESCRIBIR últimos modelos: Monarch, Underwood, y otras, provenientes de cambios. Debidamente inspeccionadas y con nuestra garantía.

OFRECEMOS A PRECIOS REDUCIDOS

TALLER DE REPARACIONES.

CASA ITURRAT
CASAS & GIAMBIAGI
IMPORTADORES

SOLICITE LISTA "U".

LAVALLE 1182 — BUENOS AIRES — Telegramas a: CASITUR.

FAJAS ORTOPEDICAS

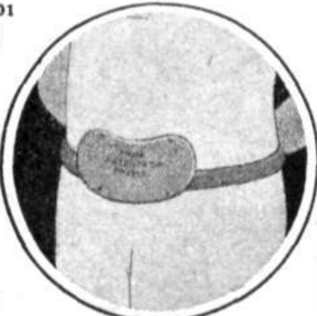
CASA FUNDADA EN EL AÑO 1901

NUEVOS MODELOS

en fajas para **obesidad, vientre caído, dilatación de estómago, riñón móvil, etc.** y operados. **Brazos** y **piernas artificiales.**







CERRITO, 488 - Buenos Aires

BILLARES "TRIANON"

de construcción especial vendo a precios sin competencia. Surtido completo de accesorios: Banda de goma superior "TRIANON", paños finos Simonis, bolas marfil y composición, tacos extranjeros, suelas, obleas, tizas importadas B. B. y San Martín, etc., etc. Solicite precios a:

FELIPE SIMONINI - Garay, 839/41 - Bs. Aires

SENSACIONAL!!!

Por pocos días solamente, absolutamente GRATIS, y a título de propaganda, le obsequiaremos a usted un artístico reloj pulsera, marcha garantida, ench. en oro 18 kilates, en finísimo estuche, para varón o señorita. Escríbanos en seguida, dándonos su nombre y dirección a:

The American Watch Company

RIVADAVIA, 659 — BUENOS AIRES

¿Es realmente un descanso la muerte?

La muerte se considera como un descanso. Parece que éste no puede existir, en realidad, si no hay conciencia de tal estado.

Podría pensarse que, más allá, exista un descanso inconsciente, con realidad, de ser; un descanso, como el en que se sumergen, en su esencia y potencia, la Naturaleza, todo el Universo.

En ese descanso inconsciente, como sumergido, están todos los seres de la Naturaleza.

La planta vive sumergida en un éxtasis de vida. Vive su propia vida, crece y se baña en su propia savia; se prolonga en su tallo y, en sus ramas y por sus hojas se asoma a recibir los efluvios de vida del sol, del aire, de la lluvia, de los vientos, y culmina, aventándose, turgente, en un botón, hasta abrirse en flor, para mostrarse, como en ofrenda, agradecida al cielo y a Dios!

Ella, la planta, hace su vida: arranca, con sus raíces, a la tierra cuanto pródiga ella guarda en sus fecundas entrañas; cumple una ley de crecimiento y desarrollo y, un día, languidecida, pobre ya en savia, empieza a amarillear en sus tallos y en sus hojas, a desprender éstas y a morir.

Vivió la planta, cumplió un ignorado destino y, desleída en polvo, después de marchita y seca, se reclina inconsciente en el eterno descanso.

Esta debe ser una forma invisible e incomprensible de la vida, porque, más allá de los surcos, donde las simientes se abren a la vida y donde espigan los tallos y se rompen en flores los botones, debe seguir manifestándose, en su magnitud inmensa e incomprensible, la vida, aunque dormida, sin latidos, y sin aleteos; aunque silenciada; aunque muda. ¡Sí, la vida más allá, en el eterno éxtasis de un descanso inconsciente!

Dr. QUEVEDO BAEZ



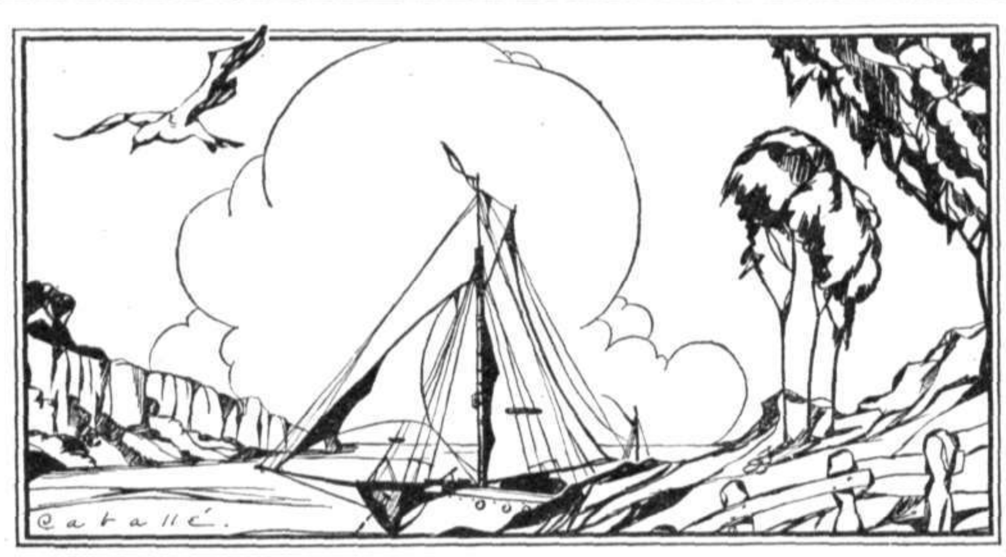
INTERROGATORIO

El presidente. — ¿Qué sabe usted?

El testigo. — Pues... lavar ropa, zurcir medias y cocinar...

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 169.

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.


l'infini
Caron
Paris
Le Parfum le plus Distingué
Agente: JOSE CAUSA
Cevallos, 258 - Buenos Aires

TIPOS PROVINCIANOS



Un borracho

Por Gregorio Guzmân Saavedra

TAMBALEÁNDOSE, con el sombrero caído sobre la nariz y los brazos flácidos, un hombre atraviesa la plaza del pueblo.

Hace un frío intenso.

El reloj de la Casa de Gobierno da las doce de la noche; el sonido de la campana se extiende lentamente sobre los tejados silenciosos.

Por la acera de la Casa de Gobierno un soldado encapotado, fusil al hombro, va y viene cachazudo. Se detiene y mira al hombre que cruza la plaza.

El borracho se acerca al centinela.

—Me das fuego... — tartajea, con las piernas abiertas y la cabeza caída sobre el pecho.

El centinela lo mira severamente y dice:

—Esta noche no puedes dormir allí. Orden superior. Tomá un fósforo.

Una lámpara colgada en la galería alumbra los andrajos del borracho.

—¿Has oído? — pregunta el centinela. — Ya no puedes dormir allá.

—Sí... sí voy a dormir... — dice el borracho, meneando la cabeza. — Vos... me vas a dejar dormir... Yo... yo no te hice nada... ¿eh?... ¿Por qué no voy a poder dor...mir? ¿Acaso no soy Ruperto... Ruperto Casares? Yo... yo soy Ruperto ¿sabes? Una copita tomé... y me ha machao... Je... je... Me ha machao... Y ahora a... a dormir.

El centinela conoce bien a Casares. Treinta años atrás jugaron a las "hormillas". Una humedad le brilla en los ojos y un escalofrío le corre a lo largo del cuerpo. ¡Quién iba a pensar! Ruperto en ese estado... Ya no era un hombre. Parecía un fantasma salido de los carretones de basura. Y habían sido compañeros en el barrio de la iglesia dominicana cuando eran chicuelos. Pero tenía orden de no dejarlo entrar en la Casa de Justicia. ¡Qué empeño el de este pobre hombre de ir a dormir en aquel lugar!...

Ruperto ha encendido una colilla de cigarro que apenas le sobresale de los labios hinchados y lívidos; sonríe alzando una ceja y dice:

—Bueno... si no quieres me iré a otro lado...

Da unos pasos y se apoya en uno de los rojizos pilares de la Casa de Gobierno.

—Je... je... — ríe con largo ronquido. — Esa copita me ha machao... Je... je... Ya no puedo caminar.

El centinela se le aproxima:

—Por ahora te voy a dejar entrar. Vete.

—Ahá... Así está lindo.

Junto a la Casa de Gobierno está el edificio de los Tribunales, con su portal lleno de sombras.

Ruperto, balanceando los brazos y las piernas vacilantes, entra en el portal.

Tantea en la obscuridad, y encontrando la pared, se guía por ella.

—Voy a descansar... — murmura y se deja caer al pie de una escalera en construcción.

El silencio de la Casa de Justicia es interrumpido a largos intervalos por el taconeo de algún transeúnte o un ladrido lejano y tristón.

Ruperto se revuelve por unos cascotes que le hieren la espalda y atrae bajo la nuca un bloque de argamasa.

—¡Pillos!... — rezonga y continúa agitándose.

Ya ha limpiado el sitio de todos los cascotes, pero uno sigue molestándolo en el costado derecho. Con cuidado lo busca y no encuentra nada. El cascote le produce un dolor agudo.

—Pillos... — gime. — Hoy... hoy... no han barrido aquí.

El traqueteo de un coche se pierde en el pesado silencio de las galerías.

—¡Qué van a barrer... esos maulas!... Eso es... un cascote me está molestando todavía. Pero... ¿dónde diablos se ha metido?

El cascote no existe. Es una terrible puntada que lo atraviesa de parte a parte.

—Je... je... Los pillos... Pero yo los voy a... acabar. Ladroncitos... ¡Qué me van a embromar!

Dilata los ojos y mira hacia la escalera que va hasta el primer piso por el centro del patio cuadrado.

—Por ahí van... Apurensé no más... Yo los voy... a... acabar. Para eso vengo a esconderme aquí. Me han quitado todo. Ya no tengo nada.

Se incorpora apoyándose en los codos y barbota:

—Ahí está ése... ¡Parate, maula!... Vení, si sos hombre... vení... Tiene miedo. Ya se ha ido. Je... je... Tiene miedo.

Deja caer la cabeza sobre el bloque de argamasa y llora despacio, con sollozos gruesos, interrumpidos por sílabas confusas.



La puntada continúa destrozándole el hígado. Los pedazos se le amontonan en la garganta y por eso llora.

—¿Por qué... me han hecho así?... Yo fuí buenito... ¿A quién... a quién hice mal yo?... ¿Por qué... por qué me hacen así...?

Se vuelve de bruces, apoya la frente en los brazos y calla. A ratos, un sollozo débil le sacude los hombros.

Había tenido una posición holgada. Vivía en su casita de la avenida Alsina con la Rosaura, su mujer. Tenía un buen empleo en la Municipalidad. A toda hora no pensaba más que en la Rosaura. Era linda con sus ojos grandotes y su pelo castaño, lisito como pañuelo de seda. ¡Quién iba a creer! Lo supo por uno de sus peones. Al principio se rió con ganas, pero después tuvo un gran deseo de matar al peón, a la Rosaura y a todo el mundo. Cuando llegó a su casa entró riéndose de sus malas ocurrencias. La Rosaura lavaba en la batea junto a la tapia. El se le acercó y le tocó los cabellos lisitos como pañuelo de seda. "¿Qué hay?", le preguntó su mujer. La miró en los ojos y se apartó lentamente. Luego, en su cuarto observó en torno y se mordió los labios porque tenía muchas ganas de llorar. No quería creer en nada.. Pero, con mano temblorosa, tomó un látigo, el largo arreador para las mulas de la Municipalidad, y fué a donde estaba la Rosaura.

Ocho días estuvo preso. Cuando salió de la cárcel se encontró con una demanda en los tribunales. Su mujer pedía la separación por malos tratos. Había sido golpeada ferozmente.

El procurador Evaristo Gorostiza llevó tan bien el asunto que, además de conseguir el divorcio, logró que se vendieran casi todos los bienes de Ruperto para cubrir las costas del juicio. Luego llevó a la Rosaura a su casa para tenerla bajo su protección. El salvaje de Ruperto podía atentar contra ella en cualquier momento. Poco tiempo después, Ruperto fué separado de su empleo de capataz por no cumplir con sus obligaciones. El hombre había comenzado a beber en los boliches y todas las mañanas lo encontraban tirado en las aceras o en los terrenos baldíos, cubierto de fango, las ropas deshechas y borracho perdido. Una noche vagaba envuelto por las brumas del alcohol y de la pena cuando al enfrentarse con la Casa de Justicia experimentó una sorda cólera contra no sabía quién. Y balbuciendo amenazas, entró hasta el pie de la escalera y se dejó caer hecho un ovillo. Desde entonces aquel fué su paradero nocturno.

—¡Pillos!... — masculla Ruperto, ahogado por un mal que le destroza las entrañas.

Trata de levantarse y se queda sobre las rodillas y las manos. Sacude la cabeza como un perro que mosquea, y comienza a subir la escalera.

—Arriba... a... arriba están los... los que... me han puesto así... No me he de morir... sin... sin enseñarles... quien... quien soy yo.

Le crujen los dientes y un murmullo de hojas secas le llena los oídos.

La Casa de Justicia, desierta y negra, estira el bostezo de sus puertas empapeladas con edictos y transpira por sus helados muros un silencio impasible de verdugo.

Los ojos del borracho le abarcan casi la mitad del rostro. Son dos redondeles fosforescentes que miran con insistencia en las sombras.

Peldaño por peldaño, arrastrándose sobre el vientre, llega al final de la escalera.

—Ya dije... ya dije... que los iba... a... hallar.

Se endereza con las piernas separadas y temblorosas.

—Ahí está... ahí está la Rosaura. ¿Qué estás haciendo? ¿A qué has venido?... Vaya a casa... Camine... ca... camine, le digo. Vaya a casa. Pero, ¿no ven?

Mueve un brazo con impulsos rápidos y cortados. La voz es muy baja y apenas le sale de los labios.

—Rosaura... vamos a casa... a casa.

Estas palabras las ha pensado solamente. Tiene pocas, poquísimas fuerzas, y las reúne despacio, sin pestañear, con los ojos enormemente dilatados. Las reúne con cuidado y levanta los brazos hasta formar una cruz de sombra invisible en las tinieblas.

Está mirando de hito en hito, dentro de su cerebro, al procurador Evaristo.

Ronco, vibrante, abriéndose en rápido abanico con viboreantes prolongaciones que se hunden en las galerías y en las puertas empapeladas con edictos, revienta el grito.

—¡Hu... u... uy!...

Y como una bolsa llena de carnes destrozadas, de huesos cavados y de dolor lacerante, el hombre rueda escalera abajo.

AL atardecer del día siguiente va por el polvoroso camino del cementerio el carrito de los pobres.

A corta distancia rueda un coche con la capota blanca de tierra. El único coche del cortejo conduce un solo acompañante. Es un hombre moreno, de gruesos bigotes caídos. Parece que mastica algo, pero no tiene nada en la boca.

La profunda tristeza de su mirada sigue con obstinación la cruz de madera que en lo alto del carrito se destaca por momentos en el fondo dorado del ocaso.

El único acompañante es el centinela de la Casa de Gobierno. Habían sido muy compañeros en el barrio de la iglesia dominicana. ¡Cuántas veces Ruperto le ganó aquellas famosas partidas de "achalas" y de "hormillas". ¡Era un diablo de muchacho...!

Se retuerce los bigotes, sonríe y dos pesadas lágrimas le corren por el rostro curtido.

—¡Era un diablo de muchacho! — murmura.

Instantes después, Ruperto cae silenciosamente en la fosa común.

Gregorio Germán Saavedra

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

UN ENSANCHE DEMOSTRATIVO!

La prueba concluyente de que la Sección Pianos de "CASA AMERICA" va colocada hoy día a la cabeza de sus similares, está en su ensanche al local contiguo, Avenida de Mayo 961. Esta expansión, sorprendente para muchos, no es más que una consecuencia lógica de los honestos métodos comerciales de "CASA AMERICA", cuyos éxitos estriban en sus precios incompetibles, condiciones de pago liberales y en la suprema calidad de las siguientes grandes marcas consagradas que importa y representa:

PIANOS

"PLEYEL" — "BÖSENDORFER" — "AUGUST FÖRSTER" — "RACHALS" — "C. RICH RITTER" — "BLÜTH" — "KARL SCHULTZ" — "ALBERT WALDORF".

ARMONIUMS

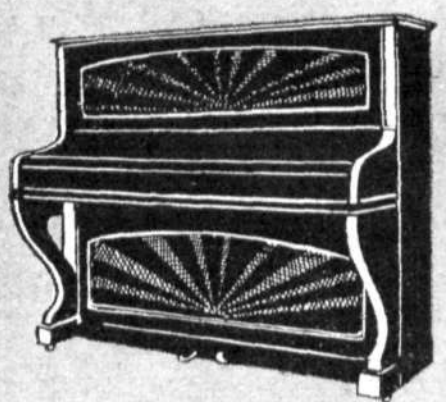
"HÖRUGEL" Y "BURGER".

AUTOPIANOS

"MAESTROPIANO" — "RACHALS" — "JOHN STEWART".

Celebrando este acontecimiento, "CASA AMERICA" ha dispuesto que en sus otras secciones haya también ofertas especiales.

¡Visite usted ahora "CASA AMERICA"!



EXCEPCIONAL OFERTA!

Piano "PLEYEL", último modelo. Caja en rico nogal. Mide 1.31 mts. Cuerdas cruzadas. Mecanismo de precisión. Teclado de marfil.

Precio, al contado, $ **1.850.-** o en 24 cuotas de $ **85.—**

Otros modelos, a $ 2.000.— y pesos 2.200.—

CATALOGO GRATIS

ARMONIUMS

13 modelos distintos. Modelos portátiles, de salón, capillas, oratorios, etc. Desde $ 198.— hasta $ 1.350.—
También con grandes facilidades de pago.
Catálogo gratis.

"MAESTROPIANO"

El autopiano ideal. 88 notas. Con banquito y 6 rollos de regalo. Desde $ 1.275.— hasta $ 3.000.—
Catálogo gratis.



El amor a los pajaritos

(Del diario de una escolar)

Julio 6.

¡Bri, qué frío! ¡Ay, qué chucho!

Dichosas las niñas que tienen como yo un cuartito tibio y una camita blanda y abrigada donde descansar y dormir calentita ahora que el invierno se muestra duro e inclemente.

Anoche, al acostarnos, mi madre después de haber arreglado las frazadas, colocó sobre los pies de mi hermanita y míos, un mullido almohadón de plumas.

— Mamá — dijo mi hermanita — ¡qué calorcito agradable siento en los pies! ¿De qué está relleno este almohadón que es tan blando, liviano y abrigadito?

— Hija mía, este almohadón está relleno de plumas de gallina.

— ¿Y de pajaritos, no? — volvió a preguntar Luisita.

— Algunas veces se rellenan también de pájaros grandes; de los chicos no es posible porque se necesitaría sacrificar a muchos para un pequeño almohadón, y eso es cruel, inhumano. A propósito de pajaritos — agregó mamá, — ¿no han pensado en la triste suerte de esas pobres avecillas en esta época del año?

— ¿Por qué, mamá?

— Por lo difícil que se les hace encontrar alimento. No hay semillas, ni frutos, ni hierbecillas que los sustente y no son pocos los que mueren de hambre. Todos los niños podrían hacer algo para proveer a la necesidad de esos indefensos seres...

— ¿Cómo? — preguntamos ambas a la vez.

— En los balcones, en las ventanas, en las terrazas de nuestras casas, podrían colocarse miguitas de pan, alpiste, semillitas, unas hojas de lechuga que los pajaritos recogerían con júbilo y satisfarían así a sus estómagos hambrientos.

— ¡Ay, no había pensado en eso! — exclamé yo, contenta de conocer un medio tan fácil y sencillo de ayudar a los pobres pajaritos mientras dure el frío.

Luego, poco a poco el sueño me fué venciendo con el pensamiento fijo en mi madre, a quien admiro por todas las cosas útiles y lindas que ella sabe.



Julio 8

Esta mañana me desperté ansiosa. Anoche había dejado en mi balcón muchas migas de pan, alpiste, hojas de lechuga y un jarrito de agua limpia para los pajaritos. Me puse las chinelas y corrí a levantar una de las cortinas de la ventana. Miré hacia el costado izquierdo donde había colocado los alimentos... ¡Qué grata sorpresa! Los pajaritos se habían llevado todo; sólo quedaba una hojita de lechuga picoteada.

¡Los pajaritos buscaban el sustento desde las primeras claridades del día!... ¡Qué madrugadores; no se parecen a muchos chicos que les cuesta levantarse de la cama!

¡Qué dicha para mí y para mi hermanita saber que el día comenzaba con una obra buena!

A nuestra sabia mamita le dimos muchos besos por sus indicaciones.

¡Qué alegres estuvimos ese día por haber dado de comer a los pajaritos!

¿Por qué no harán lo mismo todos los niños y niñas? ¡Cuesta tan poco y se hace tanto bien!

¿Muchos no pueden? Miguitas de pan cualquier niño tiene.

Adelia Di Carlo

Cómo se evitan los inconvenientes de la depilación

La depilación, si no es efectuada por manos habilísimas y por procedimientos muy perfectos y costosos, es desde todo punto de vista un fracaso. Es una operación penosa y sus resultados son generalmente contraproducentes. Puede considerarse como una poda del vello y por consiguiente éste vuelve a crecer más grueso y con más fuerza que nunca. Toda mujer que haya hecho esta experiencia nos dará sinceramente la razón. No queremos decir con esto que el vello de los brazos, rostro, etc., haya que descuidarlo como cosa que no tiene remedio. Este gran enemigo de la belleza femenina puede disimularse hasta que se haga invisible con el extracto de manzanilla verum, que es una loción vegetal completamente inofensiva y que en pocos días llega a decolorarlo completamente. Esta manzanilla se emplea con admirable resultado para aclarar el cabello obscuro hasta el rubio dorado, tiene sobre el vello una acción más intensa al par que inofensiva, dado que su grosor y consistencia, es muy inferior a la del cabello. Se aplica con toda facilidad una o dos veces por día y su efecto es sencillamente soberbio. Se puede obtener en cualquier farmacia.

Masajes faciales

Modo de aplicarlo en casa con el Mejor resultado.

Desde hace tiempo se viene practicando la costumbre de darse en casa y sin ayuda de nadie, unos masajes faciales de resultados maravillosos.

Esto, como todas las cosas, tiene su explicación. En efecto: varias personas con quienes nos hemos informado y que nos han ponderado los resultados de esos masajes para mejorar el cutis, nos han dicho que el secreto no se basa precisamente en el masaje sino en que se aplican con glicerina de almendro dermatizada. El masaje es de los más simples y sólo se trata de hacer absorber al cutis con la punta de los dedos una porción de esta preciosa glicerina de almendro.

Anotamos esta novedad en el deseo de aportar su utilísimo consejo para nuestras elegantes.

NOTAS VARIAS

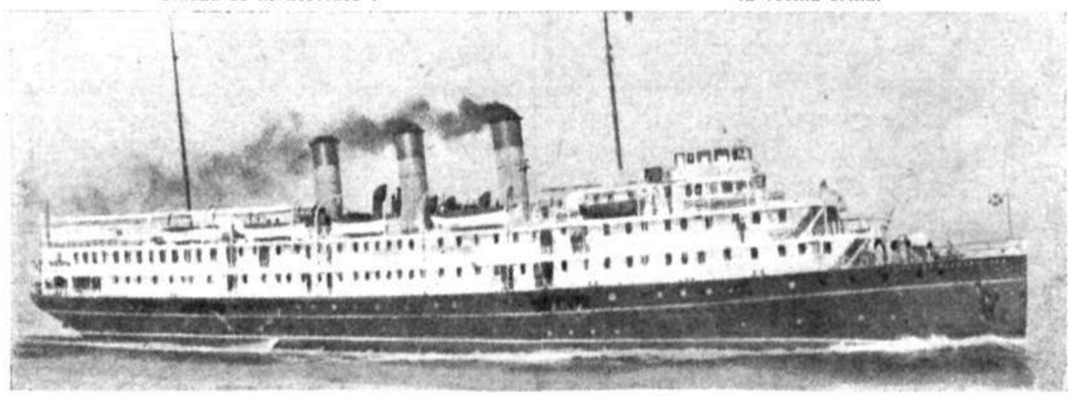
COLISION DE VAPORES EN EL RIO DE LA PLATA



El "Ciudad de Buenos Aires" a su arribo al puerto, mientras los representantes de la compañía examinan las averías que se produjo por haber chocado con el "Ciudad de Montevideo".



Detalle completo de los desperfectos que sufrió el mencionado vapor de la carrera, en la colisión ocurrida en la quebrada del Banco Ortiz, en plena marcha desde la vecina orilla.



El "Ciudad de Montevideo".

CHOQUE DE TRENES EN LA LINEA DEL FERROCARRIL DEL SUR



Lugar de las inmediaciones de la estación Avellaneda del ferrocarril del Sur, donde chocó un tren de pasajeros en marcha con otro que estaba parado. Grúa encarrilando coches.



Personal acomodando el último coche del tren embestido. Obsérvense los destrozos de la plataforma.

En la regia mesa

así como también en la mesa más modesta el frasco de SAVORA es indispensable. Con

SAVORA

los fiambres son riquísimos, el puchero es delicioso y los bifes y asados sabrosísimos. La SAVORA es apetitosa y acentúa el sabor de cada plato. Con ella se goza comiendo, asegurando así una buena digestión que luego se traduce en

Salud y fortaleza



Digresiones siderales

Los hombres, pese a nuestras vanidades, no estamos, ¡ay!, en la superficie de la Tierra, como nos figuramos estar, sino en situación, respecto de los cielos, análoga a la de los peces que viven en los mares polares debajo del banco de hielo eterno. Este banco es aquí, según van evidenciando los sabios, una capa o varias de nitrógeno helado hacia los 200 kilómetros de altitud, capa llamada de Headviside, hacia donde se forman las auroras polares, y en la que parece rebota la onda hertziana, debiéndose precisamente a ello la transmisión a cualquier lugar terrestre del mensaje inalámbrico. Es decir, que la poética frase de Platón en su *República,* de que "somos como los eternos prisioneros que, de espaldas a la luz, tomamos por realidades las sombras que se proyectan en las paredes de nuestro calabozo", no es mera frase retórica, como no lo fuera la de Séneca en su tragedia *Medea,* relativa al futuro descubrimiento de la "última Thule" americana, o la de Lope de Vega respecto del telégrafo de "tan veloces como el rayo — las noticias han venido — que quién sabe si algún día — vendrán por el rayo mismo"; o, en fin, la de Kepler cuando predijo la existencia de un planeta — resultaron luego varios procedentes de uno extinguido, — entre las órbitas de Marte y Júpiter. En suma: que nuestra "luz negra" hertziana de hoy todavía no traspasa a la helada capa que nos aprisiona allá en la altura, y "no alumbra", por consiguiente, al exterior terrestre, cual aquella "luz bajo el celemín" a que alude el Evangelio de San Mateo; desventaja que no tendrían las "señales luminosas", en las que primitivamente se pensó emplear con los planetas. El caso recíproco es probablemente análogo en el Sol, Mercurio, Venus, Júpiter y Saturno, con atmósferas densísimas que nos impiden "calar" con nuestra mirada telescópica hasta el fondo de sus superficies, si vale la paradoja, y a las que tampoco la onda hertziana, venida de allí, atravesaría. Sólo Marte y la Luna parecen ser una excepción, pues que la atmósfera del primero es tan tenue o diáfana que nos deja ver las **nieves** formándose y fundiéndose alternativamente sobre los respectivos casquetes polares, igual que en la Tierra y los canales artificiales o las grietas naturales de sus rojizas masas continentales, y la segunda, la Luna, carece, a lo que se cree, de atmósfera, al menos en el hemisferio vuelto hacia la Tierra.

RASSO DE LUNA

— Le aconsejo, Arturito, no fume de esos cigarrillos míos, son demasiado fuertes; papá le dará de los de él.
(De *The Humorist,* Londres).



— El señor olvida la propina...
— Es un principio. ¡Yo no protejo la mendicidad!

Un Procedimiento *secreto* hace que ESTE CHOCOLATE sea más *fino*, más *rico*

¡NINGUN chocolate de los que Vd. haya probado hasta ahora es tan rico como éste! Es tan delicioso que siempre se quiere otra taza.

Sólo la casa Noel ha sido capaz de producirlo porque únicamente ella posee el *secreto del procedimiento.*

En la elaboración del Chocolate Noel se emplean tres clases de cacaos: uno del Brasil, sumamente substancioso; otro del Ecuador, de fragancia exquisita, y un tercero de Venezuela, de sabor insuperable. Se dosifican en proporciones exactas y se combinan hábilmente.

El procedimiento secreto es el resultado de 52 años de pacientes investigaciones. Con él se elabora hoy un chocolate de calidad tal que los hoteles más aristocráticos y las confiterías a la moda, de Buenos Aires, lo sirvencon pr eferencia a cualquier otro.

¡Vd. también puede tomar este chocolate exquisito; también puede gozar de este sabor nunca antes igualado!

Hoy mismo, pida Chocolate Noel a su proveedor.

Este es uno de los 88 manjares

NOEL

NOEL & Cía., Lda. - Buenos Aires

Los tres cacaos son rigurosamente clasificados antes de ser sometidos al procedimiento secreto.



He aquí una de las llanuras del Brasil, cerca de Bahía, en donde se cultiva uno de los substanciosos cacaos.

Esta es una de las regiones más cálidas del Ecuador, que produce el cacao más fino del mundo.

Aquí puede verse un trode pampa en Venezuela, donde el sol y la humedad abundante producen un cacao muy sabroso

Psicología musical

La orquesta, al fin y al cabo, como objeto material que es y, a la vez, medio expresivo de una idea, tiene su cuerpo y su alma. Su función orgánica, su organismo, lo constituye la integridad de su propio ser; su alma se pone de manifiesto por la inspiración del hombre, que le es transmitida y que acierta o no a revelar toda la emotividad de sus medios expresivos. Es lo que la elocuencia al pensamiento; esto es, lo que la idea a la forma expositiva.

Veamos qué resulta del frotamiento de la cuerda tensa, qué de soplar por un tubo abierto o cerrado y, en fin, agrupemos en cada ley física producente de sonido, todos aquellos instrumentos que a la misma correspondan y que tengamos propiamente por musicales, pues ya es sabido que la constante investigación musical en el terreno de la instrumentación, principalmente de la música descriptiva, incluye de vez en cuando otros instrumentos o máquinas de sonidos imitativos, que ni imitan nada, ni mucho menos pueden ser tenidos como musicales.

Cuerdas frotadas: violín, viola, violoncelo, contrabajo; cuerdas pellizcadas: arpa, guitarra; cuerdas punteadas: mandolina, bandurria, laúd, banjo; cuerdas golpeadas: piano, címbalo; tubos abiertos: flageolet, flauta, flautín; tubos cerrados: flauta de Pan; tubos cerrados, con lengüeta: clarinete, clarinete bajo, clarinete alto; tubos abiertos, con lengüeta doble: voz humana, oboe, corno inglés, fagot, contrafagot, saxofón, sarrusofón; tubos abiertos de embocadura: trompa, trompeta, trombón, tuba o bajo de metal, oficloide, clarín, corneta, bugle; vara sobre láminas: diapasón, carillón, celesta, xilofón, caja de música, triángulo, timbres; placas metálicas: platillos, crotales, tam tam, campanas y campanillas; membranas: timbales, tambourin, pandereta, tambor, redoblante, bombo.



— Roberto, díle a ese caballero que pase.
— ¡Pero si es la prima Elvira!
(De Punch, *Londres*).

El órgano contiene todas las variedades de los tubos abiertos y cerrados con y sin lengüeta.

Pero nos dejamos lo más principal, lo más importante, aunque parezca que su importancia es escasa, porque aparentemente casi es invisible. La cabeza de la orquesta. Hemos anotado antes todos los diversos órganos de su cuerpo, ¿pero y la cabeza?; ¿qué hace ese cuerpo sin cabeza? La cabeza de la orquesta, lector amigo, es otro instrumento; la batuta, el único instrumento que allí no suena y que, por el reflejo de la inteligencia y el corazón del hombre, arrastra todo aquel enjambre de sonidos hasta anularlos en la suprema armonía del conjunto.

CROSLEY RADIO

"Escúchelo con un Crosley"



CARLITOS GARDEL ejecuta por Radio Buenos Aires, audición ofrecida por "Crosley Radio", escríbanos solicitando la pieza de su agrado y lo complaceremos.



BANDBOX Jr. Modelo 501. — Monocontrol, gran alcance, para 5 válvulas, selectivo, mínimo consumo para pilas secas. Sin lámparas, a pesos. **150.-**



GEMBOX modelo 610. — Consta de 7 tubos, circuito neutrodino, dial iluminado, blindaje hermético y completamente eléctrico. Su selectividad y potencia son insuperables, $ **370.-**

Fabricados en Estados Unidos por:

"THE CROSLEY RADIO CORPORATION".

Distribuidor en Uruguay: Claudio Sapelli - Andes, 1490.

Concesionarios exclusivos para Argentina, Uruguay y Paraguay:

H. J. CHILIBROSTE & Cía.

CHARCAS 431/33 — Buenos Aires.



Heladeras a kerosene

Especial para el campo.

Sin Motor - Sencillísima

Hace Hielo y Helados

ICY BALL CROSLEY

Como se hace dinero



es empollando huevos con Incubadoras "Standard" automáticas e infalibles, que sacan pollos sanos y vigorosos de cada huevo fértil. Miles de personas han hecho y hacen fortuna por medio de este verdadero prodigio de perfección y sencillez, que aun los niños manejan.

La Incubadora STANDARD jamás fué vencida, es la campeona de las campeonas; de cada 100 Incubadoras que se venden, 95 son de la marca STANDARD. Más de 40.000 vendidas en la República Argentina y países vecinos.

Ahora es el momento más oportuno de empezar la cría de aves con incubadoras, para disponer de pollos y huevos abundantes, cuando su precio esté más alto.

Pida Catálogo ilustrado e instructivo gratis, enviando $ 1.— para gastos de remisión y certificado.



Oferta Reclame. Incubadora para 60 huevos, $ 68.— m/n. Id. con Criadora, $ 95.— m/n.

AVES DE LAS MEJORES RAZAS Y HUEVOS PARA EMPOLLAR. Pida lista de precios gratis o ALBUM CRIA Y ENFERMEDADES de aves, a $ 2.—

INDUSTRIA LECHERA
Desnatadoras, Aparatos y Utiles, Cuajo Colorante, etc. Catálogo Ilust., $ 1.

CRIA DE ABEJAS
Colmenas, Extractores de Miel y demás Accesorios. Catálogo ilustrado $ 0.50 Pida lista de precios.



FRUTICULTURA
Secadoras, Esterilizadoras, Máquina de pelar y cortar. Catálogo Ilus. $ 1.- Pida lista de precios.

"Establecimientos EXCELSIOR"

Juramento, 5148 - V. Urquiza Bs. Aires

LOS MAS GRANDES Y ANTIGUOS.

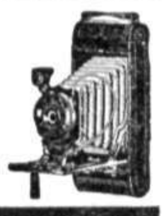


REGALO

COMPLETAMENTE gratis, sin gasto regalamos a SEÑORAS y SEÑORITAS, relojes pulsera plaqué oro 18 kilates, a CABALLEROS relojes tres tapas en plaqué oro o plata 900, revólver o máquina fotográfica Kodak.

Pida formularios por carta a:

J. TOCCI — CATAMARCA, 1063 — Buenos Aires



L A   S E M A N A



— ¿Se marcha usted de paseo a Niza? ¿Y su esposa?
— No le pregunté todavía dónde piensa ir.
(De *Le Rire*, París).



— ¡Pero, amigo, no suba así a ese poste! ¿No ve que romperá el auto?
(De *Judge*, Nueva York).



Cómo tratan en la selva al miembro de una sociedad protectora de animales.
(De *La Campana de Gracia*, Barcelona).



El. — ¿Y crees que en tu casa estarán conformes en que me case contigo?
Ella. — ¡Cómo no! Ya están acostumbrados a mis extravagancias.
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).



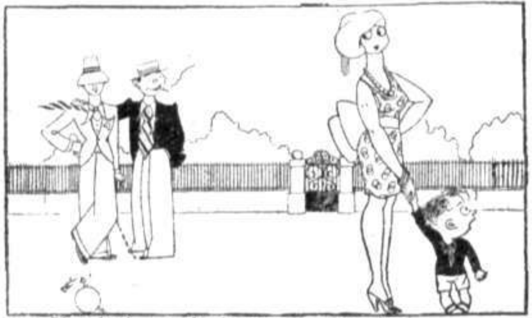
— ¿Ni una lejana esperanza?
— ¡Eso sí!
— ¿Muy lejana?...
— ¡Depende... de lo que viva mi futuro esposo!...
(De *Punch*, Londres).

EN LA EDAD DE PIEDRA

La mujer. — Déjalo, che. Esa piel no me gusta porque no hace juego con ésta.
(De *Revista de Revistas*, Méjico).



— ¿Qué te sucede, que estás tan triste?
— Nada... que me comunica un amigo que murió mi peor enemigo.
— ¿Y te apena eso?
— ¡Claro! ¿A quién peleo ahora cuando salga de aquí?
(De *Judge*, Nueva York).



— Heredará toda la fortuna de su padre.
— ¿Qué edad tiene?
— Diez y ocho años.
— No, hombre; digo la del padre.
(De *Buen Humor*, Madrid).



— Señor, una goma está desinflada, y no traje inflador.
— Pues ínflela no más con la boca, porque yo no puedo perder tiempo.
(De *The Humorist*, Londres).



El empleado. — Señor jefe: mi mujer quiere que salga de compras con ella esta tarde.

El jefe. — Imposible.

El empleado. — Muchas gracias, señor.

(De *The Passing Show*, Londres).



— Le garantizo a usted que es como una piedra de duro...

— No me conviene. Mi señora tiene mal carácter. Usted comprenderá, ¿verdad?

(De *The Humorist*, Londres).



— ¿Oyes lo mal que canta? Pues ha sido solista de un orfeón.

— Imposible; con esa voz, solista...

— Ya lo creo; en cuanto abría la boca, se quedaba solo.

(De *Buen Humor*, Madrid).



— ¿Echó usted el carbón en ese sitio?

— Sí.

— Le comunico que es el caño del desagüe.

(De *The Humorist*, Londres).



— ¿Y las monedas que te di?

— ¡Me las quitó un señor que vendía bombones!

(De *The Humorist*, Londres).

Pensamientos

El orgullo es el padre o el hijo de nuestras acciones; es la base o la cumbre; está encima o debajo, pero está.

* Quien mira los vicios de los demás al través de su propia virtud está propenso a perdonarlos: la indulgencia es hija de una alma pura.

* Si las verdades del Evangelio estuvieran matemáticamente probadas, la fe sería profanada como una promesa de amistad por un contrato jurídico.

* Yo creo más fácil adquirir una virtud que abstenerse de un vicio: agregar algo a sus costumbres es menos penoso que renunciar a ellas.

* El egoísmo deja atrás al gran rey que dijo: el Estado, soy yo; pues el primero dice: el mundo, s y yo.

* Es uno menos desdichado por no ser rico que por haberlo sido.

* El sol no ilumina nunca a la vez todas las partes de nuestro cuerpo, así como tampoco la razón puede iluminar todos los aspectos de nuestro espíritu.

* En provincia nuestros éxitos nos procuran amigos, pero en París nuestros amigos nos procuran éxitos.

* Quien cesa de ser demasiado bueno, pronto parece perverso.

* En política, para estimar a los hombres, se miran menos sus virtudes que sus opiniones, y más su influencia que su moralidad.

* Un excelente negocio no vale lo que una buena acción.



Juan Carlos Abritta, cuyo prematuro deceso acaba de ocurrir.



Señor Enrique Grimoldi, caracterizado hombre de acción que ha dejado de existir en esta capital, siendo su fallecimiento profundamente sentido en el vasto círculo de sus relaciones.



Carmen Corina Abritta, fallecida recientemente en la capital.



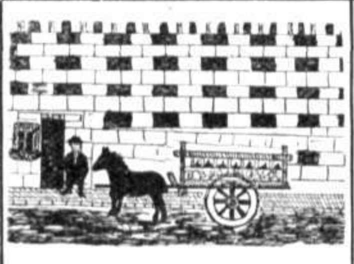
5 % de descuento en ventas al contado.
Pida informes sobre nuestras Ventas a mensualidades.
Ventana Nº 111, de 51 m/m., de 2.40 × 1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro.. $ 68.80
En Tea. . „ 61.20
En Pino. . „ 56.20
Ventana Nº 113, de 38 m/m., de 2.20 × 0.90, con marco y herrajes colocados:
En Cedro.. $ 38.30
En Tea. . „ 34.40
En Pino. . „ 31.80
Ventana Nº 115, de 38 m/m., de 160 × 0.75, con marco y herrajes colocados:
En Cedro $ 28.10
En Tea. „ 25.70
En Pino. „ 24.10
Puerta Vidriera Nº 101, de 38 m/m., de 2.80 × 1.10, con marco y herr. colocados:
En Cedro. $ 64.70
En Tea. . „ 58.—
En Pino. . „ 53.70
Puerta Vidriera Nº 103, de 51 m/m., de 3.00 × 1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro. . $ 79.30
En Tea. . . „ 70.30
En Pino. . . „ 64.30
Puerta Cancel Nº 146, de 51 m/m., 3.00 × 1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro. . $ 82.40
En Tea. . . „ 72.60
En Pino. . . „ 66.10
Puerta de Calle Nº 139, de 51 m/m., de 3.30 × 1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro. . $ 246.50
Hace 40 años...
Que venimos fabricando y vendiendo puertas y ventanas de todas clases a una clientela cada vez mayor, diseminada en todo el territorio de la República.
Esto es su mejor garantía de nuestra experiencia y seriedad.
Solicite nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Celosías, Casillas, Garages, Galpones, Tinglados, Herrería de Obra, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.
TORTOSA Hnos.
Casa Central:
CHARCAS 2950
Anexo:
Avd. CHICLANA 3341
BUENOS AIRES



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



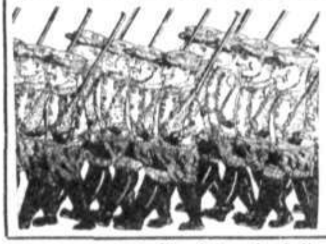
4035 — El carbonero de mi casa. *José Santomartino.*



4036 — De viaje a Mar del Plata. *Andrés Giordano.*



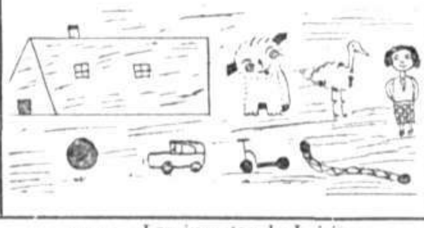
4037 — El vigilante. *Estanislao Del Conte.*



4038 — El desfile del 9 de Julio. *José Luis Villanueva.*



4039 — Tocando el pericón. *Ester Dora Urrunaga.*



4040 — Los juguetes de Luisita. *Mercedes González.*

CASA VACCARO

Por su seriedad, crédito y buena suerte; por su servicio correctísimo, su gran surtido de billetes; por sus precios moderados y uniformes y por su rectitud nunca igualada, fué, es y será siempre la vendedora predilecta de la

LOTERIA NACIONAL - LA MAS EQUITATIVA DEL MUNDO

Avenida DE MAYO, 638 — BUENOS AIRES

LOTERIA NACIONAL

SORTEOS DEL 24 y 31 DE JULIO 1929

$ 100.000 BILLETE ENTERO $ 23.—
DECIMO. . . . . . . „ 2.30

Debe agregarse UN PESO para envío certificado y extracto.

REVENDEDORES para pedidos de más de tres billetes enteros, precios los más bajos de plaza. Aceptamos compromisos para cualquier cantidad.

Giros y órdenes a la Agencia "LA FORTUNA", de

A. VIVES y Cía. - Corrientes 1825 - Buenos Aires

Mandamos los billetes con 9 días de anticipación a los sorteos. TENEMOS SECCION ESPECIAL PARA EXTERIOR. Los pedidos se atienden al día.

$ 100.000

Premio Mayor de la LOTERIA NACIONAL, sorteos del 24 y 31 de Julio.

ENTERO VALE, $ 24.— DECIMO, $ 2.40

COMBINACION PARA GANAR

$ 200.000

REMITO A $ 48.—

A cada pedido debe agregarse UN PESO para certificada y extracto. Haga sus pedidos a:

J. A. PITTALUGA — Bmé. Mitre, 321 — Bs. Aires

$ 100.000

JUEGA EL 24 DE JULIO

BILLETE ENTERO, $ 23.- DECIMO, $ 2.30

A cada pedido añádase para gastos de envío y extracto, $ 1.— m/n. Giros y órdenes a:

BELLIZZI Hnos. - CHACABUCO, 131 Buenos Aires

LOTERIA NACIONAL

$ 100.000 JUEGA EL 24 y 31 DE JULIO

BILLETE ENTERO, $ 24.— DECIMO, $ 2.40

A cada pedido debe agregarse, $ 1.— para envío y extracto. Haga sus pedidos a la CASA RODRIGUEZ, vendedora de 73 grandes.

Casa RODRIGUEZ RIVADAVIA, 2360 Buenos Aires

CASA DE SUERTE

SON YA 212 GRANDES

Remitidas por LASER a sus clientes del Interior y Exterior. Casa más antigua y acreditada fundada en el año 1898, única con Patente Nacional de $ 10.200 moneda nacional.

PROXIMOS SORTEOS JULIO 24 y 31

$ 100.000 ENTERO. . . $ 23.—
DECIMO. . . „ 2.30

YA ESTA EN VENTA Y SE REMITE BAJO SOBRE CERTIFICADO SIN MEMBRETE.

A cada pedido agréguese, $ 1.— para gastos de envío certificado y remisión de extracto.

Dirija sus pedidos únicamente a: **KALMAN LASER** Av. de Mayo, 838 BUENOS AIRES

CASA SERIA Y DE CONFIANZA

Agencias "SMIRIGLIO" Hnos.

$ 100.000 SORTEA EL 24 y 31 DE JULIO

ENTERO, $ 24.— DECIMO, $ 2.40

Agréguese $ 1.— para gastos y extractos.

Haga su pedido a: SMIRIGLIO Hnos.

Avenida DE MAYO, 578 - Buenos Aires.



GRATIS

zapatos, collares y aros de perlas francesas, anillos oro 18 kil., revólveres, relojes tres tapas, pulseras de plata y ench., para señoritas y caballeros, medias, carteras, etc., es ribaa:

FRANCISCO ALBERTI
SAN JUAN, 2771 — Buenos Aires

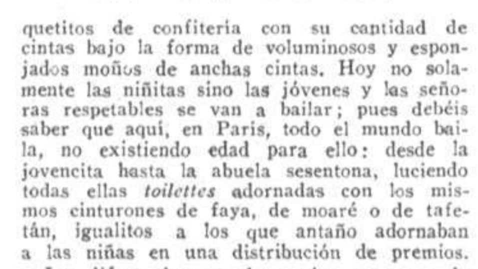
SABAÑONES

USE PASTA VASENOL

EL CORREO DE LA MODA

Por

A. T. de D.



Las recientes novedades en *toilettes* son delicadas unas, preciosas otras y pasables las demás. Resurgimiento del pasado, aplicado con ingenio al bullicioso y pintoresco presente. ¡Quién iba a decirnos que los moños de nuestra lejana juventud iban a ser otra vez reyes y señores del adorno actual! Las anchas cinturas de satén y moaré que usé en mi turbulenta niñez dormían su sueño eterno, envueltas en sutil sudario de papel de seda, en el fondo de un cajón perfumado. La varita maravillosa de la *fée* Moda los ha hecho surgir del olvido, y este verano vemos con agrado cómo adornan las lindas *toilettes*, tanto las de día, mañana o tarde, como las de fiestas para las noches de gala y de ceremonias.

Antaño tan sólo eran las niñas quienes lucían esos adornos, y con tanta profusión que a veces, ¡pobrecitas!, se asemejaban a paquetitos de confitería con su cantidad de cintas bajo la forma de voluminosos y esponjados moños de anchas cintas. Hoy no solamente las niñitas sino las jóvenes y las señoras respetables se van a bailar; pues debéis saber que aquí, en París, todo el mundo baila, no existiendo edad para ello: desde la jovencita hasta la abuela sesentona, luciendo todas ellas *toilettes* adornadas con los mismos cinturones de faya, de moaré o de tafetán, igualitos a los que antaño adornaban a las niñas en una distribución de premios.

La diferencia actual consiste en que la imaginación del modisto ha hecho maravillas, creando combinaciones estupendas que rivalizan con los tejidos y colores. Muchas veces, no contentos de hacer con ellos *coques* en forma de cresta altanera, hacen que los moños se prolonguen en largas caídas, que son verdaderas colas, constituyendo para las que las llevan y los que tienen la desdicha de pisarlas una fuente de desagrados sin nombre. Por esta misma razón, los moños colocados en los escotes son preferibles, pues no tienen el largo necesario como para que se enrosquen en las patas de las sillas, a no ser que se tenga la ocurrencia de parodiar a la Baker, que a veces camina gateando.

Pero dejemos este asunto de moños, del que prontito os prometo volveros a hablar con las otras novedades que han surgido, y fijaos en el primer grabado de hoy; veréis que es precioso: reproduce una *toilette* de noche en *Georgette* negro con bordados en *strass* y de forma princesa, falda muy en forma, sobre un fondo de *crêpe* de China negro; escote en punta sobre un fondo de *crêpe* rosa y gruesa flor de terciopelo rosa sobre un costado. El segundo es de tafetán rosa, con escote redondo, cuerpo liso con drapeado en forma de *coque*, a un costado retenido por una hebilla de *strass*. El modelo III es en geo color burdeos, con volados ondeados y con bies rosa en geo también, gran flor de terciopelo sobre un hombro y escote cuadrado. El IV es en *chiffon bleu de nuit*, sobre un *fourreau* del mismo tono con un bies de gasa oro y rosa. Todo su adorno consiste en un grueso *chou* hecho de cinta en gasa oro y rosa. El quinto modelo es de *crêpe* satén rosa con *strass* en líneas oblicuas, siguiendo el mismo movimiento del escote; moños en el escote y a un costado del cuerpo.

1



2

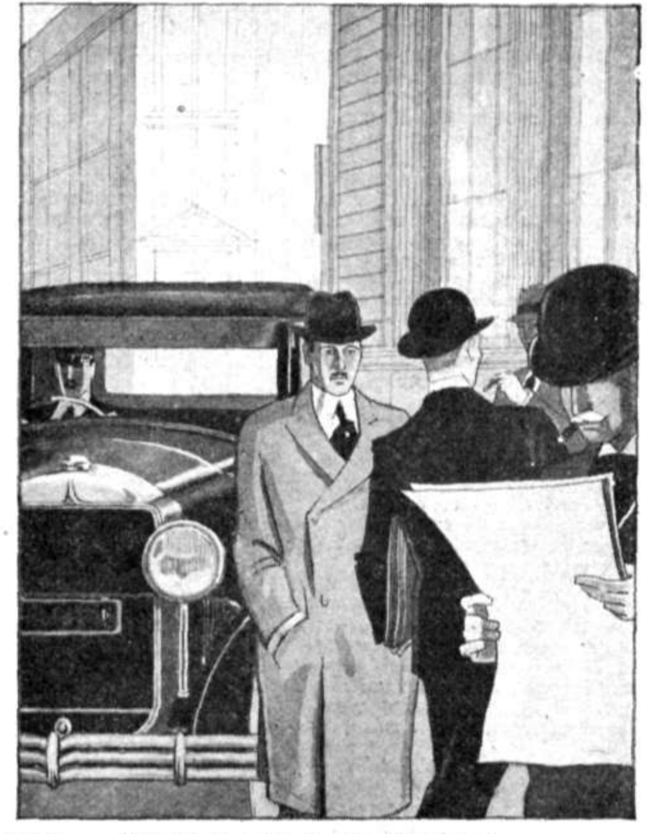


3 4 5

A. T. de D.

París, julio de 1929

El *coche elegido* este año por 14 ABOGADOS *Distinguidos*



Para los negocios, la city, el teatro, el Buick Sedan es ideal: ¡pocos pueden apareársele!

HAY hombres, en todas las actividades de la vida, cuyas dotes los han encumbrado. Sobre éllos pesan las responsabilidades mayores... Son financistas... médicos... abogados... De entre éllos sale la falange de compradores de Buick.

Centenares de personas de figuración han adquirido ya el último modelo, destacándose 16 médicos de nota y 14 de los abogados más distinguidos.

Saben que el Buick no es el coche de una sola, sino el de las muchas cualidades...

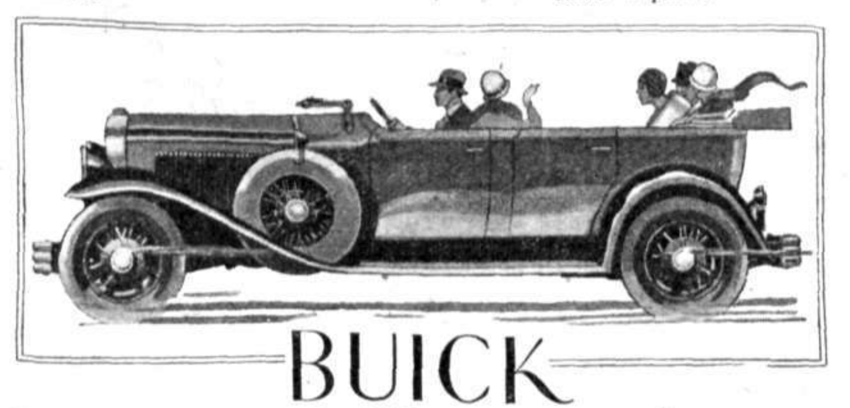
Les gusta por su espléndida suspensión, porque es capaz de desarrollar gran velocidad y mantenerla. Su pique notable lo hace predominar en el tráfico, puede manejársele sin cansancio, es el coche ideal por excelencia.

Todo ésto, por sus notables elásticos "cantilever", motor poderoso y resistente, sistema de carburación perfecto, asientos mullidos, profundos, y volante de inverosímil suavidad!

Dése hoy el placer de manejarlo; el agente más próximo le hará gustoso una demostración.

14 modelos distintos a precios desde $ 4.950 hasta $ 9.350. El equipo Standard incluye en todos los modelos paragolpes delanteros y traseros y 4 amortiguadores hidráulicos. Cada coche garantizado por un año.

Solicite datos sobre la G. M. A. A. D., sistema de ventas a plazos.



El Faeton Buick, con su excelente suspensión, motor recio y poderosísimo, es espléndido para viajes y paseos.

Agentes en toda la República

BUICK

PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS

GENERAL MOTORS ARGENTINA, S. A.

El jabalí es gran recurso de algunos países

Es preciso haber tenido ocasión de encontrarse frente a frente, de improviso, al pasear por un bosque, con uno de esos gigantescos jabalíes para darse perfecta cuenta de su aspecto y proporciones.

Como una muralla que cierra todo el camino solitario parece surgir de la tierra misma la enorme masa del animal, negro y amenazador. La sorpresa y las vastas proporciones del cuerpo hacen que nuestra imaginación lo vea más grande de lo que en realidad es. La gigantesca masa que se eleva ante nuestros ojos parece adquirir proporciones insospechadas.

Inolvidable es la impresión del cazador inexperto al encontrarse por primera vez ante uno de estos animales. Algunos quedaron como petrificados por el estupor, sin pensar para nada en el momento de gastar las municiones y cobrar la pieza a sus pies.

Los jabalíes más corrientes tienen también un tamaño bastante respetable.

Los que habitan en bosques cerca de terrenos pantanosos suelen medir por lo regular un metro y medio de largo. Algunos pesan, aproximadamente, seis o más quintales.

El jabalí es considerado como el cerdo salvaje.

Hemos oído contar de cazadores atrevidos y valientes que al encontrarse, sin embargo, ante uno de estos grotescos pero imponentes monstruos retrocedieron aterrados. Un día, hace ya mucho tiempo, fué "señor de horca y cuchillo"; pero, como este mismo, tuvo que desaparecer ante las exigencias de los tiempos modernos.

En los lugares que en un tiempo habitó como señor de ellos, se elevaron ciudades, y ante la marcha arrolladora del progreso, tuvo que huir el jabalí a refugiarse donde pudo, sin que para nada le sirvieran sus poderosas fuerzas.

El jabalí ha tenido que ceder su campo a la agricultura. Hoy día los perjuicios que causaría su presencia arruinarían a cualquier rico hacendado.

En otro tiempo, su fortaleza y su sólida piel, que constituía una coraza defensiva, los hacían casi invulnerables. Un perdigón apenas si era suficiente para atravesar la piel o "corteza" del animal y llegar a la carne.

Pero contra la fuerza de las modernas armas de fuego, nada vale la resistencia del jabalí.

En Inglaterra y en Irlanda se ha extinguido esta especie.

En Alemania, en cambio, existen grandes rebaños salvajes de jabalíes, y no hay tiempo de veda para ellos.

Es la especie salvaje más corriente. Escasea en ciertos territorios montañosos y en parajes llanos que no abundan en bosques.

Simpatizan algunos con la idea de la desaparición de estos animales, alegando en su favor algunas razones; es probable que no lo hicieran así midiendo bien las ventajas en pro y en contra.

Constituye el jabalí en algunos países una de las especies más productivas de animales salvajes.



DILEMA

—¿Y tu rico matrimonio cuándo es?

—¡No sé, che! Figúrate que mi novia no quiere casarse hasta que yo no pague mis deudas; y —¡claro!— ¡no las podré pagar si no me caso!

Monumentos de la más antigua ciudad americana

Santo Domingo, la más antigua ciudad de la América, y capital de la República Dominicana, es un tesoro inagotable de antigüedades. Desde el momento en que se acerca el viajero a la tierra predilecta de Colón pueden admirarse murallones, edificios, iglesias, construcciones antiguas, muchas de ellas conservadas en perfecto estado, no quedando de otras más que ruinas.

De estos monumentos pueden citarse, entre los más interesantes, La Torre del Homenaje, a orillas del río Ozama, edificada por el comendador Ovando, en 1503; las ruinas del templo y hospital de San Nicolás de Bari, el primer templo de piedra construido por los españoles en el Nuevo Mundo. En esta bella iglesia podían encontrar refugio aquellas personas que huían de la justicia. Queda hondamente emocionado el que visita las ruinas de La Vega, fundada por Colón en el rico valle del Cibao; el Santo Cerro, en la cumbre del cual hoy se encuentra el antiguo convento levantado en conmemoración a la milagrosa batalla entre los indígenas y los conquistadores, milagro que es hoy una de las leyendas más pintorescas de la república; el castillo de San Jerónimo, que ni el mar ni los siglos han podido destruir; el antiguo convento de los jesuitas, hoy la residencia de la secretaría de hacienda y de la tesorería general del estado; la iglesia que fué convento de los frailes dominicos, de gran valor histórico por unirse su nombre al de la universidad de Santo Tomás de Aquino, la primera universidad en la América, fundada en 1536, motivo por que se le llamase a la ciudad de Santo Domingo, la Atenas del Nuevo Mundo. Bajo sus losas descansan los restos de centenares de hidalgos españoles y prominentes hombres y mujeres. Estos y otros muchos monumentos históricos traen a la mente del viajero la historia de los grandes conquistadores, hombres de acero que con sus hazañas han dejado sus nombres grabados en el libro de los siglos. Uno de los tesoros más valiosos de esta rica herencia es la catedral de Santo Domingo, la Catedral Primada de América, joya de arquitectura y orgullo de las Antillas. Bajo las bovedas en forma de palmas reales, de este portentoso templo, se guardan las cenizas del ilustre descubridor del Nuevo Mundo, Cristóbal Colón. Cada piedra, cada rincón lleva un sello histórico. En esta bellísima catedral, guardián de múltiples tesoros, se olvidan los años y se habla tan sólo de siglos.



—Señora, dice mamá si me puede prestar un poco de café.
(De *The Humorist*, Londres).

Una de las más interesantes ruinas, quizás porque aviva la imaginación como ninguna otra, es el Alcázar de don Diego Colón, palacio-castillo edificado en el año 1510.

GLORIA ASHFORD

HERNIADO

Solicitamos su Criterio.

Deseamos que usted conozca el

NUEVO CATALOGO ILUSTRADO

que remitimos gratuitamente.

Tenemos la seguridad de que en sus páginas hallará algo nuevo, algo distinto, algo importante, ese ALGO que Vd. tanto desea conseguir para la desaparición absoluta de su hernia.

Puede Vd. también visitarnos

Sin costarle nada, tendrá a su disposición la práctica, técnica y experiencia de treinta años de actuación, con la cooperación de verdaderos especialistas.

No demore más, que es un perjuicio grande para su bienestar.

Reductor DORAT

577-ESMERALDA-577

BUENOS AIRES







El sabor

de la comida varía mucho si usted usa para su preparación

ENLOZADOS

EL AGUACIL

No se resquebrajan. Sus cierres son herméticos. Lo mejor que se importa en enlozados.

En Ferreterías y Bazares.

Unicos Importadores:

MOREA & Cía.

RIVADAVIA, 3000 . Buenos Aires.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LA PLATA



Los nuevos canónigos rodeando al obispo monseñor Alberti después de la ceremonia de la constitución del cabildo eclesiástico diocesano.

NUEVE DE JULIO



Campeonato regional de fútbol en que actuaron ante numerosa concurrencia los equipos Atlético 9 de Julio y Libertad F. C., venciendo aquél por 4 a 0.

AZUL

Componentes de la directiva de la sociedad Maestros Egresados de la Escuela Normal, que se reunieron especialmente para festejar el 42º aniversario de la fundación de aquélla.

OLAVARRIA





Instantáneas obtenidas durante la visita del Gobernador y su esposa, en compañía de altos funcionarios, para presenciar los diversos actos motivados por la entrega del monumento donado por la colonia libanesa a la ciudad.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

BERISSO



Damas que se congregaron en torno de la destacada señorita *Susana Olaizola* para ofrecerle una afectuosa demostración en vísperas de su enlace.

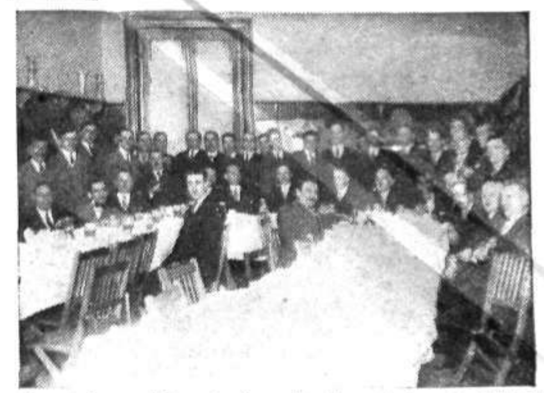


Baile con que hizo su primera presentación en público el cuadro de aficionados local "Pablo Podestá", en el salón Rivadavia, concurriendo muchas familias.

BERNAL



Alumnos de la escuela 10 que representaron durante la fiesta con que se celebró el aniversario patrio.



Banquete servido entre los miembros de la colectividad alemana de Bernal, como acto de solidaridad.

WILDE



Familias participantes en la fiesta mensual realizada por el Sporting Club en obsequio de sus socios.

MORON

Reunión familiar de homenaje a la señora Catalina Rocca de Badaraco al cumplir su 80º aniversario.

CIUDADELA



Señoritas y caballeros participantes en el baile ofrecido por la sociedad de fomento Villa Liniérs Norte, a beneficio social.

VILLA HERMINIA



Cabecera del banquete ofrecido al intendente, señor A. Witcomb, por la sociedad de fomento, agradeciéndole activas gestiones.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

SALTA



Celebración del aniversario de la muerte del general Güemes en la escuela de su nombre. Autoridades y público presenciando la fiesta realizada en esas circunstancias.



Bodas de oro sacerdotales del franciscano fray Rafael Gobelli, quien aquí aparece con el señor obispo, autoridades y clérigos que le tributaron merecido homenaje.



Banquete servido en honor del señor Benjamín Zorrilla con motivo de su designación como vocal del Banco Hipotecario Nacional.

SAN JUAN



Componentes de la asociación de maestros Sarmiento visitando el museo de este nombre, donde se festejó el aniversario de la fundación de la ciudad.

RIO CUARTO



Bendición de las banderas del cuerpo de boys-scouts; apadrinando la señora viuda del general Fotheringham y el teniente Ramón S. Narvaja, y donándolas la señora viuda de Olmos.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

ENLACES




Benet - Bauer. — Santa Fe.



Olivera - Curioni. — San Luis.

Malvicino-Gutekuns. — General Pico.




Vigná-Calcagno. — Elena (Córdoba).



Oliva - Neves. — San Luis.

Rochaix-Forgues. — San Antonio de Areco.




Debat-Vázquez. — Trenque Lauquen.




Peruchi-López. — Corpus (Misiones).




Sosa - Salette. — Trenque Lauquen.




Manzanares-Sánchez. — Villa María.




Echezarreta - Honaine. — Ayacucho.




Paulucé - Nobili. — Balsa.




Minchiotti-Capurro. — Pueblo Brugo.




Russo - Santamarina. — Ayacucho.



Taramasco-Corujo. — Chivilcoy.




Brochetti - Tuñón. — Chivilcoy.




Sánchez - Coronel. — Tucumán.




Casado - Otero. — Trenque Lauquen.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

TUCUMAN



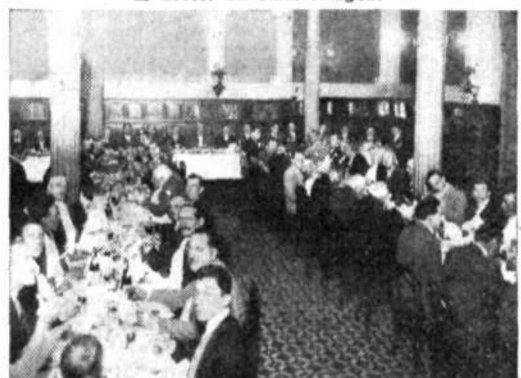
Demostración ofrecida por El Hogar del Empleado a su presidente, doctor Rafael García Zavalía.



Componentes de la directiva de la Sociedad Sarmiento, que participaron en la demostración al doctor R. Raúl Aragón.



Comida con que los socios del Frontón Tucumán obsequiaron al nuevo presidente del Consejo de Educación, señor R. Romero.



Aspecto del banquete servido por los dirigentes de la Sociedad Italiana al señor Antonio Alberti, por su reelección.

SANTIAGO TEMPLE



Monseñor Luque, con los sacerdotes que le secundaron en la bendición del templo parroquial.

VILLA CRESPO (ENTRE RIOS)





Ferroviarios que se reunieron para celebrar el 42º aniversario de la Fraternidad.

SAN LUIS



Banquete servido en honor del doctor Alejandro García Quiroga por su nombramiento de director del Banco Hipotecario Nacional.



Comida con que fué obsequiado en San Francisco el diputado señor Segundo Moyano por su reciente éxito electoral.

SEGUNDO CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE CARAS Y CARETAS

Desde el 6 de julio corriente y hasta las 24 horas del día 31 de diciembre de 1929, quedará abierto el **Segundo Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas".**

Para tomar parte en el Concurso, bastará que cualquier padre, madre o tutor, envíe a **"Caras y Caretas",** Chacabuco 151, Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los 10 años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad:

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el Concurso.

Fecha del nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en **"Caras y Caretas",** a medida que lleguen a nuestro poder.

No podrán tomar parte en este Concurso los niños que obtuvieron premio en el anterior.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO DE $ 1.000.— m/n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito, **Banco Argentino Uruguayo,** Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

DIEZ SEGUNDOS PREMIOS DE $ 100. — m/n., cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del mismo **Banco Argentino Uruguayo,** Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE TERCEROS PREMIOS DE $ 50. — m/n., cada uno, en vales a cargo de la acreditada Casa Editora **"Librería del Colegio",** de **Cabaut y Cía.,** pudiendo, quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la mencionada firma, los que podrán ser retirados en su establecimiento central, calle Alsina y Bolívar, o en su sucursal, Callao y Córdoba, Buenos Aires.

El público lector de **"Caras y Caretas"** determinará por votación la adjudicación de premios, utilizando el cupón - voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de **"Caras y Caretas",** y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor **Claudio de Mateo,** adscripto a la escribanía de don **Eusebio E. Giménez,** Sarmiento 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicarán oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

LOS DIEZ SEGUNDOS PREMIOS

A los diez niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Primer Premio.

LOS VEINTE TERCEROS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a las que correspondan a los Segundos Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

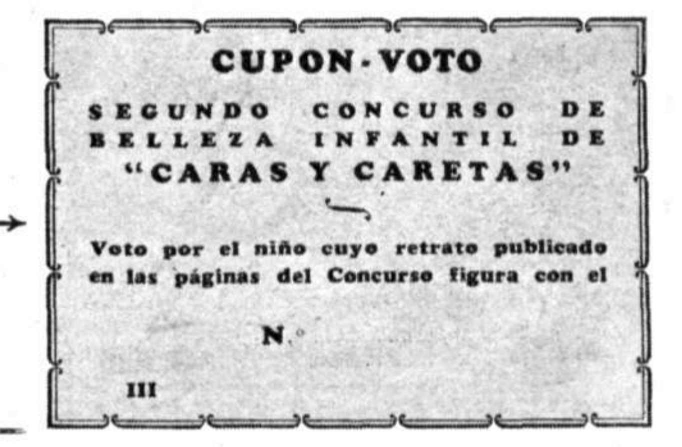
Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso será resuelta por el escribano público señor **Claudio de Mateo,** cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo los cupones-votos deben remitirse a la siguiente dirección:

Segundo Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas".
Chacabuco 151 - Buenos Aires.

Los cupones - votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

GUARDE USTED ESTOS CUPONES - VOTOS QUE APARECERAN SEMANALMENTE, PARA QUE PUEDA ENVIARLOS CUANDO PUBLIQUEMOS EL RETRATO DEL NIÑO POR EL CUAL DESEA VOTAR.


CUPON - VOTO

SEGUNDO CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE "CARAS Y CARETAS"

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

N.º

III

DICHO Y HECHO, Por VALDIVIA



Número atrayente

— Me parecieron incompletas las fiestas del día 9.

— ¿Qué echó de menos?

— Un desfile de cesantes que debieron ir a saludar a Yrigoyen, en corporación.

Escepticismo

— El Presidente, afirmado en su doctrina; el Presidente, afirmado en su popularidad; el Presidente, afirmado...

— ¿Ha firmado? ¡No puede ser!